

PRIMERA PARTE *R. 2. 6. 7. 0*

E LA FILOSOFIA

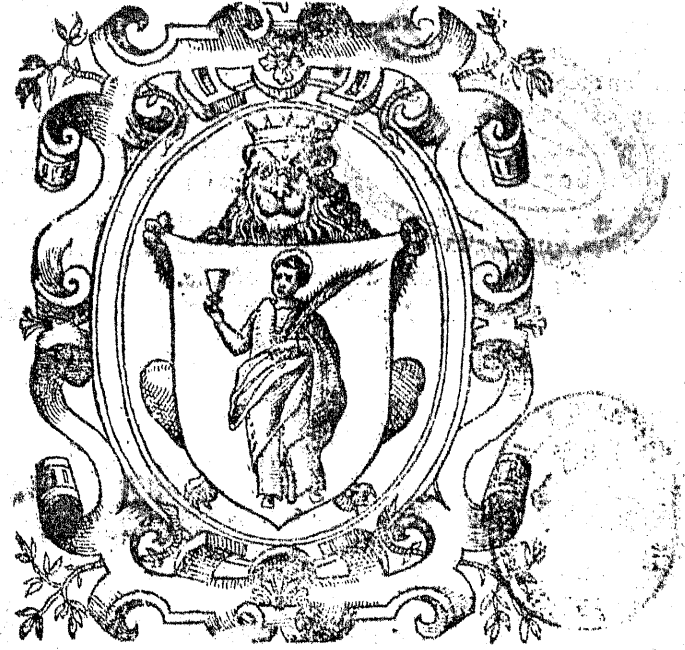
AMADA LA LOGICA, O PARTE RA-

nal, la qual enseña, como ha de vsar el hombre del diuino, y cele-
stial don dela razon: así en lo que pertence a las cien-
cias, como en lo que toca a los negocios.

La Libreria del Conde de Villora

LEGIDA DE LA DOTRINA DE LOS FI-
losofos antiguos, y particularmente de Aristoteles, por Pedro Simon
Abril Doctor Sequier, Maestro en la filosofia.

RIGIDA A DON IVAN DE IDIAQVIZ
Comendador de Monreal, del consejo de su Magestad.



CON PRIVILEGIO.

IMPRESSA EN ALCALA DE HENARES,
en casa de Iuan Gracian impressor de libros, año. 1587.

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18

PRIMERA PARTE *R. 2. 640*

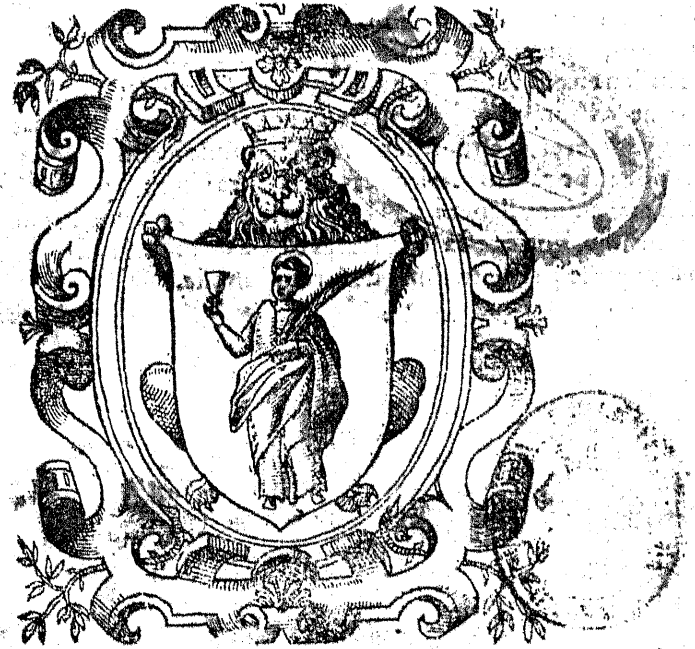
DE LA FILOSOFIA

LLAMADA LA LOGICA, O PARTE RA-

cional, la qual enseña, como ha de usar el hombre del diuino, y cele-
stial don de la razon: así en lo que pertence a las cien-
cias, como en lo que toca a los negocios.

De la libreria del Con. de Vitoria
COLEGIDA DE LA DOTRINA DE LOS FI-
losofos antiguos, y particularmente de Aristoteles, por Pedro Simon
Abril Doctor Sequier, Maestro en la filosofia.

DIRIGIDA A DON IVAN DE IDIAQVIZ
Comendador de Monreal, del consejo de su Magestad.



CON PRIVILEGIO.

IMPRESA EN ALCALA DE HENARES,
en casa de Iuan Gracian impressor de libros, año. 1587.

Aprouacion

HE visto la logica, que ha escrito en lengua Castellana, el Maestro Pedro Simón Abril, y me parece muy bien: q̄ y se le deve dar la licencia que pide, y priuilegio para imprimilla. Y tengo por cosa muy conueniente dar fauor a todos los dotos, que quisieren ayudar con su trabajo a que se pongan en esta lengua todas las facultades, y traduzgan todos los graues autores, Griegos, y Latinos: assi Doctores, como hystoriadores, porque se hallen en ella todas las cosas dignas de ser sabidas: lo qual seria medio para que los hombres desta nacion. fuessen comunmente mas bien entendidos y mejores, y estuuiesse en mejor opinion con las otras gentes: las quales por esta ocasion vsarian mas de nuestra lengua, y tratarian cō nosotros con mas amor y llaneza. Y conocerse ya claramente lo que yo tengo por certissimo, que es esta lengua mas capaz de todas las sciencias, que la Latina, y que se puede traduzir de Griego en ella.

Doctor Valles.

EL REY.



O. R. quanto por parte de vos Pedro Simon Abril Maestro en artes, e filosofo nos ha sido fecha relacion, que entendiendo quã necessaria era la noticia y conocimiento de la filosofia, para la gente que tenia a su cargo el gouerno de los pueblos, y quanta falta auia dello por estar escrita en lenguas que aun que vn tiempo auian sido populares auia muchos años que no lo eran: y desseando hazer en esta parte algun seruicio a vuestra nacion y enriquezer la lengua natural como auian hecho los Griegos, y Latinos a las suyas auia desseado poner en lengua Castellana todas las tres partes de la filosofia q̄ eran la racional, natural, y moral por ser el medio e instrumento con que se auian de deprender todas las otras doctrinas de las quales hezistes presentacion, suplicandonos, os mandasemos dar licencia y priuilegio para poder imprimir por veynte años, o esmo la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como en el dicho libro se hizo la diligencia que la premativa por nos fecha sobre la impresion de los dichos libros dispone. Fue acordado que deuiamos de mandar dar esta cedula para vos en la dicha razõ, e yo tuuelo por bien. Y por la presente por os hazer bien y merced vos damos licencia y facultad, para q̄ por tiempo de diez años, prime ros siguientes, q̄ corren y se cuentan desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelante, vos o la persona q̄ vuestro poder vniere, podays hazer imprimir y vender las dichas tres partes de filosofia intituladas, racional, natural, y moral, q̄ de su so se haze mencio, y damos licencia y facultad a qualquier impressor de los nuestros reynos, que vos nonbiare des para que por esta vez lo podays imprimir, con que despues de impresso, antes que se venda lo traygays ante los del nuestro Consejo, juntamente con el original que va rubricado, y firmado al fin del de Miguel de Ondarça Zauala nuestro escriuano de camara, de los que en el nuestro Consejo residen, para que se vea si la dicha impresion esta conforme al original, o traygays: fee en publica forma, como por el corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impresion con el original, y se imprimio conforme a el y quedan assi mismo impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que assis fueren impressos, y se os tasse el precio que huieredes de auer por cada volumen. Y mandamos q̄ durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir, ni vender. Sopena que el que lo hiziere, aya perdido y pierda qualesquier libros, moldes y aparejos que del tuuiere, o vendiere e incurra en pena de cinquenta mil maravedis, por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena, sea la tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte para el denunciador, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores, de las nuestras audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y a otros jueces y justicias qualesquier, de todas las ciudades, villas y lugares, de los nuestros Reynos y Señorios, assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan y hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula y merced que assi vos hazemos. Y contra su tenor y forma no vayan, ni passen, ni consientan yr ni passar por alguna manera Sopena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Dada en Madrid a ocho dias del mes de Março, de mil y quinientos y ochenta y siete años.

YO EL REY.

*Por mandado de su Magestad.
Iuan Vazquez.*

CARTA DEDICATORIA A DON Iuan de Idiaquiz Comendador de Mon- real, del consejo de su Magestad.



Entencia es del principe de los filosofos Platon, que entonces seran bien affortunadas las republicas, quando los que las gouernaren, fueren filosofos, o quando los q̄ fueren filosofos, tuuieren en ellas el gouerno: la qual sentencia no es solamente de preciar por el autoridad del que la dixo, sino tambien y aun cō mucha mayor razon por la justicia y razón, en que se funda. Porq̄ la filosofia demas de ser vn don de Dios dado a los hombres en su origen y principio para que le conociesen a el, y se conociesen a si, y con este conocimiento procurassen de hazer su deuer para con el y para cōsigo mismos, trata cosas tan altas, tan necessarias, de tanta vtilidad, q̄ la inorancia dellas no puede dexar de ser para todos los hombres muy perjudicial, y mas particularmente para aquellos, de cuyo parecer depende el bien, o el mal de toda la republica. Porque, que cosa puede auer mayor, que el entender, qual es lo que es de veras bueno, y lo que es de veras malo, y lo que de suyo ni bueno ni malo, sino segun fuere la virtud o el vicio de quien lo possyere? Pues esto nos lo enseña y declara la filosofia. Que cosa puede auer para todos los hombres: en comu y para cada vno en particular mas conueniente, que saber, que cosas son las que merecen por si mismas ser desleadas y con diligencia sin limite ni termino ninguno procuradas, y que cosas por si mismas con odio perpetuo aborrecidas, y con momentanea presteza sacudidas, y que cosas las que ni se deuen mucho preciar, ni tampoco son de aborrecer del todo para aquel que algun buen fruto sepa sacar dellas? Pues esto nos lo enseña y declara la filosofia. Que cosa mas dulce ni fabrosa puede auer que saber vno que es lo que deue hazer para con Dios, para consigo, para con los demas hombres, para con los superiores, para con los suditos, para con toda la republica? Pues esto nos lo enseña y declara la filosofia. Que cosa puede auer mas generosa para el animo del hombre que es reconociendo,

ciendo a su señor, a su criador, a todo su bien por la orden y concierto de tantas y tan hermosas criaturas, y conociendole boluerse a el, y boluiendose despreciarlo todo, y sacudir de si todo lo demas por ceuar su amor en el? Pues esto nos lo enseña y declara la filosofia. Que cosa de mayor gusto puede auer, que contemplar todo este gran palacio y casa real, que Dios edificò sin tener el della necesidad, para el bien y vtilidad del hombre, y hazer como anatomia de todas las particulares hermoturas. que ay en las cosas del cielo y en las de la tierra, y considerar el concierto y orden tan conforme y tan sin error, que todas ellas guardan entre si, que en comparaciõ dello es poquedad y vanidad todo lo que tienen por grandeza los principes del mundo? Pues esto nos lo enseña y declara la filosofia. Que cosa puede auer mas necessaria para la conseruacion desta comunidad y policia humana, que llamamos republica, que hazer leyes saltudables, fundadas en justicia y retitud, con que honrando y premiando a la virtud, affrentando y castigando al vicio: amen aquella los hombres y a este lo aborrezcan? Pues el como se han de hazer estas, nos lo enseña y declara la filosofia. Que cosa puede auer mas generosa que la discrecion, y buen vso de razon, y por el contrario que mas villana ni grossera, que la rustiqueza y tontedad? Pues el como se deue alcanzar aquel, y huyr desta nos lo enseña y declara la filosofia. De donde nacen entre los hombres tantos yerros y dislates: sino de estimar las cosas mas de lo que ellas son, y temer otras mas de lo que deuen ser temidas, y de vezarse mas a viuir cōforme a sus desordenados deseos y apetitos, como las mas crueles fieras, que conforme a la doctrina y buen vso de razon? No realmente de otra parte sino de la inorancia de la filosofia. De donde procede el procurar los hombres cō todos los medios posibles, y aun suffriendo cosas, q̄ si las suffriesen por Dios, serian vnos santos, y comprando las por sus dineros aquellas cosas, que bien administradas les son costosas al que las administra, y mal le son su total daño y perdicion? No realmente de otra parte sino de la inorancia de la filosofia. Vn bien pues tan grande, que con su presencia acarrea tantos bienes, y con su ausencia es ocasion de tantos males, como no lo amaran los hombres? Como no lo preciarã? Como no

procuraran de alcançallo y auello con toda diligencia? Este bien tan grande lo possayeron todas las mas generosas naciones antiguamente en sus lenguas vulgares y comunes, como fueron los Caldeos, los Hebreos, los Indios, los Gitanos, los Griegos, los Romanos, los Arabes, y carece del toda la Europa aura mas de mil años, por auerse perdido en el pueblo el uso de la lengua Latina, en que ella estava escrita. Porque aunque algunos han aspirado a que rella entender escrita en el Latin, ha auido con todo esto y ay grandes dificultades en ello, las quales todas cessan enseñandola en la comun a todos en qualquier nacion. Primeramente en la lengua no basta saber cosas dichas assi generalmente y en comun: sino que se ha de tener noticia de las cosas muy particulares y menudas y de la propiedad del termino que ay en ella para tratar de cada cosa: lo qual en la lengua, que no es comun y popular, y usada ordinariamente es cosa tan dificultosa, que viene a ser casi imposible, y si alguno la alcança, es a costa de tanto trabajo y tanto tiempo, que quando viene a querer saber las cosas, a pasado los mejores y mas floridos años de su vida, y se aplica a otros exercicios, que entien de, le conuienen mas, o los passatiempos y vida deleytosa como desapercebido de los reparos de la filosofia lo arrebatan, y se lo llevan tras de si. Demas desto el que enseña, en su lengua propia sabe mejor declarar sus concetos con terminos mas propios, y que declaran la cosa mas perfectamente, que en la que le es estraña: de do procede, que enseñando en lengua estraña el uso de impropias y barbaras maneras de dezir, y los oyentes aprenden aquellas mismas, y vienen de vna buena lengua a hazerse mil barbaras è impropias, y a causar la impropiedad y escuridad de los terminos tanta dificultad en el entender las cosas, quanta vemos que ay en las discordias y opiniones de los que enseñan y tratan las dotrinas. De xpo aparte la cosa, que mas deue estimarse que es el tiempo, que se pierde en el adquirir vna flaca è imperfecta noticia de vna lengua estraña, en el qual aprendiendo en la suya propia podria vno salir muy doto en la filosofia: y assi vemos que la gente mas noble y mas granada gastando el tiempo de su tierna edad en aprender vn po-

co

co de gramatica Latina en llegando a la juuentud da de mano a los estudios, y dexa de yr al tratar de las cosas grandes y negocios apercebida y reparada de lo que tanto le importa para saber regir se en ellos como deue, de tal manera que ni aun el nombre de filosofia, no se sabe entrellos que finifique, o que bienes prometa. De do procede el errar tan facilmente los fines en sus pretensiones y propositos, pues vnos compran los cargos publicos para mas facilmente aprouecharse de los terminos y bienes comunes, otros para tener ocasion de ganar salarios en los negocios que se offrezcan, otros para ser mas honrados y estimados en sus tierras, y otros para tenello por manera de granjeria para su sustento, todos los quales fines quan lexos vayan del blanco del buen gouierno, y quanto mal proceda dellos al bien publico, entenderianlo, si vniessen aprendido la moral filosofia: pero ya que por aqui no lo entienden, echase de ver facilmente en el tanto numero de juezes estraordinarios, que ay necesidad de prouer para enmendar los auiesos, que hazen sus desordenadas codicias è inorancia. Esto no lo entienden, o no quieren entendello los que auiendo estudiado en lengua estraña dizen mal del enseñar en la comun. Vnan, dizen, luego a ser despreciadas y tenidas en poco las ciencias, si se hazen tan comunes. No temen ellos que las ciencias sean despreciadas, que bien saben que la comunicacion del bien no lo haze ser tenido en poco. Lo que temen, es que ellos no seran tan estimados, como gente, que solos ellos tienen la laue de la dotrina, pues sera cosa tan facil el saber. De manera que ambicion es y amor propio de si mismos, el que les haze dezir aquello: pues saben que la naturaleza del bien trae consigo el ser comunicable, y que las mas hermosas criaturas las hizo Dios mas comunicables y mas generales para todos: como el sol, y la luna, y todos los cielos y elementos: y que el mismo Dios, que es el sumo bien, por la misma razon es sumamente comunicable: y que donde las ciencias se enseñaró, y donde oy dia se enseñan en las lenguas comunes no por esto dexaró ni dexan de ser estimadas ellas, y los

y los que en ellas se señalan. Muy al contrario entiendo esto V. m. cómo el claro don de entendimiento, que Dios le comunico, y con la experiencia de buenas y antiguas letras, que con su ayuda y con propio y particular trabajo alcançado: pues viendo todas estas dificultades y otras muchas, que aquí se dexan de poner, las quales se ofrecieron en el aprender en lenguas estrañas la filosofía, y la falta del conocimiento, o noticia, que por esta causa se halla en la gente mas granada, ha tratado muchas vezes con el Rey nuestro señor se diessen orden en que se traduxessen las doctrinas de aquellos graues y antiguos filosofos en esta lengua Castellana, que para qualquier genero de letras no es menos vtil y conueniente, que qualquiera de las antiguas, pues en Latin son también todas traducciones, y de hombres que no supieron tan bien declarar sus concetos en lengua estraña, como supieran en la suya propia, y traduzidas se enseñassen publicamente a los que quisiesen aprendellas, y ha hecho fundar la escuela de las mathematicas en la misma lengua en esta corte: con que quanto prouecho se haga, podran atestiguarlo bien, los que en semejantes estudios se exercitan. Haviendo pues yo manifestado a V. m. mi parecer acerca dello, y V. m. animandome a que trabajasse en ello, pues vistos los libros seria mas facil cosa ponerlo en pratica, pues no faltarian los instrumentos para exercitarse, he trabajado en la primera parte de la filosofía, que se llama la logica o parte racional, como en aquella, que es la llave de toda la doctrina, y el medio e instrumento del saber qualquier genero de cosas siguiendo en ello, quanto me ha sido posible las pisadas de aquellos filosofos antiguos, y particularmente las de Aristoteles: la qual obra, pues V. m. es su principal autor y padre, pues por industria y orden de V. m. ha nacido y tiene vida, cosa muy justa es y muy digna de vn animo tan generoso como el de V. m. la tome debaxo de su amparo y proteccion: para que entienda los hombres, que cosa de estudios, a quien V. m. ha hecho merced de querer honrar y amparalla cómo el dale aliento para que naciese, y despues de nacida la adornalla con el autor y sombra de su nombre, no puede dexar de ser cosa muy conueniente a toda la republica. Nuestro Señor conferua la vida y estado de V. m. por largos años.

Dado en Simancas a diez y siete de Mayo de 1545.

Al lector sobre la orden, que se deue guardar en el aprender las ciencias.



Quel dotisimo varon Filon Hebreo natural de Alexandria en Egito, que fue en los tiempos, que el Saluador predico en Palestina el santo Euangelio y ley de gracia, y alcanço a ver Christianos en Alexandria, de cuya vida y recogimiento dixo marauillas en el libro de la vida contemplatiua, entre otras obras de graue doctrina, que escriuio, fue vna, que llama las alegorias de las letras sagradas, en la qual declarando alegoricamente la hystoria de Abraham y sus dos mugeres y dos hijos, el vno de la esclaua, y el otro de la libre, escriue, que ay dos maneras de doctrina, que se pueden entender por las dos mugeres y dos hijos de Abraham, vnas que son como criadas de las otras y sirven como de disponer el humano entendimiento, para que pueda apofentar en el alma las otras que son como señoras, y gente principal. Del primer genero son la gramatica, que trata de la propiedad y elegancia de los terminos, con que se han de entender las cosas, y tratar de ellas en las doctrinas y negocios; la logica que enseña la orden y concierto, que han de guardar las cosas entre si, quando quisieremos reducir a doctrina, y la manera del inquirir la verdad en las cosas dudosas por medio del discurso demostratiuo, o dialectico, la rhetorica que nos muestra, como auemos de mouer la voluntad en negocios graues con oracion afetuosa y figurada, las mathematicas, que por la experiencia de las cosas del sentido, y por la certidumbre de sus demostraciones en aquel sujeto haze, que el entendimiento en cada cosa se veze a buscarla verdad cierta e infalible, y no ande vagando por las breñas de las opiniones y diuersidad de pareceres, que es lo que mas haze bambolear y defuanezer la flaca luz del humano entendimiento. Del segundo genero son toda la filosofía y ciencia de la naturaleza de las cosas, assi en general, como en particular, por don de el entendimiento va rastreando a su Dios y criador por las criaturas mismas, como por las pisadas propias suyas: toda la filosofía

lofophia moral, la qual declarando al hombre las partès y virtudes de vn animo perfeto en todo genero de obras, y la manera del regir bien fu familia, y los cargos que le encargare la republica fíue de guía muy fiel para paffar el camino de esta vida fin fer falteados de los vicios, que como maluados falteadores eftan pueftos en celada y emboscados en los peligrosos bosques del apetito y amor propio para faltear allí y matar a los que caminaren por allí descuydados y desaperecidos de esta guía: toda la jurifprudencia, que no es en realidad de verdad otra cosa que vna hija de la filosofía moral, de cuyas verdades deduze ella leyes saludables afsi para viuir bien en comunidad, como para defender los hombres de agrauios dándole a cada vno fu derecho: la metafísica que con vnos principios y dotrinas generales fortifica las demas ciencias, y las alumbrá con vn muy grande resplandor: la Theulugia, que feruiendose de la moral para lo que toca a la reformation de las costumbres y la vida, y enseñando al hombre, como ha de sentir de Dios, y de las cosas ve nideras estriuando en vnas verdades infalibles, aunque por fer reueladas no euidentes ni manifestas a los hombres, pero mas ciertas, que si lo fueran por la certidumbre de Dios, que las reuelo. En el conocimiento de estas ciencias está la perficion de la dotrina, que se puede alcançar en esta vida. Pero deuese muy bien aduertir y cōsiderar lo que el mismo filon dize sabiamente en la declaracion desta alegoria, que afsi como Abraham no tuuo hijos en la muger libre fin auellos tenido primero en la criada, afsi tã poco ternã hijos en las ciencias que son como señoras y mugeres libres del entendimiento, sino procurã tenellos primero en estas inferiores, que son como criadas de las superiores: lo qual es la total causa de que muchos en estos nuestros tiempos por darse demasiada priessã a caminar llegan tarde, o nunca a la posada, donde mora la verdadera dotrina, que ellos buscan no por busn camino. Aprende vno vn poco de gramatica de vna lègua estraña, y en saber vn poco de lo que ellos llaman construcion, sin tener mucha noticia hystorica de la lègua de las leyes, sin yr apercebido del arte de la logica, que es la portera de toda manera de dotrina, sin saber la hystoria de la republica.

blica, cuyas leyes quiere saber, sin saber la filosofía moral, en cuyos principios estriuan sus verdades luego quiere ser tenido por jurifconsulto, y pretende tener tantas fuerças de dotrina, que le basta el animo a gouernar vn Reyno, si felo eneomendan, y aun procura con todas sus fuerças y medios, q̄ felo encomienden. Camina otro de la misma manera por vn poco de barbaro Latin, y aprende en lugar de logica vnas vanas è inutiles questiones problematicas: no repara en entèder literalmente la dotrina de Aristoteles, no se aperci be de hystoria ni del conocimiento de las lenguas, el quales en todas maneras necessario para entender el sentido literal de las sagradas escrituras, con esto engolfase en la multitud de las questiones que se tratan en escuelas: y despues llegando a hazer esperiencia de si y de sus estudios en las sagradas escrituras se halla tan descalço, que no osa caminar por ellas de temor de no espinarse, y quedase atascado para siempre en aquellas sus questiones, q̄ aunque conuiene paffar por muchas dellas, con todo esto no es bien acabar la vida en ellas. Todo este mal nace de vna de dos causas, o del no saber, porque medios se deue caminar para alcançar perfeta noticia de alguna de las ciencias superiores, y esta es la causa mas digna de perdõ, o por pereza de trabajar è impaciencia de esperar tanto tiempo como es menester para los medios requisitos, quiriendo contra el antiguo refran pescar truchas a bragas enxutas. Porq̄ como no aprenden por saber sino por ganar haziendo sus mancebas y mugeres de ganancia las dotrinas, q̄ los antiguos las pintauan virgines y muy retiradas en los montes solitarios, no pueden sufrir tãta dilacion, especialmente viendo q̄ por estar escritas en lèguas estrañas para solo vn poco de conocimiento de las mismas lèguas es menester muy grã parte de la vida: y afsi cõ los pies calçados de auarcas y llenos de poluo se arroja en el santo tẽplo de la dotrina cõ muy poca reuerencia: en pena de lo qual salè del mal edificados. Por esto auiendo yo procurado con las flacas fuerças de mi corto entendimiento, y ayudandome de algun poco de licion antigua, que en tiempo de quarenta años è leydo, poner en nuestra lengua Castellana toda la filosofía, para que sin tanto rodeo de trabajos la puedan aprender

los que no tienen lugar de aprender lenguas estrañas, o les espanta el camino tan dificultoso y tan prolixo, y auiedo comenzado por la logica como por vn instrumento tan necessario para el saber que sin el ninguna cosa se puede saber perfectamente, pareciome daria vn no-del todo mal principio a esta obra, si declarase la manera de proceder que con forme a los buenos consejos y dotrinas, que yo auia leydo en los antiguos, entendia yo ser conueniente para caminar a la perfecta dotrina en qualquier genero de ciencia. Demanera, que si algo huuere bueno en ello, no se deue atribuyr ami ingenio, sino al trabajo de auello recopilado de los escritos y dotrina de antiguos escritores. Solo conocere yo por mias las faltas y yerros e imperfecciones que viuere en todo el discurso de la obra, las quales suplico yo al ahidalgado letor perdone por la comun humanidad y por el buen desseo que tengo de aprouechar en algo al bien comùn: y q̄ despues q̄ viuere mucho aprouechado con sus particulares estudios y trabajos las enmiède cō modestia. Porq̄ antes de auer llegado a este pũto esta obligado a tenello todo enbuena possessiõ.

En el enseñar pues vn entendimiento deuese de seguir la orden de la misma naturaleza, pues no es otra cosa el arte que vna imitacion de la naturaleza. Y pues lo primero que los hombres aprenden, es el hablar, lo primero que por arte se les deue enseñar, es la gramatica, pues esta professa el arte del hablar y del escriuir bien y perfectamente: y la primera gramatica, que deue aprender, es la de su misma lengua: porque esta es la que aprenderà con facilidad, y sin error, y estale seruirà de guia para aprender la gramatica de las otras lenguas con facilidad, como lo vemos llanamente en los que aprenden lengua Griega estando ya instruydos bien en la Latina. Pero desto ya yo tengo dicho mi parecer en las gramaticas Griega y Latina y en las anotaciones sobre las epistolas selectas. Conuerna a mi parecer enseñalle al niño juntamete el leer y el escriuir, y aun el leer por el escriuir. Porque como el escriuies cosa del sentido, y el leer del entendimiento, y los niños abundan mas en el sentido que en el entendimiento, formando las letras las conoceran
mas

mas facilmente, y despues de conocidas juntando las en silabas con la pluma tambien las yran juntando con la boz, y lo mismo fera en la oracion entera. Para esto entiendo fera de grandissima importancia aquella inuencion de las letras estampadas al reuers; que yo tengo diulgada; para que desde luego se veze la mano a seguir la perfecta linea de la letra sin andar desuaneiciendose en el imitalla a tiento con perdida de tiempo y de trabajo. Lo primero que los niños deuen aprender, ha de ser sentencias y dichos graues de principes, y de varones sabios, que tengan breues razones, y con eluyã sentencia en pocas palabras. Porque de aqui procede vn grande bien que el entendimiento vazio de los niños queda muy rico de aquellas primeras cosas, que beue, las quales se le assientan de tal manera en la niñez, que no las oluida para siempre. Tales son los apofthegmas de Plutarco de los principes, y los laconicos las sentencias de varios poetas, que yo tengo diulgadas entres lenguas, para que en vn mismo tiempo, y con vn mismo trabajo aprendan los niños a leer en todas tres, y se les assienten aquellos buenos dichos en el alma para todo el discurso de la vida. No se puede en este caso dexar de reprehender el gran descuydo de los maestros, que en señan las primeras letras, los quales tienen en esto tan poca cuenta, que les hazen leer a los niños en vnos libros de vnas vanas hystorias, y dexan perder el gran fruto, que facarian enseñando de la manera, que esta dicha. Lo primero, que han de procurar, es, que pronuncien las letras sabrosa y dulcemente cada vna con su propio y verdadero sonido, y las escriuan con su propia y verdadera figura. Pero desto trataremos en la gramatica de la lengua Castellana largamente. Començara el niño de aprender en tener ya cumplidos cinco años. Porque aunque no fera mucho lo que aprouechara, hasta los siete, toda via aquello le aprouechara y se lo hallara hecho, quando llegue a ellos. No se le ha de dar fatiga en aquellos dos primeros años, porque no aborrezca las letras antes de conocellas espantado del trabajo. Mas ha de tener aquello manera de juego y de entretenimiento incitandolo

con algunos premios de cosas del gusto, que son las q̄ mas agradan a aq̄lla edad. En estos estudios y en la conferencia de la lengua propia con las estrañas y particularmente con la Griega, y la Latina se exercitara el niño hasta los doze años: en el qual tiempo si con destreza y mediana continuacion se vieren exercitado, ternan todas las tres lenguas casi por naturales, especialmente si los maestros les enseñaren mas por exemplos y esperiencia, de q̄ es mas capaz, que por muchas reglas ni preceitos: y les hizieren mucho enriquecer la memoria de graues dichos y sentencias. No le ha de parecer esto ni fieria ni cosa agena del proposito a ningun buen entendimiento. Porque echamos los fundamentos de vna buena y perfecta doctrina, sin los quales no se puede biẽ edificar: y los mas graues filosofos no tuuieron por cosa indina de la filosofia tratar de cosas semejãtes, como fueron Platõ, Arist. Plutarco, y el bienauenturado Basilio. Quãdo ya en el vso de las lenguas estuviere exercitado, y entendiere, q̄ es hablar propiamente, y que es impropia, sera bien exercitallo en el vso de la logica, y juntamente en el conocimiento de las disciplinas mathematicas: lo qual parece muy conforme a la razõ, y ala naturaleza. Porque naturalmente los niños en saber hablar, y nombrar las cosas concertadamente por sus propios terminos, luego comiençan a tener algun vso de razõ y dan sus razones de lo que dizem, conforme a lo que les ayuda su naturaleza, y assi el arte que va imitado ala naturaleza, los ha de instruyr luego despues del conocimiento de las lèguas, en el vso de la razõ, q̄ es lo q̄ la logica professa: pero ha de ser con senzillez y llaneza, y mucha copia y esperiencia de exemplos, como aqui auemos procurado de hazer, y no escureciendo el arte tan illustre y necessaria con cosas agenas della, y para aquella edad muy dificultosas, y no nada conuenientes, y las mathematicas, porq̄ por ser cosas del sentido las pueden ya cõprehender bien y facilmete, y para q̄, como ya diximos, se vezen en qualquier cosa a buscar verdades firmes y huyr de la vanidad de las opiniones, quanto a ellos les sera posible. En esto podran exercitarse dẽde los doze, hasta los catorze años. Trãs desto verna muy bien el exercitallos

los en lo que toca a la eloquẽcia, lo qual tambien requiere no multitud de preceitos, sino mucha licion de buenas oraciones y mucho exercicio de cosas tratadas con buen estilo y eloquẽcia: las quales aunque sera bien exercitallas en todas las tres lenguas, con todo esto sera lo mejor de todo exercitallas mucho en la comun y popular. Porque como la eloquencia se aprende para persuadir, y la persuasion se ha de hazer al pueblo y comunidad, la qual no entẽde Griego, ni Latin, sino su lengua propia, cõuiene apercebirse mas para esta en esta parte, q̄ para ninguna de las otras: y assi vemos, que lo hizieron los antiguos: pues Tulio se apercibio de eloquencia Latina para el pueblo Romano, y Demosthenes de Griega para el Atheniẽse. Verna tãbiẽ aqui a proposito el enseñalles el estilo epistolar, q̄ tãbien es parte de la rhetorica, leyẽdoles para el vso y esperiencia dellas de Marco Tulio, y las de otros escritores Griegos q̄ las escriuieron dotamente. Este exercicio podra durar hasta los diez y seys.

Quãdo ya de todas estas doctrinas inferiores se hallara el oyentẽ biẽ apercebido, terna bastãte disposiciõ para aprẽder ya las mas graues. Porq̄ aura ya crecido en años y tãbiẽ en discreciõ, y terna ya juyzio para cõprehẽder las cosas graues, q̄ las principales doctrinas le enseñarẽ: y assi hasta los dieziocho podra aprẽder toda la filosofia natural comẽçando por los principios, y despues por la naturaleza elemental, y tras della por la mineral, en que podra tratar lo que Iorje Agricola escriuio de los metales: tras de aquella entendera la naturaleza de las plantas con todo lo que esta escrito del agricultura, y con lo que hystoricamente escriuieron dellas Theophrasto, Dioscorides, y Galeno: verna bien tras desto lo de la naturaleza sensitua, en que entrara lo que Arist. escriuio de la naturaleza, partes, y generacion de los animales: y acabara con entẽder particularmete la naturaleza propia suya, en quiẽ cifrõ Dios todas las demas naturalezas: por lo qual llamaron al hõbre los Griegos microcosmon, que quiere dezir mundo-abreuiado. De los dieziocho a los veynte se podra aprẽder la mejor parte y mas necessaria de la filosofia, q̄ es la parte moral, y juntamete la metafisica: y cõ tã buenos principios, y me
dios

dios se podran aplicar a la disciplina legal, o a la medicinal, o a la sagrada Theologia, que son los tres puestos a donde suelen parar los que aprenden las ciencias para algunos mas particulares fines, que a los demas bastaes que darse con el conocimiento de las letras de humanidad y filosofia: cuyos libros escritos por los mas graues Filofofos parte estã ya traduzidos de Griego en Castellano, y los que no, sepueden traduzir con poca dificultad y con mas claridad y propiedad de palabras, que estan traduzidos en Latin.

LIBRO PRIMERO

DE LA FILOSOFIA, EN QUE

se trata de la origen y antiguidad de la Filosofia, y de su orden y sucefsion de vna nacion en otra, dela manera que vuo en el aprendella, de la declaracion deste nombre: Filosofia, y de su deriuacion, de la definicion della y de sus partes.

CAPITVLO PRIMERO DE LA ORIGEN y antiguidad de la Filosofia.



La Filosofia no fue inuencion de hombres, ni traça dada por ellos; que es cosa, que se muda y trueca de ordinario, como la volũtad de los mismos hombres, como se ve cada dia en los trajes, edificios, estima y valor de las cosas, lo qual procede de la voluntad y arbitrio de los hombres: fino que fue (como dixo sabiamẽte Marco Tullio) o dadiua y merced de Dios, o inuencion y traça fuya. Y assi tiene sus verdades duraderas con eternidad

pareciendo a su autor de la manera que ella puede, y no anda bamboleando a vïo de los hombres. Porque aunque es verdad, que muchos de los que se hã dado al conocimiento de la Filosofia, dixerõ grandes errores, y dieron en muy grandes disparates, como fue vn Epicuro, q̃ puso la summa felicidad del hombre en los deleytes sensuales, que lẽ son communes con las bestias, y como los Estoycos, que todos los peccados hizieron yguales, y pusierõ hado en las cosas de pe dietes de la volũtad y albedrio de los hõbres, y como Arist. q̃ puso eternal duraciõ en las cosas y en sus mouimientos, y como Platõ que fundo vna manera de Republica muy errada en la comunidad de las mugeres, y como

A Demo-

Democrito, que dixo, que todo quanto se hazia en la naturaleza de las cosas, se hazia a caso, y por fortuito ayuntamiento de los atomos, que son ynos corpezuelos muy pequeños, que se muestran en los rayos del Sol, y como otros que dixeron otros difarates semejantes, con todo esto no tiene la culpa dello la Filosofia, sino su tonto entendimiento dellos, que no supo filosofar bien y perfectamente, sino siguió do su parecer y sus errores: lo qual no perjudica ala bondad, perfeccion, y firmeza de la filosofia, de la misma manera, que el auerfe apartado algunos hombres por su tontedad y malos juyzios de la verdadera religion, no derogana nada ala firmeza y rectitud de la misma religion. Porq̄ el vicio de cada vno ofende al q̄ le tiene, pero no descãtilla nada del valor de su cõtraria, q̄ es la virtud y perfección. Dexase pues bien entender esta verdad a los q̄ se fundan en la firme y segura certidumbre de la doctrina reuelada, que quando Dios formo el primer hombre no solamete lo formo hermoso y perfecto en lo corporal, sino q̄ lo formo muy mas perfecto en lo espiri-

tual, tanto mas en lo espiritual q̄ en lo corporal, quanto el ser espiritual es mas noble y mas excelente q̄ el corporal. Y assi le infundio el conocimiento y noticia de todas las cosas, el vso del nõbrallas, y tratar dellas mediante los vocablos y lenguaje, el vso de la razon, la noticia de la religion, con que el hombre se buelue a Dios como a su origen y principio, el conocimiento de la virtud, trato y policia humana, todas las quales cosas se comprehenden debaxo deste nombre filosofia: la qual noticia aunque se enturbio mucho cõ la malicia y cieno del pecado y con la desobediencia de los primeros padres, con todo esto no se perdidio de tal manera, que no se fuefe conservando con la sucefsiõ. Y assi aunque a los demas hombres no la infundio Dios como al primero, por ser los demas engendrados en pecado y nacer pequeños en mil miserias y cõ mil imperfecciones, q̄ todas ellas fueron muestra de la cayda y pecado de los hombres; con todo esto la industria de los padres, y aquella lumbrẽ de razon, q̄ Dios puso y pone en cada vna de las

almas

almas, la fueron conservando de padre a hijo, y de hijo a nieto como por tradicion, la qual poniendola en pratica los hombres comenzaron a inuentar diuersos vfos de cosas para la necesidad y menester de la vida necessaria, y como se entiende por la sagrada escritura en el libro de la generacion y origen de las cosas. De manera que auiendo procedido la filosofia del mismo Dios, y auiendose la infundido el mismo Dios al primer hombre, que criõ entero y perfecto en el cuerpo y en el alma, aunque se enturbio con el pecado, con todo esto (aunque no tan perfecto) sucedio por manera de tradicion de padres a hijo, y de hijos a nietos por todos los siglos de los hombres.

*CAP. II. DE LA SVCES-
siõ de la filosofia en las naciones,
y de las causas, por donde en algu-
nas naciones se perdidio totalmete,
y como despues se vino a cobrar
por trato y comunicacion de las
vnas naciones con las otras.*

Viendo pues la filosofia procedido de Dios, y comunicandose por tradicion de generacion en generacion durò assi hasta la diuision

de las lenguas, la qual fue en el principio de la primera monarquia, en la qual diuidido el linage humano en diuersas lenguas y naciones se vuo de necesidad de estãder por todo el orbe en diuersas tierras, q̄ dãdo se en la prouincia de los Caldeos la lãgua primitiua, y en ella la doctrina y conocimiento de las cosas, como de los passados la auia entẽdido. En las nuevas poblaciones vino casi a perderse esta policia humana: porque como los hombres y auian a poblar a tierras faltas de todas las cosas necessarias, atendieron mas a lo que les era en todas maneras necesario para el sustento de la vida, como es el apercebirse de mantenimietos, de vestidos, de edificios, y a cultiuar la tierra, y ala cria de los animales, que le sirven al hombre de sustento, q̄ ala doctrina y exercicio de la sciencia. Y assi olvidãdose los padres de instruyr a sus hijos, vino entre ellos a barbarizar mucho el linage humano y a degenerar de su primera policia. Añadiõse tambien la causa de las guerras q̄ entre ellos sucedieron por la distribucion y repartimieto de las tierras, las quales fueron gran parte

A 2 para

para que se pudiesse en oluido la doctrina. Desto tenemos vn exemplo y esperiencia manifesta en el Imperio Romano, en el qual auie do florecido mucho las letras hasta su cayda, con la venida de los Godos, Hunos, Vandalos, y las demas naciones barbaras setentrionales, sin ninguna policia ni doctrina, de tal manera se perdieron en las prouincias del occidente, que casi nunca mas han tornado a alçar cabeça. Lo mismo tambien podemos conjeturar por lo que toca a nuestra España, en la qual auiendo auido alguna luz de doctrina en el tiempo de los godos, como se vee por los libros de S. Isidro, de tal manera se perdió entre los nuestros por la venida de los Alarabes, que ocupados en las armas y en el cobrar sus tierras por ellas, casi no nos dexaron rastro de doctrina. Este mal y daño fue nuestro Señor seruido restaurallo có la comunicacion y trato de vnas naciones con otras y con el vso de los libros y escritura: y así lo repararon primero las naciones mas cercanas a los Caldeos como fueron los Gitanos, los Cananeos, los Hebreos. Porq̄ Abrahan saliendo de Caldea, que era su tierra, enseñó la doctrina a sus descendientes, que fueron los Hebreos, y baxando a Egipto por la hambre de la tierra de Canaan, la enseñó tambien a los Gitanos: y los Cananeos o Palestinos o del o de otra manera tambien la aprendieron; pues se lee en el libro de Iosue, que tomarón los Hebreos vna grã ciudad de los Cananeos, que tenia vn nombre, que significaua la ciudad de las letras, porque los Palestinos tenian allí escuela general para enseñar a sus hijos la doctrina: y en las partes de leuante tambien exercitaron mucho la doctrina como se lee de aquellos sabios suyos, que se llamaron Gimnosofistas, q̄ quiere dezir sabios desnudos, por el poco caso que hazian del regalo del cuerpo, por tratar de los bienes y doctrina del espiritu. Desto se muestra oy dia clara señal y rastro en el Reyno de la China, que es el Reyno vltimo a la parte de leuante, donde ay muchas escuelas y mucha doctrina conseruada dende sus passados, la qual no aprendieron ni de Latinos, ni de Griegos, ni de Hebreos, ni de Gitanos, sino

fino que la han conseruado desde los tiempos antiguos: lo qual se echa de ver en la tanta diuersidad como ay de caracteres y escritura entre ellos y nosotros. En la Europa se tuuo muy mas tarde noticia de las letras y doctrina, por ser tierra tan apartada de su origen y principio. Porque aunque es verdad que antiguamente huuo entre ellos Poetas como fueron Orfeo, Lino, Homero, Hesiodo, los quales fueron por el tiempo de la guerra Troyana, la qual fue mucho despues de la entrada del pueblo Hebreo en Palestina, al tiempo que se regia por juezes, con todo esto no se trato entre los Griegos de cosa de ciencia hasta el tiempo de Astiages rey de los Medos, en cuyo tiempo fueron aquellos siete sabios, que por ser los primeros que huuo en Grecia fueron tan nombrados, aunque no enteramente perfectos: los quales son muy modernos en comparacion de los Hebreos. Porq̄ Astiages fue aguelo de Cyro el mayor, que quito la monarchia a los Caldeos o Asyrios, lo qual fue mas de sesenta años despues de la transmigracion de Babylo-

nia, en el qual tiempo la filosofia ya era cosa muy antigua en las naciones de leuante. Y aun aquellos no trataron toda la filosofia, sino solamente el ser y naturaleza de las cosas que es la tercera parte della, dexandose del todo las otras dos sin tocar, digo la racional, y la moral: y así se llamaron filosofos físicos, que quiere dezir que tratan solamente de la naturaleza de las cosas, hasta que bien dozientos años despues vino Socrates, el qual considerando, que la naturaleza de las cosas tiene quien la gouierne, sin que el hombre piense en ello, y que al hombre le fue encomendado el gouerno de su persona, de su familia, y de la Republica, y q̄ esta es la propia materia de la vida de los hombres, diziendo que las cosas que estauan tan apartadas de nosotros, no nos tocauan a nosotros, en que quiso dezir, q̄ no tocauan a nuestra prouidencia ni gouierno, hizo baxar la filosofia de los cielos a la tierra, y la metio por los pueblos y las casas, y començo a tratar de la virtud y del vicio, de lo bueno y de lo malo, de las costumbres del varon perfecto, de las ma-

nēras del gouierno, y de todo aquello que la parte moral dentro de su iuridicion y limites contiene. Y assi començo a diuidirse esta profefsion en dos partes, y a llamarfe vnos filosofos naturales y otros morales. Sucedió a Socrates Platon, y a Platō Aristoteles, los quales entēdierō, q̄ la filosofia aū no tenia su vltima perfefsion, sino se trataua del disponer al alma, y hazella apta para el percibir las cosas cō ordē y cōcierto, y vezalla a vsar del dō diuino y celestial dela razón perfectuēte y sin error, la qual parte por esto se llamo logica, q̄ quiere dezir racional, por ser su officio propio el instruyr a los hōbres en el vso dela razón y perfefsion de hazer buenos discursos, y en el saber guardar en el tratar las cosas ordē y cōcierto. De dōde nacio la tercera manera de filosofos q̄ se llamarō logicos, q̄ quiere dezir en nuestra lēgua racionales, o gēte, q̄ trata del vso perfeto de razón. Que la doctrina pues de los Griegos sea moderna en cōparaciō de la de las naciones de leuāte escriue lo tãbiē Platō principe de los filosofos Griegos en el vltimo dialogo de su republica, y en o-

tro llamado el Atlantico, dōdē relata, cierto coloquio, q̄ hūo entre Solō estãdo en Egipto cō vno de aq̄llos sacerdotes y sabios de los Gitanos. De los Griegos pues la tomarō los Latinos, quãdo ya fuerō señores de muy grã parte del mūdo, y ellos la comunicarō a todas las partes del poniente sujetas a su señorio. Tãbiē la tomarō de los Griegos los Arabes occidentales de Africa y España traduziēdo en su lengua los mas dotos escritores della como Arist. Platō, Hipocrates, Galeno, y otros graues escritores semejantes, y fundando escuelas generales, donde se leyessen, entre las quales la q̄ mas resplandecio, fue la d̄ Cordoua. Desta manera auiendose perdido en muchas naciones la noticia de la primitiua y antigua filosofia se a tornado a cobrar con el trato y comunicacion de las vnas naciones con las otras.

CAP. III. DE LA ORDEN,
q̄ se tenia en el enseñar la filosofia en los tiempos antiguos hasta los Griegos.

Los antiguos pues enseñauā la filosofia a sus sucesores como por manera

nēra de tradicion sin diuisiō de sciēcias y sujetos, dellas, sin ordē ni metodo, mas como quiē aconseja, q̄ como quiē demuestra, vñfando de parabolas, y de otras maneras de alegorias, como se echa de ver en los libros, q̄ q̄darō dellos, auiq̄ son pocos, y particularmēte por la doctrina de Mercurio Trismegisto, por los libros de la sabiduria de Salomō, y por el libro de Iesus hijo de Sirac, y mas particularmēte por los preceptos q̄ dio Dios a su pueblo, como fue el no arar cō Buey y Asno, el no vestir cosa hecha de lino y lana, el no comer carne de puerco, ni de ningū animal, q̄ viuiessē d̄ rapiña, el no ofrecer animal q̄ no rumiassē lo q̄ comia, cō otros semejates, cuyo intento no es lo q̄ suena esteriormente, sino otras graues moralidades, q̄ alegoricamēte se encierrā en aq̄llos documētos, d̄ q̄ Filo Iudio Alexandrino, q̄ fue en los tiempos del Salvador, escriuió muy dotamēte. Porq̄ Pythagoras Samio, q̄ fue discipulo de Ferecides Syro poco tiempo despues d̄ los siete sabios siguiēdo la manera de enseñar alegorica de su maestro enseñaua por syrabolos o sentēcias a-

legoricas, de las quales tenēmos muchas debaxo de este titulo, s̄ymbolos d̄ Pythagoras, como son, No comas pescado, q̄ tēga la cola negra, por lo qual queria dezir q̄ no buscassēmos plazeres, cuyo fin es tristeza y arrepētimiento. No escarues el fuego, q̄ q̄ria dezir, q̄ no buscassēmos cōtiēdas cōgētes poderosas. Guardate de comer haugas, q̄ q̄ria dezir, q̄ no fuesemos ambiciosos en el pretēder cargos ni dignidades publicas, las quales en los pueblos q̄ se rigē por Democratia, suelen darse por votos d̄ haugas negras y blācas, cō los demas q̄ tienē su declaraciō a la manera de estos. Tãbiē le tocó su parte de esto a Platon, el qual en el Timeo va declarādo la naturaleza del alma por proporciones alegoricas d̄ numeros y figuras: la qual manera de enseñar aunque es artificiosa, con todo esto poniendo nueva dificultad en las cosas por razon de las alegorias no mira bien por la vtilidad de los que aprenden haziendo la doctrina mas admirable q̄ intelligible. Hypocrates, y despues del Aristoteles parecien- doles que auia harta dificultad de suyo en el conocimiento y apre-

y aprehension de las mismas cosas sin hazellas mas dificultosas con alegorias, dexado aquella manera de enseñar figuieron otra mas facil, q̄ fue hazer diuision de sujetos o materias en las sciencias, no mezclando las cosas de las vnas con las de las otras, poniendo las cosas que tocã a cada sciencia por la orden y concierto que la naturaleza dellas requiere, usando de terminos propios y claros, y que no se puedan entender en diuersos sentidos. De este bien es en cargo a los Griegos la filosofia, que aunque la tomaron mas tarde que las naciones de leuante, con todo esso la ennoblecieron mucho, y la reduxeron a mejor methodo y concierto, y le dieron mayor luz y claridad que antes tenia en las otras naciones. Aunque es de contrario parecer Diogenes Laercio en el principio de la obra que escriuio de las vidas de los filosofos. Todas estas naciones enseñaron la doctrina en sus propias lenguas, y en ellas mismas escriuieron dellas, o enseñandolas de suyo o traduziendo los graues escritores de vnas lenguas en otras, como vemos de Mercurio, que auiendo sido escrito en lengua Egipcia, lo traduxeron los Griegos en la suya, y en ella se ha conseruado hasta nuestros tiempos: y como vemos de las sagradas letras, las quales por mandado de Ptolomeo Filadelfo fueron traduzidos de la lengua Hebrea en la vulgar de los Griegos, y otros muchos libros, que cuenta S. Geronymo en el libro que haze de los escritores ecclesiasticos, q̄ fueron escritos en lengua Egipcia o Syriaca, y traduzidos de aquella en la Griega o en la Latina: y aun este mismo libro de S. Geronymo fue traduzido en Griego por Sofronio. Ni puede, a mi parecer, auer mayor yerro, ni mas perjudicial al bien publico de los hombres, y ala conseruacion y multiplicacion de la doctrina, que atalla a vna lengua particular, y aquella muy dificultosa de entender, y mucho mas de vsar se bien y propiamente, por estar ya fuera del uso vulgar, y auerse de facer a fuerça de braços y por gran discurso de tiempo y delicia antigua de los libros, y por auer degenerado mucho de su propiedad y perficion con el auer escrito en ella personas, que no les

no les era natural, y assi no guardauan en ella la elegancia y propiedad, sino que cada vno escriuiedo introduzia en ella los propios barbarismos de su lengua: lo qual a sido causa de tanta variedad de estilos y lenguaje. De manera que en el tiempo que se aprende la lengua que casi nunca vienen a alcançalla, podrian en sus propias lenguas ser muy dotos en las cosas. Demas de q̄ por muy doto que sea el maestro y el discipulo en la lengua estrana, siempre el maestro sabra mejor dezir su cõceto en su lengua propia, y el discipulo entenderlo, q̄ en la estrana. Dexo a parte que esto no solamente no trayrà en oluido las lenguas Latina y Griega, como algunos considerandolo assi sumariamente se lo persuaden, pero aun sera parte para que dellas se tenga muy mayor noticia: pues la misma noticia de las cosas, que en su misma lengua sabran, les yra dando noticia de la fuerça y significacion de las palabras de las lenguas estranas, como Plutarco en la vida de Demosthenes escriue auella a el acontecido en el aprender de la Latina.

CAP. III. De la declaracion deste nombre filosofia y de su antiguidad.

Este nombre filosofia, pues no es nombre de alguna sciencia particular, como es medicina, gramatica, o astrologia, sino vn nombre vniuersal, que comprehende todo aquello, que el entendimiento humano ayudado de la lumbre natural de la razon puede en todas las cosas entender, como son en nuestra lengua Doctrina, Sciencia, o sabiduria. Y aunque el conocimiento de las sciencias es tan antiguo, como atras lo auemos declarado, con todo esso este nombre filosofia es mas moderno, y no de todas las lenguas sino de sola la de los Griegos. Porque antiguamente al conocimiento de las cosas lo llamauan con tales nombres, quales son en Griego σοφία, en Latin sapientia, y en Castellano sabiduria, los quales nombres no solamente aplicauan a las cosas de las sciencias, sino aun tambien a las artes y officios de trabajo, y dezian de vno que era sabio arquitecto, o sabio pintor, como

B lo to-

lo tomo Homero, quando qui-
riendo vituperar a cierto hom-
bre dixo del, que ni la naturale-
za lo auia hecho fabio cauador,
ni fabio texedor, ni fabio en o-
tro ningú genero de cosas. Este
nombre de sabiduria duro en-
tre las gentes hasta el tiempo de
Pythagoras, el qual viniendo de
lante de Leon principe de los
Eliasios, y preguntandole el prin-
cipe, que era su profersion, res-
pondio, que era filosofo. Repli-
candole el principe, que dixese,
que profersion de hombres
eran los filosofos, respondio,
que la vida humana le parecia
a el muy semejante a aquellas fie-
stas, que los Griegos hazian
de cinco en cinco años, y las lla-
mauan los juegos Olympicos,
porque se hazian en el monte
Olympico a honra de Iupiter,
a quien alli tenian vn solenne
templo dedicado: a los quales
acudian tres maneras de gen-
tes, vnos a exercitarse en las
luchas, en el correr, y en los de-
mas generos de exercicios con
fin de ganar la corona, y hazerse
Olympicos, que la vanidad
de los Griegos lo reputaua por
vna cosa tan honrosa como los

Romanos el cõsulado: otros por
vender alli sus cosas, y hazer
sus tratos para hazerse ricos, y
otros, los quales le parecian a
el sermas generosos, que yuan
alli solo por ver, y notar lo que
passaua. De la misma manera
en la vida humana vnos auia,
que pretendian cargos y digni-
dades, que eran como los que
yuan a ganar las joyas, otros ad-
quirir possessions y riquezas,
que eran como los que yuan a
las fiestas con mercaduras, y
otros que no se les daua nada
por lo vno ni por lo otro, sino
que solo gustauan de notar, con-
templar, y entender las cosas
desta vida, como passan, que
son como los que yuan a las
fiestas solo por ver: y que estos
eran, los que el llamaua filo-
sosos, y que aquella era su pro-
fersion. Pareciole realmente a
Pythagoras considerada la fla-
queza del humano entendimien-
to; que estos nombres σοφός
y σοφία, que quieren dezir fa-
bio, y sabiduria, eran dema-
siado de arrogantes para el hom-
bre. Porque sabiduria significa
sciencia de cosas altas, clara y cier-
ta, y sin mezcla de error, la qual

ca

es propia de Dios, y que no se
halla en la flaqueza y miseria de
los hombres, y asì a la pregunta
del principe no se nombro so-
fon, que quiere dezir fabio, sino
filosofon, que significa, hombre
aficionado a saber, dando a entē-
der, que la verdadera sabiduria
es propia de Dios, o por mejor
dezir, Dios es la misma sabidu-
ria, y que a los hombres solo nos
es dado vn buē desseo de saber,
y vn yr rastreado vna como som-
bra de la verdadera sabiduria: lo
qual significa este nombre filoso-
fia, que quiere dezir desseo o afi-
cion de sabiduria. Parecio muy
bien a los hombres la modestia
del vocablo: y asì de alli adlan-
te començaron a llamar filosofia
el conocimiento humano de las
cosas. Lo qual dio ocasiõ en nue-
stros tiempos a vn varon muy
doto llamado Leon Hebreo pa-
ra tratar en dialogo en Toscano
de la dotrina humana poniendo
por interlocutores a Filon, que
pregunta, y a Sofia, que respon-
de, que son los dos nombres
de que se compone el tercero,
que es filosofia: los quales dia-
logos ha puesto en muy buen
lenguaje Castellano el dotor Car-

los. Montesa Iuriscõsulto y muy
doto Mathematico natural de
Caragoça.

*CAPITVLO V. DE LA
definicion de la filosofia, y de
las tres partes, en que ella se
diuide.*



Or ser pues la filoso-
fia vna cosa tan vni-
uersal, y comprehen-
der dentro de si todo

el humano conocimiento de las
cosas, como poco ha dezia-
mos, no puede comprehender-
se debaxo de vna particular de-
finicion, como todas las scien-
cias, que tratan de sujetos par-
ticulares, se contienen: y asì
nos serà forçado declaralla de
la manera, que mejor fuere
posible. Tomando pues la de-
riuacion y etymologia del vo-
cablo, diremos, que filosofia
es vna afficion y desseo de sa-
ber, que con las fuerças de la luz
del humano entēdimiento va ra-
streado en todas las cosas la ver-
dad: por la qual definiciõ se nos
muestra no ser la filosofia particu-
lar conocimiento de algun gene-
ro de cosas, sino q se estiende su

B 2 juri

lo tomo Homero, quando qui-
riendo vituperar a cierto hom-
bre dixo del, que ni la naturale-
za lo auia hecho sabio caudador,
ni sabio texedor, ni sabio en o-
tro ningú genero de cosas. Este
nombre de sabiduria duro en-
tre las gentes hasta el tiempo de
Pythagoras, el qual viniendo de
lante de Leon principe de los
Flisios, y preguntandole el prin-
cipe, que era su profesion, res-
pondió, que era filosofo. Repli-
candole el principe, que dixese,
que profesion de hombres
eran los filosofos, respondió,
que la vida humana le parecia
a el muy semejante a aquellas fi-
estas, que los Griegos hazian
de cinco en cinco años, y las lla-
mauan los juegos Olympicos,
porque se hazian en el monte
Olympico a honra de Iupiter,
a quien alli temian vn solenne
templo dedicado: a los quales
acudian tres maneras de gen-
tes, vnos a exercitarse en las
luchas, en el correr, y en los de-
mas generos de exercicios con
fin de ganar la corona, y hazer se
Olympionicos, que la vanidad
de los Griegos lo reputaua por
vna cosa tan honrosa como los

Romanos el cõsulado: otros por
vender alli sus cosas, y hazer
sus tratos para hazer se ricos, y
otros, los quales le parecian a
el sermas generosos, que yuan
alli solo por ver, y notar lo que
passaua. De la misma manera
en la vida humana vnos auia,
que pretendian cargos y digni-
dades, que eran como los que
yuan a ganar las joyas, otros ad-
quirir posesiones y riquezas,
que eran como los que yuan a
las fiestas con mercaduras, y
otros que no se les daua nada
por lo vno ni por lo otro, sino
que solo gustauan de notar, con-
templar, y entender las cosas
de esta vida, como passan, que
son como los que yuan a las
fiestas solo por ver: y que estos
eran, los que el llamaua filo-
sosos, y que aquella era su pro-
fesion. Parecióle realmente a
Pythagoras considerada la fla-
queza del humano entendimien-
to; que estos nombres σοφός
y σοφία, que quieren dezir sa-
bio, y sabiduria, eran dema-
siado de arrogantes para el hom-
bre. Porque sabiduria significa
sciencia de cosas altas, clara y cier-
ta, y sin mezcla de error, la qual

ca

es propia de Dios, y que no se
halla en la flaqueza y miseria de
los hombres, y assi a la pregunta
del principe no se nombro so-
fon, que quiere dezir sabio, sino
filosofon, que significa, hombre
aficionado a saber, dando a entē-
der, que la verdadera sabiduria
es propia de Dios, o por mejor
dezir, Dios es la misma sabidu-
ria, y que a los hombres solo nos
es dado vn buē desseo de saber,
y vn yr rastreado vna como som-
bra de la verdadera sabiduria: lo
qual significa este nombre filo-
fia, que quiere dezir desseo o afi-
cion de sabiduria. Parecio muy
bien a los hombres la modestia
del vocablo: y assi de alli adelan-
te començaron a llamar filosofia
el conocimiento humano de las
cosas. Lo qual dio ocasiõ en nue-
stros tiempos a vn varon muy
doto llamado Leon Hebreo pa-
ra tratar en dialogo en Toscano
de la dotrina humana poniendo
por interlocutores a Filon, que
pregunta, y a Sofia, que respon-
de, que son los dos nombres
de que se compone el tercero,
que es filosofia: los quales dia-
logos ha puesto en muy buen
lenguaje Castellano el dotor Car-

los. Montesa Iuriscõsulto y muy
doto Mathematico natural de
Caragoça.

*CAPITVLO V. DE LA
definicion de la filosofia, y de
las tres partes, en que ella se
diuide.*



Or ser pues la filoso-
fia vna cosa tan vni-
uersal, y comprehen-
der dentro de si todo

el humano conocimiento de las
cosas, como poco ha dezia-
mos, no puede comprehender-
se debaxo de vna particular de-
finicion, como todas las scien-
cias, que tratan de sujetos par-
ticulares, se contienen: y assi
nos serà forçado declaralla de
la manera, que mejor fuere
possible. Tomando pues la de-
riuacion y etymologia del vo-
cablo, diremos, que filosofia
es vna afficion y desseo de sa-
ber, que con las fuerças de la luz
del humano entēdimiento va ra-
streado en todas las cosas la ver-
dad: por la qual definiciõ se nos
muestra no ser la filosofia particu-
lar conocimiento de algun gene-
ro de cosas, sino q se estiende su

B 2 juri

juridicion a todo aquello, que el humano entendimiento puede por si considerar en todas ellas. Otra definici6n ay, que le dio Socrates al tiempo de la muerte estando conuersando con sus amigos, que en aquel pass6 le acompaõauã, acerca de la inmortalidad del alma, como lo escribe su discipulo Plat6n en el dialogo Fed6n: la qual reduzida a pocas palabras dize desta manera. La filosofia es meditaci6n de la muerte: debaxo de las quales palabras (aunque pocas) me parece ami que aquel graue filosofo encerr6 grandes mysterios. Porq̃ pues la muerte realmente nos aparta de todas estas cosas sensibles y perecederas: y no ay hombre tan poderoso, que no aya de dexar sus señorios con la muerte, ni tan ambicioso, que no se aya de ver despojar y descomponer de toda su autoridad y dignidad, ni tan rico, que no se aya de despedir con ella de todas sus riquezas, ni tan dado a placeres y a contentos sensuales que no aya de poner fin en ellos pasado este breue momento de la vida, parece que por aquella definici6n quiso dar a entender Socrates, que

el verdadero filosofo muy con tiempo a de desapegar su afici6n y volũtad de todas las cosas transitorias, y perecederas, y solo preciar aquello, que es eterno, y sobre quien la muerte no tiene señorio: porque este es vn camino muy corto, y muy llano para alcançar la verdadera felicidad, pues el que esto considerare y hiziere, viuirã conforme ala necesidad, y no conforme al apetito: tenerse ha por content6 c6 su fuer te, no andara como otro Sifiso penado tras tornar a subir de lo hondo la pesada piedra del ambici6n, no temera como otro Tãtalo que se carga la peõa de la aduersidad y le derribe, y destruya: no se admirara de ver alcaçares de Reyes, ni grandes Theoros de dinero ni de otras cosas, que los hombres estiman vanamente, y por cuya posesi6n temerariamente pelean entre si: ni se fera forçoso por alcançar algo de aquello gastar toda la vida sufriendo intolerables pesadumbres y desgustos: finalmente llegado el dia de la muerte, no terna cosa q̃ le de pena, pues c6 todas ellas de tanto atras tenia desapegada su afici6n y voluntad, y tan dele-

xos

xos tenia preuenido aquel general apartamiento: lo qual segun naturaleza no puede hazer el q̃ indiscreta y tontamente se dex6 caçar la voluntad de cosas, que ni son c6 su jaez ni naturaleza, ni le son necessarias para el viuir, ni traen consigo ninguna verdadera felicidad, ni verdadero contento, y son al alma vn muy grãde contrapeso para bolar a los verdaderos bienes. Lo qual quiso significar el sabio, quando hablando deste apartamiento general dixo, O muerte quan amarga es tu memoria, para el que tiene paz y contento en su hazienda. Todo esto, y mucho mas que yo no se declarar, comprehendio aquel graue filosofo en aquella breue definici6n de la filosofia, diciendo, que la filosofia no es otra cosa que vna meditaci6n de la muerte. De la qual definici6n se colige llanamente, que el ambici6lo, el auariento, el dado a vanos deleytes y placeres, el soberuio y enamorado de si mismo, y semejantes maneras de hombres de tontos y baxos entendimientos, ni son filosofos, ni dignos de tã onesto nombre, aun que mas blasonen del arnes, que

nunca vistien. Supuẽsto puẽs q̃ la filosofia es el conocimiento general de la verdad en todo genero de cosas, que el humano entendimiento puede hallar alumbrado de la luz de la razon, podriamos con verdad dezir, q̃ todas las sciencias particulares son partes de la filosofia, saluo la Theologia, la qual estriba en mas perfecta y firme luz, que la del entendimiento humano, que es la de la doctrina reuelada. Todas las demas, que son gramatica, logica, rhetorica, todas las mathematicas, la fysica o sciencia natural de las cosas, y la medicina, que no es sino vna parte de aquella, la parte moral, y las leyes, que tambien se fundan en ella, todo esto con mucha razon podemos dezir ser partes de la filosofia. Pero con todo esto no lo estendaremos tanto: sino que nos contentaremos con dalle aquellas tres partes, que le di6n los Griegos, que trataron esta materia dotamente, que son la parte racional, que trata de disponer el entendimiento para que perfectamente y sin error se aya en el conocimiento de las cosas: la natural, que trata en general y en particular

B 3

del

del nacimiento, ser, y fin de las cosas naturales, de sus principios y naturaleza dellas: y la moral, que considera el estado del hombre en quanto a sus costumbres y el gouerno de su vida llama da así deste nombre Latino, mos, que significa costumbre, por que particularmente trata esta parte de las virtudes y costumbres, que ha de tener vn hombre para viuir vida perfecta. Por la qual razon en Griego se llama la ethica, de ethos, que en aquella lengua significa lo mismo que costumbre. Nosotros pues con el diuino fauor trataremos primero introductorio y compen diariamente de todas estas tres partes de la filosofia, no poniendo nada de nuestro, porque ni aun tengo que, aunque quie ra, sino trayendo aqui las doctri nas de aquellos sabios anti guos por estilo llano y popu lar y en nuestra comun lengua para que la gente noble, a quien mas en particular se endereça este trabajo, tenga en su lengua de donde poder matar la genero sa sed de la doctrina antigua, sin yrla a buscar a costa de tanta dificultad de tiempo y de trabajo.

Despues con el diuino fauor procuraremos de traduzilles los libros de Aristoteles, que para esto hazen al caso declaran do los con sus argumentos y comentarios en la parte racional y natural, de la manera que a gloria de Dios auemos hecho en la moral. En lo qual ya que el suceso no corresponda a mi desseo, seruirá alomenos de esto este mi trabajo de dar animo a otros entendimientos mejores que el mio para que añadan lo que yo dexaré, y enmien de los descuydos, que yo tuuie re para bien y vtilidad de toda esta nacion.

**CAPITULO VI. EN QUE
se trata de la orden, que se de
ue guardar en el aprender estas
partes de la filosofia.**



Viendo pues tantas diferencias de artes y de ciencias, que debaxo del nombre de filosofia se contienen, de necesidad ha de auer orden en el aprendellas, pues vnas sir uen de medio para otras, y el medio se ha de poner en ejecu

cucion primero que el fin ne cessariamente, pues sirve de me dio para auello de alcançar. Conforme a esta razon pare ce ser cosa conueniente, que el que a de ser bien enseñado, exercite primero la parte ra cional, pues esta dispone el entendimiento, y lo haze apto para comprehender las cosas sin error. Conuerna pues in struylo bien primero en la grã matica, y en la propiedad y elegancia de la lengua, en que huuiere de aprender. Porque la ignorancia della causa gran de error en el conoçimiento de las cosas. Porque pues los terminos de dezir y las pala bras son vnas señales, con que nos entendemos en el trato y conoçimiento de las cosas, como dixo sabiamente el filosofo en el libro de la inter pretacion, llana cosa es, que el que no entendiere el pro pio vfo de la lengua, en que estuuiere escrita la doctrina, errará tambien en lo que toque a la doctrina, y tomando vnas cosas por otras por la igno rancia de los terminos andará errado y engañado, como fol-

gado visioño, que no entien de, que es lo que le significa el son del atambor. Despues de bien entendida la propiedad y vfo verdadero de la lengua, todo el exercicio se ha de emplear en el conoçimiento de la logi ca. Porque esta es la que ense ña la methodo y orden de las ciencias, esta la que el definir, el diuidir, el buscar medios para hallar la verdad en sus propios lugares, el saber formar pronunciados, el hallar en cada cosa la contradiccion, el discernir lo necessario de lo casual, y lo vno y lo otro de lo im posible, el formar razones enteras y perfectas para inquirir la verdad, el descubrir los enga ños de los malos y engaño sos discursos, có otras muchas cosas, que en el discurso de aquella doctrina se verán, tan necesarias y tan importantes para el conoçimiento de las ciencias y tambien para el menester y trato de la vida, que sin ellas no se haria mas en cillo, que en edificar sin los instrumentos necesarios. Despues de bien entendida la logica, y con muchos exemplos y ex-

y experiencia bié exercitada sin duda ninguna seria de grandísima importancia exercitar mucho a los oyentes en las mathematicas y particularmente en el arithmetica y en la geometria. Por que lo vno aqui se tiene esperiencia de lo mejor de la logica, que es el definir y el demostrar, y lo otro, como aqui todas las cosas son ciertas, y todas las verdades demostradas, auezase el entendimiento a inquirir en las cosas la verdad firme y cierta, y a huir de opiniones y de questions dialecticas, que es lo que en las disciplinas hazemas titubear y desuener el entendimiento sin ningun fruto ni prouecho. Esta manera de enseñar preciaron y siguieron mucho los antiguos, como por sus libros y doctrinas se muestra claramente: y despues q̄ esta manera de enseñar se qui-

to de las escuelas, y se puso en costumbre el dudallo todo, el ponerlo en questions y disputa, se ha peruertido la doctrina, y se ha vezado los oyentes a contradizeillo todo, y finalmente a no hallar en las cosas verdad firme. Despues muy vtil cosa sera el enseñar las cosas tocantes a la naturaleza: Y vltimamente fenecer en la parte moral como en doctrina, que toca a los hombres propriamente, y es lo que esta a su cargo encomendado. Nosotros pues seguiremos esta orden tratando primero la parte racional, y dexando las mathematicas para los que enseñan a Euclides, y viniendo despues ala natural, y vltimamente dando fin a nuestro curso en la parte moral, assi en esta introduccion, como en la interpretacion de los libros del filosofo.

Fin del primer libro.

LIBRO SEGUNDO

DE LA FILOSOFIA RACIONAL, EN que se trata de la parte racional, y de las calidades de la perfecta oracion, que es el instrumento de las ciencias, y particularmente de la primera parte de la Logica llamada la parte Topica o inuētiua.

CAPITULO PRIMERO DE LAS CALIDADES de la perfecta oracion, y de las artes que las enseñan.



Viendo ya propuesto en el primer libro la definición de la filosofia, y diuidida en sus tres partes, Racional, Natural, y Moral: en este segundo se nos ofrece tratar de la racional, porque esta sirve como de medio y instrumento para disponer el animo, y hazello apto para el entender las cosas perfectamente y sin error. El instrumento pues, con que los hombres tratan y comunican las cosas entre si, es la oracion, ora sea vocal, ora escrita, ora Latina, ora Griega, ora Castellana, ora de otra qualquier lengua, que todo es vna misma cosa, si los hombres con ella se comunican y entiēden entre si. Esta pues en griego se llama,

λογος, como se vee por las oraciones de Demosthenes, llamadas en Griego *logos protos*, *logos deuteros*; que quiere dezir, oracion primera, oracion segunda. Por esto todas las artes, que tratan de la perfeccion de la oracion, como son la gramatica, la dialectica, y la rhetorica se llamo en Griego *τεχναι λογικαι*, que quiere dezir artes logicas. Pero ya el uso se ha quedado con llamar propriamente logica a la dialectica, y assi usaremos del nombre de logica o dialectica por vna misma cosa: aunque Alexandro Afrodisiense graue interprete de Aristoteles en los comentarios de los primeros libros analyticos de Aristoteles pone debaxo del nombre de logica quatro facultades, la de demostrar,

C llama

llamada apodictice, la de argumentar probablemente, dicha, dialectice, la de tentar, que se dice, pirastice, y la de engañar, q̄ se llama sofistice. Pero esto no importa por agora: solamente entendamos, que tomaremos por vna misma cosa los dos nombres, logica y dialectica. Qualquiera oracion pues, que ha de tener todo su punto y perficció, a de estar adornada de tres diferentes virtudes, elegancia, discrecion, y grauedad. La elegancia pertenece a las palabras, la discrecion a las sentencias, y la grauedad a las figuras. Por esto son tres las artes, que tratan de la oracion, la gramatica, que trata de la propiedad y elegancia del lenguaje, la dialectica, que enseña el ordenar vna razon discretamente, la rhetorica, q̄ instruye en el modo de adornar la oracion con colores y figuras. Pero destas tres artes para las ciencias solas las dos son menester, que son la gramatica y la dialectica, por quanto solotratando de enseñar y alumbrar el entendimiento con la luz de la verdad, lo qual se haze sin rhetorica con sola discrecion de razo-

nes, y claridad y elegancia de palabras. La rhetorica es mas para negocios y exortaciones, en q̄ se a de mouer la voluntad con afetos, los quales se despiertan con oracion graue y figurada. Por tanto aqui no trataremos nada de la rhetorica, como de cosa, que no importa nada para la filosofia. Tampoco diremos nada de la gramatica, porque de las gramaticas Latina y Griega ya particularmente auemos escrito: de la Castellana escriuiremos algun dia, si Dios fuere seruido, en particular, porq̄ aqui no es menester, por ser muy notoria esta lengua en que escriuimos. Todo nuestro negocio se trata de sola la logica o dialectica.

CAPITULO II. DE LA
methodo y orden q̄ se ha de guardar en el tratar de la logica, y en general de la methodo, y sus diferencias.



SI en alguna ciencia pues ay necesidad de guardar aq̄ precepto, q̄ Aristot. pone en el principio del libro, q̄ trata de las partes de los anima-

les,

les, dōde mada, que en el principio de qualquier libro se propōga la manera del proceder, que el llama, *τον τζωων της μεθοδου* para q̄ el oyete sepa, por donde ha de seguir, y guardando ordē en las cosas acordarse dellas facilmente, mayormēte es en la logica. Porq̄ seria fuerte cosa, q̄ aquella ciencia, q̄ a de seruir de guia y de luz para todas las demas, careciesse de aquel biē, q̄ a las otras a de comunicar. Y ninguna cosa ay, q̄ tanta admiraciō deua causar a los hōbres de buē entendimiento en la doctrina de Arist. como es el ver, q̄ auiedo el entendido tambiē el vso de la methodo, como los demas libros suyos nos lo muestran, no mostrasse el vso della en su organologico, donde mas q̄ en ninguna otra parte, como auemos dicho, era menester. Aunq̄ Aristot. puede ser escusado por dos razones: la vna porque el fue el primero que reduxo la logica a reglas y artificio, auiendose seruido los hombres hasta alli de sola la natural: y no puede vna cosa salir de vna vez con toda su perficcion y cumplimiento. La otra, y esta es a mi pare-

cer muy bastantē escusa, porque Aristoteles no escriuio de la logica como de vna cosa entera, sino de cada materia por si en libros diferentes, como si vn pintor no pintasse vn hombre entero, sino que ensēñasse a pintar por si la cabeza, por si el brazo, por si la pierna, y por si el vientre: assi el tambien escriuio por si de las categorias, por si de los lugares y falacias, por si de los pronunciados, y modos de contradizir, por si la manera del resolver discursos segū la forma y la materia, lo qual llamo los Analyticos primeros y los postereros: y assi no es de maravillar, que todo esto no pueda jūtarfe cō methodo en vn cuerpo, ni que vna misma cosa la diga muchas vezes en lugares diferentes. Pero en cada obra por si considerada muy methodico va, y con muy buena orden procede, como a quien sabe, que es methodo, lo muestran los mismos libros claramente. Pero assi como es imposible, q̄ vno sepa, q̄ manera de cauallo es el q̄ a d̄ cōprar, sin saber primero en general, q̄ manera de animal es el cauallo, y

en todo lo demas es assi, que el que ignora lo general, no puede saber lo particular, assi tambien ninguno puede saber, que methodo guarda la logica en su proceder, si primero no se declara en general que cosa es methodo, y quãtas maneras ay de ella, y despues se le dize, conforme a qual de aquellas procede la logica en todo su processo. Assi pues lo haremos, que trataremos primero de la methodo en general, y despues declararemos, conforme a que methodo esta dispuesta la ciencia de la logica. Methodo pues es vocablo Griego, deduzido deste nombre *metax*, y desta proposicion *metax*, que juntados significan, con camino. Porque assi como el que sabe el camino no puede errar de llegar al puesto, do pretende yr, assi tambien el que sabe methodo en las ciencias, no puede errar en el llegar al fin de ellas. Es pues methodo orden en el tratar las cosas de las ciencias, la qual no permite, que cosa ninguna se trate, que sea agena de aq̃l proposito, ni fuera de su lugar y puesto conueniente. De la qual definicion se colige llanamente, que dela falta de methodo sucede auer dos grandes males en las ciencias, que bastan a peruertillas, y a confundir los entendimientos de los que las estudian, el vno se llama vicio de cosa agena, quando el q̃ enseña, por mostrarse docto en otras muchas cosas busca ocasiõ para mezclar alli las cosas de otras ciencias, como aquel pintor, que cuenta Horacio, que no sabia pintar biẽ sino cypreses, y assi en todo lo que pintaua, procuraua entremetellos, aunq̃ pintasse tablas de naufragios en la mar: el otro vicio de inconstante, quando aun que la cosa pertenezca a aquel sujeto, cõ todo esto no se trae en su lugar ni a su sazõ, como si en leyes tratando de los fieruos, y de como no tienen libertad de hazer testamento quisiessse el maestro entre meter alli el titulo de testamentos. Estos dos generos de vicios tienen destruydas y confusas las ciencias en nuestros tiempos, por causa de querer los maestros mostrarse muy leydos, y que han visto muchas cosas, no advirtiendo, que es gran falta en ellos pretender enseñar a sus disci-

pulos de vna vez todo lo q̃ ellos saben, especialmente perteneciendo a diuersos sujetos: y no se les acuerda de aquel graue exẽplo de Quintiliano, el qual dize, que los oyentes han de ser enseñados de la misma manera que se hinche vna redoma de agua, la qual, si se la echan poco a poco y con ordẽ, la recibe toda hasta henchirse: pero si se la derraman a boca de cãtaro, el agua se pierde, y la redoma se queda vazia. Pero boluamos al proposito. Quatro maneras pues ay de methodo, conque se tratan las ciencias con orden y destreza, methodo de resolucion, methodo de composicion, llamadas por Aristoteles, Analysis, y Genesis, methodo de definicion y particion, methodo de definicion y diuision. Methodo de resolucion es, quando considerãdo el fin de la cosa, se busca el medio mas cercano, que se requiere para auella de alcançar: y despues lo que es menester para aquel, y assi retrocediendo hasta llegar a los primeros principios, como si considerãdo que vna oracion ha de tener periodos, y vna periodo miembros,

vn miembro vocablos, y vn vocablo sylabas, y vna sylaba el miembro, paraßsemos alli lo mismo es en el resoluer vna casa hasta reduzilla a los mas simples materiales. Esta es methodo importante para hallar las cosas de vna ciencia, y la ordẽ de prioridad y posterioridad, q̃ ha de auer entre ellas. Methodo de composicion es, quando al contrario se va constituyendo la cosa que se trata, comenzãdo por los principios mas sencillos y de alli a lo inmediato, y de aquello a otro hasta llegar al fin que se pretende. Como en el mismo exẽplo procediendo de las letras a las sylabas de las sylabas a los vocablos, de los vocablos a los miembros, de los miembros a las periodos o clausulas, y de las clausulas a toda vna oracion entera. Y lo mismo en el edificio de los materiales a los fundamentos, y de los fundamentos a las paredes, y de las paredes a los repartimientos, y de los repartimientos a las cubiertas y remates. Estas dos methodos son entre si contrarias. Porque por donde la vna acaba, la otra comieça. Y esto quiere decir aquel dicho vulgar de los fi-

lososos, q̄ el fin es lo primero en la intenció, y lo vltimo en la execucion . Estas dos methodos son la total llave de las sciencias, q̄ tratan de cosa que tiene en si composició y como arquitectu- ra: y con la de resolucio[n] se halla el fin q̄ se pretende, y los medios ordenados, que son para ello menester, y con la de composicio[n] se pone en vso y en execució. De ambas estas methodos se aproueche Aristot. assi en la parte natural como en la moral. Porque en la natural teni- endo por vltimo fin de la naturaleza al hombre lo resuelue a la facultad imaginatiua, y aque- lla a la sensitua, y aquella a la vi- tal, y aquella a la elemental, y aque- lla a sus primeros princi- pios: y despues va constituyen- do la al contrario de los princi- pios a los elementos, de los ele- mentos a la facultad vital, y de- sta a la sensitua, y desta a la ima- ginatiua, y de alli vltimamente a la racional. En la parte moral de la misma manera teniend[olo] por su vltimo fin vna ciudad bie go- uernada, la resuelue en sus bar- rios, y los barrios, en familias, las familias en maridos y muge

res, padres y hijos, señores y sier- uos, y posesiones. Y porque todos aquellos primeros son hó- bres y elementos de la Republi- ca, trata primero de los hombres como de elementos de la Repu- blica formandoles sus costum- bres y estado perfeto de viuir. Despues procede a las familias, y de alli a los barrios, y finalmen- te trata de toda la ciudad. Me- thodo de definicio[n] y diuision es, quando se ha de tratar de vna cosa general, y q̄ tiene muchas diferencias: en la qual primero se busca debaxo de que genero esta por las comunidades, y despues en que difiere d̄ los demas de aquella comunidad por sus propiedades: y de alli constituy- da su definicio[n] se diuide en sus especies diferentes, y trata de ca- da vna dellas de la misma mane- ra por su orden hasta traellas a las vltimas especies, que ya deba- xo de si no tienen muchas dife- rencias de cosas, sino cosas sin- gulares. En esta methodo se han de obseruar las leyes de la bu- na diuision, de q̄ diremos adelã- te en su lugar. Desta manera de methodo se aproueche Arist. en muchos lugares, y particular- mente

mētē en los morales tratãdo de la virtud y sus especies, como ya en su lugar tenemos declara- do: y tambiē en el libro, que del nos ha quedado del arte de poe- sia. Methodo de definicio[n] y par- ticio[n] es, quando se ha de tratar de vna cosa, q̄ tiene composicio[n] natural o artificial, en la qual se busca primero la definicio[n] por sus comunidades, y propieda- des de la misma manera q̄ en la methodo de definicio[n] y diuisió: y tras desto se diuide en sus par- tes principales y inmediatas, y aquellas definidas se diuide en otras por su orden y concierto hasta tãto q̄ ya no queden por tratar partes, que sean de algun momento: como si quisiessemos tratar del hóbre o de la casa, des- pues de auellos definido, los di- uidiriamos al hóbre en cuerpo y alma, y a la casa en sus partes materiales, y en la traça: y de alli procediendo por las partes de cada cosa hasta llegallas a q̄ no quede cosa de momēto, que tra- tar. En esta methodo se han de obseruar las leyes de vna buena particio[n], de quien tam- bien trataremos adelante. Tam- bien se aproueche muchas ve-

zes Aristoteles desta manera de methodo como en lo d̄ el arte poe- tica tratãdo de la comedia y de la tragedia, y en los primeros Analyticos tratãdo de la na- turaleza del discurso. Y deue- se aduertir en esta materia de methodo, vna cosa, que se echa de ver y vsa de ordinario, que puede acaecer, que toda la sciencia tenga en si vna me- thodo, y en el tratar de las par- tes por si se guarde otra, como deziamos de Aristoteles que to- da la parte moral trata por me- thodo de composicio[n], y có to- do esto la materia de las virtu- des la trata por methodo de de- finicio[n] y diuision. Porque el que deste auiso fuere apercebi- do, menos peligro terna de per- derse ni cõfundirse en el tratar de las sciencias q̄ tuuo Theseo de perderse en la perplexidad y cõfusio[n] dellabyrintho aproue- chãdose del hilo d̄ Ariadna. De- clarado pues ya todo el vso d̄ las methodos en general, y viniẽdo a tratar en particular d̄ la metho- do, q̄ gitarda en su p̄cesso la sciē- cia de la logica, digo q̄ toda ella en si se cõstituyē por las dos me- thodos ḡnales, d̄ resolucio[n] y cõ- posicio[n].

posicion, llamadas en Griego Genesis, y Analysis. Por que la Analysis o resolucion considerando, que el fin y principal intento, que en ella se pretende es la facultad de demostrar la verdad, y facalla en limpio, considera, que la demostracion es cierta manera de discurso, y assi no puede entenderse, sin tratarse primero de la naturaleza del discurso o sylogismo. Considerando tambien q el discurso es vna cosa compuesta de ciertas proposiciones, que pronuncian alguna cosa, entiendo, que no se puede tratar del discurso, sin tratar primero de los pronunciados, assi negativos como afirmatiuos. Viendo tambien que el pronunciado es assi mismo cosa compuesta de sujeto y atributo, que son los terminos del pronunciado, entiendo, que no se puede tratar del pronunciado, sin tratarse primero de los terminos del, y de las consideraciones senzillas, de donde se toman, llamados por otro nombre los lugares comunes de los argumentos, los quales en la logica son como elementos, y que ya no pueden mas resolverse: y por el

fo para alli. Donde començando la methodo de composicion procede ã los lugares comunes, y consideraciones senzillas de las cosas, al pronunciado, que inmediatamete se compone de ellas, y del pronunciado al discurso, y del discurso al arte de hacer demostraciones, que es el fin y paradero de la logica. Pero aũ que esto es assi, con todo esto en lo particular se sirve de las otras dos methodos de diuision y particion. Porque quanto alo primero despues de auerse puesto la definicion de la logica, se parte por la ley de la particion en dos partes, Topica y Analytica llamadas por otro nombre inuencion y disposicion: y trata primero la inuencion, y despues la disposicion. Y en la parte inuentiua tratando de las consideraciones senzillas llamadas por otro nombre lugares comunes trata dellos por methodo de definicion y diuision: y lo mismo haze en la parte Analytica tratando de los pronunciados, y de los discursos, y de las especies de la demostracion. Esta es pues vna como muestra, de todo lo q en si contiene la disciplina de

na de la logica: como mas largamente por todo su processo se verá. Y assi nosotros siguiendo esta misma particion y guardando la methodo de la composicion trataremos en este segundo libro de las senzillas consideraciones de las cosas, llamadas por otro nombre lugares comunes, y de la manera del hallar razones y argumentos facilmente y sin error para qualquier manera de question, que se ofreciere aueriguar: y en el tercero de lo que desto inmediatamente resulta, que son los pronunciados, y despues de los discursos y maneras diferentes de disponerlos: y al cabo de la demostracion y su artificio, y tambien de los discursos probables, llamados por otro nombre dialecticos, a que se atoje el logico a falta de no poder hallar demostracion: y tambien de como se han de euitar los engaños o falacias del que con aquella manera de razones quiere enganar al con quien trata, con lo qual, y con aduertir, como se ha de poner todo esto en vso y exercicio se acabará todo el processo de la logica.

CAPITULO. III. QUE ES la logica, y quantas son sus partes.



S pues la logica vna ciencia, o arte, o facultad, que enseña, como se ha de demostrar la verdad, en las cosas dudosas, quanto al entendimiento humano le es posible. En esta definicion se pone tres generos diuiniamente, que son ciencia, arte, facultad, porque todos ellos le arman y quadran por diferentes razones a la logica. Quadra llamar se ciencia, porq aũ que no considera el ser y naturaleza de las cosas segun sus primeras consideraciones, sino cõforme a las segundas que les da nuestro entendimiento, quando las compara entre si, llamãdo a esta genero de aquella, y a aquella especie desta, y ala otra sujeto, y ala otra atributo, y ala vna causa, y ala otra efeto, y assi en todo lo demas, con todo esto de lo q trata enseña y prueua muy claras verdades y muy ciertas: Tambien le quadra el nombre de arte, pues comprehende muchos preceptos y muy vtiles

D por

por buena orden y concierto puestos, los quales encamina al exercicio de vna cosa muy honesta, que es inquirir la verdad cierta en cada cosa: Arma tambien el nombre de facultad, por que la logica realmente es vna fuerza dada naturalmente a los hombres para saberse regir conforme a uso de razon: ni es otra cosa realmente la logica, que la misma razon del hombre puesta en cierta regla y artificio para poder usar de ella diestramente y sin error. De manera que entre el que sabe este arte, y el que no la sabe, no ay esta diferencia, que el vno use de razon, y el otro no use, pues todos o bien o mal usan de razon aun los que no saben letras, sino esta, que el que no la sabe, va a tiento sin saber, en que estriba la fuerza de su razon, y sin saber llegarla al cabo: pero el que la entiende, hazelo perfectamente y sin error hasta mostrar la llaneza y claridad de su razon. Delo qual se echa de ver facilmente la dignidad y excelencia desta doctrina, pues no puede aver cosa mas hermosa ni mas illustre para el hombre, que ha-

zer tanta ventaja a los demas hombres en lo mejor de su naturaleza, quanta en aquello mismo los demas hombres hazen a las bestias. Todo lo demas que es el fin que en ella se pretende, se pone como en lugar de diferencia: porque las ciencias se difinen muy bien o por la materia, que tratan, o por el fin que pretenden. Lo que dize, quanto al entendimiento humano le es posible, se añade porque por estar el alma del hombre sepultada en este cuerpo, donde ninguna cosa puede entender sino es por medio de los sentidos. De do le procede, que en muchas cosas no puede descubrir lo que es infalliblemente verdad: donde se ha de contentar con descubrirlo que pareciere mas conforme a verdad, y mas probable. Pero desto trataremos mas largamente en otra parte. Este arte tan vtil y tan esclarecido se diuide en dos partes principales, inuencion y disposicion, llamadas en Griego Topica y Analytica: la qual particion comprehende totalmente todo el ser y fuerza de la logica: como por esta razon se muestra claramente.

ramente. El fin de la logica es enseñar el arte de demostrar la verdad en las cosas dudosas, como por su difinicion se ha demostrado, luego de necesidad a de enseñar a buscar algunos medios, con que aquella verdad se prueue y se demuestre, lo qual pertenece a la inuencion: y tambien de necesidad los a de concertar entre si, de tal manera que se eche de ver, como de ellos resulta necessariamente aquella verdad, porque sin esto la verdad no queda demostrada: y hecho esto no le queda mas que hazer en lo que a su oficio pertenece: luego bien se echa de ver, que estas dos partes encierran dentro de si todo el vigor y fuerza de la logica. Porque vn buen logico en alguna manera es semejante a vn valeroso general de vn exercito, que procura vencer a su enemigo, el qual se apercibe primero de buenos soldados y de buenas armas: y despues los ordena conforme al arte militar para dar la batalla al enemigo. Assi tambien el sabio logico se apercibe de buenos medios y argumentos para su proposito,

como de buenos y valientes soldados: y despues los dispone y ordena por tal arte, que muestren claramente la verdad delo que se pretende. De manera que muy bien y conforme al uso de aquellos muy dotos y antiguos filosofos esta diuidida la logica en inuencion y disposicion, o en parte Topica y Analytica. De estas dos partes la inuencion es antes que la disposicion conforme a la orden de la naturaleza. Porque en qualquiera cosa lo que es mas simple, y que tiene manera de elemento, es primero en naturaleza, que aquello, que dello se compone, como los materiales primero que la casa y el paño primero que el vestido, y las letras primero que toda la oracion, y los elementos primero que las plantas: y estos lugares communes de que trata la inuencion, son como elementos, de que se componen los pronunciados, y dellos los discursos, y las demostraciones. Demas de que bien puede vno hallar razones sin disponellas, pero dispo-

nellas sin auellas hallado, es imposible. Todo esto he dicho porque oy en las escuelas se enseña muy al contrario. Porque o no tratan de la inuencion, o allá al cabo como por cosa de doctores. En lo qual yerran mucho al parecer de Tulio y de todos los filosofos antiguos: porque la parte inuentiua es sin comparacion de mayor prouecho, que la disposicion: pues nos feruimos desta, como dize Arist. para conuersaciones, para negocios, para exortaciones, para oraciones, para toda cosa: y de la disposicion para solas las disputas de las escuelas. Y assi la inuencion es cosa mas familiar y popular y la disposicion huele mas a puntos de escuela, y es para el pueblo de mucho menos gusto.

CAPITULO. IIII. QUE
cosa es inuencion logica, que argumento, que lugar dialectico, quantas maneras ay de lugares.

LA inuencion dialectica es la primera parte de la logica, que trata de las communes y segundas co-

sideraciones senzillas de las cosas, de que se toman los medios y argumentos para demostrar la verdad de la question, quanto posible fuere. Llamanse con sideraciones comunes, porque son generales para qualquier manera de materia: pues en todas las materias se hallan generos, especies, diferencias, causas, efectos, contrarios, definiciones, y todas las demas; que aqui se tratan: de do sucede, que la logica es arte general para todas las ciencias, y en quanto a esto tiene voto en todas. Dizese segundas, porque no toca a la logica tratar de las cosas conforme al ser que ellas tienen en si mismas, conforme al qual se llaman primeras consideraciones, y pertenecen a su propia sciencia, como que cosa es linea, o estremidad o cuerpo, no le pertenece considerar al logico, sino al geometra: sino en quanto confiriendo las nuestra consideracion entre si, las llama generos, o especies, o diferencias, o causas, o efectos, o contrarios, o cosas semejantes: y por esto se llaman segundas consideraciones, porq cargan sobre las primeras firuendonos.

donos de método. El quanto fuere posible, ya auemos dicho atras, como a de entenderse. Argumento es vna tercera consideracion hallada en estos lugares dialecticos, con que prouamos conuenir o no conuenir los terminos de la question propuesta. Como si se propone esta question, si puede algun animal ser inmortal? tomemos por medio vn repugnante de la inmortalidad, que sea el estar compuesto de cosas contrarias, y prouemos que no es posible desta manera: Lo que consta de cosas contrarias, y que las vnas destruyen a las otras, no puede ser inmortal: todo animal consta de de quatro humores y de quatro elementos, que son contrarios entre si: luego no es posible, q animal ninguno sea inmortal. Aqui el argumento o medio es aquel constar de cosas contrarias, hallado en los repugnantes de la eternidad. Que cosa sea question, se dirá adelante en otro lugar mas a proposito. Lugar dialectico es qualquiera destas segundas y senzillas consideraciones, de quien se toman estos argumentos. Llámose lu-

gar dialectico por vna muy conueniente metáfora tomada de los caçadores: Porque assi como si saliesse dos a caça juntamente, de los quales el vno fuese diestro en saber, donde estamas de ordinario la caça: en tal o en tal tiempo, y alli la fuesse a buscar, y el otro no supiesse nada desto, sino q la buscasse donde lo lleuasse la ventura, llana cosa es que el primero en menos tiempo, y con menos trabajo vernia rico de caça: y el otro despues de auerse cansado mucho, o no traeria nada, o seria por fortuna y no por sciencia ni artificio. Dela misma manera si dos se pusiesse a buscar razones para algun proposito, y el vno siendo abil en el uso destos lugares, las buscasse en ellos, y el otro siguiendo su naturaleza sin arte ni noticia desto se diesse a buscallas, llana cosa es, que el primero hallaria muchas y buenas razones dichas a proposito, y el otro o no hallara nada, o fera algun disparate. Por esta razon se llamaron lugares de los argumentos: estas segundas consideraciones por vna elegante manera de metáfora. De do se

colige, quan mal miran por el bien de sus discipulos los que en esta parte de la logica no los exercitan. Los lugares comunes pues se diuiden muy bien en aquellas dos diferencias, en que los diuidio Aristoteles en el primer libro de su rhetorica: la qual diuisi6 parecio muy bien a M. Tulio, y despues a Quintiliano, y todos los dialecticos y rhetoricos dotos, despues aca la han abraçado mucho, q los lugares dialecticos o consisten en la misma cosa de q se trata, y el mismo dialectico se los a debuscar con su ingenio y artificio: y por esto Aristoteles los llamo argumentos artificiales: o consisten en cosas, que vienen de fuera, y que el mismo dialectico no se las puede fingir ni imaginar, ni buscallas con ingenio ni artificio: y por esto Aristoteles los llamo argumentos sin artificio. Como si prouamos que Pedro es mortal, porque esta compuesto de cosas contrarias, o porque es engendrado de otro hombre mortal, son razones artificiales, y que el mismo dialectico se las halla en las causas de la morta-

lidad. Pero si lo prouamos, por que Dios le dixo al primer hombre, que era poluo, y que se auia de conuertir en poluo, ya es prouallo por testimonio, que es argumento, que el dialectico no solo fingi, sino que ya se lo halla hecho. Esta es pues muy buena diuision de los lugares dialecticos, y aprobada por toda el antiguidad, que vnos argumentos ay artificiales, y otros que no se hallan con artificio: Y asi trataremos primero de los artificiales, y despues de los q son sin artificio. Pero los que son artificiales aun se diuiden en otras dos diferencias: porque vnos consisten en la misma naturaleza y ser de la misma cosa, de que se trata, y otros en cosas, que tienen cierta correspondencia con ella. Los que consisten en la misma naturaleza y ser de la cosa son estos: el todo, las partes, el genero, la diferencia, la especie, la propiedad natural, la definicion. Los que consisten en cosas correspondientes son, los vocablos conjugados, los similes, los disimiles, los contrarios, los repugnantes, los annexos, las causas, los

los efectos, las comparaciones. De manera que todos los lugares artificiales son en numero deziseys: siete, que consisten en la naturaleza de la cosa, y nueue en las cosas correspondientes. Por el todo argumentamos, quando se duda algo de la parte: como si vendio toda la casa, fue visto tambien vender la bodega, q es parte de la casa: Si Socrates esta bueno, no terna el alma apasionada. Por la parte argumentamos, quando se duda algo del todo: como si se referu6 la bodega, no vendio toda la casa, si por la tarde llouio, no fue claro todo el dia: si no sabe la inuencion, no sabe toda la logica. Por el genero argumentamos, quando se duda algo de la especie, como si todo animal es mortal, no puede no ser mortal el hombre: si no posee virtud, no puede ser buen ministro de la justicia. Por la especie argumentamos, quando se duda algo del genero: como si sabe gramatica, sabe realmente arte, si es hombre dotado de templanca, no puede no ser dotado de virtud. Por la diferencia, y

por la propiedad natural argumentamos, quando se duda algo de la especie, como si procura su propio bien y no el de su amigo, es lisongero, si no tira el hierro para si, no es piedra y man. Por la definicion argumentamos, quando se duda algo de la cosa definida: como la Tyrania no es gouierno justo, porque en el no se le da a cada vno lo que es suyo: el testamento del furioso no es testamento, porque no tiene mente o juyzio, de que pueda testar. Por los conjugados argumentamos, quando se duda algo de su conjugado: como si la yra es vna locura breue, el ay rado es vn loco temporal. Por los similes argumentamos, quando dudamos algo de su simil, como si el mas generoso cauallo es, el q haze mejor las gẽtilezas de vn buẽ cauallo, y el arbol mas generoso es, el q mejor fruto da de si, porq no seran tambien los mas generosos hombres, los q son mejores en virtud, y mas vtiles ala Republica? Por los disimiles argumentamos: quando se duda, si esto y aquello es todo vno: como, no es todo

todo vno el ser Rey, y el ser Tyranno. Porque el Rey principalmente procura el bien publico, y el Tyrano su interese particular. Por el contrario argumentamos, quando dudamos algo de su contrario: como si la prudencia es muy conueniente para el administrar la Republica, muy perjudicialle sera la tontedad. Por los repugnantes argumentamos, quando dudamos algo de su repugnante, como si voluntariamente le haze bien, no es cierto su enemigo. Por los anexos argumentamos en cosas de conjeturas: y assi este lugar tira mas a negocios, y cosas de hecho: y es mas ciuil que dialectico como si tu eres vn atreuido, y eras su enemigo, y te hallaron con el muerto cõ la espada sangrienta, no puedes negar, que le ayas muerto. Por las causas argumentamos, quando se duda del efeto, como no puede dexar el hombre de morir, pues està compuesto de cosas contrarias, y que las vnas a las otras se destruyen. Por el efeto argumentamos, quando dudamos de la causa, como si esta enfermo, de stemplados tiene los humores: si esta

la Luna eclipsada, el Sol y ella y la tierra estan en vn mismo diametro. Por la comparacion de lo mayor argumentamos, quando dudamos de lo menor, como si ni aun por saluar la vida no es licito faltar a la virtud, me nos lo sera por ganar hacienda: si vn duque no puede sustentar tanto fausto, como lo podra sustentar vn ordinario ciudadano? Por la comparacion de lo menor argumentamos, quando dudamos de lo mayor, como si al ciudadano particular no se permite hazelle ofensa, como se puede sufrir poner las manos en el que gouierña la Republica? Por lo yqual argumentamos, quando la question esta en su yqual, como si las leyes ordenaron graues castigos para el que pone las manos en sus padres, porque no aura los mismos para el que haze fuerça a su propia patria? Esto a sido como vn dar vna muestra exemplar de los lugares artificiales. Agora conuernà boluer sobre cada vno por la misma ordẽ, en que los auemos alistado, y declararmos en particular el vso y artificio de cada vno dellos.

Ca-

CAPITVLO. V. DEL TODO y las partes; y de su manera de argumentos, y de la manera del partir las cosas diestramete.

EL todo pues se llama vna cosa entera, y de todas sus partes compuesta, como toda vna casa, todo vn cipres, toda el arte logica. Las partes se dize aquellas, que tomãdolas todas juntas componen vn todo, como los materiales y la traça el edificio: la madera y la vida el arbol, la inuencion y la disposiciõ de los argumentos, la logica. Ni es de marauillar que se defina el todo por las partes, y las partes por el todo. Porque la naturaleza de las cosas respetiuas, y que se tienen entre si correspondencia, no se pueden definir de otra manera sino por sus correspondientes, como se dira tratando de la definiciõ. Ser pues vna cosa toda entera se dize de dos maneras, de la vna quando es obra natural, y llamase el todo natural, como todo el hombre, toda la oliua: de la otra, quando es obra de ingenio y artificio, y llamase el todo artificial, como to-

da la casa, toda la pintura, toda la gramatica. Las partes tambiẽ se dizen de dos maneras, vnas partes principales, y otras partes menores, o partes de partes. Partes principales se dize aquellas, que componen el todo inmediatamente, como la madera y la vida al arbol, el cuerpo y el alma capaz de razon al hombre, los materiales, y la traça la casa: los colores y la figura la pintura. Partes menores se dize aquellas, que componiẽdo otras partes mediatamente componen el todo como el brazo y la pierna en el hombre, vna piedra o vn drillo en la casa, el nombre o el verbo en la gramatica. Esta distincion de partes es en todas maneras necessaria para el hazer diestramete las particiones, y saber vsar de la methodo particiua. Porque la particiõ se ha de hazer desta manera, que definamos primeramente el todo: y despues lo partamos en sus partes principales y inmediatas: y que de aqllas mismas tratemos por la orden de la particion, diuidiẽdo tambien cada vna dellas en sus partes inmediatas, y aquellas en las suyas hasta que ya no quede

E

quede que dezir, aunque en las partes minimas no es cosa de momento ponellas todas, como hazen los gramaticos en las excepciones de sus reglas. Antes es mejor remitillas a la esperiencia, que fatigar los entendimientos con cosas tan menudas. Duidense de otra manera las partes, que vnas se dizen similares, y otras disimilares. Similares son, las que tienen el mismo nombre y naturaleza del todo, como las de los elementos, metales, maderos, carnes, huesos: disimilares las que no tienen el mismo nombre y naturaleza del todo, como las partes del edificio, las del rostro, las de todo el cuerpo humano: las quales siempre se componen de las similares: Exemplo de partes similares seran las partes del hierro, que cada vna dellas es hierro, y se dize hierro: de las disimilares las del brazo, de las quales ninguna es brazo, ni se dize brazo. El modo de argumentar del todo a las partes es afirmatiuo: porque como el todo no puede estar sin sus partes, prouado el todo, queda prouada la parte: como si es casa, terná cu-

biertos: si vèdio toda la casa vèdio también la bodega. De la parte al todo es al còtrario, q porq no puede estar el todo sin sus partes, en prouar q falta alguna parte, queda prouado faltar el todo, como si no tiene cubiertos, no es casa: si se referuo la bodega, no vèdio toda la casa. Afirmatiuaméte no vale nada, porq pueden estar las partes sin el todo: y así no vale nada, sabe la inuención de los argumentos: luego sabe la logica, es madera, luego es arbol: sino es q coligiésemos todas las partes desta manera: si consta de cimientos, paredes, y cubiertas, ya es casa: si sabe hallar y disponer razones sabe logica.

CAP. VI. DEL GENERO, especie, y diferencia.

Genero es vocablo Latino, y tambien Griego: porque en Latino se dize genus, y en Griego γένος. El vocablo propio que le correspóde en Castellano es linage: pero en cosa de sciencia ya el vso a obtenido el dezirse genero y no linage, y así dezimos, que en la mar ay mu-

muchos gēneros de pescados: y q la tierra produze muchos generos de yeruas, y no dezimos muchos linages: sino q el linage lo vsamos solamente en las familias, como el linage de los Guzmanes, Māriques, o Médoças. El vso pues deste vocablo genero vino de las familias. Porq así como vn linage significa vna comunidad de muchas familias así los logicos llamaró genero, o linage vna comunidad de cosas, q con todo esto son de naturaleza diferente, como el ser animal es vna naturaleza generica, q comprehēde debaxo de su cōsideraciō muchas cosas, q son de naturalezas diferentes, como hōbres, leones, caualllos, hueyes, aues, pescados. De manera q llaman genero, vna consideraciō de cosas, que cōtiene dentro de si otras muchas diferentes en especie, a las quales se les atribuye, quando se pregunta q cosa es? como animal es genero de hombre, leō, y cauallo, porq los comprehēde dētro de si, y si nos preguntā, q es el hombre, o el leon, o el cauallo, respōdemos muy biē, q es animal. Aue tambien es genero del ganfo, y de la perdiz, y

de la paloma: por la misma razón, y calētura de la efemera, y de la putrida, y de la etica, y contra to de la veta permuta, donaciō: y en todas las demas de la misma manera. De manera q para que vna cōsideraciō de cosas se diga genero a d tener dos cōdiciones, la vna q cōprehēda dētro d si muchas cosas de diferentes naturalezas, y la otra q se les atribuya en el preguntar, q cosa es. Por defeto de la primera el leon no sera genero, porq todos los leones son de vna misma naturaleza: por defeto de la segūda lo blanco no sera genero de la nieue, solimā, y esso, cal. Porque aū que comprehēde dentro de si todas aquellas cosas y otras muchas, q son de naturalezas diferentes, con todo esto no significa lo q ellas son, ni preguntādo nos q cosa es nieue respōderiamos biē diziendo que es blanca: pero responderiamos bien si nos preguntassen, que tal es la nieue. Especie tambien es vocablo Latino, cuyo correspódiēte en Griego es γένος, q ambos significā la muestray la hermosura d la cosa, pero también o aueamos cōseruado en nra lēgua,

como de necesidad se ha de ha-
zer en el traduir las sciencias de
vna lengua en otra, q̄ quando
no ay vocablo acomodado se
queda el de la lengua primera, q̄
asi lo hizieron los Latinos en
el traduir las sciencias de la len-
gua Griega a la fuya. La cosa
pues q̄ es de particular natura-
za se dixo especie, porq̄ asi co-
mo la hermosura es lo que haze,
que vna cosa se vea, asi esta par-
ticular naturaleza haze al gene-
ro visible y tambien inteligible:
lo qual se entendera, creo bie de
sta manera. Si fuessemos a casa
de vn pintor, y le pidiessemos,
q̄ nos pintasse el animal, diria q̄
pedimos lo que no es posible,
porq̄ animal es cosa general, y q̄
no tiene forma con q̄ ser retrata-
do: pero si le pidiessemos q̄ pin-
tasse Buey, o Leó, o Elefante, ha-
zerlo ia, porq̄ estos ya tienen na-
tura y forma particular para
ser retratados. De la misma ma-
nera si fuessemos a vn maestro a
que nos enseñasse sciencia, di-
ria q̄ sciencia asi en comun no
se puede enseñar, porq̄ es cosa
general, y no tiene particular
idea con q̄ se comprehenda: pero
si le pidiessemos, gramatica, o lo

gica o geometria, pediriamos
cosa, que se puede entender co-
propia y particular idea. Lo mis-
mo seria, si al letrado le pidiess-
mos, que nos ordenasse vn con-
trato, que no lo podria hazer, si
no lo reduxessemos a particular
especie de contrato, como son ve-
ta, permuta, donacion entre vi-
uos. De manera que estas parti-
culares consideraciones de co-
sas por esto se llamaron especies,
que quiere dezir la muestra o la
hermosura, porque el genero si-
no reduziendolo a alguna dellas,
es vna cosa sin forma, y que per-
fectamente no puede entenderse.
Llamase pues especie la particu-
lar naturaleza, que esta situada
debaxo de cierto genero, como
Leon debaxo de animal, Agui-
la debaxo de ave, Vallena deba-
xo de pescado, linea debaxo de
cantidad continua, terciana de-
baxo de calentura putrida, do-
nacion debaxo de contrato. A
se definió el genero por la es-
pecie, y la especie por el genero
por la misma razon, que se defi-
nio el todo por la parte, y la par-
te por el todo, que es por ser co-
sas correlatiuas. Porque asi co-
mo todo el ser del genero consi-

ste

ste en tener especies dentro de
si, asi tambien todo el ser de la
especie es estar constituyda de-
baxo de cierto y determinado
genero. Porque aunque es ver-
dad que todas las especies vlti-
mas tienen dentro de si cosas sin-
gulares, a quien se atribuyen de
la misma manera, que el genero
a ellas, como quando dezimos,
este es hombre, y esse cauallo, y
aquella es donacion, con todo
esso no les quadra esso en quan-
to son especies, pues todo el ser
de la especie, como auemos di-
cho, es mirar al genero: sino en
quanto en aquella parte remeda
a sus generos. Lo qual se echa de
ver en el modo de dezir, pues
asi como dezimos que tal espe-
cie se contiene debaxo de tal ge-
nero, asi tambien dezimos que
tal cosa singular se contiene de-
baxo de tal especie. Pero asi co-
mo dezimos, que hombre es es-
pecie de animal, no diremos, q̄
es especie de Pedro ni de Pablo,
porque en quanto al nombre de
especie se refiere a su genero y
no a ellos. Y asi en las sciencias,
donde no se trata de cosas sin-
gulares, nunca la especie se atri-
buye a nadie, sino siempre es el su-

jeto de todo. Por lo qual Arist.
en los Topicos no la puso en el
numero de los atributos. La di-
ferencia es vn acto esencial o
sustancial de la especie que alle-
gandose a la naturaleza comun
y general la estrecha y particu-
lariza haziendole que ya no sea
cosa comun general, si no pro-
pia y particular. Como si presu-
ponemos q̄ el ser capaz de vfo
de razon es acto propio del ser
y naturaleza del hombre, sera a-
quello su diferencia. Porque ju-
tandose el ser capaz de razón co-
el ser de animal haze que ya ani-
mal capaz de razon no sea co-
sa comun y general como era ani-
mal tomado a solas, sino que sea
vna particular especie de ani-
mal, que llamamos hombre. Por
q̄ asi como el Cauallo o Buey,
o qualquier otra manera de ani-
mal es cosa comun para ser pos-
seyda de Pedro o de Francisco:
pero haziendole Pedro su pro-
pio hierro y señal viene ya a no
ser comun, sino cosa propia de
Pedro, asi tambien naturaleza
le dio a cada especie su propio
acto sustancial, q̄ se se discer-
niessse de las demas contenidas
debaxo de vna misma noticia.

E. 3. co-

comun y general effencial y substancialmente, el qual acto por esta razon se llama diferencia. Que cada especie de cosas tenga su propio acto substancial y su propia diferencia, echase de ver claramente por esta razon, que cada especie de cosas produce de si diuersos actos exteriores, como la oliua y la carasca dan de si muy diuersos frutos: los quales actos diuersos de necesidad han de proceder de diferentes potencias, pues conforme a vna misma potencia no se producen actos diferentes: y diferentes potencias forçosamente han de proceder de diuersos principios substanciales; los quales son las propias diferencias, pues lo demas fuera destas es naturaleza comun y general. Pero como el conocimiento del entendimiento humano procede por medio de los sentidos, los quales no perciben lo substancial de la cosa sino lo accidental, como son los colores, los sonidos, los olores, los sabores, y las calidades del tacto, entendiendo el humano entendimiento que realmente las ay, no puede entender qual es la propia diferencia de cada especie, por ser acto substancial, y que no cae debaxo de ninguno de los sentidos de la misma manera que sabemos que Pedro tiene alma por los actos que le vemos hazer, que habla y anda, y consulta, pero que manera de ser tenga aquella alma, no lo entendemos, porque no es cosa que cae debaxo de ninguno de los cinco sentidos. De lo qual nace la flaqueza de la sciencia humana, y el ser muy sugeta a error. Porque como el hombre no puede discernir las especies de las cosas por sus propios actos substanciales, por no entenderlos, valese en lugar dellos de los accidentales, los quales por ser los mas de los comunes y generales, engañanlo, y hazen que el alaton le parezca oro, y el anapello verro, y otras cosas así desta manera, que le hazen errar y engañarse en el conocimiento de las cosas. Los que siguen la doctrina de Ramon Lullo, en esta parte se desembaraçan presto, dando por actos propios de cada especie el constituir a

que-

quella especie, como el acto propio del hombre, dicen, que es hazer hombre, o como ellos dicen omificar, y el del perro, perificar, que esta es su manera de lenguaje. Pero esto quanto es facil de dezir, tanto es dificultoso de entender, porque no declara, que manera de cosa es aquella, que pone al hombre en ser de hombre, y al cauallo en ser de cauallo, y de la misma manera es en todo lo demas, por donde esta inuencion de Ramon Lullo, y de los que le siguen, dexando al entendimiento humano en la misma oscuridad y tinieblas viene a ser de ninguna utilidad, y forçosamente el hombre aun que sea con peligro de errar, se ha de valer de las cosas percibidas por el sentido para poner diferencia entre las especies de las cosas, que estan contenidas debaxo de vn genero inmediato, que las que estan debaxo de generos remotos, como el cauallo, y

la vallena, de

buen discernirsona

(?)

CAPITULO VII. DEL
vso y manera de argumetar por
los generos, especies, y diferencias,
y del modo como se atribuye.



Atribuyese pues el genero a todas las especies, q̄ debaxo del se contienen, como quando

deзимos, el hōbre es animal, y el leon, y el cauallo, y todos los demas cōtenidos debaxo de aquel genero, y lo mismo es quando deзимos, que la venta es contrato, y la donacion, y la permuta, y todas las demas especies de contrato, y lo mismo es en todo otro qualquier genero con sus especies, que inmediatamente se atribuye a ellas, y por razón dellas mediatamente a los singulares, que dentro dellas se contienen, como quando deзимos este hōbre es animal, y este leon, y tambien este cauallo: y q̄ la donacion que hizo Pedro a Francisco fue contrato legitimo, y tambien la permuta q̄ hizierō Diomedes y Glauco en las armas. Y en todo lo demas es de la misma manera. La especie ya diximos, q̄ quanto al ser d̄ especie no es

es-

es atributo sino solamente sujeto, porque todo el ser de especie es mirar al genero, como el del hijo al padre. Pero por quanto ay especies vltimas en la categoria, de que se tratara luego, q̄ no tienen debaxo de si otras especies, sino cosas particulares o singulares, de quien en las ciencias no se haze caso ni tiene consideracion, y portanto nunca la especie en las ciencias se atribuye a nadie, como ya atras se dixo, sino que es el sujeto, a quien todo se atribuye, atribuyrseles a la especie a sus particulares en materia de negocios como el genero a sus especies: y assi diremos, que el caso de Milon fue homicidio voluntario, y el hurto de Dionysio fue sacrilegio, y el arbol q̄ planto Pedro es camueso, y en todo lo demas de la misma manera. Pero con todo esto no diremos que es genero lo q̄ se les atribuye sino especie, aun que no le conuenga aquello en quanto al ser de especie. La diferencia se atribuye inmediateamente a la especie q̄ constituye, y por medio della a todo lo q̄ debaxo de ella se contiene: como el ser sensitivo inmediateamente se atribuye

al animal, q̄ es especie de cuerpo viuo, y por medio del, al Hombre, al Cauallo, al Elefante, y a todas las demas especies de animal, q̄ se llaman sensitivos por razon de que son animales: y el ser capaz de razon se atribuye inmediateamente al hombre, que es especie de animal, y por medio del hombre a todos los hombres particulares como a Socrates y a Plato, los quales se llaman capaces de razón, por quanto son hombres. De do podra qualquier buen entendimiento juzgar las faltas, q̄ tienen las definiciones, con q̄ aquel parlero Porfirio definió estos atributos logicos definiendolos por el atribuyrse a muchos, cosa q̄ por si mismos y en su primera razon no les conueniene. Pues por quanto el genero va de necesidad incluido en cada vna de sus especies, a quien es verdad se le negare el genero, con la misma verdad se le negara la especie, como si la demas fada seueridad y rigor no es virtud, tampoco sera justicia: si lo que el furioso concertó, no pudo ser contrato, tampoco pudo ser donacion, si el ydolo no es animal, pues no siente, ni el

el idolo sera hombre, ni menos Dios. Pero por quanto el genero contiene debaxo de su latitud muchas especies, no a qualquiera, a quien le quadre el nombre y ser del genero, le quadra por esso el de tal o tal, especie: ni sera buen modo de razonar este. Pedro hizo edificio, luego hizo casa: porque pudo hazer torre, o templo, o otra qualquier manera de edificio: luã esta enfermo luego tiene quartana: por q̄ puede tener terciana o otra qualquier especie de enfermedad. Pero el genero generalmente, negado o afirmado lleuara consigo todas sus especies, como si todo animal es mortal, no podra dexar de serlo el hombre, y el ciervo y el camello: si ningun contrato forçoso obliga, tampoco obligara el casamiento hecho por fuerça y contra voluntad. En la especie es al contrario, que por quanto en qualquier especie forçosamente se incluye su genero, a quien la especie se atribuyere con verdad, se le atribuya con la misma verdad el genero de la tal especie como si arithmetica sabe, no puede dexar de saber ciencia,

sino comemas q̄ lechugas, con solas yeruas se sustenta: pero por quanto debaxo de vn genero se contienen muchas especies, en cada vna de las quales se conserua todo el ser y naturaleza de su genero, no porque a vno se le niege la especie, se le negara por esso el genero, ni valdra nada este argumento, Pedro no aprendió musica, luego no sabe ciencia, por q̄ puede auer aprendido geometria. Pero si por indución, de q̄ trataremos en el tercer libro, se quitã todas las especies, se quitara de necesidad tambien el genero, por quanto no puede estar sin alguna de sus especies, como si no sabe nada de la doctrina racional, ni tampoco de la natural ni menos de la moral, no tiene nada de la filosofia: si ni es hijo de padres Castellanos ni nacido en Castilla, ni priuilegiado en ello, ni tiene catorze años de abitacion prouada en Castilla, no puede gozar de naturaleza de Castellano. De la diferencia a la especie, que ella constituye, se argumenta firme y necessariamente de ambas maneras, digo afirmatiuamente y negatiua, por la neces-

aria connexion, que tiene la especie con su diferencia: y assi es firme manera esta de argumentar: la esponja siente, luego animal es: o alcontrario: la esponja no siente, luego no es animal. Item, esta piedra tira el hierro para si, luego piedra ymã es: no lo tira, luego no lo es: presuponiendo que el tirar el hierro para si fuessse su diferencia, aunq no es sino su propiedad, de que nos valemos en lugar de su verdadera diferencia, que no la conocemos.

CAPITULO . VIII. DE
la manera de hallar a cada especie sus verdaderos y esenciales atributos llamada la categoria.

Vna de las mayores utilidades, que la sciencia racional tiene en si para saber disponer y ordenar qualquier genero de materia, en qualquier manera de sciencia, para que vaya tratada con orden y concierto, es el vso de las categorias, de quien trato primeramente Arquitas Tarantino filosofo Pitagorico, y a que despues A-

ristoteles dio su vltimo punto y perficion: y nosotros por ser cosa tan importante y necesaria para el vso de las sciencias trataremos aqui dellas y del modo de hallar atributos a cada especie que se nos ofrezca, con que se pueden hazer copiosamente pronunciados necessariamente verdaderos, que es el finentero de la sciencia y manera de hazer de mostraciones, que es lo vltimo y lo principal que la logica pretende, como sciencia, que no enseña el ser y naturaleza de las cosas, sino solamente la methodo y orden de trattallas: y aunque nos detengamos algo en esto, no sera, creo, inconueniente, por ser el principal fruto desta materia, y por ser tambien cosa poeoa vñda en estos tiempos ni praticada en las publicas escuelas. Categoria pues es vocablo Griego, que en aquella lengua comunmente significa acusacion: y porq al acusado se le aplican y atribuyen delitos diziendo q matto, q hurto, que violo, o cosas semejantes, de aqui vino q los filosofos aplicaron este nombre tomado de los pleytos y audreñias a la manera del bulcalle a cada cosa

cosa los atributos, q conforme a su ser y naturaleza se le pudiefen aplicar, y esta manera de inuestigacion llamaron la categoria, tomando, como tẽgo dicho el nombre metaforico de las audiencias y negocios. Es pues categoria logica cierta orde y methodo, que enseña, como podra quienquiera a qualquier cosa, q le venga delante de los ojos, o se le represente en su pensamiento, hallalle atributos, que poder aplicalle con verdad, los quales juntados con ella hagã pronunciados necessariamente verdaderos, de q despues se pueda aprovechar para hazer dellas sus demostraciones, como luego lo mostraremos por exemplos, y experiencia.

CAP. IX. DE LO QUE
se presupone para entender bien el vso de las categorias.

Rero por quanto el vso destas categorias no se puede entender biẽ sin presuponer primero ciertas cosas que tambien las presupuso el mismo filosofo Arist. antes de tratar dellas, declaremos q son cosas omonymas, que synonymas, q paronymas, o denomina-

tiuas, de quãtas maneras se pueden cõsiderarlas cosas en quãto al entederse, y de quãtas en quãto al atribuyrse, y que reglas se guardã comunẽte en el reduzir qualquier cosa a su categoria: porq el estar biẽ en estos principios dara grã luz para aprender facilmente el vso de las atribuciones o categorias. Llamãse pues cosas omonymas aqllas q aunq todas tienẽ vn mismo nõbre, no lo tienẽ por vna misma razõ, ni por vna comũ naturaleza, q tienen entre si significada por aqll tal nõbre, sino porq o sucedio a caso, q los hõbres aplicaron vn mismo nõbre a cosas diferetes sin tener cõsideraciõ de la vna a la otra, como quando llamaron hacha, a vn instrumẽto de hierro, conq cortan la madera, y llamaron tambien hacha a vna cosa gruesa hecha de cera y pauilo, cõ q se suele alũbrar la gẽte noble, o por manera de metãfora y semejãça el nõbre que era propio de vna cosa lo aplicaron a otra, como el pie, que significa propriamente la parte del animal, en q firma todo el cuerpo, y por semejãça lo aplican los hõbres al pie dela cama, de la mesa, del bã

co de la torre, y de otras infinitas cosas, y esta manera de nombres metafóricos es vna cosa muy usada en la comun lengua y trato de los hombres: pero importa mucho para no errar, el entender, a quien se aplica propriamente, y a quien por manera de proporcion o de metáfora. Cosas synonymas se llaman aquellas, que todas tienen vn mismo nombre por vna misma natural razon, como todos los hombres se llaman hombres por vna misma natural razón, que es por tener de vna misma manera el ser y naturaleza de hombres, y de la misma manera todos los cauallos, en quanto al llamarse cauallos, y todos los leones, en quanto al decirse leones, y todas las demas cosas que fueren desta manera, q̄ por tener vn mismo ser natural se llamarán con tal nombre seran cosas synonymas. Cosas paronymas o denominatiuas se llaman las cosas que tienen nombres deriuados vno de otro, y diferentes en el fin, como son el valor y el valeroso, la liberalidad y el liberal, la bondad y el bueno, la muerte, el matar, el muerto, y el matador. Esta diui-

sion de cosas se haze para q̄ se entienda, que por quanto las cosas se reduzē alas categorias conforme al ser y naturaleza, q̄ tienen, pues conforme a ella se le hã de darlos atributos, las cosas omonymas en quanto por tal nombre son significadas, no tienen asiento ni lugar en la categoria, porq̄ en quanto tales no tienen naturaleza comun, sino el vocablo solo. Ni tampoco lo tienen las cosas denominatiuas, porque son cosas que se aplican accidentalmente, y fuera del ser y naturaleza de las cosas, a quié se atribuyen, como quando dezimos nieue blanca, aquel blanco no se atribuye ala nieue segun su ser natural, sino accidentalmente: y así la nieue pertenecera considerada por si ala categoria de las sustancias, y lo blanco ala de las calidades. Porque del no hazerse bien estas distinciones podrian resultar grandes errores en el discernir el ser y naturaleza de las cosas y sus atributos naturales confundiendo los accidentes con los sujetos: como si vno dixesse desta manera: Lo blanco pertenece ala categoria de las calidades, la nie-

ue es blanca, luego la nieue pertenece a la categoria de las calidades, erraria confundiendo el accidente con el sujeto. Solas pues las cosas synonymas, y q̄ tienen vn mismo nombre por vna misma razon, tienen su asiento y lugar en las categorias.

CAPITULO X. DE QUANTAS MANERAS SE PUEDEN ENTENDER LAS COSAS.



As cosas pues las pueden entender el entendimiento humano de dos maneras vna considerando la cosa por si desnuda y senzillamente sin afirmar ni negar della cosa ninguna como si considera el leon o el cipres, o la blancura o la nieue cada cosa por si y en particular, que es como quien en la oracion considera por si cada letra o elemento, otra juntando las entre si y pronunciando dellas algo como quando dize, el leon es animal, el cipres es arbol que tiene figura pyramidal, la nieue es blanca. Deltas dos maneras de entender las cosas sola la primera pertenece alas categorias en

las quales se consideran las cosas así senzilla y desnudamente sin añadir, es, ni, no es, y sin hazer dellas pronunciado: la otra pertenece a la parte de la logica que trata de los pronunciados, de quien se tratará en el tercer libro largamente. Porque aunque es verdad que por falta de vocablo muchas vezes declaramos la cosa por vn rodeo de palabras, como quando dezimos capaz de uso de razon por decir racional, o tener virtud de tirar el hierro para si, con todo esto mientras no se dixere de manera que asirme o niegue haziendo pronunciado, aunque las palabras sean muchas, con todo esto siempre se reputa por senzilla manera de entender y aprehender las cosas. Demas desto el aprehender y entender las cosas senzillamente puede acaecer de dos maneras, vna absolutamente, y otra respectiua. Absolutamente se considera la cosa, quando en si misma se considera: el ser y naturaleza que tiene, y las propiedades y efectos, que de alli le redundan: la qual manera de consideración de cosas se llama en Griego *ἡμεῖς ἡμῶν ἑαυτῶν*, y en

y en Latin, prima rerū notio, y en Castellano la primera cōsideraciō de las cosas, y no le pertenece al logico sino a la sciēcia, q̄ de aq̄l sujeto de cosas trata propiamente. Como el considerar q̄ es el triángulo, y q̄ propiedades tiene no es del logico sino del geometra. Ni ay cosa q̄ mas cōfusa tenga oy dia esta sciēcia en las escuelas q̄ el tratar en ella cosas tocātes a las primeras cōsideraciones d̄ las cosas, por querer se mostrar los maestros doctos en muchos generos de cosas cōgraue daño, y perdiciō de sus oyētes. Respetiuamente se cōsiderā las cosas, quādo no se cōsidera su naturaleza, sino la manera de correspondencia, q̄ tienē en tres, como si dixēmos, q̄ el calor es especie d̄ calidad pasible, genero de calor natural y de extrañio, contrario del frie, efecto del exercicio, causa de la digestiō, y en las demas cosas de la misma manera las quales consideraciones por quanto cargan sobre las primeras, y nacen de la conferēcia, q̄ haze entre ellas el humano entendimiento, se llamarō en Griego, *πρώτης νοήσεως* y en Latin, *secundæ notiones*, y

en Castellano segundas cōsideraciones: cuyo vfo propiamente pertenece enseñaallo ala dotrianalogica, pero el exercitallo a todas las demas sciencias: y por esso la logica tiene en quanto a esto voto: dōde quiera, y es el instrumento general de la dotrina, porque en qualquier genero de materia y argumento se halla el vfo de estas consideraciones. La categoria pues de las cosas se haze en las primeras consideraciones debaxo de razon, sujeciō y atribuciō, que son consideraciones segundas, con que se halla, que atributos essenciales se pueden aplicar a cada cosa, con que se hagan pronunciados necessariamente verdaderos.

CAP. X. DE QUANTAS maneras se consideran las cosas en quanto al atribuyrse.

N quanto al atribuyrse se consideran las cosas desta manera, que vnas cosas se dizē del sujeto, pero no estan en el, como animal se dize de hōbre y de cauallo, pues dezimos cō verdad, q̄ el hōbre es animal, y tambiē lo es el cauallo: pero no se dize bien q̄ animal esta en el hōbre ni menos en el cauallo

llo, porq̄ este tēmino de dezir, estar en, es propio de los accidentes, los quales no son cosas, q̄ estan por si como las sustācias, si no sujetos y puestos en la sustācia como la blancura y la frialdad esta sujeta en la nieue. Otras ay q̄ estā en el sujeto, pero no se dizē d̄l, como la furia y mania d̄ Ayace estaua en Ayace, pero no se dezia de Ayace: porq̄ quādo dezimos, q̄ Ayace estubo furioso, el atributo no lo deduzimos de esta furia particular sino de la furia en general, d̄ quiē se deduze el paronymo furioso: y lo mismo es en todos los demas accidentes. Otras ay, q̄ estan en el sujeto y tambiē se dize del sujeto como son todos los generos y especies de los accidentes, los quales se fundā y sujetā en la sustācia en quāto son accidentes y se atribuyē a sus inferiores en quāto son consideraciones generales y comunes como la sciēcia cosa llana es, q̄ se funda en el alma del q̄ la sabe, como en su sujeto, y se dize de la gramatica y de la geometria, y de las demas sciencias como genero d̄ sus especies. Otras ay, q̄ ni estā en el sujeto, ni se dizē del sujeto, antes biē ellas

son el sujeto d̄ todo lo demas, ya quiē se atribuye todo lo demas, como son las particulares sustācias como Pedro, y este cauallo, y aq̄lla lechuga, q̄ por quāto son sustācias, no se fundā en sujeto, y por ser particulares no se atribuyē a ningū sujeto. Esta diuisiō es al pie de la letra d̄ Arist. y por q̄ tiene quatro miēbros, parece ser vn poco escura, y tener d̄ aquel vicio, q̄ llama Tulio poner el genero en lugar de especie reprehēdiēdo cierta diuisiō, con q̄ diuidia Epicuro los deleytes. Veamos si podremos dalle vn poco d̄ mas luz y claridad desta manera. Las cosas vnas ay q̄ estā por si, y llamāse sustācias, como Socrates, este cauallo, este cipres y generalmente el hōbre y el cauallo, y el cipres, y en suma todas las sustācias cōsideradas asy en ḡnral como en particular: otras ay cuyo ser y asistēcia es en el sujeto, en que se fundan, como son esta calentura, aquella dotrina, aquel particular circulo, y generalmente la calentura, la dotrina, el circulo, y en suma todo lo q̄ llamamos accidentes asy cōsiderados en ḡnral como en particular tienē su ser y asistēcia-

stancia en el sujeto, y conforme y ley de naturaleza no pueden estar de otra manera. Item así las sustancias como los accidentes o se consideran en comun, y llámase vniuersales, como el hombre, el leon, el cipres, la oliua, la donacion, la calentura, la linea, o en particular, y se dicen induidos o singulares, como Platon, este leon, este cipres, esta oliua, esta donacion, esta calentura, esta linea. Los vniuersales, q̄ son sustancias, atribuyense a sus inferiores en quãto son vniuersales, y así dezimos, que el hombre es animal, y tambien el cauallo: y que la oliua es arbol, y tambien el cipres: pero por ser sustãcias y la essencia de sus inferiores, no se dicen estar en sujeto, q̄ es propio de los accidentes. Los vniuersales, que son accidentes atribuyense a sus inferiores en quanto son vniuersales, como quando dezimos, que la gramatica es sciencia, y el triangulo figura y la linea cantidad continua: y en quanto accidentes atribuyense denominatiuamente en sus paronymos al sujeto, en quien estan, como quando dezimos, que la nieue es blanca,

y la miel dulce, y Platon filosofo. Los particulares que son sustancias, por ser cosas particulares, no se pueden atribuyr a ningun sujeto, y por ser sustancias, no estan en ningun sujeto, como Socrates no se atribuye a nadie por ser particular, ni esta en nadie, porque es sustancia y sujeto, a quien se atribuye todo lo demas. Los que son accidentes tampoco se atribuyen a nadie, por ser particulares, pero estan en sujeto por ser accidentes, como esta calentura esta en Pedro como en su sujeto, porque es accidente, pero no se atribuye a Pedro, por ser cosa singular: pues las denominaciones no se hazen por terminos particulares sino generales, como quando dezimos, Aristofanes es gramatico, Platon filosofo, pero no dezimos, es este gramatico, ni este filosofo. No serã, creo, tampoco inconueniente declarar aqui las maneras, q̄ ay de sujetos y atributos, pues esto tambien ayudará mucho para mas facilmente entēder esta materia de las categorias. Ay pues dos maneras de sujetos, vna q̄ se dize sujeto de atribuciõ, quãdo

do lo que se atribuye al sujeto, es cosa inclusa en la misma essencia del sujeto, como todo lo que se sujeta a su superior en orden de categoria, como el singular a su especie, y la especie a su genero y a su diferencia hasta llegar al generalissimo, de que trataremos luego. Otra manera de sujeto ay, q̄ se dize de inexistencia, quando el sujeto tiene en si aquel accidente que le atribuyamos, como la nieue el sujeto de la blancura y de la frialdad, la yerua de su verdura: los quales no podrian ser cosas, sino estuuiessen en aquellos sujetos. Esta manera de sujeto solo puede ser la sustancia, como quando dezimos, que el fuego es caliente, y la cantidad como quando dezimos, que la linea es derecha, o tocida, y la extremidad y gual o desigual. Tambien ay dos maneras de atributos. vnos esenciales, quando lo que se atribuye, es superior al sujeto, a quien se atribuye, en orden de categoria, como son el genero la diferencia, y la especie: y otros accidentales, quando lo que se atribuye, es fuera d̄ la categoria del sujeto, a quien se atribuye. Exē-

plos del primer genero seran estos, Socrates es hombre: El hombre es animal, es capaz de rãzõ, es sensitiuo, es sustancia corporal. Exemplos del segundo serã: Socrates es filosofo: Platon disputa, el hombre es apto para aprender sciencia, para reyr y llorar, es mortal. De estas dos maneras de atributos resultaran dos maneras de pronunciados, de quien se tratara en su lugar: el primer genero resultara pronunciados o atribuciones essenciales, y del otro accidentales: cuyo conocimiento da mucha luz a toda sciencia y disciplina.

CAPIT. X. DE LAS REGLAS, en que se funda el vso de la categoria.

L vso pues de las categorias se funda en dos reglas y principios: de los quales es el vno este. Quando vna cosa se atribuye a otra como a su sujeto, todo lo que se le atribuyere al atributo segun su naturaleza, se le atribuyra por la misma razon y orden al sujeto, como si a la gramatica se le atribuye cõ-

verdad, que es sciencia, y ala sciencia, que es abito, y al abito, q se adquiere con muchos exercicios, diremos tambien con verdad, que la gramatica es abito, y que la gramatica se adquiere cō muchos exercicios. Item si del hombre dezimos con verdad, q es animal, y del animal que sientete, que viue, que es sustancia corporal, por la misma razon diremos con verdad del hombre, q siente, que viue, que es sustancia corporal: verdad es que tales atributos se atribuyan al superior por si y inmediatamente, y al inferior no por si, sino por medio de su superior: la qual distincion importa mucho para saber discernir en las cosas las naturalezas comunes de las propias. Esta regla se ha de entender en lo que se atribuye a las cosas segun su primera consideracion. Porque en lo que se les atribuye segun su segunda consideracion, la qual diximos ser propia de la logica, no alugar. Porque no se seguiria bien: el animal es genero, y el hombre es animal, luego el hombre es genero: ni menos seria este buen discurso. El animal es sustancia,

y la sustancia es el genero supremo en su categoria, luego animal sera genero supremo en su categoria. Porq estas segundas consideraciones no se les atribuyen a las primeras segun su naturaleza, sino conforme al respecto, que resulta del comparallas entre si nuestro entendimiento. El segundo principio es este. Las cosas, q pertenecē a diuersas categorias, no pueden tener entre si generos comunes, ni comunes diferencias: pero las q a vna misma, pueden tener generos comunes y comunes diferencias. La razon desto es, porque si algo tuuiesen comun, aquello comun seria su naturaleza comun de ambas: y siendo comun, conuernian en ella, y conuinendo en ella, aquella seria cabeza comun, ya no serian diferentes categorias: pues dezimos ser de vna misma categoria las, cosas, que couienen en algo, y son en algo diferentes. La otra parte del principio se deduze facilmente del primero. Porq si las especies de vn mismo genero tienen por atributo comū a su genero: y aquel siendo genero dellas, es espe-

c16

cie de otro genero superior a el, como Pedro, q siendo padre de Ioā, es hijo de Frācisco, y nieto de Diego, la diferencia, q a ello constituyo en el ser de tal especie, sera comū tambien a todas ellas, y todas quantas aya superiores, lo serā. Como si hōbre y cavallo son especies de animal, sera animal atributo comū de las tales especies: y siendo tambien animal especie de cuerpo animado, de necesidad a detener su diferencia, q lo ponga en aquel ser, la qual sea ser sensitiuo: por la misma rāzō el ser sensitiuo sera diferencia comū de hōbre y de cavallo: y el ser cosa animada lo sera de los animales y de las plantas: y finalmente las diferencias proprias de los superiores de necesidad hā a ser comunes a los inferiores: y esto es lo que haze la orden de la categoria.

CAP. XIII. DE LAS diez categorias en q se diuiden todas las cosas criadas.

R Oda las cosas pues criadas tomadas cada vna por si, y en particular, son de la categoria de sustancia, como el cavallo, el cipres, el oro, el agua: o de la de cantidad, como

la linea, la estremidad, el numero: o de la de calidad como la doctrina, la virtud, el calor, la enfermedad: o de cosas correspondientes, como fiero y señor, padre y hijo, venta y compra, o de la de hazer, como cortar, quemar, edificar: o de la de padecer, como ser cortado, quemado, edificado, amar, ver, sentir, codiciar: o de la de en donde, como, arriba, abaxo, dentro, fuera, en Roma, en Athenas, en el campo: o de la de quando, como, oy, ayer, mañana, de noche, entre dia, en la primavera: o de la de estar puesto, como estar en pie, estar sentado, estar recollado, estar echado: o de la de tener, como estar vestido, estar armado. E dicho todas las cosas criadas, porque Dios, que es el criador, como cosa infinita, y libre de toda manera de composura, y que no tiene cosa comun con ellas, sino proporcionadamente y cō orden de prioridad, no entra en esta cuenta. Porque aunque dezimos, que Dios es sustancia espiritual, y el Angel es sustancia espiritual, con todo esso no se dize de ambos de vna misma manera. Por quāto Dios es vna

G 2 sustā

fustancia, que es en si mismo, y el mismo es su ser sin depender de otra cosa ninguna: pero las criaturas todas tienen el ser dependiente de Dios de tal manera que si Dios las desamparasse, dexarian de ser, boluendose a la nada, de donde salieron: lo qual quiso significar Homero en aquella cadena, en que fingi auer colgado Iupiter a todos los demas Dioses: y asi ninguna cosa se atribuye a Dios y a las criaturas, que no se atribuya primera y principalmente a Dios, y por semejanca y proporcion a las criaturas, por lo qual no puede auer entre Dios y ellas vniformidad de categoria. Estas categorias solamente se hallan apartadas entre si segun nuestro modo de considerar, como en la leche la blancura y la dulzura: de las quales, aunque estan juntas en la leche, puede con todo esto nuestro entendimiento considerar la vna sin acordarse, o sin tener cuenta con la otra: la qual manera de apartar las cosas entre si, llaman los logicos Lati nos abstracion precisa. De la misma manera hallandose en vno todas las diez categorias juntas, como si dixessemos en So crates, en quien el ser de hombre es fustancia, su altura cantidad, su figura calidad, el ser maestro de Platon correspondiente, el passear, hazer, el amar a Alcibiades, padecer el estar en Liceo, en donde, el por la mañana el quando, el estar de pies estar puesto, el estar calçado o descalço el tener, puede con todo esto nuestro entendimiento considerar cada cosa de aqllas por si, q ser, y que naturaleza tiene, y que se le puede atribuyr conforme a ella. Estas diez categorias se pueden considerar de dos maneras, vna segun son tales cosas y tienen tal naturaleza, la qual es su primera consideracion, y no pertenece al logico sino al metafisico: otra segun la correspondencia que se tienen entre si las cosas de cada categoria conferidas vnas con otras en razon de sujecion y atribucion, para saber hallalle a cada cosa sus propios atributos, con que hazer pronunciados necessariamente verdaderos, de que se hagan las demosttraciones: la qual es segunda consideracion: cuyo uso solo al logico pertenece auello de enseñar.

ñar. Lo qual si se entediessse bien, o alomenos si se pudiesse por la obra en las publicas escuelas, como se entiende, no andarian estas dos ciencias logica y metafisica tan confusas y mezcladas. ni los oyentes se despeñarian en materia de vniuersales y distinciones: sino que aprendirian la logica con mucha facilidad y suauidad como instrumento, que les a de dar luz y metodo para apréder todas las otras disciplinas.

CAP. XIII. QUE CATEGORIA es la de fustancia, y que cosas se reduzen a ella.

Sustancia se dice qualquier cosa, que tiene su ser y existencia en si misma y no en otra, como los espiritus, los cielos y elementos, los metales, las plantas, los animales. En esta categoria el genero supremo, sobre quien no ay otro genero, y que es como cabeza de linage, es la misma fustancia, de quien toma nombre toda la categoria. Esta se diuide en dos primeras diferencias en fustancia espiri-

tual, y fustancia corporal. De baxo de la espiritual se contienen todos los espiritus que llamamos Angeles, asi buenos como malos, cuya naturaleza y diferencias no caen debaxo de nuestra manera de entender. La fustancia corporal es la que tiene las tres dimensiones corporales, q es largo, ancho, y grueso. Esta se diuide en sencilla y compuesta. Sustancia corporal sencilla es la que no esta compuesta de diuersas fustancias, como es el cielo, las estrellas, los quatro elementos fuego, ayre, agua, tierra. La fustancia compuesta es la que se produze de la mixtion de los quatro elementos: la qual se diuide en compuestos imperfectos, como son las nuues, los vapores, los humos, que se leuantan de la tierra, con todo lo demas que se engendra en el ayre de estas dos materias, digo del vapor y de la exalacion o humo, y en compuestos perfectos, que son los que tienen su ser perfecto y durable, como los metales, las plantas, los animales. La fustancia compuesta perfecta se diuide en dos diferencias, vna que no tiene vida, como son las piedras, y toda-

manera de minerales, como son esmeraldas, rubis, hierro, cobre oro, plata, azogue, y otra que tiene vida, como son las yeruas, las matas, los arboles, y todo genero de ortalizas, La sustancia que tiene vida se diuide en otras dos diferencias. Porque vnas ay, que tienen solamente vida sin sentimiento, como son todos los generos que ay de arboles y yeruas, otras ay que tienen vida con sentimiento, como son todos los generos de animales. La sustancia que tiene vida y sentimiento llamada animal, se diuide en otras dos diferencias. Por que vnos ay que tienen solamente sentido sin fuerza imaginatiua, como son los gusanos las moscas, y todos los animales imperfectos llamados insectos, y otros ay, que tienen sentido y virtud o fuerza imaginatiua, como el hombre, el Elefante, la raposa, y otras muchas especies dellos, que alcançan esta fuerza. El animal, que tiene virtud imaginatiua se diuide aun en otras dos diferencias. Por que vnos ay, que tienen virtud imaginatiua sin ningun discurso de razón, como el leon, el perro, el cavallo, y otros que la tienen acompañada de discurso de razón, co-

mo el hombre que ya por ser especie vltima, no se puede mas diuidir en orden de categoria, pues no contiene debaxo de si mas de hombres particulares, los quales no difiere entre si sustancialmente, sino accidentaria, como quando dezimos, que vnos son ricos, y otros pobres, vnos sabios, y otros inorantes, vnos heimosos, y otros feos, vnos moços, y otros viejos, vnos Españoles, y otros Persas o Tartaros. Las quales maneras de diuisiones no son hechas por categoria, pues sus diferencias pertenecen a las otras categorias, y asi no sirven sino en falta de no hallar las verdaderas diferencias. Esta categoria pues y todas las demas se diuiden en tres partes, extremo superior, que es aquel genero, de que toma nombre toda la categoria, extremo inferior, que es la especie indiuisible y vltima, que no contiene en si diferentes maneras de cosas, sino las cosas singulares, que participan de aquella naturaleza, y intermedios que son especies de sus superiores y generos de sus inferiores, como por esta tabla se podra ver muy facilmente.

T A.

TABLA DE LA CATEGORIA de sustancia.

Sustancia genero supremo una es, y otra es.

Corporal debaxo de quien estan todos los cuerpos Espiritual en la qual se contienen todas las diferencias y ordenes de espiritus.

Sustancia corporal especie de sustancia una es, y otra es.

Simple, debaxo de la qual se contiene el cielo y los elementos. Compuesta en que se incluye todos los mistos perfectos y imperfectos.

Sustancia compuesta especie de la corporal una es, y otra es.

Imperfecta como los vientos y nubes, y cometas. Perfecta, en quien se encierran todas las cosas corporales que duran.

Sustancia corporal perfecta una es, y otra es.

Que tiene vida, donde estan plantas y animales. Que carece de vida, como son piedras, y toda manera de minerales.

Sustancia que vive una es, y otra es.

Que vive sin sentir, como las yeruas y plantas. Que vive y siente, como son todos los animales.

El animal uno ay, y otro ay.

Que ymagina, como son los mas perfectos. Que carece de imaginación, como los muy imperfectos.

Animal que imagina uno ay, y otro ay.

Que tiene uso de razón como el hombre. Que carece de razón como los mas perfectos animales brutos.

Hombre especie vltima no tiene debaxo de si sino singulares como son Socrates y Platon.

Estas



Estas maneras de generos y especies aue mos de entender, que folamente fon quanto a nuestra manera de entender, y no en quanto a la real existencia. Porque en realidad de verdad Dios y la naturaleza no producen generos ni especies, fino cosas particulares y singulares, como son este hombre, esta yerua, esta blancura, y en todo lo demas de la misma manera. Pero nuestro entendimiento no pudiendo comprehender todas las cosas por menudo, por su natural flaqueza, reduzelas a consideraciones comunes como hazen los astrologos a las estrellas, que no pudiendolas comprehender por menudo diuidelas por constelaciones llamando a tantas estrellas el toro, y a tantas las ossas, ya tantas el buytre, y assi se entienden. Assi tambien todos los hombres no pudiendo comprehender todas las cosas por menudo comprehendemos todas las que son del todo conformes en la naturaleza sin discrepar en nada, como si dixesse mos todos los cauállos, todas las lechugas, debaxo de vna có

sideracion, y llamamos la especificadamente el cauallo, la lechuga, la logica, la linea, la quarta, el cauar, el amar, y en todas las demas q son del mismo jaez, nos tratamos de la misma manera. Pero si no las vemos en todo conformes, sino que en algo conforman y en algo desieren, reduzimoslas a mayor comunidad, y llamamos la genero, como por conformar todos los animales en vna comunidad que es el sentir, y d. f. rir en sus particulares naturalezas, dezimos que todos los animales conuenien en vn genero: y quanto mas comun y general es aquello, en que conforman, tanto mas comun y general es el genero, que de alli resulta. Pero las que no conforman en nada, como la linea y la gramatica, reduzimos las a diuersos generos y diuersas categorias, como la linea ala cantidad, y la gramatica ala calidad, y de las cosas assi consideradas, por quanto siempre son de vna misma manera, se tiene sciencia, y cessa el error de los filosofos Socraticos, que dezian, que no se podia faber nada de las cosas, por que siépre estan en continua mudança,

dança, y nunca perseveran en vn mismo estado: lo qual es verdad, si las consideramos en quanto son cosas particulares: pero es falsedad, si las consideramos conforme a lo sustancial, en que conuenien: pues es vna misma la naturaleza de los hombres, q fueron, y de los que son, y de los que seran, sin discrepar ni aun atomo en quanto a ella; y lo mismo es en todo lo demas. Dos pues son los usos de la categoria como de la escala, el vno es subir dende las especies vltimas hasta el genero supremo, y el otro baxar dende el genero supremo hasta las vltimas especies. Con el primer uso hallamos el genero, debaxo de quie se contiene cada cosa, y los atributos, que a cada especie se pueden dar, que tengan verdad necessaria: con el segundo buscamos la diferencia, que difiere en las cosas entre si: ambo los quales son en todas maneras necesarios para tratar las cosas con orden y concierto, y para bien definir y diuidir, que es cosa de hombres dotos: y tambien para hallar de cada cosa facilmente pronunciados verdaderos de

necessidad, que son el fundamento de las demostraciones. Lo qual se mostrara aqui facilmente con vn exemplo en esta categoria, para que los que aprenden logica, se exerciten a imitacion deste en hallar cosas, q atribuyr a todo lo que quisieren: el qual es el principal fruto en materia de categorias. Quiero yo faber agora, que atributos puedo dar al cauallo, que le sean naturales. Primeramente veo, que lo he de reducir ala categoria de sustancia, pues es cosa, que tiene en si su existencia. Despues voyle buscando, y hallole debaxo de la corporal, y en esta debaxo de la compuesta, y en esta debaxo de la perfecta, y en esta debaxo de la que tiene vida, y en esta debaxo de la que siente, y en esta debaxo de la que tiene fuerza imaginatiua, y en esta hallo su particular naturaleza, la qual no se especificar mejor que diziendo que es animal apto para lleuar al hombre sobre si con grande ligereza en los menesteres de la guerra. Boliendo pues a subir por los mismos escalones hallo todos estos atributos, que dezir del cauallo. El cauallo es animal

H. apto

apto para llevar al hombre con ligereza en los menesteres dela guerra: el cauallo tiene fuerza imaginatiua: el cauallo tiene virtud de sentir: el cauallo tiene vida: el cauallo es compuesto perfecto: el cauallo es sustancia compuesta de quatro elementos: el cauallo es sustancia corporal: el cauallo es sustancia: que es lo ultimo, que del se puede dezir en orden de categoria. Este exercicio frequentado muchas vezes en cada categoria dara mucha facilidad para iacar de cada cosa pronunciados necessariamente verdaderos.

C. A. P. XV. Q. V. E. C. A. T. E. G. O. R. I. A. es la de la cantidad, y que cosas se reduzen a ella.



Antidad se dize aquella, por cuya razon las cosas se dizen grandes o pequeñas, muchas o pocas: como el gigante Polifemo se llamó grande por ser muy alto, ancho, y grueso de cuerpo: y el exercito, q Xerxes truxo sobre Grecia, se llamó grande, por el mucho numero de soldados; que auia en el: y el agua del Nilo se dize ser mucha, por tener grandes

todas las tres dimensiones, lo largo, lo ancho, y lo hondo. En esta categoria el genero supremo es la misma cantidad, por cuyo respeto toda la categoria se llama la categoria de cantidad. Esta se diuide en dos diferencias: vna se dize cantidad continuada, como es la linea o raya, la estremidad, el cuerpo, y otra diuida o partida, como el numero y la oración. Cantidad continuada es aquella, q tiene sus partes vnidas entre si cō vn medio común, como es la raya o linea, en la qual qualquier punto, q señala remos, es fin de lo que queda atras, y principio de lo q se sigue. Esta se diuide en dos diferencias: porq vna ay q tiene en si misma y por si misma la razón de cantidad, como la linea, estremidad, y cuerpo, y otra ay, q el ser de cantidad lo recibe de otro, como el tiempo y el lugar. La cantidad cōtinuada q por si misma tiene la razón de cantidad se diuide en tres diferencias, las quales diferencias como lo números vno, dos, tres q el segundo cōcibe en si al primero, y el tercero al segundo. La primera se dize linea o raya, la qual es la longitud sin anchura ni gordura,


ra, como es la raya q haze la sombra cō el sol: debaxo de la qual se cōtine todas las medidas, q midió segun el largo solo, como la vara, la quarta, el xeme, el pie, el dedo, y todas las medidas, que son así como estas. La segunda se dize la estremidad o la cara, o la muestra, q es la q mide lo largo y lo ancho de cada cosa, como quando dezimos, q el solar de la casa tiene diez varas quadradas: debaxo la qual se cōprehēderā todas las medidas, q midierē el largo y el ancho. La tercera se dize cuerpo, q mide todas las tres dimensiones lo largo, lo ancho, y lo grueso como la hanega, y qualquier otra medida de grano. Cōtiene pues el cuerpo dentro de si a la estremidad y ala linea, como el tres al dos, y al vno, y la estremidad ala linea como el dos al vno: pero la linea no cōtiene nada mas de que se va cōtinuado por puntos, q son el principio de la cantidad, y la estremidad por lineas, y el cuerpo por estremidades: demanera q en razón de cantidad el cuerpo es el todo, y el punto la nada, la estremidad poco menos q el todo, y la linea poco mas q la na

da. Pero esto no es para aqui sino para la geometria. El tiempo y el lugar se llaman cantidades q reciben el ser de otro, porq el tiempo no es mas q numero del movimiento del cielo: y así dezimos q el tiempo, q duro la guerra Troyana, fue de diez años, porq el sol dio otras tantas bueltas por su orbe, o por el zodayco, mientras duro aquella guerra: el qual no tiene especies sino partes, como son, siglo, año, mes, dia, ora, y su principio es el momento o instante, como el punto de la linea. Tampoco es mas el lugar, q aquel hueco, o vazío, o espacio, q ocupa el cuerpo: y por tanto no tiene de suyo dimensiones ciertas, sino que se conforma cō las del cuerpo, q recoje en si: y así si el cuerpo es pequeño, el lugar es pequeño, y si grande, grande, y si redondo, redondo, y si ochauado, ochauado. Cantidad partida es la que no tiene sus partes vnidas con vn medio común, como, quatro, en el qual no ay medio, que junte a dos con dos. Esta se diuide en dos especies, la vna se dize numero, y la otra oración. El numero es muchas vnidades

juntas para hazer vno, el qual se diuide en muchas diferéncias, las quales remitimos a la arithmetica, como lo del cuerpo a la geometria: ni es nuestro intêto confundir los sujetos de las sciéncias. La oracion es aquella boz articulada, que pronunciamos para declarar nuestros concetos, la qual en quanto al officio de declararlos concetos no es cosa natural, ni pertenece a esta categoria, sino que es de las cosas inuentadas por la razon, si no en quanto al numero q̄ tiene, de que tantas létras componen vna sylaba, y tantas sylabas vn pie, y tantos pies vn verso, y en quanto vna sylaba es larga y gasta dós tiempos, y otra breue y no mas de vno. No toca a esta categoria lo mncho, ni lo poco, ni lo grandé ni lo pequeño, aú que la razón d' llo se funda aqui. Porque aquellos son nombres de correspondencia, y pertenecen a la categoria de las cosas correspondientes, pues dezimos, que vna pulga es grande: y vn elefante pequeño comparado a ella y a el con otros de su genero: assi como tambien lo igual y lo desigual fundandose aqui

pertenece a la misma categoría de las cosas correspondientes. Podrá quien quisiere hazer su tabla, y buscar por ella sus atributos en las cantidades, como hizimos en las sustancias; lo qual dexamos de hazer por huyr de la prolixidad, y por dexar materia al lector, en que pueda por si exercitarse.

CAPIT. XVI. QUE CATEGORIA ES LA DE CALIDAD, Y QUE COSAS SE REDUZEN A ELLA.

 Alidad se dize la cosa, por cuya causa algo se dize ser tal, como la hermosura de Narcisso, y la fealdad d' Thersites son calidades, por cuya causa Narcisso se llamo hermoso, y Thersites feo: item las fuerças de Milón fueron vna calidad, por cuya causa Milón se llamo robusto, y la gramatica de Aristofanes fue calidad, por cuya causa Aristofanes se llamo gramatico, y la redondez del mundo es calidad, por la qual se llama el mundo redondo. En esta categoria el genero supremo es calidad, de quien toma el nombre

bre y apellido toda la categoria llamandose la categoria de calidad. La primera diuision desta categoria no se haze por dos diferencias, como las de las dos passadas, sino por quatro diuersas especies de calidad, que son la disposicion y el abito, la fuerza natural y la flaqueza, las calidades passibles y las passiones, la forma y la figura. La disposicion y el abito en quãto a la naturalaleza, todò es vna misma cosa, y no difieren mas d' como imperfecto y p̄feto, o como mucho y varò. Porq̄ assi ella como es calidad adquirida cò industria y exercicio, q̄ induze a hazer algua cosa facilmete: como el abito de saber biē definir las cosas es vna calidad adquirida cò la industria y exercicio de definir bien muchas cosas; la qual induze a definir facilmente lo q̄ se ofreciere: el qual abito luego a los principios por ser flaco y sujeto a error fue disposiciõ, pero fortificandose con el vso y exercicio vino a ser abito: y lo mismo es en el bien hablar, dançar, jugar bien las armas, y en las demas cosas, que son deste jaez. Esta manera d' calidad vna

se funda en sola el alma, como la facilidad de hazer bien vn discurso, de contar, de entēder las cosas, y otra consiste tambien en el cuerpo como el abito de biē dançar, de bien jugar las armas, de bien hazer vn çapato. En sola el alma consisten las sciencias, que se contentan con solo el conocimiento de las cosas como son las mathematicas y las naturales, y la metafisica. Còsistē tambien en el cuerpo las que se emplean en hazer alguna obra esterior, como el arquitectura, la pintura, y todas las demas artes, que ora por sciencia, ora por sola platica y esperiēcia hazen alguna obra esterior. De la qual manera de abito son tambien capaces algunas bestias, como lo que se cuenta del dançar de los cauallos d' los Sybarytas, que fue causa de su perdicion: y lo mismo fue el dāçar de las monas del Rey Ptolomeo. Pero la cosa, que no tiene sentido, no es capaz desta calidad, como la piedra, que aunque mil vezes la acostumbren a rodar la cuesta arriba, siēpre se boluera a su natural. Reduzense tambien a las virtudes, y los vicios, como

mo la liberalidad y el auaricia, d̄
 quic̄ trata largamēte en sus Mo-
 rales Arist. Aunq̄ tambié ay vi-
 cios corporales, como el mal an-
 dar, o el jugar mucho de dedo.
 La fuerça natural es vna calid-
 dad, q̄ dio la naturaleza a cada
 cosa, o para hazer, como a la pie-
 dra y man le dio fuerça para a-
 traer el hierro para si, y al ruybar
 bo para purgar la colera, y al am-
 bar quajado para leuāt̄ar las pa-
 jas, y en fin en diuersas cosas se
 experimentan diuersas propie-
 dades, cuyos efetos vemos por
 la esperiencia, pero las causas
 tienese las Dios referuadas pa-
 ra si, o para resistir como la du-
 reza del diamante, que resiste
 mucho a la diuision, y la fuerça
 de la palma que se leuanta con-
 tra el peso, que le cargan, y
 el pescado, que haze entorpe-
 cer la mano del pescador, pa-
 ra que no lo saque, la flaqueza
 natural es al contrario vna de-
 bilitud natural para resistir, co-
 mo la ternesa del agua, y del
 ayre, que cedē facilmente a
 otro qualquier cuerpo. Las ca-
 lidades passibles y las passio-
 nes son aquellas, que tienen
 fuerça para alterar el cuerpo y

el alma, el cuerpo como el ca-
 lory el alma como el temor. Por
 esto se dize. auer dos maneras
 dellas, ynas que alteran los cuer-
 pos, las quales son los obje-
 tos de los cinco sentidos, como
 los colores, los sonidos, los olo-
 res, los sabores, y las quatro
 primeras calidades calor, frio,
 humedad, y sequedad: otras que
 alteran las almas, y por esso se
 llaman passiones de animo, co-
 mo son, amor, temor, codi-
 cia, esperança, contento, do-
 lor de animo, y otras así desta
 manera. Las vnas y las otras si
 son cosas repentinas, y que du-
 ran poco, dizen se passiones:
 pero si perseveran por algun tiē-
 po, llamāse calidades passibles,
 o passiuas, no porque ellas pa-
 dezcan nada, sino porq̄ son cau-
 sa de que el cuerpo, o alma se al-
 teren y padezcan. La forma y fi-
 gura es el remate de cada cosa,
 como son el circulo, el triangu-
 lo, el quadrado, eō las demas di-
 ferencias de figuras angulares
 de cinco, d̄ seys y mas angulos.
 Reduzense tambien a esta di-
 ferencia todas las diferencias
 de rostros humanos, como lo a-
 guileño, o romo de la nariz, la

cara

cara redōnda, abultada, aguile-
 ña, y todo lo demas de rostros
 y figuras. El que quisiere pues
 hazer categoria de calidades, a
 de tomar la especie, a quien le
 quiere buscar atributos, y e-
 llā trayendo dende el genero su
 premo hasta su propio lugar
 descendiendo por los medios
 desta manera. Presupongamos,
 que queremos buscar atribu-
 tos a la blancura: hallaremos
 quanto a lo primero, que es
 calidad, pues por razon de-
 lla la nieue y el foliman se llā-
 man cosas blancas. Despues
 buscando la primera diuision
 veremos, que no es abito, ni dif-
 posicion, pues no se aduiere
 con exercicio: ni tampoco
 fuerça ni flaqueza natural, pues
 no es calidad, que induze a
 obrar. Pero hallarlaemos en la
 tercera especie entre las calida-
 des passibles, que mueuen el
 sentido, y pues mueue los ojos
 diremos, que es color, cu-
 ya vltima especie es la blancu-
 ra, pues ya no tiene debaxo
 de si diferencias de blancura,
 sino particulares blancuras, co-
 mo la de la nieue, y la del foli-
 man. Recogiendo pues por

la subida, lo que auemos ha-
 llado en la baxada, y presu-
 poniendo, que la propia di-
 ferencia de la blancura es el
 derramar la vista, pues no le
 sabemos otra mas propia a-
 uremos hallado todos estos pro-
 nunciados necessariamente ver-
 daderos. El color de la nieue
 es blancura: derrama la vista,
 es color, es calidad que muc-
 ue los ojos, q̄ altera el sentido,
 es calidad passible, es calidad:
 y aqui: para todo lo que se le
 puede atribuyr ala blancura es-
 sencialmente. Porque dezir que
 es accidente es dezir verdad, pe-
 ro no es atributo esencial, sino
 accidental, que le quadra por
 razon de su manera de existen-
 cia, que es estar en el sujeto: ni es
 otra cosa dezir la blancura es ac-
 cidente, q̄ dezir, la blancura no
 tiene su existencia en si, sino en
 el sujeto, en quien esta: y lo
 mismo diremos de todas las de-
 mas categorias de los acciden-
 tes, cō q̄ diziendo vna muy gr̄a
 verdad nos libramos de muchas
 cauillaciones de hōbres, que per-
 suadidos falsamente, q̄ el acci-
 dēte es atributo esencial de las
 nueue categorias, siēdo el real-

men-

mente denominatiuo trascenden-
te tomado del modo de su exi-
stencia se meté en vnos labyrin-
tos de dificultades, de que no a-
ciertan a salir. Lo qual ser ver-
dad se colige de dos principios
metafysicos, el vno, que lo que
es esencial a la cosa es primero q̄
ella en ley de naturaleza, pues es
su principio: el otro, que toda
cosa respetiua es despues de la
absoluta a quien se le atribuye,
como en Socrates primero es
ser hombre, que ser maestro de
Platon, o padre de Sofronisco:
y pues la blancura en su catego-
ria es cosa absoluta, y el llamarle
acidente le quadra por respeto
de la manera de existencia, que
tiene en su sujeto, sera verdad, q̄
la blancura en ley de naturaleza
es primero calidad que aciden-
te, por donde accidente no pue-
de ser en ella atributo esencial,
fino denominacion fuera de su
essencia tomada del modo de su
existencia, y comun a ella y a to-
das las nueue categorias: y lo
mismo diremos en todos los de-
mas teniendo esto por verdad
aueriguada, que aquellos diez
generos supremos, de quien to-
man nombre las diez categorias

son simplicissimos principios,
y conceptos, que no conocē su
superior, ni se pueden resolver ni
definir por su simplicidad. Bien
entiendo, que me he diuertido
vn poco del intento logico al
metafysico contra mi parecer.
Pero ha sido poco, y por fuerça
para quitar, si es posible, de las
escuelas tãta inutil y pesada bo-
zeria, como ay sobre esto de or-
dinario. Pero bolumanos, a nue-
stro proprio intento, que es tra-
tar la logica logicamente. Que
esta a sido la primera digresion,
y sera sin ninguna duda la po-
strera.

*C A P. XVII. QV E C A
tegoria es la de cosas correspon-
dientes, y que cosas se reduzen
a ella.*



Olas correspondien-
tes se dizen aquellas,
que no tienē otro ser
mas de corresponder
se con otras, como son el ser pa-
dre, y el ser hijo, el ser maestro y
discipulo, el señor y el sieruo, el
dar y el recibir, el comprar y vé-
der, y todo lo demas que es de
tal manera, q̄ lo vno sin lo otro
no solamente no puede ser, pe-
ro

ro ni aun entenderse. En este ge-
nero de cosas, aquella cosa, de
do procede la comparacion o
correspondencia, se llama el fun-
damento, y la cosa en quien pa-
ra, el termino, y lo que de alli re-
sulta, se dize el respeto, o la cor-
respondencia, la qual toma siem-
pre el nombre del fundamento
de esta manera: en la correspon-
dencia del padre con el hijo, el
fundamento es el padre, el termi-
no el hijo, la correspondencia pa-
ternidad. Por el contrario en la
del hijo con el padre el fundamē-
to es el hijo, el termino el padre,
la correspondencia filiacion. En
la correspondencia del señor cō
el sieruo el fundamēto es el Se-
ñor, el termino el sieruo, la cor-
respondencia señorio. Por el cō-
trario en la del sieruo con el se-
ñor el fundamento es el sieruo,
el termino el señor, la correspon-
dencia seruidumbre. Afsi mis-
mo en la correspondencia del
comprar y el vender el funda-
mento es el comprar, el termino
el vender, la correspondencia cō-
pra: pero en la del vender y el
comprar es al contrario, q̄ el vé-
der es el fundamento, y el com-
prar el termino, y la correspon-

dencia la compra. Quando el
fundamento y el termino son
vn mismo genero de cosas, vie-
ne a resultar vna misma manera
de correspondencia aunque tro-
quemos los terminos, como son
el amigo y el amigo, que de qual
quiera manera que se truequen
es la correspondencia el amistad,
y entre el enemigo y el enemi-
go la enemidad, y entre la cabe-
ça y lo encabezado el encabeça-
miento. Pero siempre que el fun-
damento y el termino son cosas
diferentes, del trocar los ter-
minos redundaran diuersas cor-
respondencias, como en los pri-
meros exemplos lo vimos clara-
mente. En este genero de cosas
acótece el vn termino tener nō-
bre, y faltalle al otro, o los dos
tenelle, y faltalle a la correspon-
dencia, que resulta dellos, no so-
lamente en la lengua Castellana,
que agora nueuamente comien-
ça a recibir en si las sciencias,
pero aun en la Griega, que a tã-
tos siglos, que las trilla. Porque
como esta materia de correspon-
dencias es mas de escuelas que
popular, el pueblo no tiene pue-
stos nombres a muchas dellas.
Por lo qual dixo sabiamente

Arist. tratando desta misma materia, que conuenia muchas vezes en ella inuentar nombres, q̄ no estuuiesen recibidos en el vulgo ni seruiessen mas de para este efeto de declarar estas correspondencias sin ponellos en plaça ni en el vulgo, que destas cosas suele burlar mas que preciallas. Y no solamente lo dixo, pero también lo hizo vsando de aquellos terminos *παιδαγωγικον*, *κεφαλικον*, no recibidos en la plaça, ni audiencias de Athenas. Porq̄ si no se dize por estos terminos, pierde su gracia y su declaración. Por tanto el logico no se ofendera, si viere de dezir de cabeza encabeçado, y encabeçamiéto, ni de ala, alado, y alació, o de remo remado y remació. Porq̄ estos terminos solo seruirán para declarar estas correspondencias, ni valdrán fuera del vfo de la logica. Estas cosas correspondientes vnas se fundan en cosas, q̄ realmente son, ora el entediéto humano las considere, ora no: como el ser padre y el ser hijo se fundan en vnas acciones reales, q̄ son auer engēdrado, y auer sido engēdrado: pues se llama Socrates padre de Sofro-

nico, porq̄ realmente lo engēdró, y Sofronico hijo de Socrates, porq̄ realmente fue engēdrado del. Item el ser señor y el ser seruo se fundan en real posesiō actiua y passiua, y en las demas que hallaremos desta manera: la qual manera de correspondencias se llama de correspondencias reales, y son las que se reduzen a esta categoria. Ay otra manera de correspondencia, q̄ no se funda en cosa real, sino en cōsideraciones de nuestro modo de entender, como son el ser genero. o ser especie, el ser sujeto o atributo, el ser definicion o cosa definida, lo qual procedē de solo considerar nosotros las cosas desta manera o de aq̄lla: y así no tienen mas ser de quanto les dura nuestra cōsideraciō, y por esto se llaman cosas de razón, porq̄ todo su ser depende de la cōsideraciō de la razón como son todas las consideraciones logicas: y así ellas por si hazē su categoria, y no tienē q̄ ver con las categorias de las cosas, q̄ son en realidad de verdad, y sin q̄ las considere nuestro entendimiento. Pero como estas correspondencias no son cosas solitarias, ni q̄

se puedē cōsiderar cada vna por si, sino q̄ estan fundadas en las demas categorias, no podemos mejor reduzillas a sus generos, q̄ distinguiēdolas por sus fundamentos, y diziēdo q̄ el genero supremo desta categoria es las cosas correspondientes, cuyas especies son correspondencias fundadas en sustācia, como cabeza y encabeçado, correspondencias fundadas en cātidad, como mayor y menor, y gual y desigual, correspondencias fundadas en calidad como semejāte y diferente, correspondencias fundadas en acciō y passiō como padre y hijo, amigo y amigo, correspondencias fundadas en la postura como mas o menos recoitado, correspondencias fundadas en el lugar en dōde, como superior, inferior, correspondencias fundadas en quando, como mas anciano mas moço, correspondencias en el tener como la capa y el encapado. Desta manera parece q̄ podremos mas facilmente hallar las diuersidades de las correspondencias. La verdadera señal de las cosas correspondientes es q̄ puesta la vna se pone la otra, y quitada la vna se quita la

otra, y por tanto se dizen ser a vna en naturaleza ni auer entre ellos rastro de primero ni postrero: como el punto q̄ vno se dize señor a de tener seruo, y en dexar de tener seruo dexa de ser señor: lo qual se a de entēder solo en quāto a lo q̄ es correspondencia. Porq̄ biē puede ser q̄ muera Pedro q̄ es hijo, y quede viuó Iuā q̄ es padre: pero no puede quedar en Iuā el ser y correspondencia de padre sin q̄ le quede hijo q̄ le corresponda: y así se pone y le quitan a vna la paternidad y la filiación por lo qual son correspondientes padre y hijo: y lo mismo sera en todas las demas cosas, q̄ en realidad de verdad fueren correspondientes, y se reduxeren a esta categoria.

*C A P. XVIII. Q V E C A T E
gerias son las de hazer y padecer y q̄ cosas se reduzē a ellas.*

H hazer es vna manera de mouerse para obrar o en si, como el cortar se las vñas, o en otro, como el cortar el arbol. Proceden todas las acciones de la calidad como de su principio, pues ninguna cosa obra sino segun la calidad q̄

tienē o propia o adquirida, como el agua refresco conforme a su propia calidad, y calienta conforme a la calidad adquirida del fuego o del sol que la calēto. Por lo qual diuidiremos bien las acciones segun las diferencias de la calidad diziendo q̄ vnas proceden de disposicion o abito como el enseñar, el edificar, el co-ferbien vn vestido, otras de la fuerza o flaqueza natural, como el tirar el hierrro para si en la piedra y man, el purgar la colera en el ruibarbo, el detener el nauio en el pescadō remora, otras de las calidades passiuas como el calentar, el refrescar, el secar, el mojar, el deleytar, el alterar. De la quarta especie, que era forma y figura no procedē ningun genero de accion. Pueden se diuidir tambien las acciones por razon del sujeto en que se obran, pues ninguna accion dexa de obrarse en algun sujeto, desta manera, q̄ vnas acciones se que- dan en el mismo, que las haze, que se llaman acciones inmanētes, como el passar, el andar, el correr, el dormir, el velar, el cantar, y otras asy desta manera: otras que passan en la cosa, que

las recibe, como el matar, el cortar, el quemar, el açotar, y otras asy desta manera. Reduzense a esta categoria tambien las mismas acciones significadas por nombres, como la licion, que es accion del leer, el nacimiento, q̄ es del nacer, el omicidio, que es del matar hōbre, y en todos los demas, que fueren deste jaez, de la misma manera. El padecer es vna manera de mouerse para recibir lo que otro obra en el como el aprender, el calentarse. Y por quanto no ay acciō sin passion, ni passion sin accion, pueden se diuidir las passiones de la misma manera, que se diuidierō las acciones. Solō ay que aduertir, q̄ ay muchas passiones significadas a manera de acciones, como son todas las que se padecen a cerca del sentir, y el entender, y de las alteraciones del animo: y asy son passiones todas estas, sentir, ver, oyr, oler, gustar, tocar, entender, amar, temer, aborrecer, esperar, llorar, dolerse, y todas las demas, que fueren desta manera, como mas largamente se vera en la parte natural, donde trataremos del alma y su naturaleza.

Cap.

CAPIT. XIX. QUE CATEGORIAS SON LAS DE ENDONDE, Y QUANDO, Y QUE COSAS SE REDUZEN A ELLAS.



As categorias endōde, y quādo, son ciertos, respectos, q̄ procedē de dos especies de cantidad continua, que son el tiempo y el lugar: ni es otra cosa Endonde, sino respecto en el lugar, ni Quando sino respecto en el tiempo. La categoria Endōde se diuide en seys diferencias de respectos, que son arriba, abaxo, delante, detras, a la derecha, ala yzquierda, a los quales se reduzen infinitas diferencias particulares de lugares, endōde, como en casa, en la plaza, en Athenas, en el cielo, en la tierra, con otra infinitad de lugares endōde, que podemos nombrar. Lo que auemos de entender es, que se reduzen a esta misma categoria las otras tres maneras de lugares que son de donde, para donde, por dōndē, y se diuiden de la misma manera: sino que tomo el nombre de lo mas familiar. La categoria quando se diuide en tres diferencias, que son en tiempo passado,

tiempo de presentē, tiempo venidero, ni puede auer cosa, que signifique quando, que a vna de estas tres diferencias no pueda reducirse. Lo que ay que considerar es, la diuersidad, q̄ ay entre las gentes en el contar del quando, que los Romanos lo contauan dende la fundacion de su ciudad, y tambien por confulados, los Hebreos por los años de la creacion, nuestros passados primero por la era de Cesar, despues por el nacimiento del Salvador, y en otras naciones siguen otras maneras de cuenta: pero como quiera, q̄ las cuentan, no pueden dexar de reducirse a vna de aquellas tres diferencias ya propuestas.

CAP. XX. QUE CATEGORIAS SON LAS DEL ESTAR PUESTO, Y TENER, Y QUE COSAS SE REDUZEN A ELLAS.



As categorias de estar puesto, y de tener, son tambien cierta manera de respectos fundados en la sustācia corporal. Por q̄ el estar puesto es tener las partes en alguna manera figuradas

I 3 en el

en el lugar, cuyas diferencias son tres: estar derecho, estar fentado, estar tendido, a las cuales se reduzen todas las demas que significan postura de partes, como estar recostado, trastornado, caydo, arrimado, y otras asy de esta manera: por lo qual las cosas desta categoria quadrarã solamente a cosas corporales. El tener se dize de muchas maneras, porq̄ dezimos de vno que tiene honra, amigos, dineros, todos los cuales modos no pertenecen a esta categoria: sino solo aquel q̄ pertenece al atavio corporal, como es lo que toca a las armas y vestidos o adereços de la persona, como quando dezimos, que vna muger estã bien vestida, o bien tocada, queremos dezir q̄ tiene buenos vestidos, y bien puestos, y tambien las tocas, y tambien dezimos de vn cauallero, que estã bien armado, que es que tiene buenas armas y bien puestas. Esto se puede entender asy en vestidos como en armas de dos maneras, vna totalmente, como quando dezimos de vno, que estã vestido, porque entendemos, que tiene ya todo el cuerpo adornado de vesti-

dos, y otra en parte, como quando dezimos que estã bien calçado, que entendemos de los pies, o de vna que estã bien tocada, que entendemos de la cabeza. Esto se a ofrecido que tratar de las diez categorias: solo para enseñar la manera de hallar en cada cosa los atributos esenciales: debaxo de la qual consideracion, y no de otra manera pertenecen a la logica, como por manera de exemplo: y el que de otra manera las enseña, cõfunde el arte, y haciendo de logica metafisica ciega los entendimientos flacos de los oyentes con demasiada luz de doctrina dada fuera de su tiempo, y les debilita los animos, haciendoles desmayar con dificultades demasiadamente tempranas, y finalmente no guardando methodo en el enseñar destruye aquella buena y sencilla manera de proceder de los antiguos y particularmente de Arist. y de los modernos de aquel angelico doctor S. Thomas, que tan de veras se precia de enseñar la logica logicamente, y no mostrar en ella cosas de materias estrangeras. Y si en vna de las

las dos partes se huuiesse de peccar, mas valdria tratar de las cosas logicas en las otras sciencias, especialmente si se hiziesse mostrando alli el vso dellas, como por manera de exemplo y experiencia, que tratando cosas de logica entremeter materias o disputas, que pertenecẽ a otras disciplinas.

CAP. XXI. DE QUANTAS MANERAS SE DIZE SER VNA COSA PRIMERO QUE OTRA, O A VNA CÕ OTRA.

Rero por quãto algunas cosas dichas a tras no pueden perfectamente entenderse, sino se entiende, de quantas maneras se puede dezir ser vna cosa primero q̄ otra, o a vna cõ otra, sera bien lo declaremos breuemete, antes de passar mas adelante en la declaraciõ de los lugares dialecticos, porq̄ las cosas quedẽ, quãto a nuestra flaqueza le fuere posible, declaradas. Lo qual tambien vemos auello hecho el filosofo Arist. Ser pues vna cosa primero q̄ otra, se puede entender quatro maneras, vna en tiempo, como se dize ser el padre de cada vno de nosotros primero q̄ el hijo algunos años. Otra en

ley de naturaleza, quando ya q̄ sean ambas a vn mismo tiempo, con todo esso la vna procede de la otra, como es el sol y su luz, la impresiõ del sello y la figura de: en el qual genero d̄ cosas vales la causal de lo primero a lo posterior, pero no al contrario. Y asy se dize con verdad, que por q̄ ay sol por esso ay luz de sol, y no al contrario, q̄ porque ay luz de sol por esso ay sol: y tambien q̄ por auerse imprimido el sello, por esso ay figura, pero no por auer figura, por esso se imprimio el sello. Terceramente se dize vna cosa primero q̄ otra en orden, quando es menester passar primero por ella para allegar a la otra, como en la orden sacra primero es la corona q̄ los grados, y primero los grados q̄ el subdiaconado, y asy en los demas: y en el contar primero son dos q̄ tres, y en la edad primero la niñez q̄ la mocedad, y otras asy desta manera. Ultimamente se dize vna cosa primero que otra en dignidad quando tiene mayor estima y autoridad que la otra, como el Rey aunq̄ sea pequeño es primero en dignidad q̄ qualquiera de sus subditos.

ditos aunque sea muy anciano: y la conseruacion de la cabeça es primero en dignidad que la del brazo: y así nos lo enseñó la naturaleza, pues naturalmente acude el brazo a recibir en sí el golpe, que venia a descargar sobre la cabeça. A vna se dicen dos cosas de dos maneras vna en tiempo, quando no se puede señalar instante de tiempo, en que la vna se halle sin la otra, pero procede la vna de la otra: de la qual manera se dicen fer a vna el sol y su luz: otra en ley de naturaleza, quando no se puede señalar instante de tiempo en que pueda estar la vna sin la otra, pero ninguna dellas es causa de la otra, como la paternidad y la filiation, la venta y la compra.

CAP. XXI. DE LA PROPIEDAD.

Rero la larga disputa de las diez categorías nos obliga a hazer vna epitome, o recopilacion de todo lo que hasta aqui auemos tratado, así para ayudar a la memoria del lector, como para yr con ella

continuando la disputa de la inuencion y lugares de los argumentos, que es la propia materia deste libro. Primeramente pues auiendo definido la logica la diuidimos en dos partes Topica y Analytica, o lo que es lo mismo en inuencion de argumentos para aueriguar la question, y en disposició dellos, para que hiziesen fee. De las quales dos partes la primera dimos a este segundo libro, y la segunda la remitimos al tercero. Definiendo pues q cosa es argumento, y que lugar de argumento diuidimos los lugares en dos diferencias vnos, que consisten en la misma question o materia, de que se trata, y otros que se tomã de fuera. Los que consisten en la misma questió los tornamos otra vez a diuidir en otras dos diferencias, vnos, que consisten en el mismo ser y naturaleza de la cosa, de q se trata, y otros en cosas que aunque no son de su naturaleza tienen alomenos cõ ella cierta manera de correspondencia. Los que consisten en la misma naturaleza de la cosa, de que se trata, diximos, que eran siete, el todo, las partes, el genero,

ro, la especie, la diferècia, la propiedad, la definicion. Hasta aqui auemos tratado del todo y de las partes, y de su manera de argumentos, y de la manera de hazer bien vna particion: así mismo del genero, especie, y diferècia, y de la manera como se atribuyen, y de las maneras de argumentos, que de estos lugares se toman: tratando juntamente de la artificiosa manera de hallar atributos a cada cosa criada reduziendola a su categoria. Por lo qual nos fue forçado tratar de las diez categorías y de sus reducciones de la manera, que pertenecen a la logica. Resta agora para concludir con los lugares, que consisten en la naturaleza de la cosa, de que se trata, disputar de la propiedad, y su manera de argumento, y enseñar el arte de hazer bien vna diuisió, y de pues de la definicion y de sus leyes y artificio de bien definir cada cosa, y de la manera de argumento, que nos da la definició: lo qual tratado quedara ya a vna parte la disputa de los lugares, que consisten en la naturaleza de la cosa, de que se trata, y passaremos a tratar de los q cõ

ella tienen cierta manera de correspondècia. La propiedad pues es vna calidad natural, que conuiene a sola alguna especie, y a todos los particulares que se cõtienden en ella, no a caso, ni accidentalmente, sino por razón de su propia naturaleza, como el ser capaz de doctrina es propiedad del hombre, porque conuiene a solo el hombre, y a todos los particulares hombres, y les conuiene por razón de su propia y particular naturaleza, que es ser capaces de vso de razón. Así mismo el poder atraer el hierro para sí, es propiedad de la piedra y man, porque a sola ella le conuiene, y a todas ellas en particular, y no le precede a caso, sino por su propia y particular naturaleza, pues nunca dexa de atraerlo, y no hallamos otra cosa, que lo atrayga para sí: y otras muchas propiedades de piedras, metales, yeruas, animales, que la experiencia larga de los hombres a hallado, y los diligentes filosofos las han puesto por historia. Pero el poderse mouer no diremos bien que es propiedad del hombre, aunque todos se pueden mouer, porque ni le conuiene a

solo el hombre, ni le procede de su propia naturaleza, sino de la comun que tiene de ser animal: mas diremos con verdad que es propiedad del animal el poderse mouer, por las razones ya dichas: y lo mismo diremos en las demas propiedades generales. La propiedad pues no se cuenta entre los lugares, que consisten en la naturaleza de la cosa, porque ella la cõponga: pues esto es imposible siendo ella como es calidad y accidente de la especie, y por la misma razon postrera a ella en ley de naturaleza, pues procede della como el arroyo de la fuente: si no porque procede del proprio principio natural y essencial de la especie, y a falta de las verdaderas diferencias, que como ya diximos, no son notorias a los hombres, nos valemos de las propiedades en nuestro modo de entender las cosas assi en el hazer de las diuisiones, como en el dar de las definiciones: y assi en el modo de atribuyrle, como en la manera del argumento sigue la manera de la diferencia, saluo que no dize calidad essencial ala espe-

cie, como la diferencia, sino accidental, pues es accidente todo lo que se le atribuye ala naturaleza ya formada y puesta en ser. Pero atribuyesse inmediatamente a su especie y por medio della a los particulares, que en ella se contiēnen, como el poderse mouer inmediatamente se dize del animal, y por medio del hombre y del cauallo: el ser capaz de doctrina se dize inmediatamente del hombre, y por medio del de Socrates y de Platon, los quales dezimos ser capaces de doctrina, por quanto son hombres: y lo mismo es en las demas propiedades de las cosas. Vale assi mismo el argumento de la propiedad a la especie de ambas maneras afirmatiuamente y negatiua, como el de la diferencia: como el hierro tira para si, luego es piedra y man: no lo tira, luego no lo es: no es capaz de doctrina, luego no es hombre: es capaz de doctrina, luego hombre: y en las demas propiedades de la misma manera.

(?)

Cap

CAPIT. XXII. DEL ARTE de bien diuidir y leyes de una buena diuision.

NO es de las cosas menores en la logica saber bien diuidir y repartir las cosas, sino vna de las mayores, y que mas luz dan a toda manera de doctrina poniendo orden en las cosas della, para que el entendimiento del que aprende, no se confunda, y pueda con orden acordarle de todo facilmente, como ya lo advertimos en el capitulo segundo deste libro, tratando de la metodo. Por ende conuerna tratar della y particularmente en este lugar despues de auer tratado de las categorias, y de la propiedad, pues las mismas categorias son ellas en si mismas diuisiones y arte de diuidir, y el uso dellas bien entedi do ayuda mucho a este artificio, en q, como queda dicho, a falta de las verdaderas diferencias, nos valemos y aprouechamos de las propiedades. La disputa pues de la diuision en buena orde de doctrina precede a la de la definiciõ,

por quanto la diuision es de la cosa general, y la definicion de la especial, y lo general en orden de naturaleza es primero que lo especial. Es pues la diuision repartimiento de cosas generales en mas especiales y particulares para tratar dellas con mas claridad y mejor orden. De las palabras desta definicion se echara claramente de ver la diferencia, que ay entre la diuision y la particion. Porque en la diuision lo que se diuide es cosa general, como animal, arbol, sciencia: en la particion lo que se parte es cosa entera, o natural como, Socrates, esta oliua, o artificial como esta casa, la logica. En la diuision los miembros, o son diferencias, o especies que incluyen en si el nombre y naturaleza del genero: en la particion son partes, que componen el todo, las quales, o no tienen el nombre y naturaleza del todo como las q llaman dissimilares, o ya q lo tēgā como son las llamadas similares, no es cada parte el todo, como cada especie incluye en si todo el ser del genero, aunq cada vna este apartada

K 2 dela

la de otra: lo qual no es así en las partes. Porque en apartarse, ya no son partes, ni componen el todo: sino que cada vna dellas haze vn todo por si. Porque aunque es verdad, que el diuidir y partir realmente es todo vna misma cosa, como en sus Tópicos lo aduirtió discretamente. Marco Tulio, con todo esto el uso común de los hombres a ya obtenido, que el repartimiento del genero se llame diuisión, y el del todo partición. Y realmente que al principio todo se deuia de tomar por el repartimiento del todo, que es lo natural: y despues pidiéndolo así la necesidad para hazer distincion diuidieron los vocablos por ser las cosas significadas entre si tan diferentes. En el hazer pues bien hecha vna diuision se han de tener todas estas consideraciones. Primeramente que la diuision se haga por las menos diferencias, o especies, que fuere posible, como son estas: los numeros, o son pares, o nones: las sciencias, o se aprenden por su propio respeto, o como medios y instrumentos de otras. Esto podremos hazer facilmente, si tomando la di-

ferencia de vna especie comprehendemos todas las demas en la negacion de aquella desta manera: las sustancias corporales compuestas, y unas tienen vida y otras carecen della: las que tienen vida, y unas sienten y otras carecen de sentido: los animales unos tienen uso de razon, y otros carecen del. Lo segundo que la diuision se haga por especies, o diferencias inmediatas y no por remotas, lo qual al que tiene uso de categoria, le sera fácil de entender y de aduertir. Porque no seria esta buena manera de diuidir las cosas que viuen, y unas tienen uso de razon, y otras carecen del. Porque tener uso de razon, o carecer del, no son diferencias inmediatas a las cosas que viuen, sino al animal: pues las cosas que viuen, inmediatamente se diuiden desta manera, que unas tienen sentido, y otras carecen del, y los animales desta, que unos tienen uso de razon, y otros carecen del. Porque con esta consideración huyremos de aquel vicio, de que con tanta razon reprehende a Epicuro. Marco Tulio en la diuision, que hizo de los deleytes, como a hombre

ino.


inorante del arte de la logica. Porque Epicuro diuidia desta manera los deleytes, que dezia ser vnos naturales y necessarios como son los del que beue y come con sed y con hambre, otros naturales y no necessarios, como son los venereos, o los que come y beuen sin regla, otros ni naturales ni necessarios, como los de los que comen tierra, o effecuta bestialidades. Porque haziendo diuision y subdivision lo huuiera hecho con mas elegancia y claridad desta manera: los deleytes vnos son naturales, y otros vanos: y los naturales vnos necessarios, y otros sin necesidad. Esta mala manera de diuidir de Epicuro era como si diuidieramos las sustancias corporales compuestas desta manera: Las sustancias corporales compuestas unas ay, que viuen y sienten, y otras que viuen y no sienten, y otras que ni viuen ni sienten: la qual con hazer diuision y subdivision se haze claramente desta manera: las sustancias corporales compuestas unas tienen vida, y otras carecen della. Las que tienen vida unas tienen sentido, y otras carecen del. Esta

viciosa manera de diuidir la llama Tullio sabiamente contar el genero en cuenta de especie, por que se pone como especie lo que es genero en la segunda diuision hecha diestramente. Lo tercero, que los miembros de la diuision abarquen y comprehendan todo lo que contiene dentro de si el genero diuidido de tal manera que a ninguna cosa se le pueda atribuyr el tal genero diuidido, a quien no se le atribuya con verdad alguno de los miembros o diferencias de la tal diuision: por cuya falta no seria esta buena diuision, los arboles, o se plantan de cuefco, o de rama: por que los que la tierra produce de suyo, no se plantan de ninguna de aquellas maneras. Auia se pues de hazer la diuision desta manera: los arboles, o la tierra los produce de su voluntad, o con orden y industria de los hombres. Los que produce por industria de los hombres, o se plantan de rama, o de pepira: y desta manera viene la diuision a no ser defetuosa. Pero por quanto las verdaderas y effenciales diferencias de las cosas muchas vezes no son notorias a los hom-

K 3 : bres

bres por las causas ya en otra parte declaradas, muchas vezes se nos ofrecera valernos de los accidentes en lugar de las verdaderas diferencias, como quando dezimos que los animales vnos viuen en el ayre bolando, otros en el agua nadando, otros en la tierra andando: la qual manera de diuision se llama diuision de sujeto en accidentes, vsada mucho de los filosofos, como de Aristoteles en los libros de la historia de los animales, de Theophrasto en los libros de la naturaleza de las plantas, de Galeno en los libros de las propiedades de los medicamentos simples: y quanto al arte de hazer bien vna diuision basta lo tratado.

C A P. XXIII. DE LA DIFINICION y arte de bien definir las cosas, y de la manera de sus argumentos.

 Osa es muy anexa al arte de bien diuidir el arte del definir las cosas bien y diestramente. Porque no es realmente otra cosa el definir la especie, q

apartalla de aquella comunidad y confusion del genero, y como amojonalle los limites y terminos de su naturaleza, para q se entienda hasta donde se estiede su jurisdiccion. Esto significã los nombres, conque la nombrarõ assi los Griegos como los Latinos. Porq en Griego se llamo *ομοιοτης*, del nombre *ομος*, que significa termino, o mojõ, y en Latin definitio; deste nõbre, fines, q significa terminos o mojones. Desuerte q el nombre es alegorico, o metaforico tomado del agricultura. Porque assi como los pueblos diuiden sus terminos y jurisdicciones por mojones y aun los vezinos de vn pueblo sus possessions, assi con estas definiciones se diuide y discernie el ser y naturaleza de las especies de las cosas. Es pues la definicion vna muy corta oracion, que declara, qual es la naturaleza, o propiedad de la cosa definida: como esta breue oracion: comunidad de hombres regida por leyes y magistrados suficiente para viuir en ella con comodidad, es la definicion de la ciudad: virtud, que da a cada vno lo que es suyo, la de la justicia, arte,

arte de demostrar la verdad de las cosas, la de la logica: animal, que tiene vso de razon la del hombre. De las palabras, con que definimos: la definicion; se colige llanamente auer dos maneras de definiciones vna que declara la calidad essencial propia de la cosa definida, y otra que la accidental: la primera se llama propriamente definicion, y la segunda descripcion: aunque comunmente la suelen llamar a la primera definicion essencial, y a la segunda definicion descriptiua. Quando en la definicion de la definicion diximos que era vna muy corta oracion, tomamos la oracion por vna multitud de palabras legitima y gramaticalmente concertadas, mas no por la que afirme ni niegue cosa: porque la definicion no constando del verbo, es, ni, no es, no puede afirmar ni negar cosa ninguna, como en los exemplos propuestos se echa de ver muy claramente. Definimos pues propia y perfectamente la cosa en su especie: y quanto mas especial es la cosa, tanto mas perfectamente la defi-

nimos, y quanto mas general, menos: y assi las especies vltimas de la categoria se difinen mas perfectamente: lo qual entendio Aristoteles, quando dixo en el segundo de los postremos Analyticos, que mas facilmente se difinian los singulares que los vniuersales, entendiendo por los singulares las especies vltimas, y por los vniuersales las intermedias: que los diez generos supremos de las diez categorias como conceptos simplicissimos, y que no estan debaxo de ninguna generalidad, no se pueden definir: aunque declararle en alguna manera pueden, o por su modo de existencia, o por el oficio q haze vsando de vnas denominaciones generales y tracentes, como en su propio lugar lo mostramos claramente. Todas las demas cosas criadas se puede bien definir aunq mejor las especiales que las generales, reduziendolas primero a su propia categoria, y buscãdoles alli la comunidad essencial, que tienen cõ otras cosas, q son del mismo genero, y luego apartandola de ella cõ su propiedad essencial, si

nos fuere posible, haziendo definicion esencial, y sino con la accidental haziendo la descriptiva: la qual methodo guarda maravillosamente Arist. en todos sus libros, pero particularmente en el segundo de las ethicas, donde va inquiriendo la definicion de la virtud, mostrádo primero, como la virtud y el vicio conuenē en el ser abitos: y despues apartandola desta comunidad con su propiedad esencial, que es facilitar al animo en el acertar a tomar el medio en las cosas morales entre el defecto y el exceso: como mas largamente lo declaramos en los comentarios sobre el mismo libro. De manera, que la mas perfecta manera de definicion es aquella, q̄ consta de propio genero, y propia y esencial diferencia. Pero por quanto esta es muy dificultosa de hallar, vsamos de algunas otras maneras de definiciones, como es definir la cosa entre relatando sus partes, como el hombre es animal compuesto de cuerpo y alma dotada de uso de razon: la logica es arte, que consiste en el hallar buenas razones para aueriguar la verdad de la question, y en el disponerlas de manera que hagan fec. Esta manera de definicion la llamó Tullio definicion por particion. Definimos tambien la cosa general por enumeracion de sus especies, como si definiessemos desta manera la virtud diziendo q̄ es abito, que consiste, o en promover las cosas con prudencia, o en el administrallas con justicia, o en el despreciallas con generosidad, o en sacudillas de si con templança. Esta manera de definicion quadra a los intermedios de la categoria, por quanto tienen genero superior, y especies inferiores, por do se puedan definir. Difere de la passada de la manera que difieren la particion y la diuision, y tambien en q̄ en esta se ponen las especies disjunctiuamente, y en la otra las partes copulatiua. Llamala tambien esta Tullio definicion por diuision. Definimos tambien por las propiedades accidentales a falta de las esenciales, como quando dezimos que la piedra ymā es piedra, que naturalmente atrae el hierro para si. o que el ruybarbo es rayz de planta, que tiene virtud de purgar la colera. Muchas

chas vezes nos valemos tambien del officio, o del fin de la cosa en lugar de diferencia, como quando dezimos, que la medicina es sciencia de curar las enfermedades del cuerpo humano, o que la rhetorica es arte de bien dezir, o q̄ la misma es arte de persuadir con buenas razones y oracion: la qual manera de definir es muy buena para definir las artes y las sciencias. Quando todos estos medios nos faltan valemonos de los demas lugares comunes y cosas accidentarias aplicandole dellas hasta tanto q̄ toda aquella comunidad junta le sea propia ala cosa definida, y que ya que algunas cosas de aquellas se puedā hallar en otras alomenos ası juntas como alli estan no se puedan atribuyr a otra: como si queremos definir al elefante, bien vemos, que su propio genero es animal: pero no sabiendo, qual es su diferencia y propiedad esencial, ni tã poco la que le es accidental acudimos a las comunes diziendo desta manera: el elefante es vn animal grande, que tiene el cuerpo redondo, los huesos muy macizos dos colmillos grãdes,

que le suben hazia arriba y vna trompa que le sirue de mano para tomar las cosas. Todas estas cosas juntas no se hallaran en otro animal sino en el elefante, y ası pueden seruir en lugar de diferencia: y deste modo de definir se valen los filosofos escriuiendo de metales, plantas, animales haziendo en esto lo q̄ al entendimiento humano le es posible. Con esta manera de definicion frisan mucho las descripciones de que vsan mucho los poetas, los historiadores, y tambien los oradores descriuiendo batallas, campos, riberas, ciudades, prouincias, vanquetes, nrosuos, como la discipcion de la fama, que haze virgilio en el quarto de la Eneyda, la del palacio del sol, que haze Ouidio en sus Metamorfofes, o transformaciones, la de la brega en que murio Clodio, que haze Tullio en la Miloniana: con otras mil, que en sus obras se hallaran a cada passo. Las cosas, que entre si tienen esencial correspondēcia, por quanto todo su ser es referirse a su correspondiente, no se puedē definir sino la vna por la otra, como padre es el que tie-

ne hijo, y hijo el q̄ tiene padre; maestro el que tiene discipulo, y discipulo el que tiene maestro. Los que siguen la doctrina de Ramon Lullo, salen de esta dificultad muy facilmente derivando del nombre de la cosa definida vn acto especifico, con que al parecer dellos todas las cosas se definen con gran facilidad. Y assi preguntandoles que cosa es hombre, respondē, animal, que hombrifica, y gato, animal, que gatifica, y oliua arbol, que oliuifica: y en todo lo demas se rigen de la misma manera: en lo qual a mi parecer yerran de muchas maneras. Primeramente en que auiedo de ser la definicion mas clara y notoria que la cosa definida, aquellas no lo son, pues es tan escuro para mi el oliuificar como el ser oliua. Demas desto, que toman por vna misma cosa la especie y el acto especificante: lo qual no es assi: porque no es todo vno lo especificante, y lo especificado, y la especie es la cosa especificada, y la diferencia la que la especifica. De manera, q̄ auia de dezir hombre es animal hombrificado, y oliua arbol

oliuificado, lo q̄l vienē a dar en el vicio de la tautologia, pues vienē a dezir q̄ hōbre es animal hecho hōbre, y oliua es arbol hecho oliua, q̄ es ridicula manera de definir. Demas de q̄ toda aquella manera de metafysica andado siēpre por denominaciones generales y tracedentes, como son, bondad, grādeza, duraciō, y otros assi q̄ ellos ponē, y haziēdo cō ellos muchas diferencias de cōbinaciones vienē a quedar se siempre con pronunciados comunes y tracedentes, y nunca llegan a las especiales essencias y propiedades de las cosas. Por donde vienē a ser inutil toda aquella doctrina: pues dize sabiamente Aristoteles en sus postreros Analyticos, que puede saber se vna cosa en general, y ignorarse en especial y particular, y que el saber desta manera no es saber perfectamente. Esto he querido dezir por reprimir en alguna manera la demasiada aficion que algunos ponen en esta manera de doctrina prometiendose muchas cosas facilmente, por no dezir vana. Viciosa manera de definir es el definir la cosa por su

con

contrario, como virtud es lo q̄ no es vicio, sabiduria, lo que no es ignorancia. Tābien es vicio la manera de definir la q̄ define por exēplos, como en el dialogo de Platō llamado Menō, aq̄l Me non va definiendo mal la virtud por exemplos, como si dixessemos, hōbre es hagamos cuenta Socrates, virtud es como si dixessemos el dar limosna. Es assi mismo viciosa manera d̄ definir la q̄ se haze por metáforas, como si dixessemos, q̄ las rentas publicas son los neruios, con q̄ se gobierna la republica, o que la modestad es la flor de la vida, o la vejez el poniente della. Porque ninguna destas maneras de definiciones declara el ser ni la naturaleza de la cosa definida. Tambien es viciosa manera de definicion la que toma por genero lo que no es de la categoria de la cosa definida, como es el dezir, que el alma es numero, o armonia, que se mueue a si misma. Porque el alma es de la categoria de substancia, y el numero de la de cantidad, y el armonia de las cosas correspondientes. Assi mismo es viciosa manera de di-

finir la que define por genero remoto en la orden de la categoria, como el que dixesse, que la justicia es abito, o calidad, que da a cada vno lo que es suyo. Porque diziendo es virtud hablaua mas propia y claramente. No menos viciosa manera de definir es la que no especifica la naturaleza de la cosa definida propiamente, como el dezir que la logica es arte, que trata de la oracion, pues trata tambien della la gramatica y la rhetorica. Tiene tambien por manera viciosa de definicion la que no declara plenariamente la naturaleza de la cosa definida, como es el dezir que la logica es el arte de bien diuidir y definir las cosas. Porque aunque es verdad, que la logica enseña esto, con todo esto se estiende a más, que es a enseñar el arte de demostrar la verdad de la cosa. Finalmente es viciosa la definicion dada por terminos escuros, impropios, y que no solamente no declare la naturaleza de la cosa definida, sino q̄ antes la escurezcan mas. Tenemos otra manera de definicion, que declara la fuerça y ety

L 2 molo

mologia del vocablo, con que la cosa es significada, como: desuella caras es hombre, q̄ por crueldad y codicia de robar mata a los hombres, y les desuella las caras, porque no seã conocidos: filosofo es hombre q̄ tiene aficion ala sabiduria. Esta manera de definicion se pone con razon entre los lugares, que consisten en la naturaleza de la cosa, contra el parecer y opinion de Rodolfo Agricola. Porque aunque es verdad, que el vocablo es fuera de la essencia y naturaleza de la cosa, con todos esto la razon, porque le quadra bien aquel vocablo, no esta fuera de la naturaleza de la cosa: y aunq̄ los vocablos en su primera imposicion significaron esto, o aquello a voluntad de quien los puso, con todo esto supuesto q̄ ellos ya significan aquellas cosas, los deriuados dellos no se atribuyen por voluntad sino por que quadra la naturaleza, como en este vocablo compuesto, de suellacaras, el desollar, y el cara significan a voluntad de quien los puso: pero supuesto que ya significan aquello, no podemos llamar desuella caras a qual-

quier hombre, sino al que por su crueldad y codicia le quadra con razon. Por lo qual se cuenta con razon la definicion dada por etymologia de vocablo entre los lugares, que consisten en la naturaleza de la cosa dexando de seguir en esta parte la opinion y parecer de Rodolfo, aunq̄ en lo demas es varo muy docto. Desta manera de argumetos, o definiciones se hallã pocas en la lengua Latina, ni en la Castellana, por auer en ellas pocos vocablos deriuados, o cõpuestos: pero en la Griega, q̄ en esta parte, come en las demas, tiene grã fertilidad, es muy ordinaria. Argumentamos pues de la definicion, ala cosa definida de la misma manera que de la diferencia, o propiedad a su especie afirmatiua y negatiuamente desta manera: en esta republica ay virtud de dar a cada vno lo que es suyo, luego ay en ella justicia, no ay tal virtud, sino antes de quitarselo, luego no ay justicia. Filosofo es el que es aficionado ala sabiduria, y ningun codicioso de dinero es aficionado ala sabiduria, luego ningun codicioso de dinero es filosofo. Vale.

te mucho este argumento de la definiciõ a la cosa definida. Por que aunque en realidad de verdad todo es vno la definicion y la cosa definida, con todo esto por estar mas patente la naturaleza dela cosa en la definicion, lo que se duda de la cosa definida, se echara mas facilmente de ver en su definicion desta manera. Dudo yo lo que dudo Adimanto en los libros de republica de Platon, si la justicia es necesaria para la conseruaciõ de la republica: para persuadirme lo vïa vno del argumento tomado de la definicion de la justicia desta manera. Para conseruar el estado de la republica es necesaria la virtud, q̄ da a cada vno lo que es suyo: tal virtud como esta es la justicia, luego para conseruar el estado de la republica es necesaria la justicia. Esto es lo que auemos tenido que dezir de los siete lugares de argumentos, que consisten en la naturaleza de la cosa de que se trata, del arte de hazer particiones y diuisiones, y reducir cada cosa a su categoria, y dalle su perfecta definicion, quanto ala flaqueza del humano entendimiento le es pos-

sible: en lo qual quien bien se exercitare, hallara gran prouecho, y se vera yr facilitado y disponiendo admirablemente para comprehender qualquier cosa con llaneza y claridad. Veremos agora a tratar de los nueue, que aunque no consisten en la naturaleza de la cosa, de que se disputa, tienen con todo esto cierta manera de correspondencia con ella, por la qual nos pueden dar alguna fuerza de argumento: en los quales no aura tanta dificultad ni tantos fenos, q̄ escudriñar, como en los passados.

*CAP. XXIII. QUE LV-
gar dialerico es el de los con-
jugados, y que fuerza de argumē-
to tiene.*

Entre los lugares, que no consisten en la naturaleza de la cosa sino en cierta correspondencia, el primero es el de los vocablos cõjugados, el qual parece mucho ala definiciõ del vocablo llamada la etymologia, saluo que en la etymologia se declara la fuerza y origen del vocablo,

cablo, pero en los conjugados no. Son pues los vocablos conjugados llamados por otro nombre paronymos vocablos, que comenzando por vn mismo principio vienen a acabarse diuersamente como sabiduria, saber, sabio, sabiamente. La fuerza deste lugar es, que lo que con verdad se dixere del vno, se a de dezir tambien del otro de necesidad: como si el pastor es comun de la ciudad, puede qualquier ciudadano pacello con su gaando comunmente: Si Cipion Africano gouernò sabiamente la republica, sabio ciudadano fue Cipion Africano. Deste lugar burlò mucho Quintiliano diziendo que sirue poco, por que el argumento a de tener mas luz que la question, y que estos son yguualmente escuros, o notorios. Pero es demasiado el rigor de Quintiliano: pues assi como los que llamamos correspondientes, tienen lo mismo, y con todo esto sirven muchas vezes de argumèto, assi tambien los conjugados: y puede acater, q̄ a algunos les sea mas notorio el vno q̄ no el otro: y vemos

q̄ se aprouechan muchas vezes dellos graues escritores, como en Terçcio en los Adelfos auicdole dicho Micio a Demea, que era padre de Esquino en los consejos, responde Demea, tu le aconsejas a el cosa ninguna? Y en el principio del Eauton timo rumenos auicndole dado Menedemo a Cremes vna azeda y deslabrida respuesta diziendo, que tan desocupado estaua de los negocios de su casa, que le vagaua pensar en los de las agenas le respondió Cremes manifestamente por este lugar dialectico desta manera: Soy hombre: y asininguna cosa humana tengo por agena de mi: y en otros muchos lugares de muy graues escritores hallaremos muy usada y recebida esta manera de argumento. Lo que se deue aduertir es, q̄ ay algunos nombres q̄ significan vna manera de abito, o costùbre, y no se atribuyen cõ razon sino a quien de aquella manera estuuiere abituado, los quales no son realmente conjugados, ni tienen tal fuerza de argumento, como son muger, y mugeriego. Porque mugeriego se dize vn hombre, que tiene mala

mala costumbre en ser dado demasiadamente a mugeres, y assi no se dira mugeriego, el que vna vez cayo en alguna flaqueza de aquel vicio, sino el que ya lo tiene por costumbre: y lo mismo es en todos los demas que significaren semejante manera de costumbre.

*CAP. XXV. QV B LV-
gar es el de la semejança, y dis-
similitud, y que fuerza tiene de
argumento.*

DA semejança es aplicacion de alguna cosa notoria a otra q̄ lo es menos por cierta manera de proporciõ, como lo q̄ es pastor en el ganado, es Rey en el pueblo, y lo q̄ es tempestad, o maretas en la mar, son los motines y alteraciones en la republica: lo q̄ es lauor en la tierra, es doctrina en el ingenio. De aqui procede, q̄ porquãto las cosas q̄ se perciben por el sentido, nos son mas notorias a los hõbres, q̄ las q̄ consisten en sola inteligècia, se tomarã buenas semejanzas, de las cosas del sentido para las del entendièto, como se puede ver en los exèplos ya propuestos desta manera: Así

si como vn buè pastor se desfuela mucho en defender su ganado de los lobos y fieras alimañas, en curalle sus enfermedades, y en apacètallo en buenos pastos y dehesas: assi tambien vn buè Rey se deue desfuelar mucho en defender sus subditos de sus enemigos, en castigar y reprimir los vicios, y en matenellos en onesta paz y quietud: item: Así como en tiempo de maretas y tẽpestad son menester los mas sabios marineros y pilotos para librar la naue de peligro y ponella en saluamèto: assi tambien en tiempos de motines y alteraciones de la republica son menester sabios y prudentes gouernadores, que sepan librala de aquellas, y traella al puerto seguro de la paz: item: Así como ninguna tierra por buena que sea no siendo cultiuada: ni siendo muy cultiuada si es arena dara de sicopia de buè fruto, assi tambien ningũ ingenio por bueno q̄ sea no siendo cultiuado con doctrina, ni por muy cultiuado q̄ sea cõ doctrina, sino tiene buen natural, no dara de si fruto, que cause admiracion. Es tambien muy buena semejança, la que a cada vno se le trae de

de aquello que professa, como al labrador del agricultura, al pastor del ganado, al soldado de las armas. Esta manera de argumento es mas acomodada para persuasiones populares, y para enseñar vn animo docil, q̄ para conuencer al porfiado. Porque, o se puede negar ser en todo simi- l, o arguyr, q̄ en semejãtes negocios a auido diuerfos parece res en los hombres, y sucesos muy diuerfos, como se vee en muchas declaraciones de leyes, que en casos semejantes vn̄s pronunciaron de vna manera, y otros al contrario. Esta manera de argumento se suele tratar de dos maneras vna por manera de inducion, que es vna manera de tratar argumentos, de q̄ se tratara en el libro siguiente, y otra por manera de conferçia. Por manera de inducion se trata, quando para concludyr vna cosa se traen muchos similes de esta manera: si para guarda de nuestro ganado no escojemos al pastor mas pariente, ni mas amigo nuestro, sino al mas sabio y prudente: y si nuestro nauio no lo encomendamos al mas familiar piloto, sino al mas

prudente, y si nueſtra salud no la fiamos del mas familiar medico, sino del q̄ tenemos por mas doto y mas experimentado, por que el gouierno de la republica se a de dar a los mas amigos, o mas cercanos parientes, y no a los q̄ con mayor experiencia y prudencia la gouiernen? Item: si aquel cauallo es mas generoso, q̄ haze mejor q̄ otro ninguno las gentilezas de vn buen cauallo, y si aquel arbol es mas generoso, que da de si fruto mas sabroso y de mejor sustãcia, por q̄ no sera tambien aquel mas generoso entre los hombres, q̄ en virtud y dotrina, q̄ son los propios frutos del hombre, se seña- la mas q̄ los otros? Deſta manera de argumento vſa mucho Sócrates en los dialogos de Platón y de los demas discipulos Socraticos. Por modo de conferçia se trata, quando vna cosa se confiere con otra mediante algũ aduerbio de similitud desta manera, asi como, de la misma manera, no de otra manera q̄, como se echa de ver en aquellos exemplos, que pusimos al principio del pastor y del Rey, de la naue y de la republica, del campo y del

del ingenio. Deſte lugar como de vna muy caudalosa fuente manan todas las metãforas, alegorias, enigmas, parãbolas, y otras semejãtes maneras de hablar, de que esta lleno el v̄o de los hõbres. Pero asi como este lugar tiene todos estos vsos y abunda de tantos bienes, asi tambien no mirandolo biẽ esta muy sujeto a errores, y engaña facilmente a los mal discretos, trayendo por semejãtes las cosas, que biẽ examinadas se muestran ser muy diferentes: en el qual vicio pecaron mucho los filosofos Estoicos defendiendo sus op̄niones paradoxas cõ falsas semejãças, como era de zir, que todos los peccados son yguales asi en los no abituados a ellos como en los abituados. Porque asi como el q̄ esta debaxo del agua çabullido, dezian ellos, tan falso esta de poder alentar aũque no este çabullido debaxo del agua mas de dos dedos, como si estuuieſſe en lo mas hondo del Oceano: y asi como tan falso esta de ver el perro nacido de siete dias, como el nacido de vno: asi tambien el que traspasso la raya de

la virtud, tan peccador es traspassandola por poco como traspassandola por mucho. Tal manera de viciosa semejãça se hã de reprehẽder por la dissimilitud mostrando ser cosas muy diferentes entre si las que se traen por semejantes: pues no es otra cosa dissimilitud que vna verdadera reprehension de la falsa semejãça: como aquellas falsas semejãças de los Estoicos las podemos reprehẽder por la dissimilitud del pecar con el very el respirar mostrando, como el ver y el respirar son efectos de potencias naturales no aprendidas: y asi en vn punto hazen perfectamente sus operaciones. Pero el obrar bien, o mal son efectos de abitos buenos, o malos, y asi serã desiguales los de los mas abituados, de los de no tanto. Y asi como de los que tirã a vn blanco es menos mal tirar el que ya que no da en el blanco no da lexos del, que el q̄ haze el tiro muy auieſſo, asi tambien es menos malo el que ya q̄ no acertò a dar en el blanco de la virtud, no se aparto muy lexos della con la mala costumbre. De esta manera se a de tratar el lugar

de la semejança y dissimilitud, y con la mucha lición yr obseruando estas maneras de similes para enriquecerse dellos, y tener muchos que poder aplicar en su tiempo y su lugar.

CAP. XXVI. QVE MANERA de lugar es el de los contrarios, y que fuerça de argumento se saca dellos.

Rero de los contrarios tenemos quatro diferencias, porq̄ vnos se llamã correspondientes, otros aduersarios, otros priuatiuos, y otros negatiuos cuyas fuerças y valor auemos de declarar en particular, por el mucho vño, que así en las ciencias como en los negocios nos ofrecen. Contrarios correspondientes se llamã aquellos, q̄ puesto el vno de necesidad se a de poner el otro, y por la misma razón no pueden hallarse en vn sujeto como son padre y hijo, maestro y discipulo, sieruo y señor. Digo por la misma razón, porq̄ por diferentes razones biẽ es posible, como ser Iuan hijo de Pedro, y padre de

Alonso: ser vno discipulo de otro en vn genero de ciencia, y maestro del mismo en otro genero: pero ser de vn mismo hombre padre y hijo, o ser en vna misma doctrina de vn mismo hombre maestro y discipulo es imposible. Esta manera de contrarios constituye la quarta categoria, que deziamos llamarse de las cosas correspondientes: y porque les es propio el ser a vna en la naturaleza, tienen esta fuerça de argumento, que de la afirmacion del vno colegimos la del otro infaliblemente, y de la negacion del vno la del otro de la misma manera, como si es padre, tiene hijo, y si hijo tiene, padre es, y si no tiene hijo, no es padre, y si no es padre no tiene hijo: y lo mismo es del maestro al discipulo, y del sieruo al señor, y del vender al comprar, y en todos los demas es de la misma manera. Los aduersarios son calidades, que puestas de baxo de vn mismo genero son entre si muy distantes, y en vn mismo sujeto no pueden morar, sino que la que mas puede, excluye a la otra, como el calor y el frio, la humedad y la sequedad

dad, la salud y la enfermedad, la doctrina y la ignorancia, la justicia y la sin justicia, digo entre si muy distantes por las calidades medias, de quien trataremos luego, las cuales no se dizen ser contrarias de las estremas, porque participan dellas, como lo tibio no es contrario de lo caliente ni de lo frio, porque resulta de la mistura dellos: y de la misma manera los colores, que llaman medios, como amarillo, azul, verde, no se dizen contrarios de lo blanco ni de lo negro por la misma razón. Estos aduersarios son de dos maneras. Porque vnos admiten medio entre si, y otros no lo admiten. Medio admiten entre si los que pueden mezclarse como lo caliente y lo frio mezclandose hazen lo tibio: lo blanco y lo negro mezclandose segun mas y menos hazen diuersos colores medios, como lo verde, lo amarillo, lo azul, y otros desta manera. No admiten medio, los que no se pueden mezclar, como lo julto y lo injulto, lo sano y lo enfermo. Lo que es comun a toda manera

de aduersarios, es no poder morar juntos en vn sujeto cada vno puesto en su punto: de donde nace, que de la presencia del vno colegimos infaliblemente la ausencia del otro como si le tiene amor, no le tiene odio, y si le tiene odio, no le tiene amor: si es caliente no sera fria la pimienta, y si fria, no sera caliente. Pero de la ausencia del vno, en los q̄ admiten medio, no colegiremos la presencia del otro, ni valdrã nada esta manera de argumento: el agua no esta caliente, luego estara fria, el coral no es blanco, luego sera negro, porq̄ puede el agua estar tibia, y el coral ser, como es, roxo. Pero en los q̄ no admiten medio bien se sigue de la negación del vno la afirmación del otro: como, Socrates no es musico, luego es inabil en la musica: Herodico no viuia sano, luego viuia enfermo. Ay algunas cosas, que tienen manera de contrarios, y no lo son, sino diuersos, como son las diferencias del lugar, arriba, abaxo, delante, detras: y todas las especies de vn mismo genero se llaman diuersas, y de la afirmacion de la vna colegi-

remos la negacion de la otra, como si lo plantado es higuera, no es mãcano: si España es mas occidental que Italia, no esta España delante de Italia. Contrarios priuatiuos se llaman aquellos, de los quales el vno significa alguna calidad, y el otro el no tenella pudiendola tener conforme a su naturaleza, como la vista y la ceguedad, el oyr y la sordidez, la entereza y la coxedad, lo manquedad. Entre la negacion y la priuacion ay mucha diferencia: porque la negación se le puede atribuyr con verdad a la cosa, que por su naturaleza no es capaz de la tal calidad, pero la priuacion no, sino a sola la cosa, que pudiendo tenella conforme a su naturaleza, no la tiene: como de vna piedra dezimos con verdad, que ni vee, ni oye: pero no diremos bien, q̄ es ciega ni sorda: y de Tarquino, como dixo sabiamente Tullio en sus Tusculanas, se dezia con verdad, q̄ carecia del reyno, pero de vn ciudadano particular no. Verdad es que por manera de encarecimiento abusando de la manera de hablar dezimos de vno, q̄ es mas ciego que vn to-

po, o mas sordo que la mar: pero en rigor del vocablo ni el topo es ciego, ni la mar sorda, aunque ni aquel vee, ni esta oye: porque el podello hazer no les queda por su naturaleza. La manera del argumentar entre estos es la misma, que la de los aduersarios, que no admité medio, que de la certificacion del vno, cogimos la negacion del otro, y al contrario: como si vee no es ciego, y si no vee ciego es, y si es ciego, no vee, y fino es ciego, vee, hablando de cosa que es capaz dello por su naturaleza. Contrarios negatiuos son dos pronunciados, que de vn mismo sujeto lo que el vno afirma, el otro lo niega: como: Socrates fue filosofo: Socrates no fue filosofo: de quien trataremos propiamente y en su lugar en el tercer libro tratando de la materia de los pronunciados. En estos de la verdad del vno se colige la falsedad del otro, y al contrario: como si es verdad dezir, que Socrates fue filosofo, falsedad es dezir, que no lo fue: y si es verdad dezir, que no lo fue, es falsedad dezir, que lo fue, y en todos los demas es la misma manera.

Cap.

CAP. XXVII. *QUE LVGARES SON LOS REPUGNANTES Y ADJUNTOS.*

Entendida la naturaleza de los contrarios, es facil de entender la de los repugnantes. Porque la cosa, a quien le es anexo el vno de los contrarios de necesidad, le sera por la misma razon repugnante el otro contrario de necesidad. Como si al derramar la vista le es forçosamente anexo el ser blanco, se llama repugnante el ser negro. Si al juzgar bien de los colores le es forçosamente anexo el verlos, cosas repugnantes seran el ser ciego y juzgar bien de los colores. Si al juzgar bien de vna cosa le es forçosamente anexo el entendella bien, seran cosas repugnantes el ignorar vna cosa, y el ser buen juez en ella: si al ser hijo le es anexo forçosamente el auer sido engendrado, seran cosas repugnantes el ser Pedro hijo de Iuan y auer engendrado Pedro a Iuan: si al escriuir le es anexo el no dormir, seran cosas repugnantes el dormir y el escriuir: y esto significa aquel di-

cho vulgar, dormir y guardar la era no a manera. Por esta razon de la afirmacion del vn repugnante coligiremos facilmente la negación del otro: como si duerme, no escriue: si juzgo bien de la causa, no la ignoro: si la nieue derramo la vista, necedad dixo Anaximandro en dezir que era negra: si voluntariamente le haze bien, llana cosa es que no le quiere mal. Pero de la negacion del vno no coligiremos bien el afirmar el otro: ni se seguirá bien. Pedro no quiere mal a Francisco, luego hazello a bien voluntariamente. Porque no es necesario, que el vno de los dos repugnantes asista en el sujeto. Este es vn lugar muy familiar a la gente discreta, y q̄ en las ciencias y negocios se ofrece de dexos no solo a los que saben la logica artificial, sino aun tambien a los que la tienen buena pero solamente natural, que son los que llamamos hombres de buen juyzio natural. Aunque aquellos saben en que consiste la fuerza de la razon: y estos no tienen mas de ver que les parece no quadrarlo vno con lo otro: y esta es la diferencia del sa-

M. 3. be

ber la logica artificial al no tener mas de buena razón y juyzio natural. Ad juntos son vnas señales, q̄, o precede a la cosa, o la acompaña, o la siguen, pero no de necesidad: como al matar la enemistad, el mal animo del enemigo, amenazas hechas, armas precutadas, tratos familiares con hōbres matadores: bozes del matador, o del muerto, el lugar, o el tiempo acomodado: voluntaria huyda, alteracion de rostro, respuestas incōstantes, espada sangrieta, y cosas así de esta manera, q̄ cada vna por si no es señal manifesta del hecho, pero muchas juntas hazē el caso muy probable, pero no necessariamēte verdadero, pues con todo esto puede ser mētra, como lo q̄ Homero cuenta que Ulises leuanto a Palamedes, y lo que escriue Liuius que le urdio Tarquino a Herdonio, con que los hizierō matar injustamente. Desta manera de argumentos se sirue poco los filosofos, los que defienden, o acusan muy de ordinario en materia donde se disputa del hecho, como en la oracion hecha en fauor de Sexto Roscio Amerino, y en la en fa-

uor de Milon: vncē mas con la multitud que con la fuerça, como soldades visōs en la guerra. Tambien se sirue delos medicos en el inquirir la essencia de las particulares enfermedades, lo qual ellos llaman a lo que procede, causas antecedentes, o como dizen en Griego, procatarticas, y a lo que acompaña, o sigue: accidētes, o symptomas: y realmente lo que precede es causa no necessaria, como las enemistades del matar, y lo q̄ se sigue son efetos, que pueden suceder de muchas y diferētes causas, como el estar la espada sangrienta. Por esto no colige nada de necesidad, sino quando vienen a conformarse tantos ad juntos, que hagan manifesta la verdad.

CAP. XXVIII. QUE LVGARÉS SON LOS DE LAS CAUSAS Y EFETOS: Y QUE MANERA DE ARGUMENTO SE COLIGE DELLOS.



L disputar de las causas y de los efetos por diuersas razones pertenece a dife-

diferētes disciplinas. Porq̄ los filosofos naturales tratan della, en quanto es de su profesion el inquirir los principios y causas de todo lo q̄ produze la naturaleza: y los medicos tratā también dellas, porque para conocer las enfermedades del cuerpo humano an menester saber, de que causas procede cada vna dellas: y los juristas tambien an menester saber esta materia para saber discernir las acciones forçosas de las voluntarias. Finalmente no ay sciencia ninguna, que en alguna manera no tenga necesidad de la disputa y noticia de las causas y efetos de las cosas. Pero la logica trata dellas solamente en quanto sirven de argumento para el inquirir la verdad de la question: pues, o por las causas, de donde la cosa procede, o por los efetos que haze, va el hombre inquiriēdo y rastreādo la verdad, la qual no se le representa por si misma en todas las cosas, como al Angel, que no tiene el entendimiento en materia y cuerpo sepultado. Es pues la causa aquello, por cuya fuerça se produze algū efeto, y efeto es aquello, que de al-

guna causa procede. Como el arquitecto es la causa, que hizo la casa, y los materiales son la causa, de que se hizo la casa, y la traça, que estaua en el entendimiento del arquitecto fue la forma, o ydea con que se hizo la casa, y la misma casa hecha fue el fin, por quien se mouio el arquitecto a hazer la casa. En qualquier cosa, que se haze, concurren de necesidad quatro generos de causas, la que es autor principal del efeto llamada la causa eficiente, el sujeto, o materia, en que se obra, llamada la causa material, el ser y forma que se le da llamada la causa formal, el fin, que en el se pretende, que se llama la causa final, como quando el fuego quema el leño, la causa eficiente es el fuego, que lo quema, la material es el mismo leño quemado, la formal es el ser de fuego producido en la materia que antes era de leño, la final el mismo fuego producido. De la misma manera en lo artificial, la causa eficiente es el entallador q̄ haze la estatua, la material el metal, piedra, marfil, o made-

ra, de que la haze, la formal la hechura que le da, con q̄ representa tal, o tal persona, la final es toda la estatua hecha: estas tres por diferentes maneras de causas las comprehendio Tulio debaxo del nombre de causas, sin las quales no se haze el efeto. Porque las diuidio en causas, que hazen el efeto llamadas eficientes, y en causas, que ya que ellas no lo hazen, al menos no se puede hazer sin ellas, debaxo del qual miembro comprehendio no solamente las causas material y formal, si no tambien la instrumental: el fin es lo mismo que el efeto, sino q̄ se llama causa en quanto mueue la intencion del artifice en el obrar, y efeto, en quanto es el termino y remate de la accion del artifice, y lo que della resulta. La qual verdad se muestra por el común modo de hablar de nuestra lengua, con que solemos dezir, que alguno hizo tal, o tal cosa a fin, y efeto, que sucediese tal, o tal. Esta manera pues de diuision de causas seguiremos en esta materia, como mas acomodada a la fuerza del hallar los argumentos, y diremos, que vnas causas ay, que ellas obran por si, y otras,

que ellas no obran, pero no se puede hazer la obra sin ellas. Las que obran por, si vnas obran con libertad, y otras con necesidad. Con libertad obra la que tiene aluedrio de obrar, o cessar, como yo agora soy causa libre desta escritura: por quanto esta en mi mano el escriuir, y el cessar en ello, quando quisiere. Con necesidad obra la que mientras no ay quien le impida, no puede dexar de obrar, como el fuego, que mientras halla materia dispuesta para quemar, no puede naturalmente dexar de quemar, sino le resisten con su contrario. Diuidense tambien de otra manera las causas eficientes, que vnas obran a solas y sin ayuda de otras, como el peso de la piedra a solas y sin valerse de otra causa haze que la piedra se mueua hazia baxo buscando el centro de la grauedad, y la ligereza del fuego es a solas la causa de que el fuego suba para arriba buscando la circunferencia de la ligereza: otras han menester valerse del ayuda de otras como el arquitecto a menester valerse de los oficiales y de los instrumentos para edificar, y el medico de

las medicinas para curar. Terceramente se diuiden las causas eficientes en dos diferencias. Por q̄ vnas ay, q̄ son manifestas, como el fuego es causa manifesta de la quema: y otras que obran secreta y ocultamente alomenos al hombre como la piedra y man tira el hierro para si notoriamente: pero si es por su natural templança o por virtud secreta, no nos es notorio. De la qual manera de causas ay muchas en las cosas naturales. En todo genero pues de causa, que se requiere para q̄ algun efeto se produzga ay esta fuerza de argumento, q̄ de la negacion de la causa se colige la del efeto de necesidad, como si no ay arquitecto, sino ay materiales, sino ay oficiales, sino ay herramientas, no se hara la casa. si falta general, si soldados, si armas, no se alcançara la victoria. Sino ay çapatero, o faltan cueros, o semejantes materiales, si no ay formas, no se hara el çapato. Pero conclusión afirmatiua solamente se colegira de la causa, que obra por si y a solas, y con necesidad. Como si es cuerpo pesado, baxara hazia baxo por linea reta: si esta heri-

do el cerebro, morira de necesidad el animal: si se llega la mano al fuego, calentarse a: de las demas no se colegira cosa cierta afirmatiuamente. El efeto ya auemos dicho ser lo mismo que el fin, aunque es diferente la consideracion. Ay pues dos maneras de efetos vnos que de sola vna causa pueden proceder como la muerte de sola la enfermedad, el mouerse al medio por linea reta de sola la grauedad, el color atezado de solo el calor del sol, otros que pueden proceder de causas diferentes, como el amarillez del rostro, o de alteracion, o de enfermedad, o de natural complexión. Destas dos maneras de efetos se colige dos maneras de argumentos, de la primera necesarios, y que muestran su causa infaliblemente, los quales Aristoteles llama en su rhetorica tecmerios, como si lechetiene en los pechos, parido a: si de suyo tira para abaxo, cuerpo pesado es: si el hierro tira para si es, piedra y man: si murio, enfermo estuuó: de la segunda no necesarios sino probables, y semejantes a verdad, los quales el mismo Arist. en el

misino lugar llama eicotes, como: si amarillo esta, enfermo a estado: si era su enemigo, y tiene la espada fangrienta, ello a muerto. Entre estas dos maneras de argumentos ay mucha diferencia. Porque la primera por ser cierta e infalible, demuestra la verdad clara y necessariamente, y haze tenerse sciencia de lo que demuestra: pero la segunda por quanto puede proceder de muchas y diuersas causas, no demuestra clara y necessariamente la verdad, sino haze solamente tenerse sospecha, o opinion de la cosa: y estos son los que arriba llamauamos adjuntos.

*C A P. XXXIX. Q U E M A
nera de lugar es la comparaciõ,
en que cosas se halla: y que ma
nera de argumento se colige
della.*



El vltimo lugar de los que consiten en la misma cosa, de que se trata, y no se toman de fuera, es el de la comparaciõ, la qual es cosa muy diferẽte de la semejança, aunque los gramaticos en el interpretar de los poetas confunden in discre amẽ

te estos dos lugarẽs, y no discernen bien la diferencia, que tienen entre si. Porque semejança es, como ya en su lugar se dixo, aplicacion de cosas de vn genero a cosas de otro, entre quien ay alguna manera de conformidad y proporcion, como entre las tempestades y bonanças de la mar, y las alteraciones y quietud de las prouincias, o ciudades: pero la comparaciõ es vna conferencia entre las cosas, que son de vn mismo genero, conferidas en lo mas, o en lo menos, o en lo yqual: como mil soldados con quinientos, vi fõños con viejos, bien armados con mal armados, ciudada no rico cõ pobre, particular cõ gouernador, respeto paternal con maternal. De manera que al que supiere, entre que cosas es la semejança y entre que la comparacion, facilmente echara de ver en el vfo de los escritores, qual es semejança, y qual comparacion. Es pues la comparacion vna conferencia entre cosas de vn mismo genero conforme a lo mayor, o a lo menor, o lo yqual hecha a fin d aueriguar la verdad de alguna cosa, o per-

su-

suadilla: como si el moço no tiene ora segura de vida, porq̃ esta ra el viejo descuydado de la ora de la muerte? Si el q̃ es muy rico gastando sin orden viene a empobrecer, como se podra conseruar el que tiene la hazien da corta, viuendo sin orden y concierto? Si aun el muy doto dexando de leer viene a olvidar se y hazerse rudo, como podra el que estudia, saber algo, exercitandose con diltraymiento y negligencia? En todos estos exemplos vemos hazerse la conferencia entre cosas de vn mismo genero: como son el moço y el viejo, el rico y el pobre, el doto y el ignorante: y así los llamaremos cõ mucha razõ comparaciones. En todas las comparaciones es el negocio al contrario de los demas lugares dialeticos. Porque en los demas lo que se trae por argümento, a de ser mas creyble, que lo que se prueua con el: pero en la comparacion menos, para que vista la verdad de lo que menos creyble parecia venga el entendimiento a persuadirse ser verdad lo que parece mas creyble: como menos creyble es morirse

el moço que el viejo, mēnos el perderse gastando mal el rico q̃ el pobre: y en los demas es de la misma manera. Cõferimos pues, o lo mayor con lo menor, o lo menor con lo mayor, o lo yqual con lo yqual. Lo mayor con lo menor como: si ni aũ por todos los tesoros del mũdo no se a de quebrar con la razon y la justicia, que prudencia sera perder a Dios por vn interese muy pequeño? Lo menor cõ lo mayor como: si la republica, dõde a los particulares se les haze libremente agrauio, no se puede conseruar, sino q̃ de necesidad a de venir a dar en la mayor de las miserias, q̃ es la discordia y guerra ciuil, q̃ esperança ay de conseruarse aquella, dõde se ponen violẽtas y maluadas manos en los magistrados y gẽte de gouierno? Lo yqual con lo yqual como: si las leyes tienen estatuydos tan terribles castigos al q̃ quito la vida a sus padres, de quien ella recibio, porq̃ no se les dara el mismo a los traydores, q̃ matan a su propia patria, de quiẽ ellos tienen la vida, entregandola a sus propios enemigos? Estas comparaciones se suelen hazer en qua

tro cosas, en numero, en especie, en fuerças, en calidad. En numero desta manera: Si siendo menos que ellos, los vencimos, agora que somos mas, dudaremos de la vitoria. Si teniendo mas cantidad de hazienda no era para sustentar menor familia, agora que la hazienda se le a disminuydo, y crecido la familia como podra dexarse de perder. En especie se haze la comparación, quando conferimos las cosas de mayor valor con las de menor, o al contrario, o las cosas que tienen manera de fin como las que son como medios desta manera: Si los hombres se abstienen de muchas cosas por cómo lecer, porque no se abstendrán también de muchas por conservarse en la salud? Si ni aun por salvar la vida no es licito cometer vna maldad, que es culpa tendran los que cometen muchas por adquirir hazienda? En fuerças se haze la comparación, quando conferimos las fuerças y poder de vna cosa con las de la otra desta manera si los hombres viuen vida mas quieta y sossegada contentandose con poco, que poseyendo mucho,

porque no aprende antes a despreciar las cosas que a codiciellas y tenellas? Si auiedonos dando la batalla con vn exercito de soldados viejos no nos pudieron resistir, que locura es la de estos, que piensen poderse defender con vn pequeño exercito de soldados visosos nunca exercitados en el uso de las armas? Si el que no a hecho otra cosa en su vida fino exercitarse en estudios graues, con todo esto se resueluc en la determinacion de las cosas atentadamente y con grãdissimo recato, por la grã dificultad que en ellas halla, como puede dexar de ser muy imprudente y atreuido el que por auer estudiado quatro meses osa con arrogancia y profusion determinar cosa ninguna? En calidad se haze la comparación, quando se comparan las cosas en grado de dignidad como: si ni aun por alcanzar vno Reyno es licito hazer fuerça al justicia, como se podra sufrir por hazer se vno rico obrar injustamente? Si aun a los mismos mancebos les es infamia darse los deleytes, como se pueden si

frü

frir mochachos de cien años? Si el aprender las onestas disciplinas es honrosa cosa, porque no lo sera mucho mas el enseñallas? Si aun el hazer agrauio a un ciudadano particular es contra la republica, como se puede sufrir hazer violencia al magistrado? Esta manera de argumentos es muy vtil para las ciencias, pero donde ella echa el resto de su poder, es en las persuasiones populares: porque es argumento muy palpable, y que aun al mas rudo vulgo le es su fuerça muy notoria. Si el argumento fuere de lo mayor, la questió sera de lo menor: y al contrario si el argumento fuere de lo menor, sera la questió de lo mayor, guardando siempre la regla, que poco ha pusimos, que lo que se truxere por argumento en la comparación, parezca cosa mas dificultosa de creer que la misma cosa, para cuya prouança se truxere: y quanto a los lugares, que consisten en la misma cosa, o que son, de que se trata, así en su naturaleza, como en los que tienen correspondencia con ella, baste lo tratado.

CAP. XXX. QUE MANERA DE ARGUMENTOS SON LOS QUE VIENEN DE FUERA, Y COMO SE LLAMAN, Y QUE MANERA DE USO TIENEN.

Ero auemos de entender, que auiendo diuidido los lugares de los argumentos en dos diferencias, vna de los que consisten en la misma cosa, de que se trata, y otra de los que vienen de fuera, y auiendo ya tratado del primer genero, en el qual ya comprehendidos grandes usos desta profesión, como el arte del partir y diuidir las cosas, el arte de buscarle a cada cosa sus propios y sustanciales atributos por el uso de la categoria, la de definir bien cada cosa, la de hallarle su contrario, semejante, causa, efecto, comparación, y todo lo demas, que en todo el discurso desta obra se ha tratado, para dar fin a esta primera parte de la logica dos cosas solas nos restan por tratar, la vna el segundo genero de argumetos, que son los que vienen de fuera, y se llaman generalmente testimonios, y la otra la materia,

en que se exercitan llamada comunmente la question: las que es acabadas solo nos restara lo que toca al tercer libro, que es la manera del disponer los argumentos para que hagã fec. Es pues el testimonio argumento, que viene de fuera para prouar la verdad de la questio, como si para prouar la possessio de vna granja traygo por argumento el testamento del que me la lego, o la robra del que me la vendio: Todos los testimonios son de dos maneras, porque vnos son testimonios diuinos, y otros humanos. Testimonio diuino es aquel, conque se nos manifiesta la voluntad de Dios, lo qual es, o por escrituras sagradas, o por tradiciones antiguas, o por decretos de la santa Yglesia catholica, o por particulares reuelaciones, que Dios a hecho a sus escogidos, del qual vsamos para el verdadero culto diuino, y para la reformation de la vida y las costumbres. Como si prouamos contra el error de Marco Tulio, que ni aun por modo de vengança no es licito hazer mal a los enemigos, con las palabras del Saluador escritas por sus sagrados historiadores, en que nos manda desta manera: Ama a vuestros enemigos: y haze bien a los que os aborrecen. Testimonio humano es, conque se nos declara el intento y voluntad de los hombres, como son las leyes, las sentencias, los testamentos. El testimonio humano es tambien en dos maneras: porque vno se dize publico y otro priuado, o particular. Testimonio publico es el que toca al estado y gouierno de toda la republica, como las leyes generales, las municipales, las sentencias publicas: testimonio particular es el que pertenece a los negocios de personas particulares como son dichos de testigos, escrituras, confesiones de boca. El testimonio particular es tambien en dos maneras, porq vno consiste en palabras, y otro en escrituras. El que consiste en palabras tambien es en dos maneras. Porque vno se dize libre, y otro forçado. Testimonio libre es, el q dize libremente vn hombre de autoridad, la qual da la mucha opinion de virtud, como quando los

Athe-

Athenienses creyeron llamamete a Aristides, quando les dixo, q el consejo de Temistocles era vtil, pero no honesto, y vno tanta virtud en aq̃l pueblo, q por la misma razõ lo reprouo sin saber lo q era. O como quando la misma ciudad muchos años despues quiriendo jurar el filosofo Xenocrates, no se lo consintio diziendo, q ellos le creyã sin jurameto: y tambien la opiniõ q de alguno se tiene en letras y esperiencia de negocios, y assi mismo, aunque no tanta justicia, las riquezas. El testimonio forçado es tambien en dos maneras: porq vno ay forçado por religion, como lo que dizen los testigos mediante jurameto, y otro forçado, por rigor, como lo q confiesã los hombres puestos en el tormento. El q consiste en escrituras es el que auerigua pleytos y dificultades entre particulares, como son cartas de veta, de obligaciõ de censo, testamentos, y otras maneras de escrituras, que los particulares se hazen entre si. Desta manera de argumentos se vsa muy de ordinario en los negocios y causas assi judiciales como de liberatiuas: en lo que toca a las

sciencias vsan mucho del los Theologos, porq las primeras verdades de aq̃lla sciencia aunq son ciertas no son cosas de suyo manifestas ni notorias sino reueladas, y tambien los juristas, los quales no prueua la equidad de la ley sino q la presuponen, y assi mismo los gramaticos, por quanto la propiedad de la lengua se prueua solamente por autoridad de graues escritores: pero en las demas sciencias aunque es mucho de preciar, que con nuestra razon y parecer concuerden graues escritores, con todo esto porque alli se atiende mas a la fuerza de la razon, que a la dignidad del que la dize, no es cosa de mucho momento el prouar por testimonios.

CAPIT. XXI. QUE COSA es question, y quantas maneras ay della, y para cada vna quales lugares son mas acomodados.



Ero de muy poco fruto fera todo quanto hasta aqui auemos tratado, y decla-

declarado, sino entendemos, en que materia se a de exercitar, y como. Porque pues el bien de la logica no es meditacion ni especulacion sino plastica, uso, y exercicio, el que este no entendiere no podra mas ser logico, q̄ musico el que se contentare cō ver tañer a buenos musicos, y el nūca pusiere la mano en la vihuela. Porque aquel sabio dicho del filosofo, que dixo, que tañendo cithara se hazen los hōbres tañedores de cithara, a mas se estien de de lo q̄ suena. Porque lo mismo es en todo aquello, cuya perficion consiste en uso y exercicio. La materia pues, en q̄ estos lugares y argumentos se han de emplear y exercitar es la question: pues por aueriguar la verdad de la question nos valemos dellos. Es pues la question vna oracion dicha no con fin de afirmar ni negar cosa ninguna sino de preguntar, como: Es por ventura inmortal el alma del hōbre? El numero de diez es numero y qual? El mundo es por ventura eterno? Qual es la mejor manera de publico gouierno? Y otras mil, que se pueden proponer ala manera destas. De do

se colige, que no todo lo que tiene manera y ayre de pregunta, sera question, sino sola aquella que se propone con fin de saber y aueriguar alguna cosa. Porq̄ de la figura rhetorica llamada interrogacion se sirven los hōbres para muy diferētes efectos, como para negar, o defenderse, como quando dizen: yo auia de intentar vna cosa como essa contra vos? Esta es cosa de sufrir? Y otras assi desta manera, las quales no son questions, porque no se dizen a fin de inquirir alguna verdad. Todas las questions pues son de vna de dos maneras. Porque, o toman solamente a demostrar la vna parte del contradictorio, y llamanse proposiciones, como, es verdad, que los sentidos esteriōres del hombre no son mas de cinco? El numero de siete es numero desigual? O toma a inquirir probablemente el pro y el cōtra, y llamase problema, como: estale bien al filosofo casarse, o no? Es mejor manera de republica la monarquia, o la aristocratia? Es mejor estado de vida el de la mediana fortuna, o el de la mucha prosperidad? Duiden-

uidense de otra manera las questions conforme al sujeto, de que se haze la tal inquisicion. Porque si la inquisicion se haze de cosa particular, llamase causa, como si Pedro deue diez a Iuan? Si Milon salio a matar a Clodio a traycion? Si la enfermedad de Iuan es senzilla, o cōplicada: pero si se haze de toda vna especie de cosas generalmente, llamase proposito, como si la quartana se deue curar con medicinas purgatiuas? Si la monarquia es mas cōueniente manera de gouierno publico, que la popular administracion? De estas dos maneras de questions la primera pertenece a los negocios, de dōde salieron aquellos tres generos de causas, en que se emplea la rhetorica, Demonstratiua, que pertenece alablar, o vituperar, Deliberatiua, que al aconsejar, o desaconsejar, Iudicial, que al acusar, o defender: la segunda alas ciencias, en las quales se consideran las cosas en sus ydeas, o especies, en que permanecē, y no en los particulares en quien no ay certidumbre ninguna, ni firmeza, por la continua mudança, que

ay en ellos. En lo qual pueden graueamente algunos Iuristas, que por no saber esta doctrina pretenden, que todas las cosas en particular se han de dezir por ley escripta, no entendiendo, q̄ la ley considera la cosa en su especie: y que el acomodalla al caso particular es de prudencia, y no de doctrina. Terceramente se diuide la question conforme al fin, que en ella se pretende, en tres maneras. Porque vnas ay, que pretenden solo alcãçar noticia y conocimiento de lo que se pregunta, y no passa de alli su pretension, como el inquirir, si las cosas pesadas, o ligeras se mueuen a sus lugares por su naturaleza, o por impulso? Si los ciclos son diez, o mas, o no son tantos? Y otras assi como estas. Otras ay, que passan a mas del inquirir la verdad, que es a poner algo por la obra conforme a ella: como el inquirir, qual es mejor manera de viuirla del libre, o la del casado? Qual estado es mas conueniente para alcãçar la felicidad humana el de la fortuna mediana, o el de la muy prospera? Qual hermosa es mas de desficar en la muger

la mediana, o la estremada? Por que el que haze inquisicion en cosas semejantes, no la haze por solo saber la verdad y parar alli, sino por escóger el que le pareciere mejor estado; procurar la fortuna, q̄ se le representare ser mejor; casar con muger de mediana hermosura; o de estremada. Otras ay, q̄ de fuyo no son para lo vno ni para lo otro: sino q̄ para ambas a dos cosas firuen como de medios y instrumentos, como el inquirir, qual es la mejor manera de definir las cosas? Que leyes han de guardar entre si los pronunciados, que se cōtradizen? Que manera de discurso es el q̄ se haze en el modo Barbara? Porque ninguna cosa destas se inquiera por solo saberla, ni para poner algo por la obra, sino para tener methodo de saber y aueriguar verdades en toda manera de question. Esta diuision de questió descubre las tres partes d̄ la filosofia, q̄ puimos al principio, la cōtemplatiua, como son todas las ciencias naturales, el actiua, como son todas las morales, la instrumetal, como es la logica, q̄ la gramatica, por ser cosa de léguas, q̄ no

tienē perpetua cōstancia, impropiamente se llamara ciencia. La question, q̄ pretende solamente la noticia y conocimieto: de las cosas, se diuide aun en tres diferencias, vna q̄ pregunta: si realmente ay tal cosa, como si ay Antipodas? Si huuo mugeres, q̄ se llamaró Amazonas? Si ay Satyros, y Nynfas, o si son ficiones de poetas? Otra q̄ inquiera, q̄ es la cosa, como si el alma es numero, q̄ se mueue assi mismo, como dixo Pythagoras? O armonia, como Aristoxeno? O sustancia espiritual, como lo cōfiesan los mas sabios? Que es la esponja, es animal, o planta? La tercera la q̄ inquiera la calidad y propiedad d̄ la cosa, como si el alma es mortal, o immortal? Si la tierra esta fixa, o tiene algun movimiento? Si la templança de la pimienta es caliente en tercer grado? La question pues que pregunta, si ay tal cosa? Llámase cōjetural: la que pida, que es? De finitiua: la que, que tal es? Se diuze question de la calidad. Aristopuso la quarta, llamada la d̄l por que? Como: porque la tierra no puede naturalmēte mouerse hacia parte ninguna? Tulio esta

la

la conto entre las q̄ preguntan, si ay tal cosa, porq̄ se pregunta, si esto procede de aquello, como si el no mouerse la tierra procede del distar y gualmente del cielo por todas sus partes: por dō de el mouerse seria subir hacia arriba contra la propria naturaleza de los cuerpos graues. Pero pues Tulio y Aristoteles cōuienen en la cosa, no ay para q̄ mouer questiones del vocablo. Para esta manera de question, seruirā mucho los lugares d̄ causas, efectos cōtrarios, repunates. La questió, q̄ pregunta, q̄ cosa es, se llama definitiua, porq̄ lo q̄ cada cosa es, se a d̄ declarar por sus definiciones; debaxo de la qual se comprehende la questió del genero, de la diferencia, y de la especie, pues ya arriba diximos, que por todas estas consideraciones se podian las cosas definir: por lo qual para esta manera de questió seruiran mucho los siete lugares, que consisten en el mismo ser, o essencia de la cosa. La question que pregunta, q̄ tal es, se llama question de accidente, porq̄ todo lo q̄ se atribuye ala cosa fuera de su ser y sustancia, o essencia se llama aci

dete, como cosa, q̄ es accessoria, y no del ser y sustancia de la cosa: el qual puede ser de dos maneras, o propio d̄ la tal cosa, como el atraer el hierro pa si es accidente proprio de la piedra imā (de la qual manera de accidente ya tratamos arriba en su lugar) o común a ella, y a otras como el color y la figura. Destos se puede hazer la questió de calidad en tres grados, positiuo: cōparatiuo, y superlatiuo, como del gēgibre podemos inquirir, si es caliente, y si es mas caliente q̄ la pimienta, y si es la mas caliente de todas las especias. Para esta manera de question qualquiera de los lugares ya propuestos podra dar alguna fuerça de argumento. No es diferente destas la question, si esto, y aquello es todo vno? Como si es todo vno el amigo, y el lisongero, la perseverancia, y la pertinacia? Por que se contiene debaxo de la question definitiua: pues por sus definiciones se ha de demostrar lo que es todo vno, o lo q̄ es diferente. Aunque tambien ayudan mucho las causas, los efectos, los contrarios, y los repunantes. Porq̄ si esto procede de

O 2 vna

vna caua, y aquello de otra, si esto produzè vn effecto, y aquello otro, si a esto le es contrario, o repunante, lo que no le es a otro, prouado quedará, que esto, y aquello son cosas diferentes: y quanto a la question, que pretende solo el conocimiento de la cosa, basta lo tratado. La question que se propone, para poner algo por la obra, llamada question de accion, es tambien de tres maneras. Porque vna ay que pregunta, si alguna cosa se deue apetecer, o rehusar, como si es cosa de dessear el ser rey, o de huyr y rehusar: en la qual entran todas las cõsultas delo dañoso, o prouechofo. Otra ay, que inquiere, si alguna cosa es justa, o injusta: en la qual se cõprehenden las acusaciones, y defensionis. La tercera es la q̄ propone, si vna cosa es honrosa, o affrentosa, en la qual consisten todas las alabanças, y las reprehensionis. Estas se pueden tratar de la misma manera, que se tratan las questionis de calidad en el primer genero. Por quãto se puede inquirir, si vna cosa es vtil, o inuutil, justa, o injusta, honrosa, o affrentosa, y si

es mas, o menos tal quẽ otra, y si lo es mas que todas las otras: y se pueden inquirir por todos los mismos lugares: lo qual como se aya de poner en vso y exercicio, diremos al cabo, despues de declarada toda el arte. El estado de la question es aquella primera diffension, que procede de la discordia de los que contienden entresi: los quales mientras conforman en los pareceres, no tienen en que reparar; como los que van camino, no dudan, mientras el camino va fenzillo: pero en venir a tener alguna diffension, ya reparan en ella para inquirir, qual es la verdad, como los caminantes quando topan dos caminos se ponen a inquirir, qual dellos es, el que han de seguir. Y por que se estan quedos, sin passar adelante, hasta aueriguar aquel punto, por effo aquella diffension de pareceres se llama el estado de la question. Como mientras se dize, q̄ la muerte es apartamiento del cuerpo y del alma, que es cosa, que procede de la misma compostura natural del hombre, no ay question, porq̄ todos conforman en este parecer.

cer. Quando pues la ay? Quãdo dize el vno, mala cosa es la muerte, y el otro dize, no lo es: y este parar aqui se dize el estado de la question: del qual resulta la judicatura, que es lo que el juez ha de determinar (llamo juez a qualquiera que es, el que determina la questio) como en el exemplo propuesto la judicatura sera, si la muerte es, o no es cosa mala? De manera q̄ siendo todo vno, en quanto a la sustancia de la cosa la question, y el estado, y le judicatura, son en solo el modo de considerarlo diferentes. Porque se llama questio en quanto se propone para hazer della inquisicion: y estado, en quanto haze estar, y reparar en el a los que contienden: y judicatura en quanto se remite al juez, para que la determine. Y quanto a la question, y su estado, y judicatura, y a todo lo q̄ toca a la primera parte de la logica llamada la parte Topica, o inuencion de argumentos, y a

toda la doctrina de los lugares dellos, esto es lo que auemos tenido que dezir, no poniendo nada de nuestra casa, sino reduziendo a alguna buena orden y llaneza lo q̄ aquellos antiguos filosofos escriuieron a cerca desto sabiamente, y en las escuelas de puro antiguo esta ya casi olvidado. Quedanos agora tratar de la manera del edificio y traça que ha de tener el argumento puesto en forma de discurso, y particularmente la demonstracion, que es la parte de la logica mas vsada y platicada en las escuelas, llamada la parte Analytica, o disposicion del argumento parte realmente, ni tã vtil, ni tan necessaria como la passada, pues nos seruimos della menos en las familiares platicas y conuersaciones, como se vera por su discurso: pero con todo effo digna de que se exerciten mucho en ella los buenos entendimientos para facar della vso de mucha discrecion.

Fin de la parte Topica.

LIBRO TERCERO

DE LA FILOSOFIA RACIONAL, EN QUE

se trata de la manera del disponer la demostracion, y otra qualquier manera de argumento por modo de discurso para el inquirir y averiguar la verdad de la question, que es la segunda parte de la logica, llamada la parte judicial, o Analytica.

CAPITULO PRIMERO QUE COSA ES LA parte Analytica de la logica, y porque orden se procede en ella.

L principio desta doctrina diximos, que toda la facultad logica, y el hazer discretos discursos consistia en dos cosas, q̄ eran el saber hallar buenos medios y argumentos pa prouar la verdad de la question, q̄ se tratasse assi en materia de ciencia, como en cosas de negocios, y y el saberlos ordenar y disponer de manera q̄ su fuerça y vigor se viesse y mostrasse claramente: las quales eran las dos partes de esta facultad logica: llamadas, la primera la inuencion o parte Topica, y la següda la disposiciõ, o juyzio, o parte Analytica. Auie do pues ya tratado en el libro pasado de la Topica, en cuya jurisdiccion se han cõprehendido las

mas graues cosas desta facultad, y las mas necessarias, pa el vso y trato humano, como son el hazer discretamente vna particion, y vna diuision: el definir propriamente, el buscarle a cada cosa sus verdaderos y esenciales atributos por vso de categoria, el saber todos los lugares, a donde auemos de acudir a buscar razones en qualquier negocio, o disputa, que se offrezca, el saber los generos de questiones, que en todas las cosas se nos pueden ofrecer, conuerna agora para dar fin a esta primera parte de la filosofia, tratar de la següda parte llamada judicial, o disposiciõ o parte Analytica: la qual solamente tienẽ por logica, y como a tal

a tal la tratan en nuestros tiempos las publicas escuelas, pareciendoles, que los lugares son mas para los rhetoricos que para los logicos, o que a cada vno le basta la inuencion natural de su buen juyzio, dando en el error de los filosofos Estoycos, de que Tulio los reprehende en el libro de los Topicos, y no considerando, los grandes bienes y prouechos, que Aristotel. dize, que proceden del arte Topica a los hombres. Llamase pues esta disposicion, porque enseña, como se han de disponer los terminos en los pronunciados, y los pronunciados en los discursos, para que la razon se diga, estar bien dispuesta y con cõcierto: llamase assi mismo juyzio, por que por las mismas reglas, por donde nos enseña a disponer bien nuestras razones, nos enseña tambiẽ a juzgar de las que otros han dispuesto, si estan dispuestas conforme al arte, o tienen algun vicio: llamase tambiẽ en Griego Analysis, que quiere dezir resolucion, porq̄ si queremos resoluer vn discurso y como destexello, lo resolvemos en

sus proposiciones, y aq̄llas en sus terminos, que son en quanto a esta materia las cosas mas senzillas, y como elementos tomados de las senzillas consideraciones, de quien tratamos ya en el següdo libro: lo qua es como quando los gramaticos resueluen vna oracion en sus periodos, y cada periodo en sus miembros, y cada miembro en sus comas, y cada coma en sus vocablos, y cada vocablo en sus syllabas, y cada syllaba en sus elementos, y alli parã. Porq̄ los elementos de la logica son las bozes senzillas, que representan nuestros pensamientos y consideraciones. Tomando pues nosotros el camino contrario, q̄ es el de la methodo de composicion, como ya lo enseñamos al principio, trataremos primero de los terminos y bozes senzillas, de cuya cõposicion resultã los pronunciados: y luego de los pronunciados senzillos, y tras dellos de los cõjuntos, o compuestos: despues de la argumentacion en comũ, y sus dos differencias perfecta, y imperfecta, induciõ y discurso: tras dellos de las dos maneras de discursos senzillos, y cõpuestos,

puestos, que nacen de las dos maneras de pronúciados: y en los senzillos declararemos las tres maneras del disponellos, llámadas las tres figuras, y las diferencias que ay de disposiciones en cada vna llamados los modos, y la manera del reducir los de mas llamados imperfectos a los quatro primeros, que son los perfectos, y en los compuestos las leyes q ay de colegir vna cosa de otra con necesidad. Tratado esto, diuidiremos los discursos conforme a su materia en demostratiuos, dialecticos, y sofísticos tratando de cada vna destas diferencias en particular lo que vniere que dezir: lo qual acabado daremos fin a esta parte de la filosofia, declarando la manera de exercicios, con q nos parece se deue exercitar.

CAP. II. QVE COSA ES termino del pronúciado, y por que se llamó termino, y quantas maneras ay dellos.



Viendo pues de tratar primeramente del termino del pronúciado, como de la mas

senzilla y remota parte del discurso conuerna primero declarar la fuerza del vocablo, y luego definir la cosa, y despues poner las diferencias de terminos logicos, que son de sustancia, y hazen al caso para bien entender esta doctrina: termino pues es vocablo proprio del agricultura, en la qual significa los mojonos o señales, que de claran, hasta donde se estienden las posesiones y juridicío de los pueblos y comunidades, o las heredades y posesiones de los particulares, cuyo vso es tan común que no ay necesidad de prouarlo con autoridad y testimonio. A imitacion desto en la logica, llamaron terminos los extremos del pronúciado, dentro de los quales esta incluyda la verdad, o falsedad del pronúciado, como quando dezimos: El hombre es mortal: la ociosidad estraga las buenas costumbres: donde la verdad del primer pronúciado esta limitada dentro de aquellos dos terminos, hombre y mortal: y la del segundo dentro de los otros dos, q son la ociosidad, y el estragar las buenas costumbres: y en los demas pronúciados

ciados es de la misma manera. El primero, que vso desta manera de vocablo, fue Arist. como se colige del primer libro de sus primeros Analyticos, donde tratando esta misma materia, dize estas palabras: Termino llamo aquel, en quié se refuelue el pronúciado como en sujeto, y atributo. Porq aquel modo de dezir, Termino llamo, muestra ser el, el primero, q lo vñasse, pues el da su propia interpretacion: lo qual no hiziera, si fuera lenguaje recebido. Es pues el termino la parte mas senzilla, que en el pronúciado significa alguna cosa, como en este pronúciado: Todo lo consume la edad: la edad es vn termino, y el consumillo todo es otro: porque todos aquellos vocablos juntos, representã vno, como luego lo declararemos. La primera diuision del termino y la mas general es la que haze Aristotil. en el lugar ya dicho, que de los terminos delos pronúciados vnos se llaman los sujetos, y otros los atributos. Sujeto se dize aquel de quien se afirma, o niega el atributo, y atributo aquel, que se afirma, o niega del sujeto: co-

mo en este pronúciado: Todo lo dificultoso lo alcanza la diligencia: el sujeto es la diligencia, y el atributo, el alcanzar todo lo dificultoso. Pero es de advertir, que el dezirse vna cosa sujeto, se puede entender de dos maneras, vna natural, y otra logica, como ya lo advertimos en el principio de las categorías. El sujeto entendido naturalmente corresponde con el accidente: y así dezimos, que la nieue es el sujeto de la blancura, y la blancura el accidente de la nieue: conforme al qual vso no se entiende en esta parte: pero el sujeto entendido logicamente corresponde con el atributo, conforme al qual vso dezimos, que la especie es sujeto del genero, y el genero atributo de la especie, como quando dezimos, que el hombre es animal, la blancura es color, la logica ciencia: y por ser cosas entre si tan correspondientes, fue necesario de finirlas la vna por la otra. Lo que se deue de advertir, es, que el atributo ha de ser superior al sujeto, o al menos y qual superior, quando es genero, o accidente, como quando dezimos, el hom-

P bre

bre es animal, o la nieue es blanca: y qual, quando es differencia especial, o propiedad, como quando dezimos, el hombre es capaz de uso de razón, o la piedra imán tira el hierro para sí. Pero lo inferior no puede en buen uso de lógica ser atributo de lo superior. Porque en lógica no se permite tal manera de pronunciado: el animal es hombre, lo blanco es nieue. Diuidense de otra manera los terminos en nombres y verbos. Llamo nombre con Aristot. todo lo que se declina, y verbo todo lo que se conjuga. Porque de solo nombre y verbo se puede hazer pronunciado sin interuencion de las partes inuariantes, que Aristoteles llamó generalmente conjunciones, como quando dezimos: el cauallo corre. El nombre puede hazer officio de sujeto, como quando dezimos: el tiempo buela, y tambien de atributo intercediendo de por medio el verbo, que llaman sustantiuo, como quando dezimos: el tigre es animal cruel: la doctrina siempre fue cosa provechosa: pero el verbo solamente puede hazer officio de atributo, como

quando dezimos: Dios amó mucho al hombre: pero es de advertir, que el verbo tomado en el modo que llaman indeterminado, con el articulo masculino toma fuerza y fuerza de nombre, y puede hazer officio de sujeto, como en aquel dicho vulgar: El dormir no quiere prisa. El nombre pues y el verbo son bozes sencillas, y que no se pueden diuidir en partes, que por sí signifiquen algo, aunque lo parezcan. Por que en estos nombres, donayre, papagayo, ni el dó, ni el ayre, ni el papa, ni el gayo, no significan allipor sí cosa ninguna, aun que tomados cada vno por sí significan algo. Es pues el nombre vna boz sola, a que por comun acetacion, y beneplacito de los hombres, y no por naturaleza significa alguna cosa sin consideracion de notarietempo ninguno, como Societes, el hombre, el discreto. Los nombres vnos son de cosas particulares, como Platón, Toledo, Tajo, otros de cosas generales, como hombre, ciudad, rio. Esta diuision queda ya entedida de lo que se trató en el libro pasado en el principio de las categorias. Solo esto conuiene advertir, que los

nom-

nombres de cosas particulares se puede significar, o por nombre indeterminado, como quando dezimos, vn cierto hombre trató este negocio, o por nombre particular determinado, como quando dezimos: Cipion arruynó a Carthago, o por particular demostracion, como quando dezimos, este que viene en la delantera vestido de tal abito es el rey, o por presuposición, como quando dezimos, el escritor de la guerra Troyana significando a Homero, supuesto que el solo fue el escritor della. Deuese tambien advertir, que el nombre común se puede conuertir en particular, y el particular en común, por aquel tropo, que llaman Antonomasia, como quando dezimos el Apostol, significando a san Pablo, o el poeta entendiendo por Homero: y propio en común, como quando dezimos: Aque es vn Nerón, queriendo dezir, que es muy cruel: y que tal predicador es vn S. Pablo, queriendo significar, que es vn gran predicador. De otra manera se diuiden los nombres en omonimos, como hada, y synonymos, como espada: comúnmente los llama equiuocos,

y vniuocos: la qual diuision que dó ya hecha en el principio de las categorias. Tambien suelen diuidirse de otra manera en absolutos y de nominatiuos, que es la diuision, que los gramaticos hazen en sustantiuos y adjetiuos: absolutos como justicia, doctrina, de nominatiuos, como justo, docto. Diuidense tambien desta manera, que vnos ay, que significan, como hombre bueno, y otros que con significan, o modifican, como qualquier hombre bueno, ningun hombre bueno, algun hombre bueno. La qual distincion es necesaria, para lo que adelante trataremos de la cantidad de los pronunciados. Tambien se diuiden de la manera que los diuidió el filosofo, en nombres determinados, como hombre, y nombres indeterminados como, no hombre. Hazense estos indeterminados de los determinados con solo anteposelles vna negacion, como piedra, no piedra, cauallo, no cauallo. Dizese indeterminados, por que no significan cosa determinada, sino vna mera negacion del determinado, y así se puede atribuyr tanto a las cosas que no son como a las que son, quanto es

de su parte. Pero esta manera de nombres indeterminados muy poco usada es en las lenguas estrañas, y mucho menos en la nuestra Castellana. Diuidese también el nombre de otra manera en dos diferencias. Porq̃ vnos significan cosas de primera consideracion, y otros de segunda. Cosas de primera consideración significa el nombre, que nos representa la cosa, segun lo q̃ ella es en si realmente, como el leó, la doctrina, lo blanco: cosas de segunda consideración significa el nombre, que nos representa la cosa, conforme a nuestra consideración, como son, el genero, la especie, la causa, el efecto, el sujeto, el atributo, y todos los demas, que caen debaxo de la consideración logica. Esta diuision se entendera por lo q̃ queda dicho en el segundo libro de como la logica trata de las segundas consideraciones de las cosas, y las otras ciencias de las primeras. El verbo es voz sola, que significa el hazer, o padecer algo con alguna consideración de tiempo pasado, o presente o por venir: como vence, venció, vencera, venciéssse, vencer.

Dale tambien Arist. sus dos diferencias de verbos determinados, y indeterminados, determinados, como corre, vence, indeterminados, como no corre, no vence. Pero los indeterminados solo tienen vso en el modo que llaman indeterminado en la conjugacion, como el no dormir, el no comer, el no marauillarse hombre de nada. En los demas haze pronunciado negatiuo, como quando dizen, el hombre muerto no haze guerra. Diuidense también conuenientemente los terminos así sujetos como atributos en terminos sencillos y terminos conjuntos. Termino sencillo es vna simple palabra, como hombre y animal en este pronunciado, el hombre es animal: termino conjunto son muchas palabras sencillas legitimamente concertadas conforme a la propiedad y vso de la lengua, que en el pronunciado representan el sujeto, o el atributo, como en este pronunciado: El menorpreciar las riquezas, es vna facil manera de enriquecer, con breuedad y sin trabajo. Esta detiñsió de sujetos y atributos es de mucha importancia,

tancia, por lo mucho que se ofrece de declarar los hombres sus concetos por esta manera de terminos conjuntos.

CAP. III. QUE MANERAS de diuisiones de terminos haze los sophistas barbaros, que no son necessarias.

EL tiempo, dize el antiguo prouerbio, lo produce todo, y el mismo lo consume.

Esta senténcia me pareció a propósito de lo que tengo de tratar en el capitulo presente. Antiguamente, nos dio el tiempo muy discretos maestros en esta facultad de logica, como fuerón vn Aristoteles, vn Chrysipo, vn Temistio vn Ciceró, vn Boecio, vn san Agustin, con otros muchos, que dexo de contar, por la breuedad: los quales nos enseñaron en Latin, y en Griego, dota y discretamente las cosas tocantes a esta facultad. Lleuon los el tiempo, y sepultan todas las buenas letras truxon en lugar de los vn puro barbarismo y vnos malos escripto

res de logica: los quales no entendiendo el lenguaje y artificio de aquellos primeros graues escriptores inuentaron vna logica mostruosa: la qual con grã dissimo daño de los buenos entendimientos ha reynado muchos años en las escuelas publicas, hasta que Dios por su misericordia ha querido despertar en nuestros tiempos ingenios muy graues, que han procurado de restituyr esta facultad en su antigua posesion, valiéndose de la ley, vnde vi: y despertando las letras antiguas, que de puro olvidadas a muchos les parecen nueuas. Aunque no faltan toda via en las escuelas personas autorizadas solo con la edad, que todo lo que ellos no saben, condenan por malo: y como no sabē mas de aquellas sofistrias y barbarismos, dan bozes, diziendo, que todo lo demas es perdicion. Pero gracias a Dios, que los buenos y claros entendimientos de los que aprenden, comiençan ya de gustar la diferencia que ay del fabor que tiene el pan de trigo, al que tiene el de villotas. Y es de creer, que en aquellos siglos antiguos,

tiguos, quando se hallò el vfo del pã de trigo y se dexò el delas villotas, deuio de auer tambien algunos, afsi barbaros, y porfiados, q̄ se poniã a defcder el vfo del pã de villotas, hasta q̄ los hõbres cõuécidos d̄l labory gusto del pã de trigo aborrecierõ las villotas ya sus defensores de xãdolas pã mãtenimiẽto de los puerco. Boluiedo pues a nuestro proposito estos malos maestros de logica hizieron ciertas diuisiones de terminos inutiles y barbaras: las quales yo quisiera dexar de poner aqui y sepultallas perpetuamente enel oluido, porque no quedara ni aun rastro de dotrina tan perdida, sino pareciera, que era dalle autoridad el no refutallas, ni mostrar su vanidad: lo qual yo hare enel capitulo presente cõ la mayor breuedad de palabras, que pudiere. Los terminos, dizen, vnos significan algo como leon, costumbre, y otros no significan nada como blityri, scindapfo que son bozes vanas y sin ningun vfo de significacion. Diuision llanamente inutil. Porque pues la oracion y sus partes se inuentaron para descubrir y de

clararlos hõbres sus pensamientos y concetos los vnos a los otros, de q̄ vtilidad es el termino q̄ ninguna cosa significa? pero para mejor entender esto auemos de presuponer, q̄ enel entendimiento y memoria del hombre no estã las cosas por si, sino por sus especies y retratos, q̄ las representan al natural como las figuras de los espejos a lo q̄ se mira en ellos: y como lo q̄ es natural es de vna misma manera en todos los tiempos y lugares de aqui viene q̄ las especies de las cosas entendidas en todos tiempos y lugares fueron siempre y son vnas mismas: y la misma manera d̄ especie, q̄ representaua al leõ agora a mil años, lo representa oy, y la misma manera de especie q̄ representa al leõ en el entedimiẽto del morador de la China, lo representa enl de España, y enel de Persia, y en todo lo demas es d̄ la misma manera, d̄ suerte q̄ en quãto a esto no ay variedad ni mudãça por la diuersidad de tiempos ni lugares. Pero en lo q̄ toca a las señales esteriore, cõ q̄ los hõbres se comunicã entresi sus cõsideraciones, y concetos, como no son cosas natu-

naturales en quãto al vfo d̄l significar, sino cosas q̄ depẽdẽ del aluedrio y volũtad de los hõbres principio realmẽte flaco y sujeto a muchas alteraciones y mudãças, succede d̄ aqui q̄ los vocablos y lãguajes, cõ q̄ los hõbres se comunicã y se entiedẽ, sã mudables, y variã por la diuersidad de los tiempos y lugares, como es cosa muy notoria. De aqui viene q̄ como el entedimiento forma especie de todo lo q̄ le representa los sentidos, quando oye alguna boz, o lee alguna escriptura q̄ signifiquã algũa cosa, como digamos, elefãte, forma de aq̄lla boz o de aq̄lla escriptura dos cõcetos el vno d̄ la cosa finicada por ella como digamos la cosa, q̄ se dize elefãte, y el otro del mismo ser y naturaleza q̄ tiene el sonido de la boz, o la figura del escrito, como cosa natural: el primer cõceto se llama significacion, y el otro representacion. Y afsi como la boz o escriptura, q̄ no significa nada, no tiene cosa q̄ hazer conocer al entedimiẽto, dize se boz que no significa, aunque el entedimiento forme della conceto, que la represente al natural: por q̄, como auemos dicho, esta no

es significacion, sino representacion. Tãbien es inutil la diuisiõ d̄l termino en terminos metales vocales, y es critos. Porque ninguno ay tan inorante, que no entienda, que las bozes o terminos vocales se hizierõ para significar los concetos entre los presentes, y las escripturas o terminos escritos para entre los ausentes. Y q̄ lo mismo que esteriormẽte significã al alma las bozes o las escripturas, esto mismo cõcibe por natural representacion de especies el alma interioriormẽte en su entedimiẽto. Y afsi pues los vnos tienen manera de medio y los otros manera de fin, no ay para q̄ ponerlos debaxo de vn mismo genero, ni reduzillos a diuisiõ. Bastaua de zir cõ el filosofo, q̄ las bozes y las escripturas sã señales arbitrarias de las noticias o cõcetos, q̄ naturalmẽte representan las cosas en el entedimiẽto. Tãbiẽ son impertinẽtes diuisiones aq̄llas en q̄ se diuiden los terminos en terminos, pertinẽtes y terminos impertinẽtes: y la de los pertinentes en terminos pertinentes por cõsequencia, y terminos pertinẽtes por repunancia: y la de los

terminos p̄tinentēs por consecuencia en terminos reciprocos y terminos no reciprocos: y la de los pertinentes por reputancia, en opuestos y no opuestos: y la de los opuestos en opuestos contrarios, priuatiuos, relatiuos, negatiuos. Porque todo esto toca a la parte Topica, y alli se trata bien y propriamente, y ellos induxeron estas diuisiones por ignorancia de aquella tan graue facultad y artificio tã importante y necessario. Porq̄ los terminos impertinentes son las especies que estã debaxo de vn mismo genero, como la blãcura y la dulçura, o debaxo de diferentes generos, como la yra y la gramatica. Los pertinentes por consecuencia reciprocos son la especie, y su definiciõ y su propia diferencia, y su natural propiedad, y los no reciprocos son la especie y su genero y la differẽcia generica. Los opuestos son las quatro diferencias de contrarios: de todo lo qual auemos tratado largamente y en su propio lugar, y por sus propios terminos y lengua je en el segundo libro tratando de la parte Topica, que es la pri-

mera parte de la logica. Y pues auemos dicho de los terminos lo que conuiene, y refutado lo que es inutil, conuerna que pasemos a declarar, como del ayuntamiento de estos terminos forma el humano entendimiento pronunciados.

CAP. III. QVE COSA ES ORACION, quantas maneras ay della, y qual dellas sirue para el negocio de la logica.

Pero por quanto la demostracion, de quien pretendemos tratar, es especie de discurso y el discurso es cierta composura de pronunciados, y el pronunciado es cierta especie de oracion, conuerna saber primero, que cosa es oracion, y quantas diferencias ay della, y qual dellas toca a la presente consideracion. Es pues la oracion vna boz compuesta legitimamente de muchas palabras, con q̄ los hombres por comun consentimiento y aprouacion se declaran entresi sus pensamientos: como esta cõpostura: Auemos de tratar la guerra, para viuir en la paz

la paz con honra y dinidad: es oracion, por quanto es cõpostura de muchas palabras legitimamente concertadas, con que los hombres declaran entre si, como ande tratar, y exercitar la guerra. Componerse los vocablos legitimamente es, concertarlos, como lo piden los preceptos y arte de la gramatica, y el aprouacion y vto de la lengua. Porque si las mismas almas se pudieran ver y contemplar entre si, y comunicarse entre si representatiuamente sus propios pensamientos, de la manera q̄ los espiritus angelicos lo hazen segun dizẽ los Theologos, no tuuieran necesidad de valerse del vto de las palabras y oraciõ. Pero por estar tan sepultadas en estos terrenos cuerpos, que no solamente no se pueden representar sus propios pensamientos, pero ni aun ver, que tal es su propia naturaleza, dioseles a los hombres la lengua y oracion, que los siruiesse de interprete, cõ que se pudiesen descubrir y comunicar entre si sus pensamientos. De manera q̄ bien queda definida la oraciõ, diziẽdo ser boz, q̄ declara los conce-

tos y pensamientos de los hombres. Y si a caso alguno dixere, que no parece conforme a razon el dezir, que la oracion significa por comun consentimiento y aprouacion de los hombres, por quanto la naturaleza hizo instrumentos para la oracion, y lo que tiene instrumentos naturales, es visto ser cosa natural, y no fundada en la voluntad y beneplacito del hombre, respondelle emos, que la oracion se puede cõsiderar de dos maneras, la vna materialmente en quanto es vna boz formada del ayre, que alentamos, cortado con la lengua, dientes, y garganta, y en quanto a esto es cosa natural, y procede de instrumentos naturales: la otra formal en quanto articulada desta manera significa esto, y de aquella lo otro: y esto es lo que no tiene de la naturaleza, sino de voluntad, y acetacion libre de los hombres. Porque lo que es natural, es vniforme en todos los tiempos y lugares: y assi el hablar como cosa natural, es de vna manera en todos los tiempos y lugares: pero el hablar desta manera o de la otra, con este

termino, o con aq̄l, en tal, o tal lenguaje, esso es lo que no es natural, sino voluntad y uso aceptado de los hombres. Dela misma manera que auiedo producido la naturaleza el madero, que es cosa natural, viene el carpintero, y cortale a su voluntad y beneplacito, y haze del vna silla, o vna mesa, o vna cama, afsi tambien auiedo criado la naturaleza en el cuerpo del hombre aquellos instrumen-

tos, y producido aquel ayre, viene el hombre, y cortalo de vna manera para finificar vna cosa, y de otra para otra: de do procede el auertantas diferencias de lenguajes en todos los tiempos y lugares. Seruimonos pues dela oracion para muchas y muy diuerfas cosas, pero particularmente consideramos cinco generos della, vno para preguntar, como.

Quien soys? De do venis? O que destino
Es el de tal viaje, y tal camino?

Otra para llamar, como.

Allegate aca amigo Melibeo

Que en saluo esta el cabron y tus cabritos.

Otra para mandar, como.

Hola, dize, mancebos dadme auiso,

Si aueys visto aqui andar descaminada.

Alguna hermana mia en este viso.

Otra para desfeear, como.

Afsi lo quiera el padre omnipotente:

Y el agorero Apolo, soberano

Que tu quieras mostrarte tan valiente,

Que prueues, lo que puedè esta mi mano.

Otra para certificar, como.

A cada qual le espera el triste dia,

Y la inhumana parca le amenaza.

De to-

DE todos estos cinco generos de oracion solo se firuen los logicos del vltimo, y los demas remiten los a los oradores, poetas e hyistoriadores, que escriuen para deleytar, o mouer, que los filosofos. Porque como la logica es ciencia de demostrar la verdad de la question, la oracion, que ni dize verdad, ni metira, como son aquellos quatro generos primeros, no tiene lugar, ni uso en la doctrina de la logica. De manera, que solo trataremos de aquella manera de oracion, que sirve para certificar alguna cosa, o negando, o afirmando, con verdad, o con mentira llamada propiamente, pronunciado.

CAP. V. QUE COSA ES pronunciado, y como se diuide en dos diferencias, senzillo, y compuesto, y las partes y diferencias del senzillo.

ES pues el pronunciado vna oracion, q̄ certifica ser, o no ser afsi la cosa con verdad, o como mentira, como son estos: la mejor renta de todas es la buena regla: No ay cosa dificultosa

para el q̄ ama: si el hombre gasta mal su patrimonio, verna a pobreza. La primera diuision de los pronunciados es, q̄ vnos dellos son senzillos, y otros compuestos. Pronunciado senzillo es aq̄l, q̄ esta compuesto de partes senzillas, q̄ son el sujeto y el atributo, y no de otros pronunciados, como es este: todo lo vence el amor, cuyo sujeto es el amor, al qual se le atribuye el vncello todo. El sujeto del pronunciado es lo que llama los gramaticos el su puesto del verbo: el atributo, o el mismo verbo, con su construccion, como: El demasfiado regalo consume la vida: o lo que se le aplica al sujeto mediante el verbo, foy, eres, es, que llaman sustantiuo como en este: la ociosidad es madre de todos los vicios. Este sujeto, y este atributo acontece muy de ordinario ser de los terminos, que llamauamos conjuntos, que son multitud de palabras regularmente concertadas como en este pronunciado: los hombres malos y de puerfias intenciones toman siempre las cosas a la peor parte: el sujeto es todo aquello:

Q² Los

Los hombres malos y de perversas intenciones: y el atributo lo que resta, que es el tomar siempre las cosas a la peor parte. Así mismo en este: No le pareció al Senado hazer paz con aquellas condiciones: El sujeto es el hazer paz con aquellas condiciones, el atributo, el no parecerle al Senado. Pronunciado conjunto es, el que esta compuesto de muchos sencillos pronunciados como son estos: Si el alma se mueve por si misma, el alma es immortal: Los hombres naturalmente son mortales, y de su condicion desean saber todas las cosas: o se han de conservar las riquezas con cuidado, o amar la pobreza con sosiego. Primero trataremos de los sencillos, y después de los conjuntos.

CAP. VI. QUE MANERA de verbo es el que sirve para hazer pronunciados sencillos, y quantas diferencias ay dellos.



De los cinco modos, pues de verbos, que los gramaticos ponen en la conjugacion fo-

lo el que llaman indicativo, que quiere dezir manera de certificar, sirve para este negocio, como quando dezimos: ya el sol es salido: el hombre es animal capaz de razon: el tiempo descubrirá la verdad. Diuidese pues el pronunciado simple conforme a sus calidades en muchas diferencias. Porque porrazo del termino sujeto unos se dicen pronunciados singulares, y otros comunes. Pronunciado singular es aquel, cuyo sujeto es un termino singular de qualquiera de las especies, que pusimos de ellos, como son estos: Platón fue el principe de los filosofos: el escitor de la guerra Troyana fue el autor de las malas religiones: Este primero es un gran filosofo. Pronunciado comun es aquel, cuyo sujeto es un termino comun y general, como son estos: Todo lo doma el trabajo, y la continua perseverancia: el hombre es naturalmente mortal: Todo animal esta compuesto de cosas contrarias. El pronunciado comun uno es general, y otro particular, y otro indeterminado. Pronunciado general es aquel, cuyo sujeto tiene alguno de aquellos termi-

nas,

nos, que consinifican generalidad, como son aquellos: Todo hombre desea saber naturalmente: ningun hombre es buen juez en causa propia: nadie debe condonar a otro sin oylle: qualquiera apetece lo bueno: siempre aprovecha mucho el buen seso: nunca los hombres se han de determinar de presto: el hombre comedido donde quiera es aceto: el soberbio y arrogante en ninguna parte es agradable. Pronunciado particular es aquel, cuyo sujeto tiene alguno de aquellos terminos, que consinifican particularidad como: alguno se contentara con tu suerte: algun hombre no aura comido otro tanto: alguna vez te pareciera esto mucho: algun dia se acabara el bien, y el mal deste siglo: en alguna parte no viuen los hombres con tanto regalo. Pronunciado indeterminado es aquel, cuyo sujeto ni tiene termino de generalidad ni de particularidad, sino solo el articulo: como el hombre es mortal: la necesidad humana con poco se contenta, y el apetito con nada, el tiempo lo produce todo, y el mismo lo consu-

me. De otra manera se diuide el pronunciado conforme a la diuersidad de los tiempos consinificados por el verbo en tres diferencias: porque unos son de tiempo pasado, y otros de presente, y otros de venidero: pronunciado de tiempo pasado es aquel, cuyo verbo significa accion pasada, como: el pecado del primer hombre derribo a todo el linage humano en graves defueltas. Pronunciado de tiempo presente es aquel, cuyo verbo significa accion presente, como: la muy prospera fortuna le uata demasiado los pesamientos de los hombres. Pronunciado de tiempo venidero es aquel, cuyo verbo significa accion, que esta por venir, como: algundia se arrepentiran los malos de su tan perjudicial defueldo. Terceramente se diuide el pronunciado sencillo conforme a la calidad de su verbo en dos diferencias. Por que unos se dicen afirmatiuos, y otros negatiuos. Pronunciado afirmatiuo es aquel, en que se significa, que el atributo le conuiene al sujeto, como: el bien acostumbarse haze facil lo dificultoso: y el mal acostumbarse dificultoso, lo

Q. 3. facil.

facil. El hombre es animal amigo de vivir en comunidad. Pronunciado negatiuo es aquel, en que se finifica, que el atributo, no le conuiene al sujeto, como: la nobleza sola de linage no haze al hombre persona de valor: la desventura de los malos no la curara ninguna cantidad de tiempo: ninguna doctrina se aprende, sin buen natural, y sin buen maestro, y sin mucho exercicio y diligencia. Ultimamente se diuide el pronunciado senzillo por razon de su officio en dos differencias: porque vnos se dicen pronunciados verdaderos y otros falsos: pronunciado verdadero es, el que certifica la cosa, como ella es en si realmente, como: Dios erio todas las cosas de nonada: el tiempo corre sin parar. Pronunciado falso es, el q certifica la cosa de otra manera de como ella es en si realmente, como: El mundo es coeterno cō Dios, la sinjusticia es necessaria para poder bien gouernar la Republica. Esto de ser el pronunciado verdadero o falso puede ser de dos maneras, o de necesidad, o con alguna cō

tingencia. Pronunciado verdadero de necesidad es aquel, entre, cuyo sujeto y atributo ay necessaria cōnexion y vinculo, de manera que es imposible el despartirse, como son aquellos, donde la definicion se atribuye a la especie definida, como: El hombre es animal capaz de uso de razon, la logica es ciencia de demostrar la verdad de la question: la justicia es virtud de dar acada vno lo que es suyo: o aquellos, dōde el genero se atribuye a la especie, como La venta es contrato, la musica es ciencia: o aquellos, donde la diferencia asi general como especial se atribuye a la especie, como: El hombre es capaz de razon: tiene fuerza de sentir la logica enseña la fuerza de la demostracion: o aquellos, donde las partes se atribuyen al todo, como: El hombre esta compuesto de cuerpo mortal y alma immortal: la casa se haze de cimientos, paredes, y cubiertos: la logica cōsiste en el saber hallar buenas razones, y sabellas bien disponer: o aquellos, donde la propiedad se atribuye a la especie, como: el hombre es capaz de do

trina

trina: la piedra iman tiene fuerza de tirar el hierro para si, el ruybarbo tiene virtud de purgar la colera: o aquellos, donde el effeto propio se atribuye a su causa, que obra a solas y con necesidad, como: El fuego calienta: la cosa pesada quitado el impedimento busca el centro de la grauedad por linea reta: o aquellos, donde al effeto se le atribuye sola vna causa que tiene, como: El humo procede del fuego: la que tiene leche en los pechos ha parido: finalmente todos aquellos, entre cuyo sujeto y atributo vuiere necessaria connexion seran pronunciados infaliblemente verdaderos, y de necesidad es aquel, entre cuyo sujeto y atributo ay necessaria repunancia, como son quando la cosa de vna categoria se aplica a la de otra no denominatiuamente, como: el alma es numero, o es armonia: la linea es figura: o quando las especies de vn mismo genero se atribuyen vnas a otras, como: El cauallo es leon: la justicia es liberalidad: o quando vn repunante se atribuye a su repunante (q cosas sean repunan

tes, ya se dixo en su lugar) como: la fortaleza es vicio: El que duerme escriue: El enemigo haze voluntariamente bien a su enemigo. Pronunciado falso verdadero, o falso cō contingencia es aquel, entre cuyo sujeto y atributo ni ay necessaria correspondencia, ni necessaria repunancia: sino que se puede atribuir el atributo al sujeto con verdad y con mentira en diuersos tiempos y lugares, como: el hombre duerme: el Cielo esta anublado: la tierra tiembla: los rios van turuios. En esta manera de pronunciados siempre el atributo es cosa accidental del sujeto. Llamamos logicos atributo accidental a aquel, que puede estar y dexar de estar en el sujeto sin que el sujeto se pierda, como: Socrates sabe gramatica: Platon enseña filosofia. En esta manera de pronunciados ay esta regla infalible y general, que el pronunciado contradictorio, de quien trataremos luego, ha de tener la calidad al contrario de su contradictorio: como si esta es necesariamente verdadero:

EII

El cielo se mueve: este será necesariamente falso: El cielo no se mueve: y si este es verdadero con alguna contingencia: los rios van turuios: este sera falso con la misma contingencia: los rios no van turuios: Tres preguntas pues se puede hazer de cada pronunciado: Que pronunciado es este? Quanto es? Que tales? La primera pregunta, que ser es el del tal pronunciado, si es senzillo, o cõjunto: la segunda la cantidad, si es singular o comun, vniuersal, o particular, o indeterminado: la tercera la calidad, si es afirmatiuo, o negatiuo, verdadero, o falso, de necesidad, tal, o con alguna contingencia. Quando es necesariamente verdadero o falso el indeterminado, vale por vniuersal. Porque dezir: El alma del hõbre es immortal, es lo mismo que dezir: todas las almas de los hombres son immortales.

CAP. VII. QUE DIFERENCIA ay entre los pronunciados de tiempo passado, o presente, y los del poruenir.

Pero siendo los pronunciados verdaderos o falsos de necesidad, no ay diferencia entre los del tiempo passado, presente o venidero. Porque la misma necesidad tiene en su verdad, este pronunciado: la piedra baxara naturalmente para baxo, o el fuego quemara, que estos: la piedra baxo naturalmente para abaxo: El fuego quemara. Mas siendo tales con alguna contingencia mucha diferencia ay entre ellos. Porque por razón de que lo passado ya no admite estorno, como dize el vulgar prouerbio, y lo presente mientras es, es forçosamente los pronunciados de contingencia en el tiempo passado o presente verdaderos son necesariamente tales por la necesidad del tiempo, mas no por la de la conexión de los extremos. Porque la verdad de los pronunciados: Cipion assolara a Carthago: Oy rije la Yglesia de Dios Xisto quinto, ya no puede ser impedida por la necesidad del tiempo: pero los del tiempo venidero tienen la verdad incier-

ta y contingente, y dependiente de la de su inexistencia. Porque dos mil años ha era incierta la verdad deste pronunciado: Cipion assolara a Carthago: y agora ha diez lo era también esta: Regira la Iglesia de Dios Xisto Quinto: porque entre sus extremos no auia necesaria conexión. Esto auemos tratado de las diferencias y diuisiones de los pronunciados senzillos, y de la manera de juzgar la verdad, o falsedad dellos. Agora resta poco que dezir de sus oposiciones, cuya doctrina es así para las ciencias como para los negocios en todas maneras necesaria.

CAP. VIII. QUE COSA ES oposicion de pronunciados, de quantas maneras se oponen: que leyes se guardan en cada oposicion.

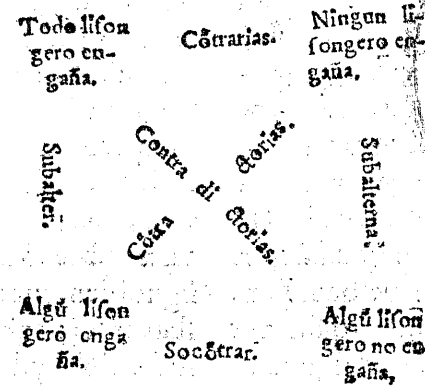
Pronunciados opuestos son dos pronunciados cõpuestos de vn mismo sujeto y atributo, no solamente en quanto al vocablo, sino tambien en quanto a la cosa significada: de los quales lo que el vno afirma, el otro lo

niega, como: El alma del hõbre es immortal, El alma del hõbre no es immortal: El ruybarbo tiene virtud de purgar colera: El ruybarbo no tiene virtud de purgar colera. Dize se, también en quanto a la cosa, porque si los terminos son cononymos, pareciera auer entre ellos oposicion, pero no la aura realmente, por ser diuersas las cosas significadas por ellos. Como estos dos pronunciados: El lobo mata al cordero: el lobo no mata al cordero: parecen opuestos, pero no lo son, si el affirmatiuo se entiende del lobo, que es esfera, y el negatiuo del lobo, que es pescado: pues son ambos verdaderos, y no tienen mas oposicion que estos: El agua enfria: El fuego no enfria. Lo mismo se ha de entender del tiempo del verbo, y de todo lo demas: finalmente no ha de auer entre ellos mas diferencia de la afirmación y negación: en todo lo de mas todo ha de ser vno. Los pronunciados pues de sujetos singulares solamente se puede oponer como cõtraditorios, porque en estos no ay afirmar, ni negar general, ni particularmente: como son estos: Milon salio a matar

tar a Clodio a traycion: Milon no salio a matar a Clodio a traycion, Socrates fue hombre virtuoso: Socrates no fue hombre virtuoso: Cipion vencio a Anibal: Cipiõ novécio a Anibal: Se uilla es ciudad muy rica: Se uilla no es ciudad muy rica: Marco Regulo morira esclauo: Marco regulo no morira esclauo: pero los de sujetos comunes, por quãto puedẽ afirmar, o negar alguna cosa en general, o en particular, puedẽse oponer de tres maneras, o general cõ general, la qual manera d' opoficiõ se llama opoficion contraria, como la de estos: todo deleyte es cosa buena: Ningun deleyte es cosa buena: todo auariento es pobre: Ningun auariento es pobre: la vida humana siempre esta sujeta a calamidades: la vida humana nunca esta sujeta a calamidades: o particular con particular, la qual manera de opoficion se llama opoficion focontraria, porque esta debaxo de la con-

traria, como la de estos: Algun deleyte es cosa buena: Algun deleyte no es cosa buena: Algũ auariento es pobre: Algun auariento no es pobre: la vida humana alguna vez esta sujeta a calamidades: la vida humana alguna vez no esta sujeta a calamidades: o general con particular la qual manera de opoficion se llama opoficion contra ditoria como la de estos: todo deleyte es cosa buena: Algun deleyte no es cosa buena: todo auariento es pobre: Algun auariento no es pobre: la vida humana siempre esta sujeta a calamidades: la vida humana alguna vez no esta sujeta a calamidades: o la de estos al contrario: Ningun deleyte es cosa buena: Algun deleyte es cosa buena: Ningun auariento es pobre: Algun auariento es pobre: La vida humana nunca esta sujeta a calamidades: la vida humana alguna vez esta sujeta a calamidades: Cuya figura es desta manera.

Figuras de las opoficiones.



Los pronunciados indeterminados se oponen solamente en ley de contradiccion como los de sujeto singular, porque representan toda la especie como cosa singular: y assi nunca se vsa dellos sino en materia de verdades necessarias, como es la opoficion de estos: la mejor renta de todas es la buena regla: No es la mejor renta de todas la buena regla: El alma del hombre es immortal: El alma del hombre no es immortal: la ociosidad entontece al animo del hombre: la ociosidad no entontece al animo del hombre. El vniuersal y el particular, q̃ cõuienen en

la calidad siendo ambos afirmatiuos, o ambos negatiuos, no son opuestos, como son los de los lados de la figura ya propuesta, sino que el particular se contiene debaxo del vniuersal: por lo qual los Griegos los llamaron en su lengua hupallelus: que quiere dezir cosas q̃ la vna se encierra debaxo de la otra. Los Latinos, a quien seguimos en este vocablo, aũq̃ no muy elegante, los llamaron subalternos, Las leyes destas opoficiones sõ q̃ en materia d' verdades, o falsedades necessarias, no puedẽ auer dos pronunciados opuestos, q̃ cõformẽ en ser ambos verdaderos

o ambos falsos: sino que de necesidad a de ser el vno verdad, y el otro mentira. Porque quando una cosa couiene a toda vna especie generalmente a ninguno de sus singulares, ni en general, ni en particular se les puede negar: y quando generalmente le repuna, a ninguno dellos, ni en general, ni en particular puede atribuyrse con verdad. Pero en la oposicion de los q son verdaderos, o falsos con alguna contingencia los vniuersales pueden ser juntamente falsos, pero no juntamente verdaderos, como son estos: Todo hombre viue justamente: Ningun hombre viue justamente: y los particulares juntamente verdaderos; pero no juntamente falsos, como son estos: Algun hombre viue justamente: Algun hombre no viue justamente: mas los contradictorios de ninguna manera pueden ser juntamente verdaderos, ni tampoco falsos. Porque la verdad del vno repuna diametralmente ala del otro, por contradizirse en la cantidad y calidad, y lo mismo es en la falsedad: En los que llamamos subalternos si el vniuersal es ver-

dadero, lo ha de ser forçosamente el particular, porque el pronunciado vniuersal verdadero requiere todos sus particulares verdaderos: y para falsificallo bastamos mostrar vn particular falso: pero si el particular es verdadero, no lo sera por esso el vniuersal. Porque no, porque vn hombre viua justamente, se sigue bien, que todos viuan justamente: ni porque vn religioso sea distraido, se sigue, que todos ayan de ser distraidos, ni tenidos en semejante posesion.

*CAPIT. IX. DE LA RECIPROCA
procacion del pronunciado simple,
y de las q llama equiuales.*



DE la materia del reciprocar los pronunciados unq no es de mucha necesidad con todo esso porque se suele tratar, y porque importa para el reducir los discursos de modos imperfectos a los perfectos, de que trataremos luego, passare por ella breuemente. Reciprocar pues vn pronunciado es trocarla fuerte de los terminos haziendo

ziendo del sujeto atributo, y del atributo sujeto desta manera: El hombre es capaz de doctrina: lo capaz de doctrina es hombre. El sujeto pues del pronunciado, como ya en otro lugar queda declarado, o a de ser menos general que el atributo, como quando dezimos, El hombre es animal: o quando mucho y igual con el, como quando dezimos: El hombre es capaz de doctrina: pero mas general que el atributo no ha de ser. Porque es regla de Arist. Que o se deue atribuyr lo y igual alo y igual, o lo superior alo inferior: pero lo inferior a lo superior nunca. Dos maneras pues ay de reciprocar los pronunciados, vna senzillamente, y otra en parte. Senzillamente se reciproca el pronunciado, quando no se le muda la cantidad, y en parte, quando se le muda. Reciprocanse senzillamente el pronunciado general negatiuo, y el particular afirmatiuo desta manera: si ningun hombre es piedra, ninguna piedra es hombre: si ningun hombre justo quita su hazienda a otro, ninguno que a otro quita su hazienda es justo: si algu-

na columbre es de alabar, alguna cosa de alabar es columbre. En parte se reciprocan ambos los pronunciados generales el afirmatiuo y el negatiuo desta manera: Si toda obra justa es virtuosa, alguna obra virtuosa es justa: si ninguna presuncion es virtud, alguna virtud no es presuncion: si ningun fingido es fiel amigo, algun fiel amigo no es fingido. El particular negatiuo no se reciproca. Porque no se sigue, que si algun animal no es hombre, como si dixesse mos el cauallo, que por esso algun hombre no es animal: y tiene este vicio q colige de lo particular lo vniuersal al reues de como se deue hazer. Porque quien dize: Algun animal no es hombre, toma el animal en particular, y quien dize, Algun hombre no es animal, ya toma el animal generalmente. Porque la negatiua trae consigo generalidad. Por esta razon pues no se puede reciprocar el pronunciado particular y negatiuo. El pronunciado indeterminado sigue en esto la condicion de los generales, como: si el hombre es mortal: alguna cosa mortal es hom-

bre: si el hombre no es piedra, la piedra tampoco es hombre. Pronunciados equivalentes se dize aquellos, que por palabras equivalentes dizen lo mismo que otros, como estos: Algunos hombres no son aficionados a las letras: No todos los hombres son aficionados a las letras. Pero esta consideración mas es de gramaticos, q̄ de logicos. Pero es de advertir que el pronunciado contradictorio poniendole delante vna negación se haze equivalente de su contradictorio, aunque en lengua Castellana no esta recebido este modo de ante poner negaciones, ni suena bien: ni aun en la latina: y así es negocio de poco momento.

CAP. X. DE LOS PRONUNCIADOS modificados, y esponibles.



A disputa de los pronunciados modificados la passara por alto si el autoridad de Arist. que tambien tratò dellos, no estuiera de por medio, y sino se fiziera tanto caso della comun

mente en las escuelas. Para que se vea pues que es cosa de poca dificultad, y no de mucha utilidad, tratare della breuemente. Pronunciado modificado es aquel, q̄ tiene por sujeto vna oración de modo indeterminado, y por atributo vno de estos quatro modos. Necesario, imposible, contingente, como son estos: El morir lo que nacio es cosa necesaria: El salvarse el hombre viuiendo mal es imposible: El enmendarse el pecador aunque aya sido grande, es posible: El hallarse vn thesoro es cosa, que acaece raras vezes. Esta manera de pronunciados dizen que se han de juzgar por el de su inexistencia. Porque los diuiden en dos partes, al sujeto llaman el dicho, y al atributo el modo: y al dicho reduzenlo a pronunciado senzillo, y si veen que el pronunciado senzillo es verdadero de la manera, que lo significa el modo, juzgan, que también el modal es verdadero de esta manera: Bolar el buey es cosa imposible: el dicho es, bolar el buey, el modo, cosa imposible. Reduzen pues el dicho a este pronunciado: El buey buela: y pues

pues este no puede ser verdadero, tiene el modificado por verdadero, porque tal lo finifico el modo imposible: y la misma regla vale para los otros tres modos. La contradición en esta manera de pronunciados consiste en solala negación del modo de esta manera: El contentar a dos señores contrarios es imposible: El contentar a dos señores contrarios no es imposible: El ser bueno y discreto el juez es cosa necesaria: El ser bueno y discreto el juez no es cosa necesaria: El viuir regaladamente poseyendo virtudes es posible: El viuir regaladamente poseyendo virtud no es posible: El morir el hombre en la flor de su mocedad es cosa, que acaece: El morir el hombre en la flor de su mocedad, no es cosa, que acaece. Pero ya se vee la poca dificultad, que en si tiene esta doctrina mayormente puestas las reglas, que atras pusimos para discernir la verdad de los pronunciados. Y tambien que si se abre puerta a estas consideraciones, vienen otros seyscientos modos, que modifican los pronunciados, como son: El reprehender descuydósagenos es cosa facil: El conocerse el hombre así mismo es cosa dificultosa: y otros así como estos, que siguen la misma manera de dezir, de aquellos quatro. Pero para quien quisiere saber esta materia de pronunciados modificados basta lo dicho: y para el que della no gustare, sobra. Tambien es doctrina de sofistas modernos: la que llaman de pronunciados esponibles: que son vnos pronunciados, que para entenderse tienen necesidad de esposición, como es este: sólo el hombre entre los animales tiene religion: el quallo esponen de esta manera: El hombre tiene religion: y entre los animales ninguno otro la tiene: y lo que llama suponer el termino sin q̄ se pueda mouer, q̄ es dezir, q̄ se toma por toda la especie sin deceder a los singulares como en este pronunciado: Para hazer la guerra son menester dineros y soldados: dizen, que en aquellos terminos, dineros y soldados no se puede hazer indución de particulares de esta manera, estos dineros, o aquellos

llos, estos soldados, o aquellos son menester: sino toda la especie junta sin diuidilla, como quando dezimos que el hombre es especie de animal, y el color genero de blanco y negro, que no podemos dezir este hombre o aq̄ es especie, ni este color, o aquel es genero, sino tomando la cosa en toda su comunidad y latitud. Porq̄ todo esto no tiene dificultad, ni es menester tratar dello, pues el comú v̄so d̄l hablarlo entiende así. Dexemos pues estas niñerías y boluamos a tratar del segundo genero de pronunciados, que llamauamos conjuntos, pues de los simples auemos dicho ya lo que conuenia.

CAP. XI. QVE COSA ES pronunciado conjunto, y quantas especies tiene, y como se ha de juzgar la verdad de cada vna.

Pronunciado con juto dezimos ser aquel que esta compuesto de muchos senzillos vnidos mediante alguna conjunción, como son estos: si Socrates viuo esta: Aunque mas

el hombre tomé medicinas, no se podrahazer immortal: la vida del hombre se acorta, y su descuydo crece: o se ha de renúciar el siglo por Dios, o perder a Dios por el siglo: y otros así desta manera, que comprehenden muchas sentencias vnidas mediante alguna conjunción. Tantas especies ay de pronunciados conjuntos, quantas ay de conjunciones, que los pueden ajuntar: pero las que mas ordinarias son, y mas hazen al propósito son siete, el condicional, el aduersatiuo, el copulatiuo, el dijuntiuo, el correlatiuo, el semejate, el causal. Pronunciado condicional es q̄ ajúta sus partes cō la conjunción condicional, si, como es este: si el alma se mueue por si misma, el alma es eterna, si voluntariamente le haze bien, amigo le es. La verdad deste pronunciado, no consiste en que sus partes sean verdaderas, o falsas, sino en que la parte q̄ se sigue llamada el conseqüente tenga necessaria correspondencia con la parte antecedente. Porque si la tiene, aunq̄ ambas partes sean falsas, es verdadero todo el condicional, como este:

este: si la piedra es arbol, la piedra tiene vida: aunq̄ ni es verdad, que la piedra sea arbol, ni que tenga vida: porque entre el ser arbol y tener vida ay la correspondencia necessaria que ay entre la especie y su genero, y fino la tiene, aunque ambas partes sean verdaderas, es falso todo el condicional como es este: si Socrates fue hombre, Socrates fue filosofo: aunque lo vno y lo otro es verdad, que Socrates fue hombre, y fue filosofo: porque entre el ser hombre y el ser filosofo no ay ninguna manera de correspondencia necessaria. Entre que consideraciones de cosas aya correspondencia necessaria, ya queda declarado en la parte Topica, y en la materia del discernir las verdades de los pronunciados. Pronunciado aduersatiuo es, aquel, que ajunta sus partes con esta conjunción aduersatiua, aunque, como es este: Aunque mas trabajes, nunca seras rico. La verdad deste pronunciado consiste en tener la parte antecedente verdadera, y la conseqüente falsa, como es este: Aunque mas el negro se laue, nunca

se hara blanco. Porque si estos dos pronunciados pudierā ser verdaderos juntamente: El negro se laua: El negro se haze blanco: falso fuera aquel pronunciado aduersatiuo. Pronunciado copulatiuo es aquel, que ajunta sus partes con esta conjunción copulatiua, y, como es este. La muerte es muy cierta, y su hora muy incierta: o sin ninguna conjunción por la figura, que los rhetoricos llaman cócción, como aquel pronunciado de Hipocrates: La vida breue, el arte larga, la esperiencia engañosa, la determinación dificultosa. Porque tanto vale, como si dixera: La vida es breue, y el arte larga y la esperiencia engañosa, y la determinación dificultosa. La verdad del pronunciado copulatiuo consiste en que todas sus partes sean verdaderas, en lo qual parece mucho al pronunciado senzillo vniuersal, el qual como ya diximos, para ser verdadero requiere todos sus singulares verdaderos: y para ser falso bastale que vn singular sea falso: así tan bien el copulatiuo requiere todas sus partes verdaderas para que el sea verdadero

dad verdadero: y para ser falso bastale, q̄ sola vna parte t̄ga falsa. Pronunciado diiunctiuo es aquel, que junta las partes con esta conjuncion diiunctiuua, o como es este: o se ha de tener la negligencia con la inorancia, o alcançar la doctrina cō mucha diligencia. La verdad deste pronúciado consiste en tener sola vna de sus partes verdaderas, en lo qual parece mucho al pronunciado senzillo particular, el qual se contenta con solo tener verdadero vn singular, como es este: o has de seruir a Dios despreciando al mundo, o siruiendo al mundo has de carecer de Dios eternamente. Pronunciado correlatiuo es aquel, que junta sus partes con estas conjunciones correlatiuas, tanto quanto, como es este: Quanto mas crecen las riquezas, tanto mas crecen los cuydardos. La verdad deste pronunciado consiste en que sus partes tengan aquella correspondencia, que significan las conjunciones. Pronunciado de semejança, es aquel que junta sus partes con alguna conjuncion, que significa semejança, como es este: Segun

el hombre siembra, assi hazela cogida. La verdad deste pronunciado consiste en que las partes tengan la semejança, que significan aquellas conjunciones, como es este: Assi como el pastor a de defender su ganado de los lobos, apacentallo en buenos pastos, curalle la roña, y las demas enfermedades: Assi tambien el buen Rey a de defender sus vassallos de los enemigos, mantênellos en buenas leyes, y castigarlos delitos y maldades, que los malos cometieren. Pronunciado causal es aquel, que junta sus partes con alguna conjuncion, que de note causa, como es este: Por auer gastado mal y desordenadamente su patrimonio, vino a tanta necesidad y desventura. La verdad deste pronunciado requiere, que la parte consequente sea efecto de la parte antecedente, como lo nota la conjuncion causal, como en este pronunciado: Por codicia de heredar su hazienda lo hizo matar secretamente. El uso destes pronunciados conjuntos, aunque Arist. No lo enseñó en su organo logico, es muy

muy necesario assi en las ciencias, como en el tratar de los negocios.

CAP. XII. QUE MANERA de oposicion ay en los pronunciados conjuntos:

Pero en lo que toca a su oposicion solamente puede auer en ellos oposicion contra dictoria: la qual se haze poniendo vna negacion delante de la conjuncion: como en los condicionales haze contradiccion el aduersatiuo, que vale por negacion desta manera: si lo pretendes, lo alcançaras: Aunque lo pretendas, no lo alcançaras. En los copulatiuos se haze la contradiccion desta manera: La vida es corta, y el descuydo largo: No es la vida corta y el descuydo largo. En los diiunctiuos desta: o se a de hazer esto, o perder aquello: Ni se a de hazer esto, ni perder aquello. En los relativos desta: El hombre malo tanto es peor, quanto es mas poderoso: El hombre malo no es tanto peor, quanto es mas poderoso. En los de semejança

desta: Segun siembra el hombre, assi coge: El hombre no coge segun siembra. En los causales desta: Por auer viuido viciosamente dio en pobreza. No dio en pobreza por auer viuido viciosamente. Esto ha sido tratar hasta aqui de los materiales, de que se ha de componer vna demostracion, o qualquier otra manera de discurso. Porque auiendo declarado que cosa es la disposicion Analytica, y porque se llamo assi, y propuesto la orden por donde se hauia de proceder, y en el tratar della: y hauiendo declarado, que cosa es termino de pronunciado, y porque se llamo assi, y de quantas maneras se diuide: y quales dellas son de algun momento, y quales de ninguno: y auiendo tras desto dicho, que cosa es oracion, y quales son sus mas comunes diferencias: y qual dellas sirve para el uso de la logica: y auiendo propuesto la deffinicion del pronunciado, y sus dos diferencias senzillo y conjunto, y diuidido el senzillo en muchas especies, y declarado la manera del juzgar la verdad

dellos: y puesto las leyes y diferencias de oposicion, que entre ellos puede suceder, y la manera de su reciprocacion, y la naturaleza de los pronunciados: modificados, esponibles, y equiuales: y auiendo tambien tratado del pronunciado conjunto, y de sus mas vtilis especies, y de la manera de verdad, que ay en cada vna dellas, y que manera de contradicion tienen, entresí no quedá mas que tratar acerca desta materia: Y así conforme a la ordé y methodo propuesta cõuerua tratar y a dela demostracion, que es lo vltimo y lo mas perfeto q̄ en la logica se busca.

CAP. XIII. QUE COSA ES ARGUMENTACION, y con que conforma lo q̄ es argumentar, y quantas maneras ay della.

Pero por quanto la demostracion es vna especie de discurso la mas perfeta de todas, y el discurso es vna especie de argumentacion, conuerua tratar del argumentacion y sus diferencias, y despues del discurso y su artificio, antes de venir a tratar de la demostracion, que en la logica es el principal fin, y lo mejor que en ella se halla. Es pues el argumentacion vna oracion, en que de tal manera se dispone el argumento, con la question, para cuya confirmacion se trae, que de las proposiciones propuestas se viene a colegir y a inferir la verdad de ella: como si proponemos esta question: El hombre es mortal de su naturaleza? y prouamos, que si con vna argumentacion hecha desta manera: Toda cosa compuesta es de su naturaleza mortal y dissoluble: Todo hombre es cosa compuesta: Luego todo hombre es de su naturaleza cosa mortal y dissoluble. Para entender pues, que manera de cosa es el argumentar, no me parece, que se pudo dezir cosa mejor, ni mas a proposito, que aquella se mançança, que Rodolfo Agricola varon muy doto en esta facultad truxo en el primer libro de su inuencion dialectica: Y así nos aprouecharemos della para dar palpablemente noticia de todo este artificio. El que argumenta pues parece, que ha

zelo,

zelo mismo, que el que proua si dos cuerpos son, o no son yguales entre sí. Porque este, quando los dos cuerpos son de manera, que no se pueden juntar el vno con el otro, para hazer este iuyzio, busca vn cuerpo tercero, que llaman la medida, y allegalo a cada vno de ellos: y si ve, que ambos cuerpos conforman con la medida, juzgalos infaliblemente por cuerpos yguales entre sí: porque es principio infalible, que todas las cosas yguales con vn tercero, han de ser tambien yguales entre sí. Pero si ve, que el vno es yguale con la medida, y el otro desigual, juzga infaliblemente, que tambien ellos son desiguales entresí, porque tambien es principio infalible, que los cuerpos que de aquella manera son desiguales con vn tercero, que el vno conforme con el, y el otro no conforme, ande ser tambien entre sí de la misma manera desiguales. De la misma manera el que duda de alguna question si es verdadera, o falsa, duda realmente esto: si las cosas significadas por el sujeto y atributo de tal question conforman entre sí, o si no conforman. Como el que duda, Si el alma del hombre es immortal? Duda realmente esto: Si es, o no es verdad, que la immortalidad le cõuenga al alma del hombre. Y per quanto esto no es de suyo cosa notoria al sentido, y manifesta, demanera, que por sí misma nõs obligue a dalle credito, busca alguna consideracion, que entre de por medio, como aculla entra la medida, la qual consideracion le sirua de indicio para juzgar, si conforman entre sí: o si no conforman. Pero esta consideracion no ha de ser qualquiera cosa, que temerariamente y a caso se le ofrezca al pensamiento, sino cosa, que con ambos los terminos de la question, o alomenos con alguno dellos, tenga alguna correspondencia de respeto logico: así como aculla no qualquier cuerpo es bueno para tomallo por medida para juzgar de otros dos cuerpos, sino el que tenga ygualdad con ambos, o alomenos con el vno dellos. Busca pues aquella tal consideracion, que le ha de ser

S. 3. uir

uir de medio, en los lugares comunes del sujeto, o del atributo de la tal question, de quien ya tratamos en el segundo libro, como si dixessemos en su genero, en su causa, en su propiedad, en su effecto, o en su contrario, o en fin en qualquiera de aquellos lugares ya propuestos, que es lo que se dize var de la inuencion. Quando ya lo ha hallado, confiere con ambos los terminos de la question, como el otro la medida con ambos los cuerpos, y si halla, que ambos conforman con el medio, juzga, que tambien ellos conforman entre si: pero si el vno conforma, y el otro no conforma, juzga certissimamente que tampoco los terminos dela question conforman entre si. De aqui se colige manifestamente, que toda argumentacion perfecta, llamada en Griego, *συμμορφος*, y en Latin, *rationatio*, y en Castellano el discurso, ha de tener de necesidad tres pronunciados, vno, en que se confiere el medio con el atributo de la question, el qual pronunciado se llama la proposicion del discurso,

otro, en que se confiere el mismo medio con el termino sujeto de la misma question, el qual pronunciado se llama el asuncion del discurso, y otro en que segun la conformacion del medio se pronuncia, que conuenien, o que no conuenien entre si los dos terminos propuestos: el qual pronunciado se llama la conclusion del discurso, como si por manera de exemplo propusiessemos esta question: Si todo hombre auariento es pobre? Que es dudar si el ser pobre se dize con verdad del hombre auariento? Por no ser ello de suyo cosa notoria y manifesta, busco algun medio para prouarlo, y hallo, que es propiedad del pobre, estar necesitado: y assi confiriendolo con el atributo de la question hago la proposicion de mi discurso desta manera: Qualquiera que esta necesitado, es pobre: despues haziendo la misma conferencia con el termino sujeto hago la asuncion desta manera: Y todo hombre auariento esta necesitado: y vltimamente conforme a esta disposicion faco la conclusion del, de-

sta

sta manera: Luego todo hombre auariento es pobre. La primera parte se llama la proposicion, porque propone la cosa en general: La segunda el asuncion, porque se aplica ya al mas particular, que en Latin se dixo, *assumere*: La tercera la conclusion, porque es la verdad concludida de aquella conferencia: y estos son los nombres, que les pusieron los antiguos, que fueron muy doctos en esta facultad. Esta manera de argumentacion llaman argumentacion perfecta, porque tiene las partes y cumplimientos, que ha de tener. Pero porque acontece muchas vezes fer la vna de las dos primeras partes tan notoria, digo la proposicion, o el asuncion, que parece cosa ociosa, y sin necesidad el proponella, sucede muchas vezes, que callando aquella y proponiendo la otra vienen a hazer vn discurso imperfecto llamado en Griego, *enthymema*, en que de vna sola parte especificada, y otra que ya se entiende se colige la conclusion, como es la misma manera de discurso, que pusimos por exemplo dicha desta manera: Como puede dexar de ser pobre el hombre auariento, pues anda siempre necesitado? Porque como cosa muy notoria se callo la proposicion, que dize: Todo hombre necesitado es pobre. Esta manera de discurso imperfecto, que por entenderse en el vna de las dos partes, que en Griego llaman, *επιπονοειν*, se llama *enthymema*, es manera mas popular de hazer discursos, que la perfecta: y assi aun los quen no saben esta ciencia solo por el buen yuzio y discurso natural hazen muchos *enthymemas*, sin saber que son *enthymemas*, ni en que lugar tienen su fuerza, sino inducidos solamente del uso natural, que tienen de razon: y en esto esta la diferencia del que solamente tiene logica natural, al que tiene aquella, y mas el artificio, q el q tiene sola la natural no sabe esforçarla reduziendola a sus principios, sino que solamente le parece, que aquello tiene fuerza de razon: pero el que sabe el arte, reduce los discursos a sus reglas.

reglas y primeras verdades de sus lugares, que Boecio llamo maximas. Pueden ser pues de cada discurso perfecto hazer dos imperfectos en thymemas, vno callando la proposición, y poniendo el asunción, y otro callando el asunción, y poniendo la proposición: como en el exemplo ya propuesto se calla la proposición, y en este se calla el asunción: Pues son pobres todos los que estan con necesidad, como pueden dexar de ser pobres todos los hombres auarientos? Este es vn exercicio de mucha utilidad hazer que los que aprenden, se exerciten mucho en hazer en thymemas de discursos enteros, y reducir a discursos enteros, qualquier en thymema, que se halle en qualquier manera de escriptor. Por que esto haze a los hombres muy discretos, loquicos y prontos para dezir repentinamente buenas razones y a proposito en qualquier materia de negocio, que se ofrezca. Pero si falta en el thymema la proposición, o el asunción facilmente lo podra juzgar el que entendiere, que el medio se confiere con el atributo

de la question en la proposición y con el sujeto en el asunción. Porque si en el pronunciado que se propone, suena el atributo de la question, se calla el asunción, y si el su, eto, la proposición, como se vee claramente en los sujetos ya propuestos. De manera que el perfecto discurso terná tres partes, proposición, asunción, y conclusión, y el imperfecto dos, esprellas, y vna suprimida, como auemos dicho. Y no consta de cinco partes, como Cicero mal creyo en su modestia, y lo dixo en los libros de la inuencion rhetorica, añadiendo la confirmacion de la proposición, y la del asunción. Porque si la proposición, o el asunción son pronunciados dudosos, y que tengan necesidad de confirmacion, ya dexan de ser partes del discurso, y se conuerten en questiones, cuya prouinça son las confirmaciones. De manera que las confirmaciones no son partes del discurso, sino proposiciones de otro nuevo discurso, que se haze en confirmacion de las partes del discurso anterior hasta reducirillas a sus principios, que son las fuer

ças

ças de los lugares comunes ya propuestos. Que cosa pues sea el argumentacion, y cómo que genero de cosa conforma mucho, y de quantas partes este compuesta la perfecta argumentacion, que se dize discurso, y de quantas la imperfecta llamada enthymema desta manera queda declarado.

*CAP. XIII. COMO SE DI
uide de otra manera el argumen
tacion en inducion y discurso,
y quantas maneras ay de indu
cion.*

DEro de otra manera se diuide el argumentacion conforme a la conclusión, que es el fin della, en dos diferencias vna que se dize inducion, y otra, que se llama discurso: la qual diuision propuso Arist. en los Topicos, y libros de rhetorica, y Marco Tulio en los Topicos escritos a Trebacio. Porque, o queremos prouar lo general por evidencia de lo particular, y llama se tal manera de argumentación inducion: como esta. No pueden dos contrarios morar jun-

tamente en vn sujeto. Porque ni vnos juntamente hermoso y feo, ni doto y inorante en vna misma cosa, ni amigo y enemigo de vn mismo hombre, ni blanco y negro, y caliente y frio, ni sano y enfermo, ni vestido y desnudo, y en todos los demas es de la misma manera. O queremos deduzir lo particular de lo general por manera de ciencia, y llama se tal manera de argumentación en Castellano discurso, en Latin ratiocinatio, y en Griego syllogismos, como este. Pues no pueden dos contrarios morar juntamente en vn sujeto, y el amistad y la enemistad son contrarias, llana cosa es, que el amistad y la enemistad no podran morar en vn sujeto. Es pues la inducion vna manera de argumentación, que por lo particular prueua lo mas general: la qual se haze por estas maneras. Primeramente prouamos algo en el genero por la enumeration de sus especies desta manera: Si vna naue se gobierna mejor con sabiduria, que con temeridad, si vna casa lo mismo, si la Republica, si el exercito se administra mejor con prudencia, que a caso y temerariamente

T rarian etc

rariaméte, llana cosa es, que todo lo que por razon, todo lo que por buen consejo, todo lo que con prudencia se administrare, y se tratare terná mejor suceso, que lo que por temeridad, y acaso, y por fortuna. Tambien prouamos algo del todo por la inducion de sus partes desta manera: si ni tiene enfermos los pies, ni las manos, ni la cabeça, ni el viétre, ni el pecho, ni las espaldas ni otra parte ninguna de su persona, sano esta realmente: si ni echo los cimientos, ni leuanto las paredes, ni puso cubierto ninguno, no toco cierto el edificio de la casa. Terceraméte prouamos algú simil por inducion de otros muchos similes desta manera: si vemos q̄ aun el muy fertil campo con la negligéncia de la lauor se haze boscado: si las armas no exercitadas se cubren de orin y se pudren: si vn camino dexado de pisar se cubre de yerua, como dexara también de entontecerse y tornarse rudo vn entendimiento, que con la lauor de la doctrina continuamente no se exercita y se cultiua? Y quanto a la

inducion basta esto.

CAP. XV. QUE COSA ES DISCURSO, y que diferencias tiene. Que es discurso simple, y quantas las maneras de su disposicion.

Pero el discurso es vna argumentacion, que de ciertos pronunciadados legitimaméte dispuestos colije vn tercero de necesidad, el qual es lo mismo, que se puso en disputa y cōtrouerfia: en la qual definicion se pone aquella palabra, de necesidad, para escluir el discurso engañoso, de quié trataremos en su lugar, el qual a los inorantes les parece q̄ cōcluyo, pero los que saben el arte, entiénden como no concluye cosa ninguna. Exemplo de discurso, q̄ colije de necesidad sea este: Toda cosa cōpuesta de cōtrarios es necessariamente corruptible: todo animal es cosa cōpuesta de contrarios: luego todo animal es necessariamente corruptible: y tambien este: Si todos los animales estã cōpuestos de cosas cōtrarias, son necessariaméte

te

te corruptibles: y es verdad que lo estã, luego también es verdad que lo son. Y pues el discurso es cierta cōpostura de pronunciadados, aura la misma diferencia de discursos q̄ vno de pronunciadados conforme a su esencia y naturaleza, y así aura dos maneras de discursos como de pronunciadados, vnos simples y otros compuestos. Discurso simple es aquel, que esta compuesto de pronunciadados simples como este: Ningun rigor es virtud: y toda justicia es virtud: luego ningun rigor es justicia. Discurso cōpuesto es aquel en cuya composicion entra algun pronunciado compuesto como este: Si el rigor no es virtud tã poco es justicia, y no es el rigor virtud, luego no es el rigor justicia: Trataremos pues primero del discurso simple, y luego del cōpuesto. Puede ser pues el medio conferir cō los terminos de la questio de tres maneras. Porq̄, o es sujeto de su atributo, y atributo de su sujeto, q̄ es la mas perfecta manera de conferir, y se llama la primera figura, o la primera manera de disposicion como es la deste dis-

curso. Ninguno q̄ volūtariaméte perjudica a otro es hombre de bié: Qualquier Tyrano volūtariamente perjudica a otro: luego ningú Tyrano es hombre de bié: o es atributo de ambos susterminos, q̄ despues de la primera es la mas perfecta manera de disposicion, y llama se la segunda figura, como es la deste discurso: Ningun hombre de bien volūtariamente perjudica a otro: Todo hombre Tyrano volūtariamente perjudica a otro: luego ningun hombre Tyrano es hombre de bien: o es sujeto de ambos, que es la mas imperfecta manera de disponer, y llama se la tercera figura como es la deste discurso. Toda virtud es digna de alabãça, toda virtud es costumbre. luego alguna costumbre es digna de alabãça.

CAP. XVI. QUE ESPRIME la figura, y q̄ el modo de la figura: y quantos modos tiene perfectos, esta figura, y quantos imperfectos.

Es pues la primera figura de los discursos simples aquella en q̄ el medio es sujeto en la

T 2 pro-

proposició, y atributo en el as-
 funció desta manera: Qualquie-
 ra q̄ se sabe cõtétar cõ su suerte
 es bienauenturado. Qūquier
 hombre sabio se sabe contentar
 con su suerte: luego qualquier
 hombre sabio es bienauentura-
 do. El modo de la figura es cier-
 ta ley y disposicion del discurs-
 o, que señala de que cantidad
 y calidad han de ser los pronun-
 ciados, de que se ha de compon-
 er el tal discurso. La cantidad
 del pronunciado, como ya en
 su lugar lo declaramos, es, si ha
 de ser vniuersal, o particular: y
 la calidad, si ha de ser afirmati-
 uo, o negatiuo. Son pues estos
 modos de todas las tres figuras
 dezinueue: de la primera nueue
 de la següda quatro, y seys de la
 tercera, cuyos nóbres son estos
 Barbara, Celarent, Darij, Ferio,
 Baralipon, Celantes, Dabitis,
 Fapesmo, Frisismo, de la prime-
 ra figura: Cesare, Camestres,
 Festino, Baroco, de la segunda.
 Darapti, Felaptó, Disamis, Da-
 tisi, Bocardo, Feritó, de la terce-
 ra: todo otro discurso simple, q̄
 no estuuiere dispnesto cõforme
 alguno de estos modos, no tiene
 disposicion legitima para infe-

rir cosa ninguna: y así son dif-
 posiciones inutiles para cole-
 gir cosa ninguna: por lo qual
 los Griegos las llamaron en su
 lengua cõ vn vocablo muy aco-
 modado, ἀνεμολυστοι, q̄ quiere
 dezir, disposiciones, que no tie-
 nen virtud de colegir. En estos
 modos pues se hallan quatro le-
 tras vocales, cõ que significamos
 las quatro diferencias de pro-
 nunciados: A, significa pronun-
 ciado general affirmatiuo, E, ge-
 neral negatiuo, Y, particular af-
 firmatiuo, O, particular negati-
 uo. Tales pues hã de ser los tres
 pronüciados de qualquiera des-
 tos modos, quales las tres pri-
 meras vocales los significarẽ: de
 las quales la primera significa la
 proposició, la segunda el asun-
 cion, la tercera la conclusion. El
 primer modo pues de la prime-
 ra figura llamado Barbara tiene
 la proposicion, asuncion, y cõ-
 clusiõ generales, y affirmatiuas,
 como lo significa la letra, A, pue-
 ta en todos los tres lugares des-
 ta manera. Todo lo que nace,
 de necesidad ha de morir: To-
 do hombre nace: luego todo
 hõbre de necesidad ha de mo-
 rir. Este modo es el mas perfeto
 de

de todos los modos de las tres
 figuras, y el mas apto para tra-
 tar cosas de ciencia, las quales
 consideran las cosas en toda la
 latitud de su especie sin decen-
 der a las cosas singulares, las
 quales no caen ya debaxo de
 ninguna comun consideracion
 en quãto son singulares, ni tie-
 nen ninguna certidũbre ni fir-
 meza. Porq̄ solo este modo co-
 lije cõclusiõ general affirmati-
 ua, cõ sola la qual se demuestra
 la naturaleza y propiedad de la
 especie. Que las cõclusiones ã
 los demas modos, o son negati-
 uas, o particulares, las quales
 no hazen tener ciẽcia de las co-
 sas, pues la negatiua no dize q̄
 es la cosa, sino q̄ no es, y la par-
 ticular no dize nada de la cosa
 en comunidad, sino en particu-
 laridad, lo qual no toca a la ciẽ-
 cia como auemos dicho. El segũ-
 do modo desta figura es, Celas-
 rêt, el qual de proposició gene-
 ral negatiua y asunciõ general
 affirmatiua colije cõclusiõ ge-
 neral negatiua. Como sus tres
 vocales nos lo muestrã desta
 manera: Ningũ hõbre dotado
 de virtud perjudica a otro volũ-
 tariamẽte: Todo hõbre sabio

es dotado de virtud: Luego
 ningũ hõbre sabio perjudica a
 otro voluntariamẽte. El tercer
 modo es Darij: el qual de pro-
 posició general affirmatiua, y
 particular tãbiẽ affirmatiua cõ
 lije cõclusiõ tambien particular
 affirmatiua, como sus vocales
 nos lo muestrã desta manera:
 Todo lo q̄ ha nacido, ha de mo-
 rir de necesidad: El rey Alexã-
 dre ha nacido: luego el rey
 Alexãdre ha de morir de neces-
 sidad. Este modo esta incluydo
 y subalterno de Barbara, como
 el pronüciado particular affir-
 matiua debaxo del general af-
 firmatiua. El quarto modo es
 Ferio, el qual de proposició gene-
 ral negatiua, y asunciõ particu-
 lar affirmatiua colije cõclusiõ
 particular negatiua, como sus
 vocales nos lo aduertien desta
 manera: Ningũ hõbre dotado
 de virtud voluntariamẽte perju-
 dica a otro: Aristides fue hõbre
 dotado de virtud: luego Aristi-
 des voluntariamẽte no perjudi-
 ca a otro. Este modo es subalt-
 rno ã Celarent, como Darij lo es
 ã Barbara. Estos quatro modos
 tienen en si toda la perficiõ del
 discurso senzillo. Porque en

ellos están incluydas todas las quatro maneras de conclusiones, que puede auer, y tienē la mas perfecta disposiciō del medio con los terminos dela questio, y concluyen la cōclusiō de recha, y no reciprocada. Por q̄ los cinco q̄ quedan desta figura nacen destos reciprocādo la cōclusiō, o haziēdo particular alguna de las proposiciones, como luego se vera: los quatro de la segunda ni tienen la mas perfecta disposiciō del medio, ni cōcluyen conclusion affirmatiua, sino todas negatiuas: los seys de la tercera tampoco tienē la mas perfecta disposiciō del medio, sino la mas imperfecta, ni colijen conclusiō general sino todas particulares. Demas de que la necesidad de los quinze se prueua con reduzillos a los quatro: d̄ lo qual trataremos luego. Demanera que entre todos los modos los quatro primeros dela primera figura son los mas perfectos, y destos los dos vniuersales, y destos el de Barbara q̄ es el general affirmatiuo. El quinto modo desta figura, y primero de los imperfectos es Baralip̄tō, el qual como se echā biē de ver por sus voça

les, cō la misma disposicion de Barbara colije la misma cōclusiō reciprocada de general en particular desta manera: Todo lo q̄ ha nacido, ha de morir: Todo hōbre ha nacido: luego algo q̄ ha de morir es hōbre. Demanera q̄ este no tiene mas artificio de reciprocādo la cōclusiō de Barbara de general en particular. El sexto modo es Celātes, el qual nace de Celarēt cō solo reciprocādo la cōclusiō senzillamēte desta manera: Ningū hōbre dotado de virtud perjudica a otro volūtariamēte: Todo hōbre sabio es dotado de virtud: luego ningūo, q̄ a otro perjudica volūtariamēte es sabio. El 7. modo es, Dabit̄s, el qual nace de Dar̄ij, como nos lo significan sus vocales, con solo reciprocādo la cōclusiō senzillamēte desta manera: Todo lo q̄ a nacido, a de morir, El rey Alexādre ha nacido. luego alguno de los q̄ hā de morir, es el rey Alexādre. El octauo modo es Fapesmo, el qual de las proposiciones de Celarent traścōdas, quiero dezir puestas la proposiciō por assunāion, y el assunāion por proposiciō, colije la cōclusiō de Celarent reciprocada en particular desta

manera: Toda infamia se deue huyr: Ninguna paciencia es infamia: luego algo de lo q̄ se deue huyr no es paciencia. El nono y vltimo modo desta figura es Frisefmo, el qual es el mismo que Fapesmo tomando la subalterna dela proposiciō desta manera: Alguna infamia se deue huyr: Ninguna paciēcia es infamia: luego algo de lo q̄ se deue huyr, no es paciencia. Estos modos imperfectos no los tratō Arist. porq̄ tienē mas de curiosidad q̄ de necesidad: ni me parece q̄ huuo causa para q̄ su discipulo Theofrasto perdiēse el tiempo en ellos, Pero auemos los puestas por cumplir con el vso, que los tiene recibidos. Porq̄ el que quisiēse mas escudriñar curiosidades hallaria q̄ de Celarēt, y Celātes se podria hazer otros dos, tomando las subalternas de las cōclusiones generalmente negatiuas. Pero el q̄ esto hiziesse sin ningun prouecho acrecētaria la dificultad del arte: y buscaria nudo en el jūco, como dize el dicho antiguo.

CAP. XVII. QVE MANERA de disposicion tiene la segunda figura, y quales son sus modos.



A segunda disposiciō, o figura del discurso simple es aquella, en que el medio es atributo en la proposiciō, y tan bien en la assunāion, y los terminos de la questio sujetos del medio como la desta discurso. Ningun rico estā necesitado: Todo hombre auariento estā necesitado: luego ningun hombre auariento es rico. Esta figura tiene quatro modos que colijen conclusion general negatiua, y otros dos deduzidos destos, q̄ la colijē particular, los quales se llaman Cesare, Camestres. Festino, Baroco. Cesare de la proposiciō generalmente negatiua, y del assunāion generalmente affirmatiua colije su cōclusiō generalmente negatiua desta manera. Ningū buēvaron volūtariamente perjudica a otro: Y todo Tyrano volūtariamēte perjudica a otro: luego ningun Tyrano es buēvarō. Camestres de la proposiciō generalmente affirmatiua, y de la cōclusiō generalmente negatiua colije su cōclusiō generalmente negatiua desta manera: Toda fortaleza es virtud Ninguna

crueidad es virtud: luego ninguna crueidad es fortaleza. De Cesare se deduz e Festino tomã do las subalternas del assunçio y conclusio desta manera: Ningun buen varon voluntariamẽte perjudica a otro: Dionysio el Tyrano voluntariamente perjudica a otro: luego Dionysio el Tyrano no fue buen varon. De Camestres se deduz e Baroco de la misma manera tomãdo las subalternas del assunçio y conclusion desta manera: Toda fortaleza es uirtud: la crueidad de Sylã no fue uirtud: luego la crueidad de Silã no fue fortaleza. Bien podiamos tambien de Cesare y de Camestres hazer otros dos reciprocando les sencillamente las conclusiones pues son generalmente negatiuas, como en la primera se hizo Celantes de Celarẽt. Pero dexamos lo voluntariamẽte por que esta manera de discursos reciprocos la tenemos por inuutil y sofisticã.

CAP. XVIII. QUE MANERA de disposicion tiene la tercera figura, y quales son sus modos.

LA tercera disposicio o figura del discurso simple es aquella, en que el medio es sujeto en la proposicion y tambien en la assunçion y los terminos dela question atributos del medio, como la deste discurso: Toda uirtud es cosa buena: luego toda uirtud es cosa buena. Esta figura tiene seys modos, que todos coligen conclusiones particulares, los tres affirmatiuas, y los otros tres negatiuas, cuyos nombres son, Darapti, Felapton, Disamis, Datifi, Bocardo, Feaisson. Darapti de proposicion y assunçion generalmẽte affirmatiuas colige conclusio particularmẽte affirmatiua desta manera. Todos los Tyranos son la perdicion de la republica: Todos los Tyranos son hombres: luego algunos hombres son la perdicion de la republica. Felapton de la proposicio generalmente negatiua, y de la assunçion generalmẽte affirmatiua colige su conclusion particularmẽte negatiua desta manera: Ningunos Tyranos se deuen tolerar en la

en la republica: Todos los Tyranos son hombres: luego algunos hombres no se deuen tolerar en la republica. Destos dos se hazen los otros quatro tomãdo las subalternas de sus proposiciones y assunçiones. Disamis toma la proposicion subalterna de Darapti, y colige la misma conclusio desta manera: Algunos Tyranos son la perdicio de la republica: Todos los Tyranos son hombres: luego algunos hombres son la perdicion de la republica. Datifi toma el assunçion subalterna de Darapti, y colige la misma conclusion desta manera: Todos los Tyranos son la perdicion de la republica: Algunos Tyranos son hombres: luego algunos hombres son la perdicion de la republica. Bocardo toma la proposicion subalterna de Felapton, y colige la misma conclusio desta manera: Algunos Tyranos no se deuen tolerar en la republica. Todos los Tyranos son hombres: luego algunos hombres no se deuen tolerar en la republica. Feaisson toma el assunçio subalterna de Felapton, y colige la misma conclusion desta manera:

Ningunos Tyranos se deuen Tolerar en la republica: Algunos Tyranos son hombres: luego algunos hombres no se deuen tolerar en la republica.

CAP. XIX. SI AY QVARTA figura: y porq̃ la primera es la mas perfecta de todas.

Algunos filosofos huuo, que pusieron quarta figura, en la qual el medio fuesse atributo en la proposicion, y sujeto en la assunçion, lo qual dize auer sido inuencio y arte de aquel tan famoso medico Galeno. Pero esta no fue recibida, por que es la misma que la primera trocando el lugar de las proposiciones, que es poniendo el assunçion por proposicion, y la proposicion por assunçion, como en este discurso: Todo hombre Tyrano perjudica a otro: Ninguno que perjudique a otro es hombre de bien: luego ningun Tyrano es hombre de bien. De todas estas tres figuras la primera es la mas perfecta, assi porque el medio tiene la mas perfecta disposicion con los terminos de la

V que-

question, pues con el atributo della haze officio de sujeto, y con el sujeto lo haze de atributo, como tambien porque tiene disposicion para concluir toda manera de conclusiones, como arriba deziamos: y particularmente sus quatro primeros modos, que son el niuel y la regla de los otros. Y no se deue marauillar nadie de ver que tratamos esta materia con estilo de palabras tan enxuto y tan desnudo de figuras y colores. Porque el estilo de hablar de los lojicos es assi corto de palabras y espinofo: y que se encierra dentro de pocos pronunciados, y voluntariamente se priua de todo el atauio de la oracion, que es mas apto para mouer que para enseñar. Y realmente que el enseñar requiere vn estilo de dezir ceñido y resolutivo, qual fue el de aql principe de los medicos Hipocrates, y no derramadó y sobrado de palabras como es el de Galeno. Lo que procuramos es la propiedad y claridad del léngua, quanto la materia lo sufre: qual podria, creo, juzgar quien con equidad de animo confiriere esta escritura con otras de

otras lenguas; que tratén de la misma materia especialmente siédo esto lo primero, que acerca desta materia nace en esta léngua.

CAP. XX. QUE REGLAS ay comunes para todas las tres figuras y que propias para cada vna.

SVelense dar ciertas reglas en semeiante lugar vnas, que generalmente tocan a todas ellas, y otras a algunas particularmente. Primera regla general, que la conclusion del discurso sigue siempre a la parte mas flaca: es mas flaco el pronunciado negatiuo que el afirmatiuo, y el particular, que el general. De manera que si la vna de las proposiciones es negatiua, la conclusion ha de ser negatiua, y si particular, ella tambien particular. Segunda regla general es, que en el discurso senzillo forçosamente ha de hauer al menos vna de las proposiciones generales: porque dos particulares no tienen fuerza de inferir ninguna conclusion: lo qual verá facilmete, quien considerare:

considerare las vocales de cada vno de los modos. Tercera regla general es, que en el discurso senzillo la vna de las dos proposiciones ha de ser forçosamente affirmatiua: porque dos pronunciados negatiuos no tienen fuerza para inferir cosa ninguna. Dixe en el discurso senzillo, porque esta manera de discurso: Todo lo que no es animal, no es hombre, la estatua no es animal, luego la estatua no es hombre: Item todo lo que no quema, no es fuego: El pedernal no quema, luego el pedernal no es fuego: Item lo que en si no tiene regla ni concierto, nadie lo puede tratar con regla ni concierto: los amores sensuales no tienen en si regla ni concierto: luego los amores sensuales nadie los puede tratar con regla ni concierto: y los que son desta manera tienen ser de discursos có, untes que proceden de la pegacion del conseqüente a la del antecedente, de que trataremos luego. La razon desta regla es, que assi como el cuerpo que mide a otros dos, de necesidad ha de ser conforme al vno, como ya diximos,

assi el medio del discurso simple ha de cóformarse có el vno de los extremos de la questió jütandose có el affirmatiuamete. Regla particular de la segunda figura cócluyr siépre negatiua mente: y assi todo discurso de segunda figura q coligiere affirmatiuamete, es engañoso como es este: Todo hombre es mortal: y toda bestia es mortal: Luego todo hombre es bestia. Regla particular de la tercera figura es elegir siempre cóclusió particular: Por lo qual tal manera de disposició es inutil para las ciencias, q tratã de las cosas consideradas generalmente en sus generos, ó especies, y nunca baxan a tratar de las cosas singulares,

CAP. XXI. QUE MANERA de discurso es el Sorites, y que es lo que en el se deue considerar.

DEro ñ mas ñ las maneras de discurso q aqui auemos propuesto, ay vn a manera de discurso largo, quando va procediêdo la razón por muchos medios como por muchos escalones, hasta llegar a concluir, lo que

V 2 preten-

pretende, como es este discurso conque prouamos, que el amistad es cosa, que se deue desffear: El amistad grãgea fauores a los hombres: El fauor grangeado aliuia mucho el trabajo en el administrar y regir las cosas, y acarrea muchos otros bienes a los hombres: y todo lo que aliuia los trabajos, y acarrea bienes es cosa dina de desffear: luego el amistad cosa dina es de desffear. Esta manera de discurso no es otra cosa realmẽte que muchos discursos encadenados y afidos entre si: y por esta razon lo llamarõ los Griegos Sorites, que en aquella lãgua quiere dezir cosa amontonada deduziendo el vocablo deste nõbre *σπορον*, que significa monton: y asì lo llamaron tambien los Latinos aprouechãdo se del termino Griego, y el mismo nõbre podrã tambien tener en Castellano. Porque tomãdo se las ciencias de ynã lãgua para otras, en falta de vocablo proprio mejor es admitir el extranjero, pues ya esta vsado, que escurecer la cosa cõ terminos no recebidos, ni jamas vsados: especialmente pues vemos auello

hecho asì los Latinos, quando traduxeron en su lengua las cosas de los Griegos. Y pues auemos dicho, que el Sorites es muy semejãte a vna cadena, en que ay muchos eslaunos afidos el vno cõ el otro, podrã tener el Sorites el mismo vicio q̃ la ya dicha cadena. Porque asì como en la cadena si algun eslaun està mal afido cõ otro, viene a quebrar y a deshazerse la cadena, asì tambien si aquellos muchos medios del Sorites, q̃ son como muchos eslaunos vnidos entre si, no tienen necesidad de connexion, viene a ser discurso engañoso el tal Sorites, como el de aquel hombre demasiadamente gracioso, que prouaua, que el comer, y beuer de buenas viandas, y vinos era muy llano camino para el Cielo, diziẽdo desta manera: El comer y beuer de buenas viandas y vinos cria buenos humores: los buenos humores hazen buenas inclinaciones: las buenas inclinaciones induzen alas buenas obras: las buenas obras son medio para alcançar la gracia de Dios: Mediante la gracia de Dios se gana el Cielo:

luego

luego comiendo y beuiendo de buenas viandas y buenos vinos se gana el Cielo. Porque este Sorites peca en muchos de sus medios, pues no es verdad, que el comer de buenas viandas, y beuer de buenos vinos cria siempre buenos humores: pues vemos muchas vezes gentes nobles, que comen y beuen de tales viandas y vinos, estan llenos de humores pestilenciales, porque no los cuezen bien: y por el contrario muchos pastores, que no comen sino migas, y no beuen sino agua, y estan muy sanos, y colorados, porque lo dixeran bien, y lo comen con hambre, y beuen con sed. Ni tampoco es necesariamente verdad, que los buenos humores liagan siẽpre buenas inclinaciones: pues el Salmista se quexa del pueblo Hebreo, de que por estar muy gordo y luzido, hauiã dexado a Dios, y se auia ydo tras sus apetitos, por estas palabras: Engordose el muy querido, y tirõ coces, engordose, enfañose, y este diõse. Dexõ a Dios su criador: y apartose de Dios su saluador: Y otros algunos medios vicio-

fos y no necesarios, que tiene aquel Sorites. Cõ otro Sorites engañoso, asì como este quiso Quinto Tulio en los libros de la Diuinaciõ prouar, q̃ a ula arte de adiuinar se ha de usar. Si ay Dios y no declara a los hõbres las cosas venideras antes que acaezcan, o es porque no les tiene amor, o porque no sabe lo q̃ ha de ser, o porque le parece q̃ no les importa nada el sabellas, o entiende que no es cosa sufridera a su diuidad el declarar a los hõbres las cosas venideras, o no las puede ni aun el mismo declarar. No se puede dezir, q̃ no nos quiere bien, pues es tã amigo de hazer bien, y tã aficionado al linaje de los hõbres: ni tã poco q̃ linora, lo q̃ el mismo tiene dispuesto y ordenado: ni q̃ no nos importa nada el sabellas, pues sabiendolas estaremos mejor apercebidos: ni tampoco lo tiene por cosa agena de su diuidad, pues no ay cosa mas alta q̃ el hazer bien: ni se puede dezir q̃ no pueda significar las cosas venideras. Luego no se cõpade se, auer Dios, y no auer Diuinaciõ. Pues si nos las significa, algunos medios nos ha de

V 3 dar

dar para entendellas, pues sería por demas el significarnoslas: y si medios da. Definición ay: luego si Dios ay, Diuinidad ay, Hasta aqui son palabras de Quinto Tulio, que en los libros que a su hermano escriuio de la Diuinidad, habla disputando en fauor della. Pero es muy engañoso este Sorites. Porque antes del no auer Diuinidad se sigue, que estaremos mejor apercebidos como los soldados, quando no sabé a qué hora se dara el asalto. Y así el mismo Señor en su doctrina Euangelica nos mada, que estemos siempre en centinela esperando la hora de la muerte, como quien espera el enemigo, o al ladrón. Y fue realmente gran misericordia de Dios el no reuelar al hombre las cosas particulares venideras. Porque segun el hombre es flaco y miserable, siempre aguardara la reformation de la vida para la hora de la muerte haciendo la cada dia mas dificultosa con los malos actos: y perdiera el merecimiento de la Fee teniendo evidencia de las cosas venideras. Tornado pues a nro proposito en el Sorites siépre se ha de co-

siderar y examinar la conexión necesaria de sus medios, y conforme a ella hazer censura del.

CAP. XXII. DE QUE MANERA SE REDUCE LOS QUINZE MODOS IMPERFETOS A LOS CUATRO PRIMEROS, PERFETOS O POR RECIPROCA- CION DE PRONUNCIADOS, O POR LA CONTRADICION.

PERO boluiendo a los discursos sencillos y sus figuras y modos los quinze vltimos modos deziamos ser imperfetos, porq la necesidad de su ilación se reduce a los quatro primeros. Lo qual como se deua hazer de muy buena voluntad lo passara yo por alto, si el común vto de los logicos me lo permitiera, por parecerme mas exercicio de niñez que cosa necesaria ni importate, pues a usamos de crer como principio firme, que todos aquellos modos tienen su ilación firme y necesaria. Pero ha se de cumplir con todos, y tapar las bocas de animos tan maledicos, que tomado la intención ala peor parte dixerán, que lo auia dexado de escriuir por no entenderlo, y no por aluiar de vn muy poco vtil trabajo a los que aprenden.

den. Qualquiera pues, que viniere a exercitarse en esta parte, procure en quanto fuere posible de entendella, pero de tal manera que entienda tambien, que si la vuiere entendido, no aura entendido cosa tan importante como las que dexa a tras, ni como las que hallará adelante, y fino inorará vna cosa, que no le hara mucha falta el entendella, si bien entendiere todo lo demas. Reduzir pues vn discurso imperfeto a otro perfeto, es al que se negasse la necesidad de la ilación de aquel tal modo prouar se la por vno de aquellos quatro primeros, que se llaman los perfetos: lo qual se haze por vna de dos maneras, o por reciprocacion de pronunciados, o por el pronúciado contradictorio de la conclusión: de las quales dos maneras trataremos por su orden. Por reciprocacion de pronunciados se reduce vn modo a otro, quando reciprocando alguno, o algunos de los tres pronunciados del discurso venimos a hazer, que el discurso que tenia disposición de modo imperfeto la véga a tener de modo perfeto. Dedose inferir, que pues los pronunciados dere-

chos y los legitimamente reciprocados son equiuales, la misma necesidad que parecio en el modo perfeto, se aya de confesar en el imperfeto: o el que lo negasse ha de negar este principio, que los pronúciados legitimamente reciprocados son equiuales a sus derechos. Por esta manera pues de redución se reduce cada modo a aquel de los quatro, por cuya letra comieça, como Baralíptó, a Barbara, Celátes, Cesare, Camestres, a Celarét, Dabitis, Daraptí, Disamis, Datísi, a Darije, Fapesmo, Frisismo, Festino, Felaptó, Ferisó, a Ferio: Saluo Baroco, y Bocardo, que por tener dos particulares negatiuas, que no se pueden reciprocicar, no sóca pazes desta manera de redución, y se reduce a Barbara por la de contradicción, de que luego trataremos. Notase en cada modo algunas destas quatro letras, M. C. P. S. C.ó que admirablemente se declara todo este artificio. La letra M, significa mudar las proposiciones haziéndola primera segunda, y la segunda primera, como en, Fapesmo, Frisismo, Camestres, Disamis. la C, significa auer se de reducir por contradicción, como Baroco, y Bocardo. La P:

significa auerse de reciprocarse sencillamente el pronunciado significado por la vocal anterior, sino, o de particular en general, como la conclusion de Baralip-ton : o de general en particular como la proposicion de Fapesimo, y las asunciones de Darapti, y de Felapton. La S. significa reciprocarse sencillamente el pronunciado significado por la vocal anterior, como las proposiciones de, Cesare, Festino, Disamis, las asunciones de Fapesimo, Frisismo, Camestres Dati-si, Ferison, las conclusiones de, Celantes, Dabitis, Camestres, Disamis. Para exemplo pues reduzgamos algunos dellos, por mostrar el camino a los que en esto quisieren perder vn poco de tiempo. Este discurso: El que sirve a otro siervo es: qualquier auariento sirve a otro: Luego algun siervo es auariento: tiene disposicion de Baralip-ton. No hallo de las quatro letras mas de la. P. tras de la tercera vocal, que significa la conclusión: hallò la particular affirmatiua, y reciproca-la en vniuersal tambien affirmatiua desta manera: Qualquier auariento es siervo: y hago mi dis-

curso en Barbara desta manera: Qualquiera que sirve a otro, es siervo: Qualquier auariento sirve a otro: Luego qualquier auariento es siervo: y si qualquier auariento es siervo, luego algùn siervo es auariento: que era la conclusion de Baralip-ton. Item este discurso: Qualquiera, que perjudica a otro, es injusto: Ningùn bueno perjudica a otro luego algun injusto no es bueno: tiene disposicion de primera figura en el modo Fapesimo: el qual por comenzar por la letra, F, muestra, que se ha de reducir a Ferio: y por tener la letra, P. Tras de la primera vocal, y la S. Tras de la segunda, y la. M. significa, que la proposicion se ha de reciprocarse en particular, y el asuncion sencillamente, y mudalles el lugar, y quedara modo perfeto de Ferio desta manera: Ninguno, que perjudica a otro es bueno: Algun injusto perjudica a otro: luego algun injusto no es bueno. Afsi mismo este discurso: Todo Tyrano perjudica a otro: Ningun bueno perjudica a otro: luego ningun bueno es Tyrano tiene disposicion de segunda figura

ra

ra en el modo Camestres: el qual por comenzar por la letra, C. significa auerse de reducir a Celarent: y por tener la letra, M. y la S. tras de la segunda y tercera vocal, significa, que se han de trocar las proposiciones, y reciprocarse sencillamente el asuncion y la conclusion, pues son pronunciados generalmente negativos y quedara el discurso hecho en Celarent desta manera: Ninguno que perjudica a otro, es bueno: Todo Tyrano perjudica a otro: Luego ningun Tyrano es bueno. Pues si ningun Tyrano es bueno, tambien ningun bueno es Tyrano. que era la conclusión de Camestres. Tambièn este: Toda virtud es dina de alabanza: Toda virtud es costumbre: luego alguna costumbre es dina de alabanza: tiene disposicion de tercera figura en el modo. Darapti. Hallo que por comenzar por la. D, se ha de reducir a Darij: y que porque de las quatro letras no tiene mas de la. P., tras de la segunda vocal, se ha de reciprocarse el asuncion de general en particular y queda hecho desta manera: toda virtud es dina de alabanza: Alguna

costumbre es virtud: Luego alguna costumbre es dina de alabanza. De la misma manera este: Alguna virtud es dina de alabanza: Toda virtud es costumbre: Luego alguna costumbre es dina de alabanza: Tiene disposicion de la misma tercera figura en el modo Disamis, cuya letra nos muestra, que se ha de reducir a Darij: y por tener la letra. M, y la. S., tras de la primera y postrera vocal, significa, que se ha de trocar el lugar de las proposiciones, y reciprocarse sencillamente la proposicion y la conclusión: y quedará reducido a Darij desta manera: Toda virtud es costumbre: Alguna cosa dina de alabanza es virtud: luego alguna cosa dina de alabanza es costumbre: y pues alguna cosa dina de alabanza es costumbre: alguna costumbre es dina de alabanza: que era la conclusion de Disamis. De la misma manera se ha de auer en el reducir de los demas modos por reciprocacion: los quales dexamos para exercicio de los que gustaren dello.

La segunda manera de reducir discursos imperfectos a perfectos

X

era

era la de la contradición: por la qual deziamos que se reduzian a Barbara, Baroco en la segunda figura, y Boçardo en la tercera: la qual reducion se haze desta manera. El que niega la necesidad de la ilacion en algun discurso esta obligado a confesar, que pueden ser verdaderas las proposiciones, y la conclusión falsa; o en el, o en otro, que tenga la misma disposición y forma que el. Porque este es el vicio de vn discurso mal dispuesto. Pídele pues que admita por hecho, lo que el confiesa ser posible que es, que las proposiciones son verdaderas, y falsa la conclusión: pues del admitir por hecho lo que se concede ser posible no redundan ningun inconveniente. Concedido esto pídele otra cosa, que se sigue dello de necesidad, que pues concede que la conclusión es falsa, conceda tambien, que la contradictoria de la conclusión es verdadera: lo qual el lo ha de conceder si o pena de admitir de necesidad vn grandísimo disparate, que es dezir, que ambas las partes de la contradición son falsas. Lo qual ser impossi-

ble, en la materia de las contradiciones queda declarado. Confessada pues por verdadera la contradictoria de la conclusión dispógola con la vna de las dos proposiciones en vno de los quatro modos perfectos y colijo de aquella disposición legitimamente a la conclusión contradictoria de la otra proposición, que ya el me confesó por verdadera: y como el discurso es perfecto, y la vna de las proposiciones confessada por verdadera, y la otra dada por el como contradictoria de la conclusión, q̄ el dio por falsa, no puede negar tampoco la conclusión ser verdadera: y así viene forçosamente avno de estos dos despenaderos, o a retratarse de lo q̄ dixo, q̄ el discurso no era bueno, y confessar su yerro, o a confessar dos pronúciados contradictorios, o contrarios por juntamente verdaderos: q̄ es mayor mal q̄ el retratarse, y conocer su engaño. Esta manera de reducion es de mayor ingenio y artificio q̄ la primera: y es vn arma tan fuerte para derribar vn contrario q̄ su golpe no tiene reparo. Y así Aristoteles por manera de Antonomasia la llamo el éléctro, que

q̄ quiere dezir la fuerte refutación, o reprehensión. Para exemplo pues reduzamos algunos discursos por esta manera de artificio, para q̄ despertemos con ellos el brio y voluntad de los q̄ aprenden y se exercitan en abilidad y exercicio tan natural al hombre y tan honesto. Este discurso: Ningún bien es dañoso: las riquezas muchas vezes son dañosas: luego las riquezas no son bienes: es de segunda figura en el modo Cesare. Niega me vno la necesidad de su ilación: y por la misma razón confiesa ser las proposiciones verdaderas, y falsa la conclusión: y así mismo verdadero este pronúciado: las riquezas son bienes: q̄ es el q̄ le contradize. Entonces tomo la misma proposición ya confessada: y dispógola en Celarét eo el contradictorio de la conclusión ya confessada, infero el contradictorio del asunción ya concedida desta manera: Ningún bien es dañoso: las riquezas son bienes, luego las riquezas no son dañosas. De manera q̄ o me a de confessar auer sido buena la ilación del primer discurso, o confessar, q̄ las riquezas son dañosas, y no son dañosas, q̄ es vna manifesta contradición.

Asi mismo está este discurso: Todo Tyrano es perjudicial a la republica: Algún bueno no es perjudicial a la republica: luego algún bueno no es tyrano: Tiene disposición de segunda figura en el modo Baroco. Algún niega la fuerza de su ilación: pídele el contradictorio de la conclusión, q̄ es este: Todo bueno es tyrano, y dispógole con la proposición confessada, y concluyo en Barbara el contradictorio del asunción confessada también desta manera. Todo tyrano es perjudicial a la republica: Todo bueno es tyrano: luego todo bueno es perjudicial a la republica: q̄ es el contradictorio de aquél: Algún bueno no es perjudicial a la republica: q̄ ya estava dado por verdadero. Esto es lo q̄ tenemos que dezir del argumentación en general, y del modo de prouar por discursos perfectos y por imperfectos llamados enthymemas, y del arte de reduzir enthymemas a discursos enteros, y hazer de discursos enteros enthymemas, del modo de prouar lo general por lo particular llamada reducion, y lo particular por lo general llamado discurso: de sus dos diferencias

rências senzillo y con junto de las tres maneras de disponer el discurso senzillo llamadas las tres figuras, y de las diferencias de disposicion que ay en cada vna dellas en quanto a la cantidad y calidad de los pronunciados llamados los modos: de las reglas que guardan entre si, assi general, como particularmente: de las dos maneras del reducir los modos imperfectos a los perfectos vna por reciprocacion de pronunciados, y otra por el contradictorio de la conclusion negada. Demañera, que tratando lo que queda de los discursos con juntos quedara ya puesta en orden la traxa y forma de toda manera de discurso: y no quedara por tratar sino lo que toca alas tres diferencias del, que le vienen por razon de la materia, en que se haze, conforme a la qual vno se dize discurso demostratiuo, otro prouable, o dialectico, y otro engañoso, o litigioso: lo qual acabado, sera acabada toda esta doctrina, y terna, a lo que entiendo, su numero entero y su remate.

CAP. XXIII. QUE COSA ES discurso con junto: y porque especies de pronunciados con juntos se haze: y de quantas maneras.

Discurso con junto pues deziamos ser aquel, que contenia en si algun pronunciado con junto: la qual manera de discurso es mas popular y mas usado au de los que solamente tienen lojica natural, que el discurso senzillo. Por que el discurso senzillo sabe mucho a escuelas y artificio, el qual los que escriue llana y popularmente, procuran mucho encubrir: para que su estilo y lengua se parezca llano y popular. Desta manera de discurso no hablo Arist. palabra en todo su organo lojico. Marco Tulio en sus Topicos trató della largamente: pero fuera de su lugar y disposicion, como yo lo tengo prouado en los cmentarios, que sobre aqllibro tengo hechos. Por que siendo diferentes partes de la lojica la Topica y el Analytica, como ya lo mostramos al principio, y perteneciendo esto a la Analytica, pues es manera

de

de disposicion, era contra la orden methodica tratar dello alli, donde el professaua tratar de sola la Topica, y prometia para otro tiempo el Analytica. Pero el se engaño creyendo, que el Antecesion y la consecucion, que realmente son leyes de discursos con juntos, eran lugares comunes de hallar argumetos: y por este engaño trató dellos alli. Pero esto es cosa de no tanto momento, y refutada ya por mi largamente en los dichos cmentarios. Hazense pues estos discursos con juntos por quatro maneras de pronunciados con juntos, por condicionales por copulatiuos, por diuiniuos, y por similes. Por los condicionales argumetos, quando usamos de alguna cosa, ala qual se le sigue otra de necesidad, como son el ser hombre, y el ser animal, el ser fuego, y el quemar: y llamamos a lo primero la parte antecedente, y a lo prostrero la conseqüente. Para prouar pues afirmatiuamente ponemos primero todo el pronunciado condicional entero en el lugar de la proposicion, y despues la parte antecedente afirmada en el de la asuñcion: y

de alli inferimos por manera de conclusión la parte conseqüente de esta manera: Si el hombre Tyrano perjudica a otro, mal hombre es: y es verdad que perjudica a otro: luego también es verdad, que el hombre Tyrano es mal hombre. Para refutar negatiuamente tomamos el mismo pronunciado condicional en el lugar de la proposición: y ponemos en el de la asuñcion la parte conseqüente negada, y de alli inferimos la negación de la parte antecedente desta manera: Si el pedernal fuere fuego, llana cosa es que quemaria: Pero vemos que tocandolo no quemama, luego no es fuego el pedernal. Por el pronunciado copulatiuo argumetamos solamente refutando, y esto de dos maneras, vna tomada por proposición todo el copulado negado, y por asuñcion la primera parte del afirmada, y por conclusión la otra parte negada desta manera: No se conpadece, que el varon sabio sea vtil ala republica, y que sea Tyrano: y es verdad que el varon sabio es vtil ala republica: luego no es verdad que el varon sabio sea Tyrano: otra tomada la misma proposición, y afirmandola la parte posterior.

X. 3

trera.

trera para concluir la primera negada y refutada desta manera: No se compadece, que el hombre Tyrano sea bueno, y que sea perjudicial a la republica: y es verdad, q̄ el hombre Tyrano es perjudicial a la republica: luego, no es verdad que el hombre Tyrano sea bueno. Esta manera de argumentar es muy acomodada para exercitar el lugar comun de cosas repunãtes: Por el pronunciado, di, uti uo argumentamos de quatro maneras, dos affirmatiuas, y otras tantas negatiuas. La primera es tomando por proposiciõ todo el pronũciado di, uti uo, y por asunciõ la primera parte negada, y por conclusiõ la segunda affirmada desta manera: o las riquezas nunca son perjudiciales, o no son buenas las riquezas: No se puede dezir cõ verdad, q̄ las riquezas no son alguna vez perjudiciales: luego verdad es q̄ las riquezas no son buenas: la segunda es tomado la misma proposiciõ, y por asunciõ la parte postrera negada, y por conclusiõ la primera affirmada desta manera: o las riquezas no son buenas, o haze buenos a los q̄ las tienẽ:

No se puede dezir cõ verdad, q̄ las riquezas hazen buenos a los q̄ las tienẽ: luego verdad es, q̄ no son buenas las riquezas. La primera manera negatiua toma tã bien todo el di, uti uo, por proposiciõ, y de la certificaciõ de la postrera desta manera: o no le haze bien voluntariamente, o no le es enemigo: y es verdad que le haze bien voluntariamente: luego no es verdad que le es enemigo: La segunda toma la misma proposiciõ, y por asunciõ la segunda parte afirmada, y de alli colije la primera refutada desta manera: o no le haze bien voluntariamente, o no le es enemigo: y es llana verdad q̄ le es enemigo: luego falsedad es dezir q̄ le haze bien voluntariamente. Desta manera de discurso nace vna manera de argumento que se llama Dilema, que refutando ambas las partes del di, uito de muestra ser la cosa inutil, o imposible desta manera: o el q̄ se casa toma muger pobre, o biẽ affortunada: si la toma pobre, cargase de gasto, si biẽ affortunada, pierde su libertad: luego no es cosa vil el casarse.

se. Cõ vn Dilema como este se refuta aq̄l error de los Academicos nuevos, q̄ soñarõ la incõprehensibilidad de las cosas llamada por ellos en Griego *αχρηστία*. Porque se argumenta contra ellos dilematicamente desta manera, o aueys cõprehendido q̄ las cosas no se pueden comprender, o no lo aueys cõprehendido: si lo aueys cõprehendido, ya destruyes vuesta posiciõ, pues poneys cõprehensibilidad: si no lo aueys cõprehendido, no fabey lo q̄ dezis: y asì es ninguna vuesta posiciõ. En esta misma manera se fundan aquellos discursos que llaman insolubles, como aquel que cuenta Aulo Gelio de aquel Retorico, que se concertò con su dicipulo que le auia de dar cierto salario, si ganasse la primera causa: y si no le diessè nada: y la primera causa fue contra el mismo maestro negãdole la deuda. Porque o ganaua la causa, o la perdia: si la ganaua, y a la sentencia lo daua por libre: si la perdia lo daua por libre el pacto: pues no ganaua la primera causa: y el maestro respondio, que por la misma razõ le deuia el

dinero: pues si lo condenauan, solo deuia por sentencia: y si lo absoluiã solo deuia por el pacto, pues ganaua la primera causa. A lo mismo tiran aquellos pronũciados, que llaman reflegiuos como este: Soño el rey Alexandre, que entre sueños le dezia Sugenio, que no creyessè los ensueños, porq̄ todos erã falsos: Porq̄, o Alexandre cree este sueño, o no lo cree si lo cree, luego es falso pues es ensueño, y todos los ensueños sã falsos: si no lo cree luego por la misma razõ q̄ no lo cree lo ha de creer, pues los ensueños no sã falsos. Todo esto se refuta cõ dezir, q̄ todo esto se entiede de manera, q̄ detro de si no cõpreheda repunãcia. Y asì la causa entre el dicipulo y el maestro sea de enteder defendiẽdo otra causa, q̄ no haga reflexiõ contra si misma: y el sueño de Alexandre de los demas sueños fuera de aq̄l: y en todas las demas causas semejãtes auemos de rejirnos de la misma manera. Por el pronũciado, si uoluntate se colije vna manera de conclusiõ, q̄ es affirmatiua tomado por proposiciõ todo el pronũciado

simil

simil, y por asunción la certificación de la parte mas no toria y por conclusión la de la menos desta manera: Así se aurian de auer los principes en el nóbrar los gouernadores de la republica, como se han los hombres que nauegan, o contratan por la mar en el elegir pilotos para el buen gouerno de las naues: y es verdad que estos no elijen por pilotos a los que mas parientes, o amigos les son, ni a quien mas dinero les da porque le dexen ser piloto, sino al que mas sabio es en el gouernar bien vn nauio, y en librallo de borrascas y maretas y sacallo a puerto y saluamiento: luego de la misma manera los principes no aurian de nombrar por gouernadores de la republica a sus mas familiares amigos, o aquié mas dinero les diese por el cargo del gouerno: sino a los hombres mas sabios y menos codiciosos de todos hora fuesen de sus familiares hora no lo fuesen. Será cosa muy vtil exercitarse en reduzir discursos senzillos a conjuntos, y conjuntos a senzillos, para saber dar a comer a los hombres la verdad guisada de maneras

differentes. Y pues ya todo lo que toca a la forma de toda manera de discursos está dicho, se ra cosa conueniente tratar de las diferencias que ay dellos có forme a la materia, y particularmente de la demostracion, que es el vltimo fin desta facultad, y lo mejor, que ay en ella, y el instrumento para aprender toda manera de doctrina.

*CAP. XXIII. COMO SE DI-
uide el discurso por razon de la
materia en demostratiuo, diale-
tico, y engañoso.*



Diuidese pues el discurso vltimamente có forme a la materia de que trata en tres muy distintas diferencias, de las quales la primera y mas perfecta se llama la demostracion, o el discurso demostratiuo, la segunda el dialetico, la tercera el engañoso: de las quales tres diferencias trataremos por su orden, con que daremos a esta primera parte de la filosofia su vltimo remate. Esta diuision pues ser buena y perfecta, y comprehender dentro de si todas las diferencias de

de discursos enteros y perfectos se puede prouar lo primero por el fin, que pretende, el q vfa dellos: lo segundo por la materia, de las proposiciones, de que cósta: y lo tercero por la calidad de la conclusion, que dellas se concluye. Porq quãto a lo primero el q para consigo mismo, o para có qualquier otro vfa de algũ discurso de razón vna de tres cosas puede preteder, o enseñalle, o persuadille, o engañalle: y fuera de estos tres fines no ay cosa ninguna que pueda preteder por medio del discurso. Enseñalle llamo hazer que sepa lo que el pretende con tanta euidencia y certidumbre, que le sea cosa tan cierta y tã infalible, que no pueda auer en ella ningũ genero de error: ni le quede escrupulo ninguno de q acãto podria engañarse, y ser al reues, de como a el se le representa. Porque entonces sabemos las cosas por demostracion, quãdo sabemos la conclusion por virtud de sus causas y principios, y que aquellos son la fuerza en que estriba la verdad della: y que ellos son tan firmes y ciertos, que de ninguna manera puede dexar de

ser verdad lo que ellos dize: como por manifestos exenplos lo veremos adelante. Persuadille llamo induzillo con razones fundadas en tales principios, q hagan creer ser aquello lo mas allegado a razon y mas prebable aunque no aseguren de que podria ser engañarse ellos, y ser verdad lo que ellos tienen por mentira. Engañallo llamo induzillo por razones engañosas: a que confiesse algun grande error, o disparate. De manera que el efeto de lo primero es ciencia formada có discurso demostratiuo: el de lo segundo opinion induzida por discurso prouable pero no hecho por verdades infalibles: el de lo tercero error y engaño, que resulto de la mala naturaleza del discurso engañador: fuera de estos tres abitos no puede auer otro ninguno en el entendimiento del hombre induzido por discurso. Porque el abito que se llama Fee, solo estriba en el autoridad de quien lo dize, y no en principios de discursos. Quanto a lo segundo ya diximos en otro lugar, que la materia de los pronunciados o era necessaria, como la deste:

El hombre es animal, o imposible como la este: El buey buela: o contingete como la deste: los padres aman a sus hijos: Desta diuision pues se colige llamamete aqllas tres maneras de discursos. Porq si los principios del discurso, digo la proposicio, y el asuncion son pronuciados al primer genero, hazen discurso demostratiuo induziendo cõclusion de su misma calidad: si son del tercero, hazen lo dialetico, induziendo cõclusion prouable como ellos son, y de que se tega no ciencia sino opinio: pues es principio muy cierto en la filosofia natural, q ningun agente produce effeto de mayor perficio, dela q basta a dalle las fuerças, q el tuuere: y si son del segundo, hazelo enganoso, infriendo por la malicia d vn grau error y disparate: y pues no puede el discurso constar de otra ninguna manera de pronuciados fuera destas, llama cosa es, q estas tres differencias cõprehen de tres a si toda manera de discursos. Quanto a lo tercero de la calidad dela conclusion es la misma razon q la de los principios. Porq siendo la conclusion el fin de todo el

discurso, o sale en virtud de las proposiciones verdadera y necessariamente, y es demostracion, o prouable y semejae solamete a verdad, y es discurso dialetico, o falsa manifestamente, y es discurso enganoso. Dizese en virtud de las proposiciones, porq bien puede ser q los principios sean falsos, y la cõclusion verdadera, como en este discurso: Toda cosa q buela tiene uso de razon: Todo hombre es cosa q buela: luego todo hombre tiene uso de razon: pero tales discursos no se llamaran demostraciones, por quanto la verdad de la cõclusion no tiene su rayz en la verdad de los principios: sino q ella de suyo es verdadera, pues ninguna cosa puede dar a otra lo q no tiene pa si: y los principios falsos no tienen verdad ninguna pa si. Siendo pues las cosas en tres differencias vnas tan manifestamente verdaderas, q no se puede poner duda en ellas sin sospecha de falta de iuyzio, o de sentido, como son estas: Todo lo q encierra algo dentro de si, es mayor q lo encerrado: lo q se atribuye a una cosa en general, se atribuye a todas las particulares contenidas

de

debaxo de aqlla generalidad y comunidad: otras dudosas y inciertas, como esta: El fer vn hombre rico es cosa cõueniente: Mejor es tener salud q estar enfermo: otras manifestamente falsas, como estas: El buey buela: El eclipse del sol se haze en la oposicio del sol y de la luna: la demostracion se empleara en el primer genero, el discurso dialetico en el segundo, y el enganador en el tercero: y asi queda bien diuidido el discurso en estas tres diferencias en quanto a su materia: y trataremos primero de la demostracion, y luego de los otros discursos por su orden.

CAP. XXV. QUE COSA ES la demostracion: y de que manera de principios se compone.

DS pues la demostracion vna manera de discurso, que haze, q la cosa sea sabida. La cosa se dice ser sabida, quando se dedize de sus causas, y se entiende, que aquellas son sus causas, y q no puede ser de otra manera: como quando sabe el astrologo, que tal dia aura eclipse del

sol, porq sabe, q siempre q el sol y la luna vienen a tener cõjuncion en la cabeza, o en la cola del dragon, ay eclipse de sol, y sabe tambien, q aql dia ternen conjuncion en la cabeza del dragon, y q esto de ninguna manera podra dexar de ser asi: lo qual se ha de entender de las cosas, que se saben por fuerza de discurso. Porq ay tambien otra manera de saber por dificiones y diuisiones doctrinalmente de que diximos al principio del segundo libro tratado de la methodo. Pero aquella primera difinicion de la demostracion fue dada sola mente por el fin: mas puede se le dar otra no menos conueniente que aquella declarada por la materia y partes de que consta, la qual sea desta manera. La demostracion es vn discurso, que procede por vnos principios si quier proposiciones primeras y verdaderas, y causas de la verdad de la cõclusion, como es este: todas las cosas cõpuestas de principios cõtrarios, y q los vnos luchan y pelean cõ los otros, son mortales de su naturaleza: El hombre es cosa cõpuesta de principios contrarios, y q los vnos luchan

Y 2 y pe-

y pelean con los otros: luego el hombre mortal es de su naturaleza. De esta definicion se colige, que los principios de la demostracion han de ser vnos pronúciados de verdad cierta e infalible: y que, o han de ser conclusiones aueriguadas por otras anteriores demostraciones, o notorios de suyo y por si mismos, los quales se llaman propriamente proposiciones inmediatas, porque son de verdad tan clara y manifesta, que no tiene el entendimiento humano necesidad de usar de medio ninguno para juzgallas por verdaderas: sino que por si mismas son dignas de feles de credito. Por lo qual las llamaró los Griegos en su lengua, axiomas, como si dixessemos en Castellano dinidades, como son estas: la cosa entera mayor es que ninguna de sus partes: Si a dos cuerpos yguales les quitá partes yguales, será también yguales las que quedan: De ninguna cosa se puede afirmar y negar otra juntamente con verdad: Todo lo que se haze, procede de alguna causa: y otros así como estos. Por que auer tal manera de verdades demas de que lo muestra la esperiēcia, colijese de aqui necessariamente, porque si estas no vuisse ningna cosa se podría saber: porque no auria llegar al cabo retrocediendo en la verdad de los principios: sino que auriamos de dezir desta manera: A. es. B. Porque lo es. C. i. C. lo es, porque lo es. D. i. D. lo es. porque lo es. E. y así adelante procediendo sin termino ninguno, cosa que la naturaleza no lo sufre. Las verdades pues de las proposiciones, o principios inmediatos no se pueden prouar por ningun medio, ni por ningun genero de demostracion: porque por la misma razon no ferian principios inmediatos: pero declaranse, o por esperiēcia de cosas particulares, o por el juzio del sentido: como la verdad: desta dinidad Toda cosa en terae s mayor, que qualquiera de sus ptes se entendera ser verdadera por esperiēcia de cosas particulares, pues vemos, que el cuerpo es mayor que la cabeça, y que la pierna, y el pueblo mayor que qualquiera de las casaf, y la casa mayor que qualquiera de sus paredes, y en todo lo demas lo vemos de la misma manera:

ra: y también se entendera por el juzio del sentido bien reglado y dispuesto: pues tomando medidas y aplicandolas a las cosas enteras ya sus partes hara fee, que el principio es verdadero. Por lo qual dixo sabiamente Aristote en su metafisica, que el sentido y la esperiēcia era la fuente y la orijen de toda doctrina: pues las primeras verdades della se declaran por alli: no porque la verdad de la dinidad dependa de ellos, como de la de los principios: sino que depende de la conclusion: sino porque nuestro flaco entendimiento va entendiendo para si las primeras verdades por aquellos medios. De manera que los principios, o proposiciones de la demostracion, o han de ser inmediatamēte verdaderos, como auemos dicho, o conclusiones de otras demostraciones anteriormente hechas, pues vna verdad aueriguada por demostracion puede seruir de medio para aueriguar otra, como los que leen a Euclides, lo veen por la esperiēcia a cada passo. La noticia pues, que se tiene de la conclusion, se llama propriamente ciencia, y la que de los principios inmediata

tos, inteligencia, por razón que ellos por si mismos se dexan entender. Por que así como el sentido está bien dispuesto, y el medio y objeto qual conviene; juzga de su propio objeto perfectamente y con verdad: así también nuestro entendimiento estando bien en si y bien dispuesto juzga bien y perfectamente de su objeto, que es la verdad, como la bondad es el de la voluntad: y si la verdad no está impedida ni oscura, la percibe por si y por su propia naturaleza sin usar de otro medio, así como el ojo bien dispuesto juzga bien de lo blanco y de lo negro puesto a legitima distancia sin otro medio ninguno: y así no ay necesidad de dezir lo que dixo Sócrates en el dialogo Meno, y en otros muchos lugares de Platón, que nuestro saber no era mas que vn tornarnos a acordar, y que el alma antes de ser infundida en el cuerpo traya las especies inteligibles de todas las cosas: de que se olvidaua entrando en el cuerpo con la tan grande mudança del estado: y despues con la doctrina y esperiēcia se yua tornando acordar de las pocas a pocas. Por que así como el ojo para percibir

cebir los colores no solamente no ha menester traer consigo las especies dellos, si no q̄ antes el traellas le seria impedimento: y por esto la prudete naturaleza, como dixo Galeno en los libros q̄ hizo de los vsos de las partes del cuerpo ymano, hizo trasparete el vmor Cristalneo al ojo, y sin ningū color, porq̄ no impidiesse el percebir las especies de los colores de defuera, como caece en los q̄ padēce sususio, o cataratas, así t̄bien nuestro entendimieto estando bien dispuesto no ha menester traer de fuera especies de verdades para aprehedellas y juzgar dellas por si, sino q̄ le basta, q̄ el estē bien dispuesto, y la verdad sea de suyo t̄ clara, q̄ por si misma y sin otro medio alguno sea inteligible. De manera q̄ cōforme a esta doctrina las pposiciones de la demostraciō, o h̄ de ser destas verdades primeras y immediatas, y inteligibles por si mismas, o cōclusiōnes, puadas por otras demostraciones precedētes.

*CAP. XXVI. QUE COSAS SE
deñē presuponer en la ciēcia: y quā
tas maneras ay de presuposiciō.*

Pero ninguna manera de doctrina puede auer, q̄ no presuponga algunas cosas, cuyo conocimieto no se deue ni puede prouar, sino q̄ ha de presuponerse, porq̄ de otra manera procederia el negocio, como poco ha deziamos, sin termino ninguno. Auiedo se pues de cōcluyr en la demostraciō lo mismo q̄ se propuso por q̄stio, como ya se dixo en otra parte, y cōstado la q̄stio de sujeto y atributo, los quales en esta materia se llama, el dado y el inquirido, necessariamente antes del hazer de la demostracion se ha de presuponer algo así delvno como del otro aunque en diferente manera. Porque en el dado se presuponen dos cosas, la vna que realmete lo ay y la otra que es la cosa significada por aquel termino: en el inquirido se presupone solamente que es la cosa significada por el termino: por que el ser, o no ser que es el conuenir o no conuenir al dado esto es lo que se concluye con la demostraciō. Como si se propone esta q̄stion: Si es el ayre cosa q̄ tiene cuerpo? el dado es el

el ayre, en el q̄ se presupone q̄ realmete ay cosa, q̄ se dize ayre, y q̄ es vno de los quatro elemētos: El inquirido es ser cosa q̄ tiene cuerpo: en el qual se presupone q̄ el tener cuerpo es tener las tres differēcias de cātidad largo, ancho, grueso: lo qual se inquiriere si le quadra al ayre. Tomo pues por medio vna propiedad del cuerpo, q̄ es alterar el sentido, y cō ella hago mi demostraciō desta manera. Todo lo q̄ altera al sentido, es cosa, q̄ tiene cuerpo: El ayre altera al sentido: Luego el ayre cosa es que tiene cuerpo. Pongamos otro exemplo para mayor declaraciō, y sea este: Si el diamante es cosa corruptible? El dado es el diamante, el inquirido el corruptible. Del diamante presuponemos q̄ lo ay, y q̄ este termino diamante significa vna manera de piedra muy dificultosa de labrar. Del corruptible presuponemos q̄ significa cosa, q̄ se puedē deshazer. Tomo pues por medio la causa del poderse deshazer, q̄ es el estar cōpuesto de cosas contrarias y hago mi demostraciō desta manera. Toda cosa cōpuesta de cosas contrarias es corruptible: El diamante es co

la cōpuesta de cosas cōtrarias: luego el diamante es cosa corruptible. Añadamos el tercero para mayor declaraciō y sea este: Si diez es numero par? El dado es diez, del qual presupōgo, q̄ ay diez, y q̄ significa el numero vltimo de los senzillos. El inquirido es el par, del qual presupongo que significa cosa, que tiene dos partes diuididas y iguales: Tomo pues por medio la propiedad del numero par, que es poder diuidirse en dos partes y iguales, y hago mi demostraciō desta manera: Todo numero q̄ se puede diuidir en dos partes y iguales, es numero par: Diez es numero que se puede diuidir en dos partes y iguales: luego diez es numero par. Del dado pues presuponemos que lo ay, y lo q̄ significa, del inquirido lo q̄ significa, y de los principios rotorios por si mismos, q̄ sō necessariamente verdaderos. Però auemos de entēder, q̄ ay dos maneras de saber las cosas vna cōfusamente, y otra distinta y determinada. Confusamente se la sabe la cosa, quando se sabe así en comunidad y en general: como lo q̄ esta en la pposiciō general.

Distin-

Distintamente se sabe la cosa, quando se sabe en su especie y en particular. Como quando yo se que todo lo que es compuesto de causas contrarias es corruptible, se confusamente, que el diamante es corruptible: como quien conoce a vno que viene lexos, conoce confusamente quien es, pero determinadamente no lo conoce. Pero quando determinadamente se que el diamante es compuesto de causas contrarias, ya se distinta y determinadamente, que es corruptible: como quando al que venia de lexos le voy conociendo la cara y señales, por donde vengo determinadamente a entender, que es Socrates. Puede ser pues por algun tiempo saber y entender cada vna de las dos proposiciones, sin saber distintamente la conclusion: pero las dos juntas por ningun espacio de tiempo, por pequeño que sea, se pueden saber, sin que la conclusion se sepa junta y distintamente con ellas: por que está incluyda en ellas. Cada vna pues de las proposiciones tomada por si es primera en tiempo que la conclusion, pero juntas son

primero en quanto a la naturaleza, por quanto son su causa: pero en tiempo juntamente son.

CAP. XXVII. QUE COSA es demostracion affirmatiua, y que negatiua: y qual dellas es de mayor valor..

Pero como la demostracion sea discurso, como ya se dixo en su lugar, y aya dos maneras de discurso vno affirmatiuo y otro negatiuo, ay tambien dos maneras de demostracion en quanto a esta calidad, vna affirmatiua, y otra negatiua. Demonstracion affirmatiua es aquella, que demuestra vna conclusion general affirmatiua y la haze, que se sepa: como es esta: Todo lo que con su propio y natural mouimiento sube para arriba, es cosa liuiana: El fuego con su propio y natural mouimiento sube para arriba: luego el fuego es cosa liuiana. Esta manera de demostracion se haze en solo el modo Barbara. Demonstracion negatiua es aquella que demuestra vna conclu-

clusion general negatiua, y la haze que se sepa: como es esta: Ningun cuerpo pesado con su propio y natural mouimiento sube para arriba: El fuego con su propio y natural mouimiento sube para arriba: luego el fuego no es cuerpo pesado. Esta manera de demostracion se puede hazer en quatro modos, dos de la primera figura, Celarent, y Celantes, y dos de la segunda, Cesare, y Camestres. La demostracion affirmatiua sin comparacion es de mayor valor y dignidad que la negatiua por muchas razones. La primera porque el mismo afirmar es de su naturaleza mejor accion que el negar pues el afirmar es dezir algo de algo: y el negar no es dezir nada. La segunda porque la demostracion affirmatiua colige conclusion de mayor valor y dignidad que la negatiua. La tercera porque la demostracion affirmatiua haze saber las cosas perfectas y absolutamente: pero la negatiua no absolutamente sino con aditamento. Porque de Dios podemos hazer infinitas demostraciones, prouando que no es piedra, que no es arbol, que

no es en fin cosa criada, que no tiene principio, que no es cosa limitada, y otras mil assi como estas: pero no por eso diremos, que tenemos ciencia absolutamente de Dios, sino con aditamento, diziendo que sabemos que Dios no es esto, o lo otro. Pero que sea Dios ni que tal sea no lo sabemos por aquella manera de demostracion. Para enseñar pues es muy conueniente la demostracion affirmatiua, y para refutar la negatiua.

CAP. XXVIII. COMO SE diuide de otra manera la demostracion en la demostracion de lo que, y la del porque.

LA diuision passada de la demostracion hizo se conforme a las calidades de los pronunciados, de que constaua la demostracion, y assi fue diuision por accidentes muy generales y comunes. Pero puede ser diuision de otra manera teniendo consideracion a la correspondencia del medio con los terminos de la question en quanto al ser primero

méro, o ser postrero, que será mas propia y perfecta diuision diciendo, que la demostracion afirmatiua vna ay que se dize la demostracion del que, y otra la del porque, llamadas en Griego οτι και διοτι. la qual breuedad la pudo mejor y mitar nuestra lengua q̄ la latina con el fauor y ayuda del articulo: lo qual digo para que se entiéda, quanto mas comodamente se pueden enseñar en ella las cosas llana y claramente que en la latina la demostracion del que es aquella que tomado por medio lo q̄ es postrero en la naturaleza solamente demuestra ser tal lo que es primero. Como en la doctrina astrológica primero es ponerse diametralmente la luna entre el sol y nosotros, que eclipsarfenos el sol, pues la tal interposicion es la causa del eclipse. Si tomásemos pues por medio el eclipsarse el sol para prouar que ay la tal diametral interposicion, haziamos vna demostracion del que, pues solamente prouariamos, que la luna se interpone, y no el porque se interpone desta manera: Siempre que el sol se eclipsa, se interpo-

ne la luna entre el sol y nuestra vista diametralmente. En tal conjuncion de luna se eclipsa el sol: Luego en tal conjuncion de luna se puso la luna entre el sol y nuestra vista diametralmente. Item en la materia natural de las cosas primero es el ser los animales compuestos de cosas contrarias, que el ser mortales, pues la tal composicion es la causa de su mortalidad. Si para prouar pues que los animales estan compuestos de cosas contrarias tomásemos por medio el ser ellos mortales, hariamos vna demostracion del que: pues prouariamos solamente que tienen tal manera de composicion, pero el porque la tienen no lo prouariamos, desta manera: Todas las cosas mortales estan compuestas de cosas contrarias: Luego todos los animales estan compuestos de cosas contrarias. La demostracion del porque, es aquella, que tomando por medio lo que es primero en la naturaleza demuestra el porque es tal la cosa demostrada, pues lo primero puede ser

cau-

causa de lo postrero, y lo postrero no de lo primero: como en los mismos exemplos si prouamos que en tal conjuncion del sol y de la luna se eclipsará el sol porque verna a ponerse la luna diametralmente entre el y nuestra vista, haremos vna demostracion, con que no solamente prouaremos el eclipse sino tambien la causa del desta manera: Siempre que la luna se entrepone diametralmente entre el sol y nuestra vista, ay eclipse del sol: Quando el sol y la luna vengán a tener conjuncion en tantos grados de tal fino, se ponga la luna diametralmente entre el sol y nuestra vista: Luego en aquella conjuncion aura eclipse del sol. Item en la misma demostracion de la materia natural si prouamos, que todos los animales son mortales, por quanto estan compuestos de cosas contrarias, y que las vnas luchan con los otras, no solamente prouaremos ser verdad, que todos los animales son mortales, sino aun tambien la causa porque lo son, desta manera: Todas las cosas compuestas de contra-

rios son mortales: Todos los animales son compuestos de cosas contrarias: Luego todos los animales son mortales. Pues siempre q̄ lo postrero se demostrará por lo primero, será demostracion del porq̄: y siempre que lo primero se demostrará por lo postrero, será la demostracion del que. Postrero por primero se demuestra, quando se prueua algo del todo por las partes, de la especie por el genero, o por la diferencia, o por toda la definició, o del effeto por su causa necessaria. Primero por postrero se muestra quando es al contrario, que prouamos algo de las partes por el todo, o de la especie, o definicion por su propiedad, o de la causa por su propio effeto. Destas dos maneras de demostraciones sin duda ninguna es mas perfecta la demostracion del porque. Por quanto esta haze saberse la cosa perfectamente: pues entonces dezimos q̄ se sabe la cosa, quando se sabe que es tal, y el porque es tal, y que no puede ser de otra manera. Pero la demostracion del que solamente demuestra que aquello es assi: pero el

Z 2 porque

porque es así no lo declara. Las proposiciones pues de la demostración del porque, son causa del ser la conclusión verdadera, y conocerse por tal: pero las de la del que, solamente, son causa del conocer ser verdadera la conclusión, pero no del serlo, pues lo postrero no puede ser causa de lo primero. Pero como la flaqueza y miseria del conocimiento humano comienga por el aprehension de los sentidos, los cuales no conocen mas de las cosas accidentales, que son las postreras en la naturaleza, sucede de aqui que las mas de las cosas, que los hombres averiguan por verdad, las averiguan por la demostración del que, como el aver parido la muger porque tiene los pechos llenos de leche: el ser viuo el hombre, por quanto alienta y tiene pulso: el ser esta piedra iman, por quanto tira el hierro para si, y otras muchas maneras de demostraciones semejantes, que Aristoteles llamó, tecmerios, en sus libros de rhetorica: pero por la del porque no tantas. Por donde se vino a dezir aquel dicho tan celebrado: que era biena-

uenturado el que podia llegar a alcanzar el conocimiento de las causas. De manera que siendo mas principal y mas perfecta la demostración del porq̄ q̄ la del que, con todo esto el entendimiento humano se sirve mas de la del que, que de la del porque por su natural flaqueza.

CAP. XXIX. QVALES DE los lugares declara los en el segundo libro son aptos para hazer demostraciones: y si ay circular demostracion.



Pues la materia de la inuencion logica y lugares comunes declarada en el segundo libro se encamina y endereça a disposicion de los discursos y particularmente a la del de mostratiuo como a mas noble y principal, no sera cosa agena del proposito, sino muy conforme a el, declarar, quales de los lugares propuestos son mas aptos para hazer demostraciones, pues ni la demostracion, ni otro ningun genero de discurso,

curso puede hauer, que tenga apariencia de razon, cuyo medio no se tome de alguno de aquellos lugares en el sobre dicho libro declarados. Para hazer pues demostraciones generalmente hablando son lugares conuenientes todos aquellos, entre quien ay correspondencia necesaria: o necesidad repunancia: pero hablando mas en particular, la demostracion del porque, se haze por las partes para el todo, por el genero, diferencia, y definicion para la especie y la propiedad, por la causa que obra a solas y necesariamente para su propio effeto: la del que se haze al contrario por el todo, para las partes, por la propiedad para la especie, genero, diferencia, y definicion, por el effeto para su propria y sola causa. Para la demostracion negativa, todos los que tienen necesaria connexion, y los que tienen repunancia, como son las especies diuerfas de vn genero, las cosas de diuerfas categorias: así mismo todo genero de contrarios y repunantes: en cuyo uso conuen-

na exercitar mucho a los oyentes. Pero tuelese dudar aqui, si puede hauer circular demostracion. Llamamos circular demostracion, quando lo que fue conclusion de la ya hecha demostracion torna en otra demostracion a feruir de proposicion para inferir la vna de las proposiciones de la primera de esta manera: Siempre que el sol se eclipsare, estará la luna diametralmente puesta entre el sol y nuestra vista: en tal conjuncion se eclipsará el sol: luego en aquella misma estará la luna diametralmente puesta entre el sol y nuestra vista: tomola agora al reues desta manera: Siempre que la luna estará diametralmente puesta entre el sol inuestra vista aurá eclipse del sol: En tal conjuncion estará la luna diametralmente puesta entre el sol inuestra vista: luego en aquella misma conjuncion aurá eclipse del sol. En las cosas pues que son reciprocas como son algunas causas y sus effetos, la especie y su diferencia, la misma y su definicion, y tambien su propiedad bien puede auer demostracion circular de manera que

la vna sea del que, y la otra del porque, como si demostramos, que la nieue derramara la vista, por quanto es blanca, o al contrario, que la nieue es blanca, pues derrama la vista: mas en vn mismo genero de demostracion es imposible: pues vna misma cosa no puede ser primera y postrera que otra en ley de naturaleza: lo qual se ha de confessar de necesidad dando demostracion circular en vn mismo genero della. Pero en las cosas, que no son reciprocas como son el genero y su definicion, y su diferencia y su propiedad con cada vna de sus especies de ninguna manera puede auer circular demostracion. Porque si demostramos que tal figura es triangulo, porque es de tres lados y iguales, no podemos al contrario demostrar, que es de tres lados y iguales, por quanto es triangulo: por quanto ay otras dos especies de triangulo, vna de solos dos lados y iguales, y otra de todos desiguales. Y si demostramos que aquello es animal por quanto es caualllo, no lo podemos bol-

uer al reues, ni dezir que es caualllo, por quanto es animal por quanto animal tiene otras muchas especies debaxo de si, que no son cauallos. Es assi mismo muy prudente consejo, el que Aristot. da en esta materia, que la demostracion, que se pudiere hazer en general, no se haga en particular: porque es incurrir en el vicio, que los gramaticos llaman tantologia, que quiere dezir reytencion superflua de vnas mismas cosas. Como si puedo demostrar generalmente del triangulo, que tiene tres angulos yguales a dos derechos, no es menester hazer demostracion dello particularmente en cada especie de triangulo, pues la de vna vez hecha en general basta para todas. Y de la misma manera si puedo demostrar en general de toda cosa viuiente, que es mortal, por estar compuesta de contrarios, no es menester hazer particular demostracion dello tratando particularmente del hombre, o de qualquier otra especie de animal. Esta doctrina tan graue de Aristoteles es la llauue del tratar de las cosas con

con methodo, y concierto en qualquier manera de doctrina, y el que esto no sabe guardar, haze indiscretamente en ponerse a tratar de ningun genero de letras.

CAP. XXX. QUE COSA ES demostracion hecha por inconueniente, que por otro nombre se llama demostracion a lo imposible.



San tambien los filosofos, y aun los demas hombres muy de ordinario en el tratar de los negocios de vna manera de demostracion, que sirve para refutar deduziendo al que afirma alguna cosa a obligalle a admitir algun disparate, o alguna cosa imposible, como son aquellas demostraciones que haze Aristoteles en el sexto libro de los principios de las cosas naturales contra aquellos que dauan lugar vazio en la naturaleza, las quales no las pongo aqui, porque no es su lugar, y porque tratare de ellas quando có el fauor de Dios

tratare de la segunda parte de la filosofia llamada la parte natural. Esta manera de demostracion es aquella que llamauamos reducion de discursos imperfectos a perfectos por la contradiccion de la conclusion, trayendo al respondiente a esta necesidad, que o se retrate de lo que dixo que la ilacion del modo no era buena, o se aparte a confessar vn imposible, que dos pronunciados contradictorios son juntamente verdaderos. La fuerza desta demostracion consiste en este principio, que en la buena ilacion no es posible darse el antecedente verdadero, y falso lo que se sigue del. De do viene, que aquello de quien legitimamente y por necesaria ilacion se sigue vna cosa imposible, es tambien imposible: pues sino lo fuesse se seguiria contra el ya propuesto principio, que en ley de buena y necesaria ilacion podria darse verdadera la parte antecedente, y falsa la conseqente. Y pues ya todo lo que toca a la demostracion queda declarado: pues auemos dicho que cosa es demostracion.

stracion, y de que manera de proposiciones, o principios colige su conclusion, que cosas se presupone en el demostrar assi en el dado como en el inquirido, y en la inteligencia de los principios, como ay demostraciones afirmatiuas, y negatiuas y porque caulas el affirmatiua es de mayor valor que la negatiua: como ay demostracion del que, y demostracion del porque y como la del porque es mas perfecta, aunque la del que, mas ordinaria. Quales lugares son mas aptos para hazer demostracion, y que manera de demostracion es la que se haze deduziendo a inconuenientes, conuerná tratar agora del discurso dialetico, que manera de discurso es, y de que frue.

CAP. XXXI. QVE COSA
es el discurso dialetico: en que difiere del demostratiuo: que tales son sus proposiciones.



La cosa pues es, q si en todas las cosas nuestro entendimiento pudiera hallar demostracion, no usara de otra

ninguna manera de discurso: pues fuera muy grande tontería teniendo vna guia para inquirir la verdad tan cierta e infalible, andar a buscar otras inciertas, y suetas al error. Pero como por la razon que arriba deziamos, ay cosas en que se engaña el entendimiento por la semejança, y apariencia falsa, pues al inorante en cosa de metales el alator le parece oro, y al codicioso el dinero el fumo biẽ, y al ambicioso la diuididad, y al sensual el deleyte, y al fedicto vn jarro de agua, y finalmente segun esta el animo apasionado, assi juzga de las cosas, no puede en todas las cosas ni aun en las mas tomar la razon infalible usando de discurso demostratiuo: en cuya falta arrimase a esta manera de discurso hecho por principios, que aunque no son verdaderos de necesidad, tienẽ al menos muestra y apariencia de verdad, y hazen creyble y semejante a verdad la conclusion: la qual manera de discurso se llamó discurso dialetico, que quiere dezir apto para altercar y con tender porque se mira el apariencia de

ver-

verdad que tiene cada parte del problema: lo qual en la demostracion no es posible, porque dar la vna parte del infalible te aueriguada. En lo qual me parece, se trata el entendimiento humano con la verdad, como el medico con la enfermedad incurable, o como el prudente piloto con la naue en la furiosa tempestad. Porque assi como el medico quando no puede curar la gota, entorpece el miembro, que la padece, porque sienta menos pena, y assi como el piloto en las maretas no pudiendo encaminarla naue al puerto q dessea, la encamina al que mas facilmente puede, haziendo el vno y el otro lo que les es posible, pues no pueden lo que dessean, assi tambien el entendimiento no pudiendo por su flaqueza hallar en las cosas la verdad cierta e infalible, contentase con lo que le es posible, que es hallar, lo que parezca mas conforme a verdad y mas creyble por medio de proposiciones, que sean desta misma calidad. Es pues el discurso dialetico vna manera de discurso, que de proposiciones semejantes a

verdad colige conclusion semejante a verdad, como es este: Qualquier enemigo dessea la perdicion y mal de su enemigo: Qualquier hombre injuriado es enemigo de quien le injurió. Luego qualquier hombre injuriado dessea la perdicion y mal de quien le injurió. De manera que el discurso dialetico en quanto a la forma no difiere del demostratiuo, sino en quanto a la certidumbre de las proposiciones, que en la demostracion son necessariamente verdaderas, y en el discurso dialetico solamente conformes a la verdad, y en quanto a la calidad del credito de la conclusion, que el de la demostracion se dize ciencia, y el del discurso dialetico opinion: tambien que el dialetico puede considerar ambas las partes del problema, para ver qual parte dellas tiene mayor apariencia de verdad: pero el que demuestra no tiene que considerar la parte contraria, pues es de siyo tan imposible, como necessaria la que demostro: y assi el dialetico es mas copioso, que el que demuestra pero de tal manera que vale mas sola vna demonstra-
cion,

Aa

cion, que qualquier numero de discursos dialeticos: lo qual finicò sabiamente Cebes. Thebano en su tabla, quando dixo, que las opiniones no podian entrar en el cercado, donde estauan las ciencias. En las ciencias pues aquellas questiones se llaman dialeticas, que tratan prouablemente de ambas las partes del problema, ni son de momento ninguno mas de para tener en que malgastar el tiempo: de la qual manera de questiones estan llenas las ciencias en estos tiempos a gran daño dellas y de los que las aprenden. Porque a los que enseñan, pareceles, que quanto mas cosas entremetan, y mas dificultosas, hagan las ciencias, tanto maspreciados seran ellos, y la doctrina no sera tan comun ipopular, lo qual de quan buen animo proceda, dexate entender muy facilmente. Tales pues la conclusion del discurso dialetico, quales son sus proposiciones: y tales son sus proposiciones, quales es la conexion del termino medio con los del problema, que si es necessaria haze demostraciõ, y si semejate a verdad y prouable, discurso dialeti-

co. Como es este: Todo lo que no tiene contrario, que le pueda offender, es de eterna duracion. El alma del hombre no tiene contrario, que la pueda offender: Luego el alma del hombre es de eterna duracion. Esta manera de discurso es discurso dialetico. Porque aunque la proposicion es necessariamente verdadera, el assuncion no tiene su verdad manifestamente verdadera en ley de filosofia: y por tanto el discurso es dialetico: por quanto la conclusion sigue siempre a la parte mas flaca, como ya se dixo en su lugar. De aqui viene, que los mismos lugares, que sirven para hazer demostraciones, sirven tambien para hazer discursos dialeticos: pues puede el inquirido de la question conuenir en vnos discursos probablemente con el medio, y hazer discurso dialetico, y en otros necessaria, y hazer demostraciõ: y demas de aquellos haze discurso dialetico los similes, y las comparaciones: y las causas no necessarias, y los efectos, q̄ puede proceder de causas diferentes. Y pues del discurso dialetico no ay mas cosas que de-

ZIE

zir, que sean de momento y de importancia, digamos breuemente lo que queda que dezir del discurso engañoso, para que con esto demos fin a esta primera parte de la filosofia llamada la parte razional, o como la llamarõ los Griegos, la parte logica.

CAP. XXXIII. QUE COSA es discurso engañoso, y quantas maneras ay del, y como vna dellas es realmente discurso, y otra parece serlo a los inorantes, y quantas maneras ay de engaños.

DL A na cosa es, que assi como los medicos tratan de las cosas venenosas no para vsar dellas sino para euitallas: y assi como los juristas tratan de los malos e injustos contratos no para vsallos, sino para deshazellos: y assi como los gramaticos tratan de los vicios de la oracion barbarismo y solecismo no para vezar a sus dicipulos a hablar barbaramente ni por solecismos, sino para q̄ los sepan euitar: assi tambien la filosofia racional trata de los discursos engañosos no

para enseñar a engañar (pues lo malo no se ha de enseñar) sino para saber se librar de hombres, que con semejantes niñerías quieren engañar nombres de doctos entre gentes inorantes. Es pues el discurso engañoso aquel, que o por falsas proposiciones, o por mala forma de disposicion pretende engañar al co quien tratã, y traello a que conficte algun error, o disparate, con que de que re yr a los que los estuieren escuchando: porque siempre la conclusion del discurso engañoso es vna cosa desta condicion, como el concluirle a vno, que es hijo de vn perro, o hazelle caer en algun solecismo, o cosas semejates. Desta definiciõ se colige llamamete, q̄ ay dos maneras de discursos engañosos, vna q̄ tomado principios falsos por verdaderos viene en figura, y modo a colegir vna cosa falsa, y otra, q̄ viciado la figura, o el modo, colige mal lo que pretede: entre las quales dos maneras ay mucha diferencia. Porque la primera es realmente discurso, y colige muy bien como en este: Todo lo que buela, tiene discurso de razon: To-

Aa 2 das

das las piedras vuelan: luego todas las piedras tienen discurso de razon: y no esta la falta en la necesidad de la ilacion, sino en la necesidad de los principios: pero la segunda peca en la forma o disposicion del discurso, como en este: Todos los hombres nacen y mueren: Todas las bestias nacen y mueren: Luego todas las bestias son hombres: y asi tiene la falta en la necesidad de la ilacion, por quanto contra las leyes de la segunda figura colige conclusion afirmatiua: y por esto no merece nombre de discurso, asi absolutamente, sino con este aditamento, discurso engañoso: y asi lo nombró Aristoteles en su logica. En el primer genero ha se de negar el principio falso, y en el segundo la necesidad de la ilacion. Hauer pues falta en la necesidad de la ilacion puede suceder de dos maneras, la vna consiste en no tomar bien el termino medio, y la otra en no guardar la disposicion del modo y la figura. En el medio está la falta, quando no es vn mismo el medio en el nombre y en la cosa en ambas las proposiciones, co-

mo quando es vn vocablo, q se puede tomar a dos sentidos, y en la vna se toma en el vno, y en la otra en el otro, como en este: Todo peyne es bueno pa peynar: La parte superior del pie humano es peyne: luego la parte superior del pie humano es buena para peynar: o como en este: Toda palma puede producir datiles: la parte interior de la mano del hombre es palma: luego la parte interior de la mano del hombre puede producir datiles. En no guardar la disposicion del modo y la figura esta la falta, quando no se guardan las leyes del disponer el discurso, q arriba se ha propuesto, como en este: Toda virtud es costumbre: Toda virtud es dina de alabanza: luego toda costumbre es dina de alabanza: se peca en la disposicion de la forma, por colegir conclusion general en la tercera figura contra las leyes de su disposicion.

CAP. XXXIII. COMO LOS vicios del tomar mal el medio se reduxē a 13. diferencias, de las quales las seys consisten en el vocablo, y las siete en la cosa significada por el.

Las:



As maneras: pues de engaños, cō que suelen burlar los sofistas a los inorantes en este arte, Aris. en los libros. de las reprehensiones las reduce a treze: de las quales las seys dize q consisten en el vocablo, y las siete en las cosas significadas por el. Las que consisten en el vocablo son, la omonymia, el ambiguidad, la cōposicion, la diuision, el aceto, y la figura del vocablo. Las que consisten en la cosa son el engaño del accidente, el de el tomar la cosa que se dize con aditamento, como si se dixesse absolutamente, el de no saber la ley del redarguyr, el del pedir el principio: el de poner por causa de necesidad de ilacion lo que no lo es, el de obligar a responder a muchas questions juntamente. Que cosa pues sea omonymia de vocablo, y quantas maneras aya della, ya queda declarado en el segundo libro al principio de las categorias. Exemplos de discursos que tengan esta manera de engaño son los q auemos puesto atras del peyne y de la palma. Ambiguidad ay en las palabras, quando orde-

nadas devna manera hazen vn sentido, y de otra otro, sin contravenir al vso de la lengua y leyes de gramatica, como en este discurso: lo que Socrates vee, aqullo mismo vee: Socrates vee la pared: luego la pared vee: Por q aqllas palabras: aqullo mismo vee, pueden hazer dos sentidos, el vno de manera q aquello mismo sea su puesto del verbo vee como dizem los gramaticos, y hara este sentido, que la misma cosa q Socrates vee, tiene ella tambien fuerza de ver: el qual sentido es falso mirando Socrates a la pared: el otro de manera q aquello mismo sea la cosa vista, y la transicion del verbo vee, y no supuesto, y hara este sentido, q Socrates vee aquello mismo q Socrates vee, el qual sentido aunque es tonto, pues dize dos vezes vna misma cosa, con todo esto es verdadero. Desta manera de engaños solia usar el oraculo de Apolo en Grecia, quando consultauan con el cosas venideras: como quando le respondió al rey Creso, que si passaua el rio Halys, destruyria vn gran señorio: passolo y dio la batalla a Cyro, y destruyo su propio señorio.

señorio, que era muy grande, auiendo el entendido que destruyria el de su enemigo, q̄ tambien era muy grande. Esta misma manera de engaño tern a este discurso: El amo açota a su esclauo con aquello, cō que tu lo vees açotar: Tu lo vees açotar con los ojos: luego el amo açota a su esclauo cō los ojos. Por que en aquellas palabras, con q̄ tu lo vees açotar, aquel cō que, pues significa instrumēto, puede se arrimar al verbo vees, y hara este sentido, q̄ toda es vna la cosa, con que tu vees, y la con que açotan al esclauo, lo qual es disparate, y puede se tãbiẽ arrimar al verbo indeterminado açotar, y haze buẽ sentido, que es que tu vees açotallo con algun cordel, y el realmente no lo açota con otra cosa, sino con aquella misma, con que a ti se parece, q̄ lo açota. En esta manera de engaño conuerna distinguir los differētes sentidos, que pueden hazer aq̄llas palabras, y preguntar al cōtrario, en qual de aquellos sentidos toma aquel pronunciado: y conforme al que respondiere, negallo, o concedello. Engaño de composicion

es, quando los terminos tomados diuifamente en las proposiciones se te man conjuntamente en la conclusion desta manera: Hualano es bueno: y es predicador: luego es buen predicador. Porque el ser bueno asì absolutamente tomado significa bondad de costumbres: y el ser buen predicador, tener buena persuasion en el tratar de la religion. En esta manera de engaño se ha de negar la necesidad de la ilacion. El engaño de la diuifion es al contrario, que lo que se toma conjuntamente en las proposiciones, se toma diuifamente en la conclusion desta manera: siete son quatro y tres: quatro y tres son pares y nones: luego siete son pares y nones. En esta manera de engaño tambien se ha de negar la necesidad de la ilacion. El engaño del acento es quando el vocablo se vsa en la vna proposicion con vn acento, y en la otra, o en la conclusion con otro: como son cafo y caso, cerro y cerrò: aunque este engaño tambien se puede enxerir en el engaño de la omonymia. El engaño de la figura del vocablo es,

quan-

quando se toma vn vocablo en diuersas especies, quiero dezir en la vna: nombre y en la otra verbo, o participio como son el cura, y la buena cura, y el medico cura. Pero tambien es esta manera de omonymia de vocablo. De los engaños, que consisten en la cosa. el primero es el engaño del accidente: el qual es, quando lo que conuiene por si al sujeto se atribuye al accidente, o al contrario, como en estos exemplos: El animal es genero: el hombre es animal: luego el hombre es genero: lo blanco es calidad: la nieue es blanca: luego la nieue es calidad. tambien aqui se deue negar la necesidad de la ilacion. El segundo es, quando del atribuyr vna cosa cōcierto aditamento se colige el atribuylla absolutamente desta manera: El hõbre cruel es bueno para verdugo: luego el hombre cruel es bueno: El de Guinea es blãco en los dientes: luego blãco es el d̄ Guinea. Tãbiẽ se niega aqui la necesidad de la ilacion. El tercero es el no saber la ley del redarguir: el qual es, quando pretendiẽdo q̄ induze a dos contradictorios, induze a

dos sub cōtrarios, como si le pareciese a vno, que prueua dos pronũciados cōtradictorios prouando, q̄ el animal es capaz de razon, y que no lo es, entendiẽdo en el afirmatiuo del hõbre, y en el negatiuo del leon, o del cauallo, los quales tienen opoficiõ socontraria, por quanto el atributo capaz de razón ni tiene cõnexion necessaria cō animal, ni tãpoco repunante. El quarto es el engaño de lo cõsequēte, q̄ es quando vno cree, q̄ asì como de lo antecedēte puesto se sigue lo cõsequēte, asì tãbiẽ de lo consequente puesto se sigue lo antecedēte: o que asì como de la negacion de lo cõsequēte se sigue la de lo antecedente, asì tãbiẽ de la de lo antecedente se colige la de lo consequente como se ve en estos exemplos: Si el auaricia es virtud, el auaricia es costumbre: Y es verdad que el auaricia es costumbre: Luego tãbiẽ es verdad que el auaricia es virtud. Item: Si el auaricia es virtud, el auaricia es costumbre: Y no es verdad que el auaricia es virtud: Luego tampoco lo es, que el auaricia es costumbre. El engaño de estos ma-

los.

los y engañosos discursos esta en no guardar las leyes del argumentar por pronunciados condicionales, que se pusieron en su propio lugar. Deshazese el engaño negando la necesidad de la ilacion, por quanto no tiene la forma que se deue guardar en los discursos condicionales. En esta manera de engaño cayo el filosofo Melisso, quando dixo, que el mundo no tenia principio. Porque argumentaua desta manera: Si alguna cosa es hecha, tiene principio: Luego si alguna cosa no es hecha no tiene principio: El mundo no es cosa hecha: Luego el mundo no tiene principio: En el primer discurso erraua destruyendo la parte consequente por negacion de la antecedente: que era como si argumentara desta manera: Si alguna cosa es hombre, por la misma razon es animal: Luego si alguna cosa no es hombre, por la misma razon no es animal: El leon pues no es hombre, Luego el leon no es animal. Porque del ser hombre se colige necesariamente ser animal: y del no ser animal se colige el no ser hombre: pero ni del ser ani-

mal se colige el ser hombre, ni del no ser hombre se colige el no ser animal. En el segundo discurso tomaua vn principio falso por verdadero, pero aunque falso creydo de muchos filosofos, es a saber, que el mundo no es cosa hecha en tiempo, sino eterna. El quinto es el pedir el principio, quando lo mismo, que ha de inferir en la conclusion, toma por proposicion mudando solamente el termino, como en este discurso: Todo lo que esta dotado de uso de razon, tiene uso de razon: El hombre esta dotado de uso de razon: luego el hombre tiene uso de razon: Porque el asuncion y la conclusion son vna misma cosa: pues es todo vno tener uso de razon y ser dotado de uso de razon, aunque dicho por diferentes terminos. El sexto es, el tomar por bastante causa de ilacion, lo que no lo es, esto es, quando las proposiciones no tienen legitima disposicion para que se induzga por virtud dellas la conclusion, como en este discurso: Toda virtud es costumbre: Todo vicio tambien es costumbre luego todo vicio es virtud. Pe-

ca

ca en la forma, por quanto en segunda figura dos pronunciados affirmatiuos no son causa bastante para deduzir dellos conclusion ninguna, como ya se dixo en su lugar. Conuerná negar la necesidad de la ilacion. El vltimo es proponer jutas muchas questiones, a las quales no se puede responder sin distincion desta manera. La nieue y la pez son cosas blancas, o negras? La crueldad y la misericordia son virtudes, o vicios? Por que hora diga lo vno hora lo otro, queda redarguido. Conuiene pues en semejante negocio distinguir las cosas, y hazer que se trate de cada cosa por si y no de todas a bulto. Esta manera de sofisteria fue en tener algunos de los que proponen negocios de republica, que quando quieren, que se haga algo de lo que ellos dessean, proponen lo a rebuelta de alguna cosa, que parece ser muy vtil, para que de terminando la vna, se determine tambien y decretela que ellos dessean. Por esto en el Senado Romano, quando algun consul o qual quier otro magistrado proponia cosas assi rebuel-

tas y confusas, o algun senador las de terminaua, pedian otros senadores, que se diuidiesse el negocio, y se propusiesse cada cosa por si. Porque podia acaecer, que lo vno se admitiesse como cosa vtil, y lo otro se repudiassse, como perjudicial. Estos pues son los modos, o maneras de engaños con que los sofistas, que son gente, que con apariencia de sabiduria quier engañar nombre de sabios entre los inorantes sin darseles nada de ser tenidos por inorantes entre los sabios y discretos, suelen engañar y hazer salir colores a los niños. El que mas exemplos quier fiere dellos, lea el dialogo de Platon intitulado el Enthydemo del nombre de vn sofista, que en el se introduce usando con mancebos desta manera de discursos engañosos.

CAP. XXXV. EPILOGO DE toda la primera parte de la filosofia, llamada la parte racional, que trata del buen uso de razón.



Y con el fauor diuido no auemos con cluydo con lo que prometimos al principio.

Bb Por

Porque hauiendo diuidido en el primer libro toda la filosofia en tres partes vna racional, o logica, que trata de como se ha de disponer el entendimiento del hombre para poder saber, otra que trata del ser y naturaleza de todas las cosas deste mundo visible, y de sus principios, mouimientos, nacimientos, y fines, propiedades y efectos, que por esta razon se llamo la parte natural, y otra, que se dixo moral: por razon que trata de las costumbres de los hombres, que en Latin se llaman mores, y de su vida y gouerno assi familiar como ciuil, prometimos de tratar en estos tres libros de la primera: y hauiendo diuidido en el segundo libro toda esta arte y facultad en dos partes Topica y Analytica, siquier inuencio y disposicion, de la Topica y de todos los lugares comunes se trato alli: cuyo epilogo se hizo al principio del tercer libro: de la Analytica se ha tratado en el presente: en q se trato primero de las partes mas sencillas de la demostracion, q son los terminos llamados el sujeto y el atributo, y de las diui-

siones necessarias q se hazen de ellos, y de las que se suelen hazer, que no son de importancia: despues definimos que cosa era la oracion, y quantas maneras ay della, y qual dellas era necessaria para el negocio de la logica: tras desto declaramos que cosa era el pronunciado, y en quales diferencias se diuidia por razon de su ser, y en quales por razon de su cantidad, y calidad, y en quales por la diuersidad de los tiempos. Tras desto se ofrecio tratar de las diferencias de las oposiciones de los pronunciados sencillos, y de las leyes q guardan entresi: de la manera del reciprocar los pronunciados, y del juzgarlos q se llama modificados, y de la manera de su oposicio: de la inutilidad de los pronunciados, que los sofistas llaman esponibles. Tras desto se trato del segundo genero de pronunciados llamados conjuntos, y de sus diferencias: de la manera del juzgar su verdad, y de la manera de sus oposiciones: Tratada ya toda la materia de los pronunciados se trato en general del argumentacion, y se declaro por la semejanca de las medidas, q mane-

ra de:

ra de cosa era el argumentacion, y como auia vna perfecta, y otra imperfecta, llamado el enthymema, y como pueden hazerse en thymemas de argumentacion perfecta, y por el contrario reducir a perfecta el enthymema. Como el argumentacion se diuide en dos diferencias, vna llamada inducion, y otra discurso: que cosas se pruevan con ella, y que cosas con el: como ay dos maneras de discursos por razon de la forma, o disposicio de los pronunciados, vna de los que se llaman sencillos, y otra de los que se dizen conjuntos: como los sencillos tiene tres maneras de disposicion llamadas las tres figuras, y en ellas diez y nueue modos, con las leyes, que cada vno requiere: que manera de discurso es el Sorites, y q engaño puede auer en el: como se reduzen los modos imperfectos a los quatro primeros, vnos por reciprocacion de pronunciados, y otros por el contradictorio de la conclusion: que manera de pronunciados conjuntos tienen forma de discurso: y q leyes de necesidad de ilacion se halla en ellos, y quales no son de momento: co-

mo por razon de la materia ay tres maneras de discursos, vnos demostratiuos, otros dialecticos, y otros engañosos: que cosa es demostracion, y como ha de proceder por principios infalible y necessariamente verdaderos: que cosas presupone el q demuestra del sujeto de la cuestion demostrada, y que del atributo, y que de los principios: como la demostracion se diuide en affirmatiua y negatiua, y en demostracion del q y del porque, y qual dellas es la mas perfecta: quales de los lugares son demostratiuos: de que manera puede auer demostracion circular entre cosas reciprocas: que manera de demostracion es la que demuestra deduziendo a inconuenientes, o a cosas imposibles: q manera de discurso es el dialectico, y porque se dixo assi, y quan flacas son sus fuerzas, y como el entendimiento humano se acoje a la falta del demostratiuo, y en que manera de cuestiones se exercita: Que es discurso engañoso, y que fin tiene el que vfa del: como ay dos maneras del, vna, que para prouarlo falso toma propo-

ficciones falsas aunque las dispone legítimamente, el qual merece nombre de discurso, y otra que tomándolas verdaderas, o falsas, engaña con la mala disposición, el qual no merece nombre de discurso. así absolutamente dicho, sino con este aditamento, discurso engañoso: como este engaña por treze especies de engaño, seys que consisten en tomar engañosamente el vocablo, y siete en usar mal de las cosas fuera del vocablo. De manera que el que todas estas materias huviere bien platicado y entendido, no se podrá aun dezir que es sabio en las cosas, pero dirase, que está bien dispuesto para entendellas, quanto a la humana flaqueza se le permite: pues no es otro el officio de la parte racional de la filosofía sino disponer bien el entendimiento para entender las otras dos partes, que son la natural y la moral, y para tratarse discretamente en el tratar los negocios de la vida. De manera que en quanto a esta parte no nos quedamos de declarar, con que manera de exercicios se ha de enseñar esta parte de fi-

losofia, y quales seran vtils, y quales de poco prouecho, con lo qual daremos fin a esta primera parte con el fauor diuino, y nos disponemos a tratar con la misma llaneza de las otras dos, para que si fuere posible toda entera la filosofía tenga en esta lengua su remate y cumplimiento: la qual quan capaz sea de todo genero de ciencia, y con quanta mas claridad puedan ser enseñados los hombres en ella en estos tiempos que en la Latina, ni en la Griega, por no usarle con la propiedad y elegancia, que tuvieron en su tiempo, creo lo juzgara, quien despassionadamente quisiere hazer censura dello: pues vera con quanto mayor facilidad procede esta lengua en esta parte de la filosofía, que es la mas enxuta y es cabrosa de todas, de lo que proceden los que la enseñan en Latin no estando en el uso y propiedad de aquella lengua muy exercitados. Por donde esperara con razon, que sera lo mismo en las otras dos partes que le restan por tratar.

CAP.

CAP. XXXVI. DE LOS EXERCICIOS, con que se ha de enseñar esta parte racional de la filosofía.



osa es inutil realmente vn muy hermoso laud y vnas muy luzidas armas para el que ni sabe como aquel se ha de tañer, ni como aquellas jugar, ni menear: pues toda la bódad del instrumento en quanto se dize instrumento, consiste en saberlo bien usar, y el saberlo bien usar se ha de alcanzar con exercicio: pues dixo sabiamente el filosofo en sus morales, que tañendo cithara se hazen los hombres buenos musicos de cithara: lo qual es verdad en toda manera de instrumentos. Y pues esta parte de la filosofía, llamada logica, o parte racional no es otra cosa que instrumento para disponer bien al entendimiento para que pueda bien comprehender las cosas, como poco ha deziamos, y tambien lo diximos al principio, llana cosa es que para saberse perfectamente tiene necesidad de enseñarse con maestro y con mucho uso

y exercicio: ni ha de entender nadie, que por estar las ciencias escritas en lengua comun popular, por esto podrá cada vno por si a solas y sin luz de maestro, y sin guia para los lugares dificultosos y declaració de los propios terminos dellas: entendellas, alomenos sin estar bien puestos en lo que es methodo y uso de esta parte racional. Pues que prouecho tiene, dira alguno por ventura, el enseñallas mas en las lenguas vulgares, que en las que ya no lo son? Mucho mayor realmente sin comparacion. Porque quanto a lo primero no es menester gastar gran parte de la vida en sacar a fuerça de braços de la lición de los libros vn corto e imperfecto conocimiento de la lengua estraña, pues en la propia de los pechos de sus madres comiençan ha ser abiles y prontos en el entendella y el vsalla propriamente: de las quales dos cosas en lenguas, que ya sean perdido del uso popular la primera se alcanza con harta dificultad, y la otra casi nūca. Demas desto en el tiempo, que se gasta en aprender el uso de aquellas len-

Bb 3. guas

guas tal qual sea, se podría en la propia tener entera noticia de la filosofía: y como los años faciles para aprender se emplean en esto, de que llegan al saber las cosas, llegan tã cansados, que dan demano a los estudios, de quien en tantos años, y a costa de tantos trabajos no han alcanzado mas de vn poco de conocimiento de vn barbaro Latin: y vanse tras de los vicios. A que la edad de la mocedad es inclinada: de do vienen a quedar muchos y muy buenos entendimientos sin dar de si fruto ninguno de doctrina: y particularmente la gente, que mas conuiene, que lo de, por quanto cuelgan della los mas graues e importantes negocios, que es la gente noble. Pero lo que de mayor importancia seria, es, que los hombres que se emplean en ellas, o enseñando, o escriuiendo no se atuerian a henchir las ciencias de cosas de curiosidad y no de necesidad, por hazellas mas dificultosas, o por dar a entender que saben mucho mas que los otros, siendo todo poco, las quales en lengua vulgar por su ver-

guença, y porque el pueblo no les siluasse, no las osarian escriuir. Pero de este mal verna mas apelo tratar, quando se nos ofrezca escriuir de la comun perdicion de todas las doctrinas: tratemos agora de lo que pretendemos, que son los exercicios en q̄ deue instruyr a sus oyentes, el que haze officio de maestro en esta parte racional.

En qualquier doctrina pues, para salir en ella con algo, son menester aquellas tres partes, que Plutarco en el libro, que os criuio, de como se han de criar los niños: dixo, que eran menester para ser los hombres perfectamente virtuosos, que son buena naturaleza, doctrina, y exercicio: conforme a las quales trataremos de la manera del enseñar la parte racional de la filosofía. La buena naturaleza pues es don particular de Dios, que por la gran prouidencia, que tiene de sus criaturas cria vnos hombres aptos para vna cosa, y otros para otra, porque con la comunicacion de los officios aya bastante suficiencia de los menes

menesteres de la vida: y assi cria vnos hombres aptos para el trabajo, otros mas para cosas de entendimiento: vnos aficionados al agricultura, otros al sustentador del ganado, otros a particulares artes y exercicios: de donde viene a auer bastante suficiencia de las cosas en el mundo. Es pues el buen natural vna natural prontitud y suficiencia para hazer alguna cosa con mas entereza y perficion, que otra la haria: en la qual conuiene sobre todo mirar a que es mas inclinado de su naturaleza el entendimiento del hombre: y en aquello exercitalloni ay realmente cosa, en que mas descuydo aya entre los hombres, ni de donde mas yerros procedan, que en el no considerar esto biendende la niñez, en todo genero de exercicio y particularmente en el de la doctrina. Por que, o el ambition, o el auaricia de los maestros no es cluye ningun dicipulo con gran fatiga fuya y perdicion de los que se exercitan en cosa, a que no les ayuda su naturaleza. No se hara Tullio de dezir albanças de

Apolonio Alabaden se maestro de Rhetorica, el qual con viuir del salario, que le pagauan sus oyentes, con todo esto en ver vn dicipulo, que naturalmente no era apto para la eloquencia, no le permitia perder el tiempo y trabajo en aquella profesion sino que lo despedia, y encaminaua a otro exercicio, para que le parecia a el, ser mas suficiente. Sea pues este el primer preceto, que el maestro haga prueua de sus oyentes: y a los que le pareciere, que no son aptos para esta profesion, los encamine a otra, para la qual le pareciere: firmas aptos: porque sin buena naturaleza en las letras ni en ningun genero de cosas no se haze cosa esclarecida. Pero no por esto piense el que se hallare dotado de buena naturaleza, q̄ aquella sola le basta. Porq̄ aunque de todas las tres cosas la mejor y la mas importãte es la buena naturaleza, cõ todo esto si el de buen natural confiado demasadamente del se descuyda de las otras dos partes, y el de no tal se vale dellas, verna a hazelle muy grã vetaja en el prouecho.

Exem-

Exemplo desto vemos muy palpable en el agricultura: donde con ser lo mejor de toda la bondad natural de la tierra, con todo esto si aun muy buen campo lo dexan sin cultiuar y sin sembrar, viene a hazerle breña y boscaje, donde moren fieros animales, y vn campo no tal ayudado del arte del agricultura, arado, estercolado, y sembrado viene a dar de si fruto muy hermoso: assi tambien el hombre de buen natural no enseñado ni exercitado viene a estragar se con malos affetos, y presumiendo mucho de su buena naturaleza, y arrojandose demasiadamente con ella a dar en grauísimos errores: y por el contrario vn hombre de mediano entendimiento ayudandose de la doctrina y exercicio viene a ser muy mejor que el otro y ha dar de si fruto mas sabroso. El maestro pues, que prudentemete quisiere hazer este officio tan necesario en la republica animará mucho al de buen natural prometendole grandes esperanças de llegar a lo mejor y mas perfecto, si con su buen natural junta la doctrina y exercicio: y al de

mediano ayudalle a lo mas que pudiere con industria: pero al que viere ser notablemente incapaz, y que la naturaleza no le es nada fauorable, como a este rila no lo exercitara en cosa de doctrina: sino remitillo a cosas de exercicios corporales para los quales terná mas suficiencia natural: assi como el arena, que no siendo buena para dar fruto de si, sirue para juntarse con la cal y hazer buen edificio. Porque querer contra la natural inclinacion luchar en cosas del entendimiento parece que es tomarse contra Dios, como se cuenta de los gigantes en las fabulas. Quanto a lo que toca pues a la bondad natural del ingenio del que se quiere exercitar en cosas de doctrina basta lo dicho.

En lo de la doctrina y arte, con que ha de ser ayudada la buena naturaleza, se deue guardar sobre todo aquel prudente consejo del poeta Horacio, que las reglas y preceptos, con que han de ser los hombres enseñados, sean pocos, y por claros terminos dichos, y por buena orden puestos, y có exemplos manifiestos declara-

declarados: no mezclando cosas ajenas desta profesion por hazer el arte mas prolixa y mas dificultosa, como hazen comunmente en las escuelas, que pareciendoles que si tratando de la logica no dizen mas que cosas de logica, se les acabará presto la materia, y como sus preceptos son pocos, claros y muy llanos, pareceles que no es doctrina, sino entran altercaciones y contiendas: y para esto tomando ocasion de las categorias hinchén la logica de quæstiones metafisicas: y de vanas quæstiones de logica, como son las de los vniuersales, las de las distinciones de las categorias, las de las definiciones, si se define la cosa o la nocion, con otro infinito numero. Dellas con que el arte, que contenida dentro de sus limites y terminos es facil, breue y llana, y de mucha vtilidad, la vienen a hazer dificultosa, prolixa, cícura, y de ningun prouecho, y enseña cosas, que o no sirven de nada, o por ser de diferente sujeto, y que requieren mayor noticia de cosas y pendén de muy diferentes principios, son tan dificultosas para

los oyentes desta facultad, que les hazen desmayar, y buscar otra manera de doctrina, q̄ mas les arme a sus entendimientos. Todo lo qual yo en esta logica he procurado huyr y evitar, siguiendo la sana doctrina y buen modo de enseñar de los antiguos, y particularmente de Arist. lo qual no digo pretendiendo que esta sea tan perfecta, que no se le pueda añadir, o quitar, o reformar en algo, y aun por ventura en mucho sino por declarar el fin que he tenido de tratar esta parte de la filosofia llana y sencilla; y sin prolixidad de manera que los oyentes puedan comprehendella facilmente: la qual no es lo que totalmente haze a los hombres diestros y faciles en esta facultad) pues esto es propio del exercicio, de que trataremos luego) pero vale para caminar con guia y sin error y saber guardar orden en las cosas, que es la total vida de las ciencias.

En lo q̄ toca a los exercicios, sin los quales no se haze nada en todas aquellas ciencias, que se aprenden para ser exercitadas, lo primero que se deue con-

nar, es lo que oy en las mas escuelas de España esta muy recibido, y muy acreditado, que es dalles a los oyentes questiones ya puestas en orden con sus argumentos en forma puestas asi si por la parte affirmatiua como por la negatiua, para que las traten entre si, aunque sean inutiles, aunque sean de otra ciencia y sujeto, aunque requieran noticia y experiencia de cosas, que para aquella edad, y para aquella capacidad y rudeza de auditorio son muy ecessiuas. El que quiere sacar a vn dicipulo abile en el arte de hazer çapatos, dize Arist. En los libros de las reprehensiones, no le da çapatos ya hechos, y cosidos, para que los vaya a vender: porque de esta manera nunca lo sacará abile en el arte de hazer çapatos: sino que mostrándole los padrones, a cuya semejança los han de hazer, le haze, que el mismo exercitandole su ingenio corte y cosga çapatos: y de los que a cortado y cosido bien, lo alaba, y de los que no, lo reprehende, y advierte para otra vez. Asi tambien son malos maestros de rhetorica los que les dan a sus dicipu-

los oraciones hechas, para que las digan en publico, y malos maestros tambien de logica los que les dan questiones formadas y puestas en su punto, para que las traten entre si. Porque ni los primeros sacaran jamas dicipulos prontos en bien dezir, ni los otros faciles en el bien de mostrar y disputar: pues no les dan orden para exercitar ellos sus propios ingenios. De donde procede, que en faltando las oraciones hechas, o las questiones disputadas, no son mas rhetoricos ni logicos, de la misma manera que el otro no es mas, çapatero en faltalle los çapatos hechos, que vender. De manera que el dar questiones formadas a los logicos conforme a esta buena doctrina del filosofo no parece cosa conueniente para sacar abiles a los oyentes en el vso de la logica. El primero y principal exercicio, ami parecer, es, que el que quiere de hazer officio de maestro en el arte de la logica, tenga vna gran copia y como thesoro de exemplos particulares de cada cosa de las que la logica professa, como si dixessemos de definicio-

nes.

nes, de diuisiones, de argumentos de cada lugar, de encurfos asi en thymematicos como perfectos, y asi de buenos como de malos, colegidos, o de varias ciencias, o de varia licion de buenos escritores: los quales le proponga como por manera de exercicio, para que ellos conforme al arte juzgen el bien, o el mal, la perficion, o imperficion que tengan, con que alcançaran dos grandes cosas, la vna la proutud y facilidad en el vso de las cosas del arte, y la otra la variedad de licion que ternan y noticia de muchos escritores reducidos como a materias y lugares comunes: lo qual me parece tuuieron intento de hazer, si digirieran la materia vn poco mas el maestro Pedro Lombardo en las materias de theulugia, y el Doctor Graciano en la recopilacion de las materias. Tras desto les conuerna mucho dalles questiones de algunos generos de cosas mas morales y faciles, que metafisicas y dificultosas, y obligalles a que en ellas escudriñen el vso de todo el arte buscando los argumentos conuenientes para el tratar de aque-

llo affirmatiua, o negatiua en los lugares ya propuestos, y aquellos vezalles a viallos vnavez perfecta, y otras en thymematicamente: dalles a examinar pronunciados, hazelles juzgar, que manera de verdad tienen, como se les hallara sus contradictorios: proponelles discursos hechos y nos buenos y otros malos, y obligalles a declarar la bondad de los vnos y la malicia de los otros conforme a las reglas en este libro ya propuestas: y lo mismo entiendo en lo de las demostraciones: aunque en esta parte ay mayor dificultad hasta passar a las ciencias de las cosas. Porque como la demostracion depende de los principios propios de aquella ciencia, de cuyo sujeto se haze, no podra el mero logico hazer buena censura dellos: sino que de los de la filosofia juzgara bien el logico filosofo, de los de la medicina el logico medico, de los de la theulugia el logico Theologo, y en las demas ciencias de la misma manera. Por esto donde mas facil y perfectamente se puede y deue enseñar el vso de la logica

es en el enseñar las demás ciencias, y en el interpretar los graues escritores dellas: si los maestros que las tratan, no quisiesen rehusar este trabajo, so color, que es indigna cosa dellas el examinalas allí, conforme a las reglas y arte de la logica. Con la qual o pereza, o inorancia de methodo si considerassen bien el daño, que hazen a los oyentes, se mouerian creo de charidad Christiana a cauar esta viña con algo mayor diligencia, con que daría vn fruto inestimable, que es abraçar el entendimiento las verdades firmes y ciertas, y ceuar se en ellas, y no tener tanta cuenta con las cosas dialecticas. Porque assi como el uso de la sierra no se hecha tambien de ver en casa del herrero, q̄ la hizo, como en casa del carpintero para quien la hizo: y assi como los preceptos y arte de la gramatica y de la rhetorica entóces se entiende, quando vtilés son, quando el bien, que tienen, se muestra por la experiencia en el uso y licion de los graues escritores, assi tambien el uso de la logica, pues se endereça al saber aprender las

otras ciencias, se ha de entender perfectamente por la experiencia en el aprendellas. Porque allí se han de axaminar las definiciones, las diuisiones, las demostraciones, y los demás argumentos, que los graues escritores usan, o esforçando sus pareceres, o refutando los contrarios: allí por la experiencia se ha de examinar, en que fuerza de lugares estriuan, si tienen su justo en lo de la disposicion, y en lo de la materia: si les falta, hazer solo demostrar, si es negocio prouable, hazer solo contradizir y refutar. Con esta manera de exercicios entiendo yo que se haria tanto, que vernian los hombres a alcançar grande prontitud en el saber inquirir la verdad en toda cosa con methodo logica, quanto a la flaqueza del entendimiento humano le es posible, harto mejor y mas facilmente, que con entreténellos y confundillos con vanas questiones de inútiles consideraciones de preceptos. Entre otros graues escritores, que para esto me parecen a mi muy importantes, son los dialogos de Platon, de quien por mi entreténimiento y

exerc-

exercicio yo tengo traducidos algunos en esta misma lengua, que diuulgados podrian ayudar mucho para esto. En lo que toca a la methodo, que se debe guardar en el disponer bien el sujeto de vna ciencia, lo qual no es el menor bien, sino antes el mayor de la parte racional, lo que se debe procurar, es q̄ ninguno se ponga a escriuir, sin tener alomenos de su parte tres cosas, que para escriuir bien son menester, la vna tener entera y perfecta noticia de la materia, sujeto, o argumento, de que escriue: poque ninguno podra dar bien a entender a otro aquello, que el no entiende para si: la otra que tenga terminos propios y elegantes, y bien recibidos en la lengua, en que lo escriuiere, con que sepa bien declarar sus concetos al que los oyere, o los leyere: porque pues contratan entre si los entendimientos por medio de los vocablos, como los mercaderes por medio de los dineros, ay, que tanto estrague y confunda las ciencias, quanto esta obscuridad en el vocablo, que no se vea gran estoruo para el entenderse la cosa como se debe de

entender: la tercera, que entre las cosas, de que huuiere de tratar sepa entender la orden que tienen en razon de ser vnas primeras y otras postreras, y vnas tener razon de medios para otras, y otras razon de fines: finalmente que ni mezcle cosas, que sean estrañas del sujeto, de que trata, y las que le son propias las disponga de tal manera, que parezcan mas ordenadas y concertadas, que rebeltas y amontonadas: ni se engañe por la comunidad del vocablo, sino correspondá la misma en las cosas, que el vocablo finifica. Como si toma por argumento tratar la naturalza del mineral, que llamamos sal, no por eso pretenda, que verná bien y a proposito tratar de burlas y graciosos donayres, a quien por el sabroso gusto, que dan, metafóricamente llamamos sal, quando dezimos de vno, que en tal conuersacion: estuuo hecho vna sal. Porque ninguna cosa ay, que tanto estrague y confunda las ciencias, quanto esta falta de methodo en los que se poseen a escriuir dellas. Con estos exercicios a mi parecer vendra

eretur
 000 010
 0110

Libro tercero de la

el hombre de mediano entendimiento a perfeccionarse tanto, que no solo sepa las reglas y preceptos logicos, que es lo menos, sino que se haga pronto y facilmente el aprouecharse dellos en qualquier materia y sujeto de ciencia, o de negocios a que los aplicare, que es el mayor bien, que se puede sacar de la parte de la filosofia, que se llama la logica, o parte racional.

A solo Dios la honra y la gloria.

Fin de la filosofia, o parte racional
de la filosofia.

Impresso en Alcalá de Henares en casa de
Juan Gracian impressor de libros.

